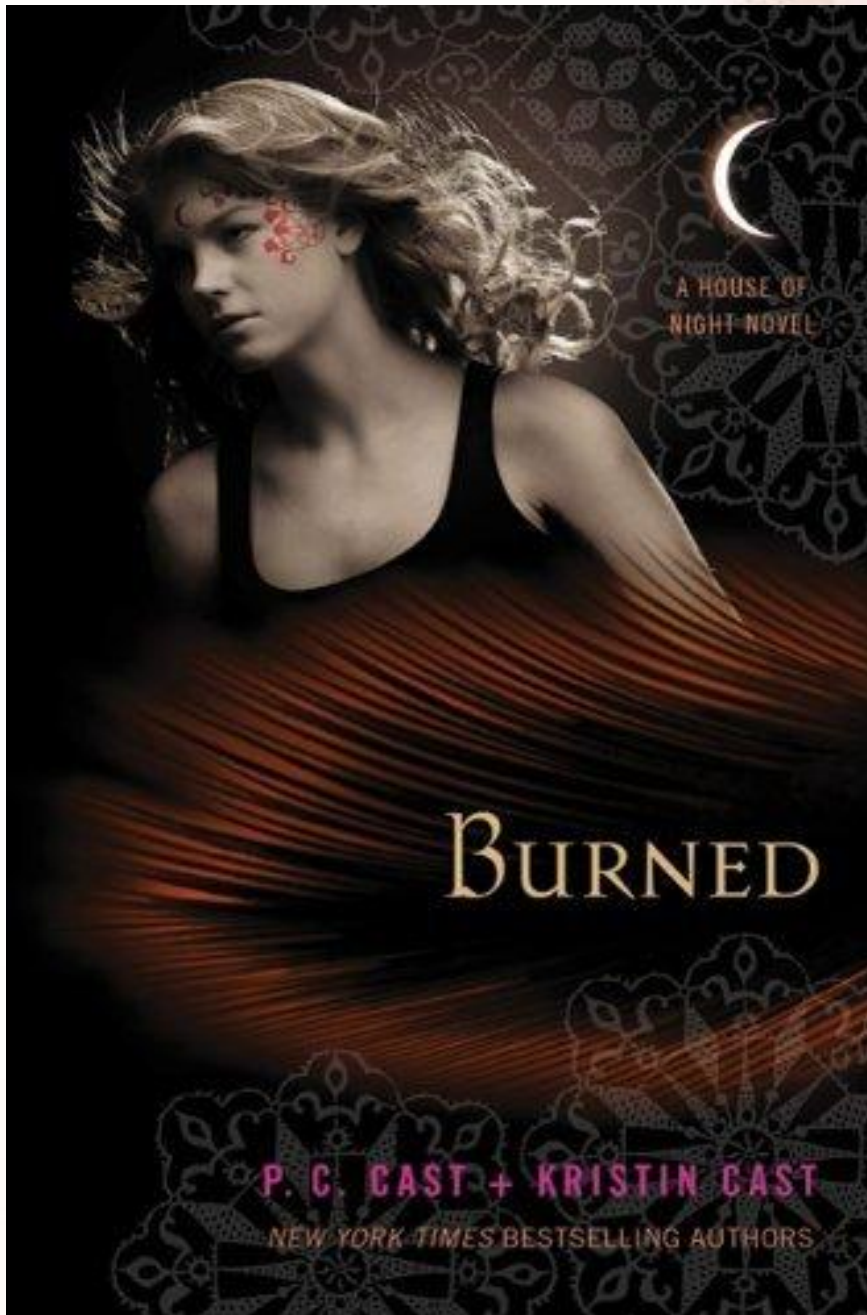


QUEMADA



BURNED



BURNED

PC. Cast & Kristin Cast

BURNED



Sinopsis

Traducido por Glad

Las cosas se han vuelto negras en la Casa de Noche. El alma de Zoey Redbird ha sido destrozada. Con absolutamente todo en su contra, ella espera no perder el control, pero su corazón deshecho le hace querer permanecer en el otro mundo por siempre, Zoey desaparece rápidamente. Parece más y más incierto que ella pueda estar de regreso a tiempo y reincorporarse a sus amigos para así salvar al mundo. Mientras la única persona viva que la puede alcanzar, Stark debe encontrar la manera de llegar a ella. ¿Pero cómo? Él tendrá que morir para hacer eso, es lo que el Alto Concilio de Vampiros ordena. Y es ahí, cuando Zoey se dará por vencida seguramente. Y sólo quedan 7 días más.

Es allí cuando aparece su BFF Stevie Rae. Ella quiere ayudar a Z pero ella tiene muchos problemas propios. Los malos novatos-rojos hacen de las suyas, y esta vez ni Stevie Rae podrá escapar de las consecuencias. Su casi-novio, Dallas, es dulce pero demasiado curioso para su propio bien. La verdad es que, Stevie Rae está escondiendo un secreto que podría ser la llave para traer de regreso a casa a Zoey, pero también amenaza con hacer explotar su mundo entero.

En medio de todo el desorden está Afrodita: Ex novata, súper engreída, y totalmente molesta como el infierno (y muy orgullosa de eso). Ella siempre ha sido bendecida (si se le puede llamar así) con visiones que pueden revelar el futuro, pero ahora parece que Nyx ha decidido hablar a través de ella con su propia voz de diosa, ya sea que ella lo quiera o no. La lealtad de Afrodita puede cambiar y tomar muchos caminos, pero ahora mismo el destino de Zoey pende de un hilo.

Tres chicas jugando con fuego...y si no tienen cuidado...todo el mundo se quemará.

BURNED

Kalona

Capítulo 1

Traducido por Glad

Kalona elevó sus manos. Sin vacilar. No tenía duda de lo que debía de hacer. Él no dejaría que nada o nadie se interponga, y el chico humano que estaba allí, se interponía entre él y lo que más deseaba. Particularmente, él no deseaba matar a ese chico; pero tampoco le quería vivo. Era una simple necesidad. Y no sintió ningún remordimiento ni pena. Como había sido la norma durante muchos siglos desde su caída, Kalona *sentía* muy poco. Entonces, indiferentemente, el malvado alado inmortal torció el cuello del chico y puso fin a su vida.

"¡No!"

La angustia de aquella voz congeló el corazón de Kalona. Él dejó caer el cuerpo sin vida del chico y giró a tiempo para ver a Zoey corriendo rápidamente en su dirección. Sus ojos se encontraron. En los de ella había desesperación y odio. En los suyos solo una negativa imposible. Él intentó formular palabras para darle una explicación - y así ella podría perdonarle. Pero no hubo nada que pudo decir para cambiar lo que ella había visto, aun si él tratará de hacer lo imposible, ya no había tiempo.

Zoey lanzó todo el poder de su elemento, el espíritu, hacia él.

Este golpeó al inmortal, con tanta fuerza que traspasó la fuerza física. El espíritu era su esencia - su corazón - el elemento que le había sustentado por siglos y con el cual él siempre había estado mucho más cómodo, así como también más poderoso. El ataque de Zoey le quemó. Le elevó con tal fuerza que fue arrojado sobre el enorme muro de piedra que separaba la isla de los vampiros y el Golfo de Venecia. El agua helada le absorbió, sofocándole. Por un instante el dolor dentro de Kalona era tanto, que él no quiso combatirlo. Quizá él debería dejar que esta terrible lucha de enredos y vida, terminara. Quizá, otra vez, él debería permitirse ser vencido por ella. Pero en menos de un latido después de que tuvo ese pensamiento, él *le sintió*. El alma de Zoey destrozada, así como él había caído de un reino a otro, su espíritu se había ido de este mundo.

BURNED

El conocimiento de eso, le hirió mucho más que el golpe que había recibido.

¡No Zoey! Él nunca había tenido la intención de dañarla. Aun entre todas las maquinaciones de Neferet, a través de todas las manipulaciones y planes de la Tsi Sgili, él se había aferrado al conocimiento de que, a pesar de todo, él terminaría usando sus vastos poderes de inmortal para mantener a salvo a Zoey ya que ella era lo más cercano a Nyx que el podría encontrar en este mundo - y esa era la única verdad para él.

Peleando por recobrase del ataque de Zoey, Kalona elevó su macizo cuerpo por encima del agarre de las olas y se dio cuenta de la verdad. Por culpa suya, el espíritu de Zoey se había ido, lo que significaba que ella había muerto. Con su primera respiración, él soltó un grito desesperado, repitiendo así la última palabra de Zoey, "¡no!".

¿Él en realidad había creído que después de su caída ya no tenía sentimientos?. Las emociones le golpearon fuertemente mientras volaba por encima de las olas, con su espíritu herido y desbaratado, odiándose a sí mismo, débil y destrozado. Con la visión borrosa, ennegrecida, fijo su mirada a través de la laguna, en busca de luces que le indicaran que ya estaba cerca a la tierra. Él nunca iría allí. Tenía que ir al palacio. No tenía alternativa. Usando las últimas reservas de su fuerza, las alas de Kalona aletearon sobre el aire frío, elevándose por encima de la pared, donde tuvo que encogerse en la tierra congelada.

Él no supo cuánto tiempo yació allí entre la fría oscuridad de la destrozada noche mientras sus emociones abrumaban su destrozada alma. En algún lugar de su inaccesible mente, él entendía la familiaridad de lo que le había ocurrido. Él había vuelto a caer, pero esta vez, solo se trataba de su alma y no de su cuerpo - aunque su cuerpo parecía ya no obedecerle más.

Él sintió su presencia antes de que ella hablara. Había sido así desde el primer momento, así el lo deseara o no - simplemente se sentían el uno al otro.

“¡Permitiste que Stark presenciara el asesinato del chico” La voz de Neferet era aun más fría que el mar de invierno.

Kalona giro su cabeza para poder ver más que el dedo del pie metido en un estileto. Él la contempló, pestañeando para intentar aclarar su vista.

"Fue un accidente" Trato de encontrar su voz, y que este no sonara como un susurro áspero. "Zoey no debería de haber estado allí"

"Los accidentes son inaceptables, y no me importa nada si *ella* estuvo allí. En realidad, el resultado me conviene"

"¿Sabes que su alma se ha destrozado?" Kalona odió la debilidad antinatural en su voz y el extraño letargo en su cuerpo, casi tanto como su odio hacia la helada belleza de Neferet y el efecto que esta tenía sobre él.

"Imagino que la mayoría de los vampiros en la isla lo sabe. Lo que es típico de ella, el espíritu de Zoey no guardó exactamente silencio en su despedida. Lo que me pregunto, sin embargo, es ¿cuántos de los vampiros sintieron el golpe que la jovencita te dio poco antes de que ella desapareciera?" Neferet golpeó ligeramente su barbilla, pensativamente, con una larga y afilada uña.

Kalona guardó silencio, luchando por centrarse en sí mismo y así juntar las piezas de su destrozado espíritu, pero la tierra bajo su cuerpo, ejercía una presión real, y él no tenía fuerzas para elevarse y así alimentar su alma con los vestigios etéreos del otro mundo que flotaban por allí.

"No, no creo que los demás hayan sentido eso" Neferet continuó, con una voz más fría, más calculadora. "Ninguno de ellos está relacionado a la Oscuridad, *como tú*, o como yo. ¿Cierto mi amor?"

"Somos los únicos conectados" Kalona logró pronunciar, aunque él repentinamente, deseó que esas palabras no fueran ciertas.

"Ciertamente. . ." Ella dijo, distraída en sus propios pensamientos. Fue entonces cuando los ojos de Neferet se ensancharon como si una nueva revelación hubiera llegado a ella. "Por mucho tiempo me pregunte cómo es que A-Ya logró *herirte*, a ti que eres tan poderoso e inmortal, era ridículo pensar que esas viejas-feas cherokees pudieron atraparte. Pero, creo que la pequeña Zoey acaba de darme esa respuesta, que tú, cuidadosamente has mantenido oculta de mí. Tu cuerpo *puede ser dañado* sólo a través de tu espíritu. ¿No es eso fascinante?"

"Me curaré". Él puso toda la fuerza en su voz, que le fue posible. "Haz que regrese al Castillo en Capri. Lléveme al techo, mientras más cerca al cielo este, podre recobrar mis fuerzas"

"Imagino que así sería - antes hubiera hecho eso. Pero tengo otros planes para ti, mi amor". Neferet alzó sus brazos, extendiéndolos por encima de él. A medida que ella continuaba hablando, comenzó a tramar en el aire, con sus largos dedos, creando patrones intrincados, como si fuera una araña tejiendo una red. "No dejaré que Zoey se entrometa entre nosotros de nuevo".

"Un alma destrozada es una sentencia de muerte. Zoey ya no es una amenaza para nosotros", él dijo. Con ojos sagaces, Kalona observó a Neferet. Ella estaba rodeada de una oscuridad pegajosa que él reconoció demasiado bien. Él había pasado muchas vidas luchando en contra de esa Oscuridad antes de aceptar su frío poder. Ella le manejaba familiar, e impacientemente bajo sus dedos. *Ella no debería de poder dominar la Oscuridad tan tangiblemente.* El pensamiento nació en su mente cansada. *Una Alta Sacerdotisa no debería tener tal poder.*

Pero Neferet ya no era solo una Alta Sacerdotisa. Ella había sobrepasado los límites de ese papel hace algún tiempo, y ella no tenía ningún problema al controlar la oscuridad que se contorsionaba bajo el manejo de su control mágico.

Ella era inmortal, Kalona se dio cuenta, y con el entendimiento, el miedo se unió a la pena, la desesperación y la cólera en un mismo lugar, dentro del Guerrero caído de Nyx.

"Cualquiera creería que es una sentencia de muerte segura", Neferet habló serenamente mientras dibujaba en el aire, mas hilos oscuros, "pero Zoey tiene un inconveniente y terrible hábito de sobrevivir. Esta vez voy a asegurarme de su muerte".

"El alma de Zoey también tiene el hábito de reencarnar", él dijo, intentando quitarse la atención de Neferet sobre él.

"¡Entonces la venceré una y otra vez!" La concentración de Neferet sólo aumentó con la cólera que sus palabras evocaron. La oscuridad que ella tejía se intensificó, contorsionándose e hinchándose en el aire, mientras la rodeaba.

"Neferet" él intentó alcanzarla usando su nombre. "¿Entiendes en verdad lo que estas tratando de controlar?"

Su mirada fija se encontró con la de él, y, por primera vez, Kalona vio la mancha de color escarlata que yacía en la negrura de sus ojos. "Por supuesto que lo hago. Es aquello a los que los seres inferiores le llaman maldad"

"Yo no soy un ser inferior, y yo, también, le llamo maldad".

"Ah, pero por siglos no lo hiciste" Su risa fue cruel. "Pero parece que últimamente has estado viviendo demasiado con las sombras de tu pasado en

lugar de celebrar el nuevo poder de la preciosa oscuridad en el presente. Y yo sé quién tiene la culpa de eso".

Con un tremendo esfuerzo, Kalona se sentó.

"No. No quiero que te muevas". Neferet le dio un pequeño golpe con uno de sus dedos, y un hilo de oscuridad serpenteo alrededor de su cuello, le presiono, y le mantuvo a la fuerza cerca al suelo, inmovilizándolo.

"¿Qué es eso que quieres de mí?" Él habló con voz áspera.

"Quiero que sigas el espíritu de Zoey hasta el más allá y te asegures de que ninguno de sus *amigos*" - ella dijo esa palabra con mucho desprecio - "logren encontrar la manera de persuadirla para que regrese a su cuerpo".

El cuerpo del inmortal entro en shock. "He sido desterrado por Nyx del otro mundo. No puedo seguir a Zoey allí".

"Oh, estas equivocado, mi amor. Para que veas, tú siempre piensas demasiado literalmente. Nyx te expulsó - tu caíste - entonces no puedes regresar. Eso es lo que has creído por siglos. Ok, *tú* literalmente no puedes" Ella suspiró dramáticamente mientras el la miro inexpresivamente. "Tu primoroso cuerpo fue desterrado, eso es todo. ¿Dijo Nyx algo acerca de tu alma inmortal?"

"Ella no necesitaba decirlo. Si un alma es separada de un cuerpo por mucho tiempo, el cuerpo morirá".

"Pero tu cuerpo no es mortal, lo cual quiere decir que tu alma puede ser distanciada indefinidamente sin morir". Ella dijo.

Kalona luchó por mantener alejado el terror que sus palabras le daban con esa declaración. "Es verdad que no puedo morir, pero eso no quiere decir que permaneceré intacto si mi espíritu deja mi cuerpo por mucho tiempo". *Podría envejecer. . . enloquecer. . . Convertirme en un cascaron mortal. . .* Las posibilidades se arremolinaron en su mente.

Neferet se encogió de hombros. "Entonces tendrás que asegurarte de terminar tu tarea pronto, para que puedas regresar a tu precioso cuerpo inmortal antes de que esté irreparablemente dañado". Ella le sonrió tentadoramente. "No me gustaría ver tu cuerpo estropeado, mi amor".

"Neferet, no hagas esto. Pondrás en movimiento cosas que requerirán un pago, con consecuencias que aun no estas lista para afrontar".

"¡No me amenes! Yo te libere de tu prisión. Te amé. Y después tuve que verte actuar como un adolescente tonto por ella. ¡La quiero fuera de mi vida! ¿Consecuencias? ¡Las acepto! No soy débil, ni una ineficaz Alta Sacerdotisa que obedece las reglas de una diosa. ¿No comprendes eso? Si no estuvieras tan distraído por esa chica, no tendría que decírtelo. ¡Soy inmortal!, así como tu, Kalona" Su voz era escalofriante, y llena de poder. "Somos iguales. Tu solías creer en eso, y se que volverás a creerlo otra vez, cuando Zoey Redbird deje de existir".

Kalona fijo su mirada en ella, comprendiendo que Neferet estaba muy, pero muy disgustada, y se pregunto por qué esa locura sólo alimentaba su poder e intensificar su belleza.

"Esto es lo que he decidido hacer", ella continuó hablando metódicamente. "Voy a conservar tu sexy cuerpo, inmortal sin daño alguno escondido en alguna parte mientras tu alma viaja al más allá y te aseguras de que Zoey no regrese aquí".

"¡Nyx nunca lo permitirá!" Las palabras salieron de él antes de que pudiera detenerlas.

"Nyx siempre respeta el libre albedrío. Como su antigua Alta Sacerdotisa, sé sin lugar a dudas que ella dejará ir el alma de Zoey, si ella así lo quiere", Neferet dijo astutamente. "Recuerda, Kalona, mi amor verdadero, si te aseguras de que Zoey muera, eliminaras el último impedimento que tenemos para que ambos podamos reinar. Seremos muy poderosos en este mundo de maravillas modernas. Piensa acerca de eso - subyugaremos a los humanos y traeremos de vuelta el reinado de los vampiros con toda la belleza y la pasión y el poder ilimitado que eso significa. La tierra será nuestra. ¡Nosotros, ciertamente, le daremos vida nueva al pasado glorioso!"

Kalona sabia que ella estaba sacando ventaja de sus debilidades. Silenciosamente, él se maldijo a sí mismo por haberle dejado aprender demasiado acerca de sus más profundos deseos. Él había confiado en ella, por eso es que Neferet sabia que el no era Erebus, y que nunca podría dominar al lado de Nyx en el más allá, y era por eso que había deseado recrear el otro mundo en este mundo moderno.

"Mira, mi amor, si lo considera lógicamente, lo correcto es que sigas a Zoey y cortes el enlace entre su alma y su cuerpo. Esto nos conviene para la

realización de tus deseos". Neferet habló despreocupadamente, como si se tratara de una discusión por elegir el material de su último traje de noche.

"¿Cómo voy a encontrar el alma de Zoey?" Él intentó igualar su tono despectivo y de poder. "El más allá es un área muy vasta, sólo los dioses y las diosas pueden atravesarlo".

La expresión blanda de Neferet cambio totalmente, haciendo de su belleza cruel, algo terrible para contemplar. "¡no disimules y me digas que tu no tienes una conexión con su alma!" La Tsi Sgili inmortal inspiró profundamente. En un tono más razonable, ella continuó, "Admítelo, mi amor; Tu podrías encontrar a Zoey aun si nadie más podría. ¿Cuál es tu elección, Kalona? Dominar en la tierra al lado mío, ¿o permanecer como un esclavo en el pasado?"

"Elijo dominar. Siempre elegiré dominar", él dijo sin titubear.

Tan pronto como él habló, los ojos de Neferet cambiaron. El verde dentro de ellos fue engullido completamente por el escarlata. Ella giro sus ojos -refrenando, enmarañando, fascinando. "Entonces escúchame, Guerrero Kalona, Caído de Nyx, juro que mantendré tu cuerpo seguro. Cuando Zoey Redbird, novata Suma Sacerdotisa de Nyx, deje de existir, juro que quitaré estas oscuras cadenas y dejaré que tu espíritu regrese. Entonces, después llevare tu cuerpo hasta el techo del castillo en Capri y dejaré que el cielo inyecte vida y fuerza para que puedas gobernar en este mundo como mi consorte, mi protector, *mi Érebus*". Mientras Kalona le observaba, incapaz de poder detenerla, Neferet punzo con una de sus largas uñas, atravesando su mano derecha. Conteniendo la sangre (ahuecando), ella elevo su mano, como una ofrenda. "Con esta sangre reclamo este poder; con esta sangre vinculo este juramento". La oscuridad que la rodeaba, se revolvió y descendió sobre su palma, contorsionándose, temblando, bebiendo. Kalona podía sentir la atracción de la Oscuridad. Esta le hablaba a su alma con susurros seductivos, y poderosos.

"¡Sí!" La palabra fue un lamento roto, e intenso que salió de su garganta mientras Kalona se rendía ante el poder de la Oscuridad.

Cuando Neferet continuó, su voz fue magnificada, y henchida de poder. "Es por tu propia elección que he sellado este juramento con sangre de la Oscuridad, pero si tu me fallas yo romperé-"

"No fallaré".

Su sonrisa fue mundana ante su belleza; sus ojos estaban turbios e inyectados de sangre. "Si tu, Kalona, Guerrero Caído de Nyx, quebrantas este juramento y fracasas en tu misión de vencer completamente a Zoey Redbird, la novata Alta Sacerdotisa de Nyx, mantendré dominio sobre tu espíritu aun si eres un inmortal".

La respuesta que dio, era tan inesperada por él, estaba envuelto por la seducción de la Oscuridad, contra la cual, por siglos el había luchado, y escogido la luz, pero ahora no. "Si fallo, tu mantendrás dominio sobre mi espíritu aunque yo sea un inmortal".

"Así lo has jurado". Otra vez Neferet cortó su palma, creando una X ensangrentada en su carne. El perfume de cobre flotó en el aire hasta Kalona mientras ella nuevamente elevaba su mano hacia la oscuridad. "¡Así será!" La cara de Neferet se retorció por el dolor mientras la oscuridad volvió a beber de ella, pero aun así, ella no se sobresalto - ni se movió hasta que el aire alrededor de suyo pulsara, y se hinchara debido a su sangre y el juramento.

Sólo entonces ella bajó su mano. Su lengua serpenteo afuera, lamiendo la línea de color escarlata y cortando el sangrado. Neferet caminó hacia él, se agachó, y suavemente colocó sus manos a los costados de su cara, de la misma manera que el había sujetado al chico humano antes de darle el golpe mortal. Él podía sentir la Oscuridad tamborileando alrededor y dentro de ella, como un toro furioso esperando ansiosamente las ordenes de su amante.

Sus labios enrojecidos por la sangre se detuvieron solamente por un instante antes de tocarle. "Por el poder que atraviesa a toda velocidad mi sangre, y por la fuerza de las vidas que he tomado, ordeno a vosotros, mis hilos de oscuridad, llenos de Oscuridad, tomar este juramento inmortal, junto con el alma de su cuerpo y le lleven velozmente hasta el otro mundo. Para que vaya y haga como le ordenado, y juro que sacrificaré la vida de un inocente que usted no ha sido capaz de corromper. ¡Sea para mi, como yo lo soy para usted!"

Neferet respiro profundamente, y Kalona vio que los oscuros flujos oscuridad que le rodeaban, reptaban hacia sus labios, rojos por la sangre. Ella inhaló la Oscuridad hasta que se lleno con ella, y entonces ella cubrió la boca de él con la suya, llena de oscuridad y cubierta de sangre. Entonces ella sopló la Oscuridad dentro de él con tal fuerza que desgarró completamente su alma lejos de su cuerpo. Mientras su alma gritó en la agonía insondable, Kalona se elevó, hacia arriba, hacia el reino del que su Diosa le había desterrado, dejando su cuerpo sin vida, encadenado, atado a un juramento malvado, y a merced de Neferet.

Rephaim

Capítulo 2

Traducido por Glad

El sonido del tambor era como latido de un corazón inmortal: Interminable, absorto, abrumador. Este resonó a través del alma de Rephaim al mismo tiempo que el martilleo de su sangre. Entonces, junto al ritmo del tambor, las antiguas palabras tomaron forma real. Se plegaron alrededor de su cuerpo mientras él dormía, su pulso se unió al tono de la antigua melodía. En su sueño, las voces de las mujeres cantaron:

*Un antiguo duerme, esperando por levantarse
Cuando el poder de la tierra sangre un rojo sagrado
La marca será declarada verdadera; La reina Tsi Sgili legará¹
Él será elevado desde su cama-sepultura*

La canción era seductora, como un laberinto, daba vueltas sin parar.

*A través de la mano de los muertos él será libre
Terrible belleza, monstruosa señal
Controlados otra vez serán
Las mujeres se arrodillarán ante su fuerza oscura*

La música era un susurro atractivo. Una promesa. Una bendición. Un maleficio. El recuerdo inquietó el cuerpo adormilado de Rephaim. Él se revolvió y, como un niño abandonado, murmuró una palabra en forma de pregunta: “¿Padre?”

La melodía, concluía con la rima que Rephaim se había aprendido de memoria hace unos siglos atrás:

*La canción de Kalona suena dulce
Mientras nos mata con frio candor*

“...mata con frio candor.” Rephaim aun adormilado, reacciono ante las palabras. Él aun no estaba despierto, pero los latidos de su corazón aumentaron - sus manos se enrollaron en puños - su cuerpo se tensó. En la

¹ Legará: Liderara, gobernará, mandara.

línea entre el sueño y la lucidez, el toque del tambor repiqueo haciendo una pausa, y las suaves voces de las mujeres fueron reemplazadas por una voz más profunda y demasiado familiar.

“Traidor. . . cobarde. . . traidor. . . ¡Mentiroso!” La propia voz de los hombres era una condena. En medio de su letanía, la cólera invadió el sueño de Rephaim y le sacudió completamente haciendo que el despertase.

“¡Padre!” Rephaim despertó, sentándose bruscamente, quitándose de encima los viejos escritos y los pedazos de cartón con los que el había creado un nido a su alrededor. “Padre, ¿estas aquí?”

Una luz trémula se movió en la esquina de su vista, y él avanzó hacia ella, sacudiendo su ala quebrada mientras él miraba con atención hacia las profundidades del oscuro armario, revestido con paneles de cedro.

“¿Padre?”

Su corazón sabía que Kalona no estaba allí aún antes de ver el vapor de luz y la forma revelará a una niña.

“¿Qué eres?”

Rephaim canalizó su abrasadora y fija mirada en la niña. “Vete, aparición.”

En lugar de desvanecerse como debió de haber hecho, la niña entrecerró sus ojos para estudiarle, luciendo totalmente intrigada. *“No eres un pájaro, pero tienes alas. Y no eres un chico, pero tienes brazos y piernas. Y tus ojos son como los de un chico, también, pero son rojos. Así que, ¿qué eres?”*

Rephaim sintió una oleada de rabia. Con un rápido movimiento que envió fragmentos candentes de dolor que atravesaron su cuerpo, él brincó del armario, aterrizando a simplemente algunos pies frente al fantasma-con una defensiva depredadora, y peligrosa.

“¡Soy una pesadilla que ha tomado vida, espíritu! Vete y déjeme en paz antes de que sepas de que hay cosas muchos peores que la muerte para temer.”

En un abrupto movimiento, el fantasma de la niña dio un pequeño paso hacia atrás, mientras su hombro rozaba contra una repisa. Y allí ella hizo una pausa, mientras aun le observaba con una curiosa mirada fija, automatizada.

“Tu llamaste a tu padre en tu sueño. Te oí. No me puedes engañar. Soy muy lista, y recuerdo las cosas. Además, no me asustas porque estas muy herido y solo.”

Entonces el pequeño fantasma de la niña cruzó sus brazos petulantemente sobre su delgado pecho, lanzando su cabello rubio hacia su espalda, y después

desapareció, dejando a Rephaim tal como ella misma había mencionado, herido y solo.

Sus manos empuñadas, se aflojaron. Los latidos de su corazón se aquietaron. Rephaim se movió torpe y pesadamente de regreso hacia su provisional nido y descansó su cabeza en contra del armario que estaba a sus espaldas.

“Patético”, él se quejó en voz alta. “El hijo predilecto de un antiguo inmortal rebajado a esconderse entre desechos y hablando con el fantasma de un niño humano”. Él intentó reírse pero fracasó. El eco de la música de su sueño, de su pasado, aun sonaba demasiado fuerte, a su alrededor. Así como el sonido de la otra voz-que él pudo haber jurado era la de su padre.

Él ya no podía sentarse simplemente. Ignorando el dolor en su brazo y la agonía de su ala, Rephaim se puso de pie. Él odiaba la debilidad que se extendió por su cuerpo. ¿Cuánto tiempo él había estado ahí, herido, exhausto por haber volado desde el depósito, y doblado dentro de una caja? Él no podía recordar. ¿Había pasado un día? ¿Dos?

¿Dónde estaba ella? Ella había dicho que vendría por él al anochecer. Y él aun seguía ahí, donde Stevie Rae le había enviado. La noche había llegado, pero ella no había venido.

Con un sonido de auto aversión, él salió del armario donde él había anidado, camino y paso cerca de la repisa en la cual la pequeña niña se había materializado, se dirigió hacia una puerta que le llevaba hacia un balcón. El instinto le había hecho subir al segundo piso de aquella mansión abandonada, poco después del amanecer, cuándo él había llegado. Después de la pérdida de mucha energía y fuerza, él solo había pensado en seguridad y sueño.

Pero ahora él estaba muy despierto.

Se quedó con la mirada fija hacia el edificio del museo. La nieve que había caído por días desde el cielo, se había detenido, rodeando y tapando colinas, y dejando a los arboles que rodeaban el Gilcrease Museum y su mansión abandonada con ramas dobladas y arruinadas. La visión nocturna de Rephaim era buena, pero él no podía detectar movimiento alguno en el exterior. Las casas que estaban entre el museo y el centro de la ciudad de Tulsa estaban tan oscuras, como lo habían estado durante su largo viaje al amanecer. Luces pequeñas moteaban el paisaje-no eran grandes, ni tan resplandeciente como Rephaim había esperado de una ciudad moderna. Eran débiles, ardiendo inconstantemente como velas-nada se comparaba con la majestuosidad del poder que este mundo podía evocar.

Ahi, por supuesto, no había ningún misterio para lo que había sucedido. Las líneas que transportaban la energía hacia las casas de los humanos-modernos habían sido rotas, seguramente de la misma manera como las ramas de los arboles habían sido rotas por el hielo. Rephaim sabía que eso era bueno para él. Excepto para las ramas caídas y los otros escombros que caían sobre las

autopistas, y para las calles que lucían en su mayor parte pasables. Si la gran máquina eléctrica no estuviera arruinada, las personas habrían reanudado sus vidas, e inundado las calles como lo hacían diariamente.

“La falta de de energía mantiene a los humanos alejados”, él masculló para sí mismo. “¿Pero que la mantiene alejada a ella?”

Con un sonido de pura frustración, Rephaim tiro con fuerza de la puerta que llevaba hacia el balcón, automáticamente busco con su mirada el cielo abierto como bálsamo para sus nervios. El aire era estupendo, y grueso con la humedad. En la parte baja, al nivel del pasto, la niebla estaba suspendida sobre las hojas caídas, como si la tierra estuviera tratando de enterrarse a si misma de su mirada.

El levanto su mirada, y Rephaim inhalo en un largo, y trémulo respiro. Él inhaló el cielo. Que lucia de manera poco natural, y brillante en comparación con la oscura ciudad. Las estrellas brillaron cautivándole, haciendo lucir a una luna menguante filosa.

Todo dentro de Rephaim deseó ardientemente el cielo. Él quería tenerle bajo sus alas, atravesándole con su negro, y emplumado cuerpo, acariciándole con el toque de la madre que él nunca había conocido.

Su ala ilesa se extendió, estirándose y luciendo tan larga, mucho mas que la altura de un hombre junto a él. Su otra ala se estremeció, y el aire de la noche que Rephaim había tomado salió de él, en un gemido angustiado.

¡Roto! La palabra ardió a través de su mente.

“No. Eso no es verdad”. Rephaim habló en voz alta. Él negó con la cabeza, intentando disipar el cansancio inusual que le hacía sentirse progresivamente desvalido-progresivamente dañado. “¡Concéntrate!” Rephaim se exhortó a sí mismo. “Es hora de encontrara a mi Padre.” Él aun no estaba bien, pero la mente de Rephaim, aunque estaba cansada, estaba mucho más clara de lo que había estado desde su caída. Él debería poder detectar alguna señal de su padre. No importaba la distancia o cuánto tiempo les separaba, estaban atados por la sangre y el alma, y especialmente por el regalo de inmortalidad que le había sido legado durante el nacimiento de Rephaim.

Rephaim miró hacia el cielo, pensando en las corrientes de aire en las cuales él estaba tan acostumbrado a deslizarse. Él inspiró profundamente, y levanto su brazo ileso, y estiro hacia adelante su mano, tratando de tocar esas escurridizas corrientes y los vestigios de magia oscura del Otro Mundo que se iban debilitando. “¡Tráiganme alguna señal de él!” Él hizo su pedido urgente hacia la noche.

Por un momento él creyó sentir un parpadeo de respuesta, lejos, lejos hacia el este. Pero entonces el cansancio fue todo lo que él pudo sentir. “¿Por qué

no puedo encontrar una señal de él?” Frustrado e inusualmente exhausto, bajo su mano, y la dejo caer débilmente a un lado suyo.

Cansancio inusual. . .

“¡Por todos los dioses!” Rephaim repentinamente se dio cuenta de lo que estaba reduciendo drásticamente su fuerza y que solo había dejado una concha vacía y rota de si mismo. Él sabía lo que le había sucedido a su padre, y el camino que el había tomado. “Ella hizo esto.” Su voz fue dura. Sus ojos brillaron con un rojo carmesí.

Sí, él había sido terriblemente herido; pero como el hijo de un inmortal, su cuerpo ya debería de haber empezado el proceso de curación. Él había dormido-dos veces desde que aquel guerrero le había disparado en el cielo. Su mente se había despejado. El sueño debería de haberle dado fuerzas. Aun si, como él sospechaba, su ala estaba permanentemente dañada, el resto de su cuerpo debería de haber mejorado. Sus poderes deberían de haber regresado a él.

Pero la Roja había bebido de su sangre, e impreso con él. Y al hacer eso, ella había interrumpido el balance del poder inmortal que había en su interior.

La cólera aumentó poniéndose al nivel de su frustración que yacía allí.

Ella le había utilizado y después le había abandonado.

Así como su padre lo había hecho.

“¡No!” Él inmediatamente se corrigió a sí mismo. Su padre había sido alejado por la Novata Suma Sacerdotisa. Él regresaría cuando pudiera, y en ese momento Rephaim estaría al lado de su padre, de nuevo. Era la Roja quien le había utilizado, y después le había desechado.

¿Por qué ese mero pensamiento causaba un dolor tan curioso en su interior? Ignorando el sentimiento, él levanto su cara hacia el familiar cielo. Él no había querido esa Imprinta. Él sólo la había salvado porque le debía su vida, y sabía demasiado bien que uno de los mayores peligros en este mundo, así como también en el otro, era el poder de una deuda de vida no pagada.

Pues bien, ella le había salvado-encontrado, escondido, y curado, pero en el tejado del depósito, él había pagado su deuda ayudándole a escaparse de la muerte. Su deuda de vida con ella, ahora estaba pagada. Rephaim era el hijo de un inmortal, no un humano débil. Pero aun así, el tenía un pequeña duda, acerca de si podía romper esa Imprinta- esa ridícula consecuencia de haberle salvado la vida. Él iba a usar lo que le quedaba de su fuerza para hacerla desaparecer si así lo deseaba, y solo así, el verdaderamente comenzaría a sanarse.

Él respiró nuevamente de la noche. Ignorando la debilidad en su cuerpo, Rephaim enfocó la fuerza de su voluntad.

“Invoco el poder del espíritu de los antiguos inmortales, los cuales son míos por derecho de nacimiento y le ordeno que, rompan...”

Una ola de desesperación chocó contra él, y Rephaim se tambaleó en contra de la verja del balcón. La tristeza inundó todo su cuerpo con tal fuerza que lo hizo arrodillarse. Allí se quedó, sin aliento mientras el dolor le sacudía.

¿Qué me ocurre?

Justo después, un extraño y desconocido miedo le llenó, y Rephaim comenzó a entender.

“Éstos no son mis sentimientos”, se dijo a sí mismo, tratando de encontrar su propio centro dentro del remolino de aflicción. “Éstos son sus sentimientos.”

Rephaim se quedó sin aliento mientras a la desesperación le seguía el miedo. Tratando de insensibilizarse en contra de la acometida continua de sentimientos, luchó por mantenerse de pie, combatiendo las olas de emociones de Stevie Rae. Poco después, se esforzó por enfocarse y re-centrarse a través de la acometida y el cansancio que tiraban de él implacablemente-peleó para mantener inactivo la mayor parte de su humanidad- poniéndola en un lugar en el cual solo los de su clase tenían la llave.

Rephaim empezó la invocación nuevamente. Esta vez con un intento totalmente diferente.

Más tarde, se convencería a sí mismo, que su respuesta había sido autómatas-y que había estado actuando bajo la influencia de su Imprenta; ya que esta simplemente había sido más poderosa de lo que hubiera esperado.

Era debido a la Imprenta, que él creía que lo más seguro, y la forma más rápida para terminar el horrible baño de emociones de la Roja sería trayéndola hacia él y así alejarla de cualquier cosa que le estaba provocando dolor.

No era que a él le importara que ella sintiera demasiado dolor. Nunca podría tratarse de eso.

“Invoco el poder del espíritu de los antiguos inmortales, el cual es mío por derecho de nacimiento y le ordeno.” Rephaim habló rápidamente. Ignorando el dolor en su cuerpo lastimado, jaló la energía de las sombras más profundas de la noche hacia él, y después canalizó ese poder hacia su interior, cargándolo de inmortalidad.

El aire a su alrededor refulgió mientras se impregnaba de un brillo escarlata oscuro. “A través del poder inmortal de mi padre, Kalona, quien sembró mi

sangre y mi espíritu con su poder, pido que traigan a mi...” Allí sus palabras se quebraron. ¿Suya? Ella no era nada suyo. Ella era. . . Ella era. . . “¡Ella era la Roja! La Vampiriza Suma Sacerdotisa de aquellos que estaban perdidos-no muertos”, él finalmente barbulló. “Ella está unida a mí a través de una Imprenta de sangre y a través de una deuda de vida. Vaya hacia ella. Fortalézcala. Y tráigala a mí. ¡Por la parte inmortal de mi ser, yo lo ordeno así!”

La niebla roja instantáneamente se esparció completamente por todos lados, volando hacia el sur. Hacia el lugar del que él había venido. De regreso en busca de ella.

Rephaim miro fijamente a la oscuridad en su búsqueda. Mientras esperaba por ella.

BURNED

Stevie Rae

Capítulo 3

Traducido por Liberi y Glad

Stevie Rae se despertó sintiéndose como un gran montón de mierda. Bueno, en realidad, ella se sentía como un gran montón de mierda estresada.

Ella había Impreso con Rephaim.

Ella casi se había consumido en llamas sobre aquella azotea.

Por un instante recordó la excelente segunda temporada de *True Blood* donde Goderick se había quemado sobre una azotea ficticia. Stevie Rae soltó una carcajada. "Esto se veía mucho más fácil por la TV."

"¿El qué?"

"¡Dulces cachorritos llorones, Dallas! Casi me das un susto de muerte." Stevie Rae se aferro a la blanca, parecida a la de un hospital, sabana que la cubría. "¿Por Sam Hill² que estás haciendo aquí?"

Dallas frunció el ceño. "Jeez, cálmate. Vine por aquí, poco antes del crepúsculo para averiguar cómo estabas, y Lenobia me dijo que estaría bien que me sentara aquí un rato en caso de que despertaras. Estás horriblemente nerviosa".

"Casi *muero*. Pienso que tengo el derecho de estar un poco nerviosa."

Dallas se vio al instante arrepentido. Él acercó un poco más su silla y tomó las manos de Stevie Rae entre las suyas. "Lo lamento. Tienes razón. Lo lamento. Estaba verdaderamente asustado cuando Erik les dijo a todos lo que había pasado."

"¿Qué dijo Erik?"

² Sam Hill: Eufemismo americano. Lo usan a veces en vez de decir, demonios, diablos.

Sus cálidos ojos castaños se endurecieron. "Que casi te quemas sobre aquella azotea."

"Sí, fue realmente estúpido. Tropecé y me caí golpeándome en la cabeza." Stevie Rae tuvo que apartar su vista de la fija mirada de Dallas mientras hablaba. "Cuando me desperté, yo estaba casi tostada."

"Sí, puro cuento."

"¿Qué?"

"Ahórrate esa mierda para Erik, Lenobia y el resto de los demás. Aquellos idiotas trataron de matarte, ¿cierto?"

"Dallas, no sé de lo que estás hablando." Ella trató de retirar su mano, pero él la agarro fuertemente.

"Hey." Su voz se suavizo y él tocó su cara, haciendo q Stevie Rae vuelva a fijar su mirada hacia él. "Solo soy yo. Sabes que puedes decirme la verdad, y que mantendré mi boca cerrada."

Stevie Rae dejo escapar un largo suspiro. "No quiero que Lenobia o cualquiera de los demás lo sepa, especialmente ninguno de los novatos azules."

Dallas la miró fijamente un largo rato antes de volver a hablar. "No le diré nada a nadie, pero tienes que saber que pienso que estas cometiendo un gran error. No puedes seguir protegiéndolos."

"¡No estoy protegiéndolos!" ella protestó. Esta vez ella presiono sus manos en las de Dallas, intentando a través del toque obligarle a comprender algo que ella nunca podría decirle. "Solo quiero tratar con esto-todo esto-a mi modo. Si los demás se enteran de que trataron de encerrarme allí arriba, entonces todo estará fuera de mis manos." *¿Y qué si Lenobia atrapa a Nicole y su grupo, y ellos le dicen sobre Rephaim?* El repugnante pensamiento era un susurro culpable que atravesó la mente de Stevie Rae.

"¿Qué vas a hacer al respecto? No puedes simplemente dejarles escapar."

"No lo haré. Pero ellos son mi responsabilidad, y voy a tener que cuidar de ellos yo misma."

Dallas sonrió abiertamente. "¿Vas a patearles el culo, huh?"

"Algo así," dijo Stevie Rae, sin tener idea de lo que iba a hacer. Entonces a toda prisa cambió el tema. "Hey, ¿Qué hora es? Creo que me estoy muriendo de hambre."

La sonrisa de Dallas cambio a una risa mientras se ponía de pie. "¡Ahora suenas como mi chica!" Él besó su frente y luego se giro hacia la mini-nevera

que estaba metida dentro de las estanterías metálicas de la habitación. "Lenobia me dijo que hay bolsas de sangre aquí. Ella dijo que has estado sanando rápidamente y que estas durmiendo demasiado, por tal, probablemente ibas a despertar muy hambrienta."

Mientras él fue por las bolsas de sangre, Stevie Rae se sentó en forma recta y con cautela echó un vistazo hacia atrás de su genérico vestido de hospital, haciendo un gesto de dolor debido a que ese simple movimiento le hizo sentir. Ella esperaba ver lo peor. Ya que, siendo sinceros su espalda se había parecido a una repugnante hamburguesa quemada cuando Lenobia y Erik la habían sacado del agujero que ella había hecho en la tierra. Alejándola de Rephaim.

No pienses en él ahora. Solo enfócate en -

"*Ohmídiosa,*" Stevie Rae susurró con asombro mientras ella miraba fijamente lo que ella podía ver de su espalda. Ya no era una hamburguesa. Era suave. De un rosa brillante, como si solo se hubiera bronceado, pero suave y nueva, como la piel de un bebé.

"Eso es asombroso." La voz de Dallas fue silenciándose. "Un verdadero milagro."

Stevie Rae alzó la vista hacia él. Sus ojos se encontraron y sostuvieron.

"Me has dado un buen susto, chica," dijo él. "No hagas eso otra vez, ¿Está bien?"

"Hare mi mejor intento," dijo ella suavemente.

Dallas se inclinó y cuidadosamente, con solo las puntas de sus dedos, tocó la fresca piel rosada detrás de su hombro. "¿Todavía te duele?"

"En realidad no. Solo estoy un poco tiesa."

"Asombroso," él repitió. "Quiero decir, sé que Lenobia dijo que habías estado curándote mientras dormías, pero estabas realmente muy mal herida, y simplemente no me esperaba nada como—"

"¿Cuánto tiempo he estado dormida?" Ella le cortó, tratando de imaginarse las consecuencias de la narración de Dallas de que ella había estado fuera durante días y días. *¿Qué podría pensar Rephaim si ella no se presentaba? Peor-¿Qué haría él?*

"Simplemente ha pasado un día."

El alivio la inundó. "¿Un día? ¿En serio?"

"Sí, bueno, el atardecer fue hace un par de horas, así que técnicamente has estado durmiendo más de un día. Ellos te trajeron aquí ayer, después del amanecer. Fue bastante dramático. Erik condujo la Hummer por todo el recinto, derribo una cerca, y una valla del establo de Lenobia. Entonces todos revoloteamos como locos para llevarte a través de la escuela y traerte aquí, a la enfermería."

"Sí, hable con Z en la Hummer de regreso aquí, y casi que estaba sintiéndome bien, pero luego fue como si alguien apagara las luces en mi interior. Así que creo que me desmaye."

"Sé que lo hiciste."

"Pues bien, eso es malditamente vergonzoso." Stevie Rae se permitió reírse de sí misma. "Me hubiera gustado ver todo ese drama."

"Sí" - él sonrió abiertamente hacia a ella - "Eso es exactamente lo que pensé una vez que supere el pensamiento de que ibas a morir."

"No voy a morir," ella dijo firmemente.

"Bien, me alegro de oírlo." Dallas se agachó, ahuecando la barbilla de ella en su mano, y besándola tiernamente en los labios.

Con una extraña, reacción automática, Stevie Rae se alejó de él.

"Uh, ¿Qué hay de esa bolsa de sangre?" dijo rápidamente.

"Oh, sí." Dallas no hizo caso de su rechazo, pero sus mejillas se tiñeron de un color rosado cuando le entregó la bolsa. "Lo siento, yo no estaba pensando. Sé que estás herida, y no tienes ganas de, eh, bueno, ya sabes. . ." Su voz se desvaneció, y lucía muy incómodo.

Stevie Rae sabía que ella debía de decir algo. Después de todo, ella y Dallas realmente tenían *algo*. Él era dulce y listo, y le había demostrado que la entendía por estar de pie allí, luciendo totalmente apenado, y agachando un poco la cabeza de un modo adorable que le hizo parecerse un niño. Y él era lindo-alto y delgado, con la cantidad justa de músculos y el pelo espeso de color arena. A ella en realidad le gustaba besarle. O solía gustarle.

¿Aun le gustaba?

Un sentimiento desconocido de inquietud y ansiedad le impidió encontrar las palabras que lo harían sentirse mejor, entonces en vez de hablar, Stevie Rae tomó la bolsa, rasgó una esquina, y lo volcó, dejando que la sangre bajara por su garganta y se expandiera, como una dosis de Red Bull su estómago estimuló el resto de su cuerpo.

Ella no quería, pero en alguna parte profunda de su interior, Stevie Rae ponderó la diferencia entre esa sangre normal, mortal, ordinaria—y como la hacía sentir—contra la sangre de Rephaim que había sido como un relámpago de energía y calor.

Su mano tembló sólo un poco cuando limpió su boca y finalmente alzó la vista hacia Dallas.

"¿Mejor?" él preguntó, luciendo desconcertado, pero volviendo a su yo familiar, dulce otra vez.

"¿Podría tener uno más?"

Él sonrió y le tendió otra bolsa. "Adelante, chica."

"Gracias, Dallas." Ella hizo una pausa antes de beber ruidosamente la segunda bolsa. "No me siento totalmente al cien por ciento ahora mismo. ¿Ya sabes?"

Dallas asintió. "Lo sé."

"¿Estamos bien?"

"Sí," él dijo. "Si tu estás bien-estamos bien."

"Bien, esto ayudará." Stevie Rae volcó la bolsa completa, mientras Lenobia entraba en la habitación.

"Hey, Lenobia- echa un vistazo a la Bella Durmiente que finalmente despertó," Dallas dijo.

Stevie Rae tragó la última gota de sangre y se giro hacia la puerta, pero la sonrisa de bienvenida que había puesto en su rostro se congeló al primer vislumbre de Lenobia.

La Amante de los Caballos había estado llorando. Mucho

"*OhMiDiosa*, ¿qué paso?" Stevie Rae se estremeció al ver a la profesora que usualmente era fuerte, con lágrimas cayendo de sus mejillas, su primera reacción fue dar pequeñas palmaditas en su cama, junto a ella, invitando a Lenobia a sentarse con ella, algo así como su madre acostumbraba hacer cuando ella se lastimaba e iba llorando a su lado para que la curara.

Lenobia dio varios pasos en círculos por la habitación. Ella no se sentó junto a Stevie Rae. Se detuvo, e inspiró profundamente preparándose para hacer algo realmente terrible.

"¿Quiere que me vaya?" Dallas preguntó con vacilación.

“No. Quédate. Ella podría necesitarte.” La voz de Lenobia era áspera y gruesa por las lágrimas. Ella encontró los ojos de Stevie Rae. “Es Zoey. Le ha sucedido algo.”

Una sacudida de miedo golpeo a Stevie Rae en el estomago, y las palabras se desbordaron de su interior antes de que pudiera detenerlas. “¡Ella está bien! Hablé con ella, ¿lo recuerda? Fue cuándo salíamos del depósito, antes de que la luz del día, el dolor y demás cosas me cogieran desprevenida, y me desmayara. Eso fue solo ayer.”

“Erce, mi amiga que hace las funciones de asistente para el Alto Consejo, ha estado intentando contactarme por horas. Yo tontamente había dejado mi teléfono en el Hummer, así que no hablé con ella hasta hace algunos momentos. Kalona mató a Heath.”

“¡Mierda!” Dallas se quedó sin aliento.

Stevie Rae le ignoró y clavó los ojos en Lenobia. *¡El padre de Rephaim había matado a Heath!* El enfermizo miedo que sentía en su estomago iba de mal a peor cada segundo. “Zoey no está muerta. Yo sabría si ella estuviera muerta.”

“Zoey no está muerta, pero ella vio a Kalona matar a Heath. Intentó detenerle y no pudo. Eso destrozó su alma, Stevie Rae.” Las lágrimas habían comenzado a caer de las mejillas de porcelana de Lenobia.

“¿Destrozado? ¿Qué significa eso?”

“Significa que su cuerpo sigue en este mundo, pero su alma ya no. Cuando el alma de una Suma Sacerdotisa es destrozada, es sólo cuestión de tiempo antes de que su cuerpo se desvanezca de este mundo, también.”

“¿Desvanecer? No sé de que estas hablando. ¿Estas tratando de decirme que ella va a desaparecer?”

“No”, Lenobia dijo con una voz ronca. “Ella va a morir.”

La cabeza de Stevie Rae comenzó a sacudirse de un lado a otro, de acá para allá. “No. No. ¡No! Nosotros simplemente tenemos que traerla de regreso. Entonces ella estará bien.”

“Aun si su cuerpo regresa aquí, Zoey no regresara, Stevie Rae. Tienes que prepararte para eso.”

“¡No lo haré!” Stevie Rae gritó. “¡No puedo! Dallas, tráeme mis jeans y demás cosas. Yo la traeré de regreso. Iré para encontrar una solución, y ayudar a Z. Ella no perdió las esperanzas conmigo, y yo no perderé las esperanzas con ella.”

“Esto no se trata de ti.” Dragón Lankford habló desde la puerta abierta del cuarto de enfermería. Su cara fuerte estaba demacrada y ojerosa debido a las noticias de la pérdida de su consorte, pero su voz era calmada y segura. “Se trata del hecho que Zoey afrontó una pena que no pudo soportar. Y yo comprendo algo de su pena. Cuando tu alma es destrozada, la ruta de retorno

a tu cuerpo esta también rota, y sin un alma que llene el cuerpo, nuestros cuerpos mueren.”

“No, por favor. Esto no puede ser verdad. Esto no puede estar ocurriendo”, Stevie Rae dijo.

“Eres la primera Alta Sacerdotisa Roja. Tienes que encontrar la fuerza para aceptar esta pérdida. Tu gente te necesita”, Dragón le dijo.

“No sabemos a dónde ha escapado Kalona, ni sabemos el papel que Neferet a jugado en todo esto”, dijo Lenobia.

“Lo que sabemos es que la muerte de Zoey es excelente para ellos y vendrán en contra de nosotros” Dragon añadió.

Zoey muerta. . . Las palabras hicieron eco a través de la mente de Stevie Rae, trayendo consigo, shock, miedo y desesperación.

“Tus poderes son vastos. La rapidez de tu recuperación es prueba de eso”, Lenobia dijo. “Y necesitaremos cada poder que encontremos, para hacerle frente a la oscuridad que caerá sobre nosotros.”

“Controla tu pena”, Dragon dijo. “Y toma el manto de Zoey.”

“¡Nadie puede ser Zoey!” Stevie Rae gritó.

“No te pedimos que seas ella. Sólo te pedimos que nos ayudes a llenar el vacío que ella a dejado”, Lenobia dijo.

“Tengo...tengo que pensar”, dijo Stevie Rae. “¿Pueden dejarme sola por un momento? Quiero vestirme y pensar.”

“Por supuesto”, dijo Lenobia. “Estaremos en la Cámara del Consejo. Búscanos allí cuando estés lista.” Ella y Dragón dejaron la habitación silenciosamente, luciendo consternados pero seguros.

“Hey, ¿estás bien?” Dallas se acercó hacia ella, estirando su mano para poder tocarla.

Ella le dejó tocarla por un momento antes de darle un pequeño apretón en la mano y alejarse. “Necesito mis ropas”.

“Las encontraras en el armario”. Dallas sacudió su cabeza hacia los gabinetes que estaban en el lado contrario de la habitación.

“Bien, gracias”, Stevie Rae dijo rápidamente. “Tienes que salir, para que pueda vestirme.”

“No has contestado mi pregunta”, él dijo, observándola de cerca.

“No. No estoy bien, y no lo estaré mientras todos se mantengan diciendo que Zo va a morir.”

“Pero, Stevie Rae, aun yo, se lo que le ocurre a un alma destrozada cuando deja su cuerpo-la persona muere”, él dijo, obviamente tratando de decir las palabras rudas, de una manera suave.

“No esta vez”, Stevie Rae dijo. “Ahora sal, así yo puedo vestirme”.

Dallas suspiró. “Estaré esperándote afuera.”

“Bien. No tardaré demasiado.”

“Tómate tu tiempo, chica”, dijo Dallas suavemente. “No me importa esperar.”

Pero tan pronto como la puerta se cerró, Stevie Rae no se levanto ni se vistió, ella lanzo sus ropas a un costado de la cama. Mientras una parte de su mente estaba demasiado ocupada hojeando su Manual de Novata 101 y deteniéndose en una antigua, amarga y triste historia de una Suma Sacerdotisa con el alma destrozada. Stevie Rae no podía recordar lo que había causado que el alma de la sacerdotisa se destrozara-ella no podía recordar mucho de la historia, en verdad-pero sabía que la Suma Sacerdotisa había muerto. No importo los intentos que habían hecho hacer para salvarla-la Suma Sacerdotisa había muerto.

“La Suma Sacerdotisa murió” Stevie Rae susurró. Y Zoey aun no era una adulta Suma Sacerdotisa real. Ella solo era una novata. ¿Cómo se supone que ella debía de encontrar el camino de regreso, si una adulta Suma Sacerdotisa no lo había logrado?

La verdad era, que no lo podía hacer.

¡No era justo! Ellas habían pasado por muchas cosas duras, ¿y ahora simplemente Zoey se había ido? Stevie Rae no quería creerlo. Ella quería pelear y gritar y encontrar una manera de vengar a su BFF, ¿pero cómo hacerlo? Z estaba en Italia y ella estaba en Tulsa. Y, ¡demonios! Stevie Rae ni siquiera sabía como patearles el trasero a un montón de novatos rojos. ¿Quién era ella para creer que podía hacer cualquier cosa como regresar el alma destrozada al cuerpo de Zo?

Ella aun no podía decir la verdad acerca de su imprimación con el hijo de la criatura que había provocado esta horrible situación.

La tristeza barrió con todo sobre Stevie Rae. Se encogió, y abrazó la almohada contra su pecho, y, enrolló uno de sus rubios rizos alrededor de uno de sus dedos como ella solía hacerlo cuando era pequeña, y comenzó a llorar. Los sollozos la destrozaron, y enterró su cara en la almohada así Dallas no oiría su llanto, mientras ella se perdía entre la conmoción, el miedo y la abrumadora desesperación.

Mientras ella cedía ante todo eso, el aire a su alrededor se movió. Como si alguien hubiera roto la ventana de aquella pequeña habitación.

Al principio ella le ignoró, eran demasiadas sus lágrimas como para preocuparse por una fría y estúpida brisa. Pero esta fue insistente. Tocó la

suave piel, rosa, que estaba expuesta, con una estupenda caricia que fue sorprendentemente agradable. Por un momento ella se relajó, y se permitió amortiguar su pena con la comodidad del toque.

¿Toque? ¡Ella le había dicho a él que esperara afuera!

La cabeza de Stevie Rae se elevó rápidamente. Sus labios se crisparon, mostrando sus dientes en un gruñido, creyendo que se trataba de Dallas.

Pero, nadie estaba en la habitación.

Ella estaba sola. Absolutamente sola.

Stevie Rae puso su frente contra sus manos. ¿Este shock estaba volviéndola completamente loca? Ella no tenía tiempo para la locura. Ella tenía que levantarse y vestirse. Tenía que poner un pie delante del otro e ir allí afuera y ocuparse de la verdad acerca de lo que ocurrió a Zoey, sus novatos rojos, Kalona, y, eventualmente, Rephaim.

Rephaim. . .

Su nombre hizo eco en el aire, y otra fría caricia tocó su piel, envolviéndola. No solo estaba tocándola, sino que también envolvía sus brazos y formaba remolinos alrededor de su cintura y sus piernas. La frescura estaba en todas partes, y fue como si un poco de su pena se hubiera ido. Esta vez cuando ella levantó la mirada, pudo controlar su gesto. Se limpió los ojos y se quedó con la mirada fija en su cuerpo.

La niebla que la rodeó estaba hecha de gotas diminutas de destellos rojos, eran del mismo color exacto que ella había visto en el color de sus ojos.

“Rephaim.” En contra de su voluntad, ella susurró su nombre.

Él le llama. . .

“¿Por qué diablos lo haría?” Stevie Rae masculló, la cólera superando a la desesperación.

Vaya con él. . .

“¿Ir a él?” Ella dijo, sintiéndose más y más enojada. “Su padre causó esto.”

Vaya a él. . .

Dejando que la estupenda caricia y su enojo rojo tomaran una decisión por ella, Stevie Rae jaló bruscamente sus ropas. Ella iría a Rephaim, pero sólo porque él podría saber algo que ella podría usar para ayudar a Zoey. Él era el hijo de uno peligroso y poderoso inmortal. Obviamente, él tenía poderes que ella no conocía. Los destellos rojos flotaron a su alrededor, lo cual indicaba que definitivamente esa niebla era de él, y de un poco de su alma.

“Estupendo”, ella dijo en voz alta hacia la niebla. “Iré a él.”

En el instante en que ella dijo las palabras en voz alta, la neblina roja se evaporó, dejando sólo un frescor persistente en su piel y un sentimiento extraño, e inmaterial de calma.

Iré a él, y si él no me ayuda, entonces pienso que -imprimada o no- voy a tener que matarle.

BURNED

Afrodita

Capítulo 4

Traducido por Glad

“Seriamente, Erce, yo diré esto, solo una vez más. No me preocupan sus reglas estúpidas. Zoey está allí.” Afrodita hizo una pausa y apuntó con una perfecta uña-manicurada hacia la puerta de piedra cerrada. “Y eso quiere decir *que voy allí.*”

“Afrodita, eres humana-e incluso no eres el consorte de un vampiro. Simplemente no puedes irrumpir en la Alta Asamblea del Alto Consejo con toda tu jovial y fatal histeria, especialmente ahora, que estamos en tiempo de crisis”. La fría Vampiresa, miro hacia el enredado pelo de Afrodita, su cara manchada de lágrimas, y ojos enrojecidos. “El Consejo te invitara a unírseles. Probablemente. Hasta entonces, debes de esperar.”

“No soy histérica.” Afrodita habló las palabras lenta, y claramente, y con una calma forzada, tratando de pasar por alto el hecho de que había sido dejada de lado y fuera del Alto Consejo mientras Stark, seguido por Darius, Damien, las Gemelas, e incluso Jack, habían llevado el cuerpo sin vida de Zoey dentro, solo era porque ella era exactamente lo que Erce la había llamado-un humano histérico. Ella no había podido ir junto con los demás, ya que había estado llorando tan duro, con mocos y lagrimas que no le habían permitido respirar o ver. Para cuando ella había recobrado la compostura, la puerta fue cerrada frente a su cara, con Erce como maldita suplente de portera.

Pero Erce estaba muy equivocada si pensaba que Afrodita no sabia cómo darle un golpe a su trasero-adulto-mandón. Ella había sido criada por una mujer que hacia parecer a Erce como una maldita Mary Poppins.

“Así que piensas que simplemente soy una humana cualquiera, ¿verdad?” Afrodita miro hacia el espacio personal de la vampiresa, lo cual hizo que Erce diera automáticamente un paso hacia atrás. “Piénselo otra vez. Soy una profetisa de Nyx. ¿La recuerda? Nyx-así como ella *es tu Diosa*, ella también es mi jefa. No necesito ser la refrigeradora personal de algún tío, para tener el derecho de entrar en el Alto Consejo. Nyx misma me ha dado ese derecho. ¡Ahora mueva el infierno de mi camino!”

“Aunque ella pudo haberlo expresado más atentamente, la niña tiene un punto válido, Erce. Déjela entrar. Me haré responsable de su presencia si el Consejo no lo aprueba.”

Afrodita sintió los bellos a lo largo de su antebrazo erizarse, mientras la voz suave de Neferet sonaba a sus espaldas.

“No es usual”, Erce dijo, pero su rendimiento era ya un hecho.

“Ni es usual que el alma de una novata se haya destrozado”, dijo Neferet.

“Debo estar de acuerdo con usted, Sacerdotisa.” Erce se movió a un lado y abrió la gran puerta de piedra. “Y desde ahora, usted será responsable de la presencia de este humano en el Consejo.”

“Gracias, Erce. Eso es gentil de tu parte. Oh, y tengo a algunos Guerreros del Consejo por aquí. Realmente espero que también les dejes entrar, ¿me harías el favor?”

Afrodita giró sus ojos, cuando se volteó para ver a Erce murmurar un predecible, “Por supuesto, Sacerdotisa.” En lugar de eso, ella caminó a grandes pasos hacia el antiguo edificio.

“¿No es extraño que otra vez seamos aliados, niña?” La voz de Neferet la siguió detrás de su espalda.

“Nunca seremos aliadas, y no soy una niña”, Afrodita dijo sin mirarle o bajar la velocidad. La entrada del salón de espera se abría hacia un enorme anfiteatro de piedra que se diseminaba a su alrededor en filas circulares. Los ojos de Afrodita fueron jalados hacia un enorme vitral a su derecha, que tenía la figura de Nyx dibujada, y enmarcaba un enorme pentagrama, que elevaba sus brazos mientras ahuecaba la creciente luna.

“En realidad es muy precioso, ¿verdad?” La voz de Neferet fue fácil y conversacional. “Los vampiros siempre han sido responsables de crear las máximas obras de arte en el mundo.”

Afrodita se rehusó a mirar a su ex-Suma Sacerdotisa. En lugar de eso, se encogió de hombros. “Los vampiros tienen mucho dinero. El dinero compra cosas bonitas, así estas sean hechas por humanos o no-humanos. Y no estás tan segura de si los vampiros hicieron estos vitrales. Digo, *eres vieja*, pero no tanto.” Mientras Afrodita intentaba ignorar la suave risa, condescendiente de Neferet, su mirada fija se movió hacia abajo al centro de la cámara. Al principio ella realmente no comprendió lo que ella veía, y entonces cuando ella lo entendió, era como si alguien le hubiera dado de puñetazos en el intestino.

Había siete tronos esculpidos en mármol, mármol en la enorme plataforma levantados en el piso interior de la cámara. Había vampiros sentados, pero ellos no fueron los que atrajeron la mirada fija de Afrodita. De lo que ella no podría dejar de apartar su mirada, era de Zoey, quien descansaba sobre el estrado delante de los tronos como un cadáver extendido en una tabla funeraria. Y entonces allí está Stark. De rodillas al lado de Zoey. Él levanta su rostro solo un poco y allí es cuando Afrodita pudo ver su cara. Él no emitía ningún sonido, pero sus lágrimas caían libremente por sus mejillas y empapaban su camisa. Darius estaba de pie junto él, y él decía algo que ella no podía oír, hacia la morena que estaba sentada en el primer trono cuyo grueso pelo tenía vetas grises. Damien, Jack, y las Gemelas estaban allí apiñados y juntos, típicamente como un rebaño, cercanos a los bancos de piedra. Lloraban con gritos agudos, pero sus lágrimas eran fuertes, confusas y eran tan diferentes al sufrimiento silencioso de Stark, como si el fuera el océano junto a un arroyo balbuciente.

Afrodita automáticamente comenzó a caminar, pero Neferet sujetó su muñeca. Y eso finalmente, hizo que ella mirará a su antigua mentor.

“Realmente, creo que deberías de soltarme”, Afrodita dijo suavemente.

Neferet alzó una ceja. “¿Finalmente has aprendido a hacerle frente a una figura materna?”

Afrodita dejó que la cólera ardiera lentamente en su interior. “Tu no eres una figura materna. Aprendí a hacerle frente a las perras hace mucho tiempo.”

Neferet frunció el ceño y soltó su muñeca. “Nunca me ha gustado tu lenguaje bárbaro.”

“No soy un bárbaro; soy realista. Dos cosas muy diferentes. ¿Y crees que me importa una mierda si te desagrada o no?” Neferet tomó aire para responderle, pero Afrodita le cortó. “Realmente ¿qué diablos haces aquí?”

Neferet pestañeó sorprendida. “Estoy aquí porque hay un novato heridoí.”

“¡Oh, vaya mierda! Tú sólo estás aquí porque en cierta forma vas a conseguir lo que tanto querías. Esa es la manera en la que trabajas, Neferet, ya sea si ellos lo saben o no.” Afrodita sacudió con fuerza su barbilla hacia los integrantes del Alto Consejo.

“Se precavida, Afrodita. Puede que necesites de mi, en un futuro muy cercano.”

Afrodita mantuvo la mirada fija de Neferet y sintió una sensación de sacudida cuando se dio cuenta de que los ojos a los que miraba fijamente habían cambiado. Ya no eran de un verde esmeralda brillante. Se habían oscurecido.

¿Qué era aquel resplandor rojo en su interior? Tan rápido como el pensamiento llegó hacia Afrodita, Neferet pestañeó. Y sus ojos se descongestionaron y volvieron a su color esmeralda.

Afrodita respiró ruidosamente, y los bellos de sus brazos se erizaron nuevamente, pero su voz se mantuvo plana y sarcástica cuando dijo, “Eso está bien. Correré mi riesgo sin pedir ‘ayuda.’ ” Ella dejó salir todo el aire, cuando dejó salir la última palabra.

“¡Neferet!, el Consejo la llama”

Neferet empezó a dirigirse hacia el consejo, excepto que, antes de que ella bajara las escaleras hacia ellos, hizo una pausa e hizo un gesto gracioso, hacia Afrodita.

“Pregunto si el Consejo permite la presencia de esta humana en el Consejo. Ella es Afrodita, la niña que aduce ser la Profetisa de Nyx.”

Afrodita dio delante de Neferet y miró en ángulo recto de un miembro del Consejo a otro. “No *afirmo* ser una profetisa. Soy la Profetisa de Nyx porque la Diosa quiere que lo sea. La verdad es que, si tuviera opciones, yo no querría ese papel.” Ella se mantuvo hablando aun cuando varios de los integrantes del Consejo se habían quedado sin aliento y en estado de shock. “Oh, y solamente FYI³ (PSI): No les digo nada más sobre Nyx que vosotros no sepan”

“La Diosa cree en Afrodita aunque ella no este tan segura”, Darius dijo.

Afrodita le sonrió. Él era una gran montaña ardiente, y su Guerrero. Ella podía contar con Darius; él siempre había visto lo mejor en ella.

“Darius, ¿por qué hablas por el humano?” Pregunto la morena.

“Duantia, hablo por esta *Profetisa*”, él menciona el titulo cuidadosamente, “porque he hecho mi voto y juramento como Guerrero hacia ella.”

“¿Su Guerrero?” Neferet no pudo mantener el shock lejos de su voz. “Pero eso quiere decir. . .”

“Eso quiere decir que no soy completamente humana, porque es imposible que un guerrero vampiro de sus votos y juramento hacia un humano”, Afrodita terminó para ella.

“Puedes entrar en el Consejo, Afrodita, Profetisa de Nyx. El Consejo la reconoce”, Duantia proclamó.

³ FYI: Acrónimo de FOR YOU INFORMATION. En este caso en español sería PSI, ‘Para Su Informacion’.

Afrodita se apresuró a bajar las escaleras, dejando a Neferet atrás. Ella quiso ir directamente hacia Zoey, pero el instinto le hizo detenerse frente a la primera morena denominada Duantia. Ella puso su mano en forma de puño sobre su corazón, y se inclinó en una reverencia respetuosamente. “Gracias por dejarme entrar.”

“Estos tiempos extraordinarios nos hacen aceptar costumbres inusuales.” Esto vino de una alta y delgada vampiresa, que tenía los ojos del color de la noche.

Afrodita no estaba convencida de qué decirle a la vampiresa, así que solo asintió y se movió hacia Zoey. Ella deslizó su mano en la mano de Darius y le presionó fuertemente, intentando pedir prestado algo de su fuerza asombrosa de Guerrero. Entonces ella miró hacia su amiga.

Ella no podía creerlo. ¡Los tatuajes de Zoey se habían desvanecido! La única marca que tenía era una ordinaria media luna en su frente. ¡Y estaba tan malditamente pálida! Zoey lucía muerta. Afrodita detuvo ese pensamiento inmediatamente. Zoey no estaba muerta. Ella todavía respiraba. Su corazón aun palpitaba. Zoey. No. Estaba. Muerta.

“¿La Diosa te revela cualquier cosa, cuando la ves, Profetisa?” Pregunto la mujer alta, y delgada que le había hablado antes.

Afrodita dejó caer la mano de Darius y lentamente se arrodilló junto a Zoey. Ella buscó con la mirada a Stark, quien estaba arrodillado frente a Z junto a ella, pero él no se movía. Él apenas pestañeó. Todo lo que hacía era llorar silenciosamente y clavar los ojos en Zoey. *¿Como estaría Darius si algo así me ocurriera?* Afrodita movió su cabeza, alejando el pensamiento morboso y se re-enfocó en Zoey. Lentamente, ella extendió su mano y la apoyó sobre el hombro de su amiga.

Su piel era impasible al tacto, como si estuviera ya muerta. Afrodita esperó que algo ocurriera. Pero no recibió ni la más leve punzada de dolor de una visión o algún presentimiento de cualquier cosa.

Con un suspiro de frustración, Afrodita negó con la cabeza. “No. No puedo decir nada. No puedo controlar mis visiones. Estas solo vienen a mi, las quiera o no, y la verdad es, que usualmente es cuando no las quiero.”

“No estas usando por completo el regalo que Nyx le ha dado, Profetisa.”

Afrodita sorprendida, levanto su mirada de Zoey para ver a la vampiresa de ojos oscuros que había ascendido, y estaba graciosamente muy cerca a ella.

“Eres una verdadera profetisa de Nyx, ¿verdad?” Ella preguntó.

“Sí, lo soy”, Afrodita dijo sin vacilación, pero con partes iguales de confusión y convicción.

En un revoloteo de seda del color del cielo de noche, la mujer se arrodilló al lado de Afrodita. “Soy Thanatos. ¿Sabes lo que significa mi nombre?”

Afrodita negó con la cabeza, esperando que Damien estuviera sentado mucho más cerca así ella podría mirarle a hurtadillas esperando por una respuesta.

“Quiere decir muerte. No soy la Líder del Concejo. Duantia tiene ese honor, pero tengo el privilegio único de estar inusualmente mucho más próxima a nuestra Diosa, ya el regalo que ella me dio hace mucho tiempo era la habilidad para ayudar a las almas que pasan de este mundo al otro.”

“¿Usted puede hablar con los fantasmas?”

La sonrisa de Thanatos transformó su severa cara en una que lucía muy hermosa. “Hasta cierto punto, sí, puedo. Y es por ese regalo, que se algo de visiones.”

“¿En serio? Las visiones no son iguales a la habilidad de hablar con fantasmas.”

“¿No lo es? ¿De qué reino provienen tus visiones? No, seré mas especifica, ¿de que reino provienen tus visiones cuando las ves?”

Afrodita pensó en cómo había tenido demasiadas malditas visiones de muerte y cómo había empezado toda esa mierda cada vez que estaba pasando algo relacionado a la muerte de la gente. Ella respiró rápidamente, y en una ráfaga de comprensión admitió:

-“¡Las visiones provienen del otro mundo!”-

Thanatos asintió con la cabeza.

-“Tú tráfico entre este mundo y el reino de los espíritus es mucho más directo que el mío, profetisa. Todo lo que yo hago es guiar a los muertos en la transición, solo a través de ellos vislumbro el reino de los espíritus”.-

Afrodita miró rápidamente hacia abajo a Zoey.

-“Ella *no está muerta*.”-

-“Todavía no, no. Pero su cuerpo no va a durar más de siete días en este estado sin alma, por lo que está a punto de morir. Estar tan cerca del Otro mundo tiene una fuerte influencia en ella, más fuerte incluso que la que tiene

sobre los recién muertos. Tóquela de nuevo, profetisa. Esta vez haga un enfoque y un mayor uso de los dones que le han dado."

"Pero yo--"

Bastante molesta, Thanatos la interrumpió.

"Profetisa, haz lo que Nyx quiere que hagas."

"¡No sé qué es eso!"

La expresión severa de Thanatos se relajó, y volvió a sonreír.

"Ay, hija, sólo tienes que pedir su ayuda."

Afrodita parpadeó.

"¿Así de fácil?"

"Sí, profetisa, exactamente así."

Lentamente, Afrodita colocó su mano en el hombro de Zoey. Esta vez ella cerró sus ojos y tomó tres respiraciones profundas, muy profundas, justo como le había observado a Zoey hacer antes de comenzar a formar un círculo. Entonces ella probó enviándole una oración silenciosa a Nyx: *No preguntaría si no fuera importante, y usted ya sabe que me es difícil pedir favores. A nadie. Además, no soy realmente buena con esta locura de la oración, pero tú ya sabes eso también.* Afrodita suspiró internamente. *Nyx, necesito su ayuda. Thanatos parece pensar que tengo un enlace con el más allá. Si eso es cierto, ¿podrías permitirme saber que le ocurrió a Zoey?* Ella hizo una pausa en su oración silenciosa, suspiró, y se suavizó ante Nyx. *Diosa, por favor. No sólo porque Zoey es como la hermana que mi madre fue muy egoísta para darme. Necesito su ayuda porque hay tantas personas que dependen de Zoey, y, tristemente, eso es muy importante para mí.*

Afrodita sintió un calor comenzando a fluir debajo de su palma, y después salió de su cuerpo y se deslizó hacia Zoey. Ella estaba dentro de su amiga por un momento- sin los latidos de su corazón- pero lo que sintió y vio era un shock tan malo, que inmediatamente después, ella regresó a su cuerpo. Ella movió la mano que había mantenido presionando en contra de Zoey, elevándolo hasta su propio pecho, quedando boquiabierto por el miedo. Entonces, con un gemido, ella se dobló debido al vértigo, y lacónica, se levantó mientras las lágrimas y el sudor salían a chorros de su frente.

“¿Qué sucede, Profetisa? ¿Qué vio usted?” Thanatos preguntó serenamente mientras limpiaba las mejillas de Afrodita y la estabilizaba con una fuerte mano alrededor de su cintura.

“¡Ella se va!” Afrodita refrenó su sollozo y comenzó a recobrar la compostura. “Sentí lo que sucedió. Simplemente por un segundo. Zoey lanzó todo su poder del espíritu a Kalona. Ella intentó detenerle con todo el poder de su interior, y no surtió efecto. Heath murió frente a ella. Desgarrando su alma en pedazos.” Sintiendo extrañamente insensata, ella miró cuidadosamente a través de sus lágrimas hacia Thanatos. “Usted sabe dónde está ella, también, ¿verdad?”

“Creo que lo se. Pero, ahora ya puedes confirmarlo.”

“Los pedazos de su espíritu están con Los Muertos en el más allá,” Afrodita dijo, pestañeando duramente en contra del mordaz brillo de sus ojos rojos. “Zoey desaparecerá. Lo que sucedió allí afuera, ella no pudo soportarlo- ella todavía no puede.”

“¿No viste nada más? ¿Nada que pueda ayudar a Zoey?”

Afrodita se tragó de regreso su bilis naciente, y alzó su mano temblorosa. “No, pero haré otro intento y—”

El toque de Darius en su hombro la detuvo de tocar a Zoey.

“No. Aun estas muy débil por la ruptura de tu Imprenta con Stevie Rae.”

“Eso no tiene importancia. ¡Zoey se está muriendo!”

“Tiene importancia. ¿Quieres que tu alma se destroce como la de Zoey?” Thanatos dijo quedamente.

Afrodita sintió una nueva puñalada de terror. “No”, ella susurró, y cubrió la mano de Darius con la de ella.

“Y esto es exactamente por qué es a menudo desafortunado que los jóvenes reciben grandes regalos de nuestra cariñosa Diosa. Raras veces tienen la madurez para saber cómo usarlos sabiamente”, Neferet dijo.

Ante el sonido de la fría, y sobre-protectora voz de Neferet, Afrodita vio como el cuerpo de Stark se sacudió, y su mirada fija finalmente se alejó del cuerpo de Zoey.

“¡Esta *criatura* no debería estar permitida aquí dentro! ¡Ella hizo esto! ¡Ella mató a Heath y destruyó el alma de Zoey!” Stark sonaba como si estuviera masticando las palabras y pasándolas por grava antes de decirlas.

Neferet le disparó una fría mirada. “Me doy cuenta que estas bajo depresión, pero usted no tiene permiso de hablarle de esa forma a una Suma Sacerdotisa, Guerrero.”

Stark se puso de pie. Darius, como siempre, como un rápido relámpago, le detuvo. Afrodita le oyó susurrar urgentemente, “Piense antes de actuar, ¡Stark!”

“Guerrero,” Duantia le dirigió la palabra a Stark, “Usted estaba presente cuando el chico humano fue asesinado, y el alma de Zoey destrozada. Ya ha rendido testimonio de que el alado inmortal fue quien hizo la acción. Usted no dijo nada de Neferet.”

“Pregúntele a cualquiera de los amigos de Zoey. Llame a Lenobia y Dragon Lankford en la Casa de la Noche de Tulsa. Todos ellos le dirán que Neferet no tiene que estar físicamente en el mismo lugar para dar muerte a alguien”, Stark dijo. Él se quitó la mano inhibidora de Darius y se limpió coléricamente su cara como si recién hubiera notado que había estado llorando.

“E...ella puede realmente hacer cosas horribles aún sin estar allí”, Damien habló fuerte con vacilación desde el otro lado de la habitación. Las Gemelas y Jack aun lloriqueando asintieron.

“No hay pruebas de que Neferet tuvo que ver con todo esto”, Duantia dijo con cuidado hacia todos ellos.

“¿Usted no puede decirles lo que le sucedió a Heath? ¿No podría hablar con su fantasma o cualquier cosa y así enterarse de la verdad?” Afrodita le preguntó a Thanatos, quien ya había regresado a su trono cuando Neferet había comenzado a hablar.

“El espíritu del humano no se queda en esta área, y antes de irse, el no vino en mi busca,” Thanatos dijo.

“¿Dónde está Kalona!” Stark dijo ignorado a todos los demás, gritándole a Neferet. “¿Dónde escondes a tu amante, quien causó todo esto?”

“Si usted se refiere a mi consorte inmortal, Érebus, es por eso que he venido ante el Consejo”. Neferet le dio la espalda a Stark y le habló sólo a los integrantes siete del Consejo. “Yo, también, sentí como el alma de Zoey se destrozó. Yo estaba caminando por los laberintos, y preparándome mentalmente para ir a la Isla de San Clemente pues este podría ser un tiempo muy largo.”

Neferet tuvo que hacer una pausa porque Stark bufó sarcásticamente, y dijo, “Usted y Kalona piensan asumir el control del mundo desde Capri. Así que, no,

tu probablemente no tenias intención de regresar aquí, en un corto tiempo al menos de tener la intención de bombardear el lugar.”

Darius tocó su hombro otra vez en una advertencia silenciosa para que sea precavido, pero Stark se quitó la mano de Darius de encima.

“No niego que Erebus y yo tengamos el deseo de traer de regreso los días antiguos, cuando los vampiros dominaron Capri, y el mundo nos reverenciaba y respetaba, como nos merecemos”, Neferet empezó por dirigirle la palabra. “Pero no destruiría esta isla o este Consejo. Porque realmente, yo deseo su apoyo.”

“Deseas su poder, y ahora que Zoey está fuera de su camino, tiene más probabilidad de conseguir eso”, Stark dijo.

“¿En serio? ¿Me parece haber escuchado que Zoey respaldaba a Erebus, hoy antes este mismo Alto Consejo? Ella admitió que él era un inmortal que solo buscaba servir a su Diosa.”

“¡Ella nunca lo nombró como Érebus!” Stark grito.

“Y mi Érebus, un inmortal bondadoso debería de ser llamado falible en vez de mentiroso”, Neferet dijo.

“¿Así que qué hizo usted, Neferet? ¿Le obligo a matar Heath y destrozarse el alma de Zoey porque usted estaba celosa de la unión de ellos dos?” Stark dijo, aunque era obvio para Afrodita que le fue difícil admitir que había habido algo entre Zoey y Kalona.

“¡Claro que no! ¡Use su mente y no su deshecho y patético corazón, Guerrero! ¿Le podría Zoey obligarle a usted matar a un niño? Por supuesto que ella no podría. Usted es su Guerrero, pero aun así tienes libre albedrío, y usted está todavía obligado con Nyx, así que usted solo deberá de hacer la voluntad de la Diosa.” Sin permitir que Stark hable, ella se giró hacia el Consejo. “Como explicaba, sentí como el alma de Zoey se destrozaba y regrese al palacio inmediatamente, cuando me topé con Érebus. Él estaba muy mal herido y apenas consciente. Allí en un corto tiempo, me dijo estas palabras: 'Protegía a mi Diosa' y después él se fue.”

“¿Kalona está muerto?” Afrodita no podía detenerse de barbullar.

En lugar de contestarle, Neferet miró hacia la entrada del Consejo. Allí de pies, estaban cuatro Guerreros del Consejo llevando entre ellos una camilla que se doblaba por el peso de su ocupante. Un ala negra se desparó a un lado de la camilla y cayó lentamente hacia el piso.

“¡Tráiganle!” Neferet ordenó.

Lentamente, bajaron las gradas hasta colocar la camilla sobre el piso delante del estrado. Stark y Darius automáticamente se movieron juntos y se pusieron entre el cuerpo de Zoey y Kalona.

“Por supuesto que él no está muerto. ¡Él es Érebus, uno inmortal”, Neferet comenzó a decir con su familiar voz arrogante, pero entonces ella se quebró, y en un sollozo dijo, “él no está muerto, pero como todos ustedes pueden ver, él se ha ido!”

Casi sin poder controlarse, Afrodita se levanto y se acercó hacia Kalona. Darius estuvo a su lado en un instante.

“No. No le toques”, él le advirtió.

“Si se llama Erebos o no, no importa, se nota que este ser, es un antiguo inmortal. Por el poder en su sangre, la Profetisa no podrá entrar en su cuerpo, aun si su espíritu no está presente. Él no esta en el mismo peligro que Zoey, Guerrero”, Thanatos dijo.

“Estoy bien. Déjame intentarlo y ver lo que puedo averiguar”, Afrodita le dijo a Darius.

“Estoy aquí contigo. No voy a soltarle”, él dijo, tomando su mano y caminando junto a ella hacia Kalona.

Afrodita podía sentir la tensión radiando a través del cuerpo de su Guerrero, pero entonces, ella tomo tres profundas respiraciones, muy profundas y se concentró en Kalona. Vacilando por sólo un instante, Afrodita extendió su mano y la colocó sobre el hombro de Kalona, tal como lo había hecho con Zoey. Su piel estaba tan fría al tacto que ella tuvo que esforzarse para no apartarse. En lugar de eso, Afrodita cerró sus ojos. *¿Nyx? Una vez más, por favor. Simplemente déjeme saber algo. . . lo que sea que pueda ayudarnos.* Entonces la oración silenciosa de Afrodita termino con un pensamiento que solidificó su unión con la Diosa y finalmente la convirtió en una Profetisa con todos sus derechos. *Por favor utilíceme como una herramienta para ayudar a combatir la oscuridad y para seguir su camino.*

Su palma comenzó a calentarse, pero Afrodita no necesitó hundirse en él para saber a donde es que Kalona había ido. La oscuridad se lo dijo a ella - y con una sacudida se dio cuenta de que lo que sea que fuera eso, era un gran P con mayúsculas. Era tan grande- tan vasto y poderoso. Estaba en todo lugar. Abrazando completamente el cuerpo del inmortal. Afrodita recibió una imagen muy clara de la oscura telaraña, que giraba alrededor, invisiblemente. Sus pegajosos hilos negros estaban entrelazados alrededor del cuerpo del inmortal-manteniéndolo-acariciándolo-aprisionándolo, como una versión torcida de prisión, ya que era evidente que el inmortal era un prisionero-así

como era un hecho que dentro de su cuerpo no había nada, mas que vacía oscuridad.

Afrodita se quedó sin aliento y alejo rápidamente su mano lejos de su piel, frotándola en contra de su muslo como si la malévola telaraña la hubiera manchado, también. Ella se dejo caer contra Darius cuando sus rodillas cedieron.

“Esta igual que Zoey”, ella dijo, mientras su Guerrero la levantaba en sus brazos, resueltamente decidió no dejar que sepan que el cuerpo de Kalona estaba básicamente siendo prisionero y rehén. “Él ya no esta aquí, más ya.”

BURNED

Zoey

Capítulo 5

Traducido por Isabella

“Zo, tienes que despertarte. ¡Por favor! Despierta y háblame.”

La voz del chico era agradable. Sabía que era guapo incluso antes de abrir los ojos. Entonces los abrí y le sonreí porque sentí que era lo correcto.

El era como mi BFF Kayla decía, “un chico ardiente con una salsa impresionante.” Okay, ¡yum! A pesar de que mi mente estaba un poco borrosa, me sentía cálida y feliz. Mi sonrisa se ensancho mucho más. “Estoy despierta, ¿Quién eres tu?”

“Zoey, no juegues. Esto no es divertido.”

El chico me frunció el ceño, y me di cuenta de repente de que estaba tendida sobre sus piernas y brazos. Me incorpore rápidamente y me aparte de él. Quiero decir, si, era súper guapo y todo lo demás, pero estar en el regazo de un desconocido estaba más o menos fuera de mi idea de confort.

“No estoy intentando ser graciosa.”

Su cara aun hermosa pareció conmocionada. “Zo, ¿me estas diciendo que realmente no sabes quien soy?”

“De acuerdo, mira. Tu sabes que no se quien eres. Aunque sueñas como si me conocieras.” Hice una pausa confusa por todos los ‘conoces’.

“Zoey, ¿sabes quien eres?”

Parpadee. “Esa es una pregunta tonta. Por supuesto que se quien soy. Soy Zoey.” Es algo bueno que el chico fuera guapo porque era evidente que no era la crayola más lista del paquete.

“¿Sabes donde estas?” Su voz era suave, casi vacilante.

Mire a mí alrededor. Estábamos sentados en una zona agradable de hierba suave al lado de un muelle que daba a un lago que parecía de cristal bajo la hermosa luz del sol matutino.

¿Luz del sol?

Esto estaba mal.

Algo estaba mal.

Trague saliva y mire fijamente a los ojos marrones suaves del chico. “Dime tu nombre.”

“Heath. Soy Heath. Tú me conoces, Zo. Siempre me has conocido.”

Yo lo conocía.

Flashes de el pasaron a través de mi memoria, como DVDs pasando rápido: Heath diciéndome que mi corte de pelo se veía genial en tercer grado, Heath salvándome de esa araña gigante que caía sobre mi delante de toda la clase de sexto grado, Heath besándome por primera vez después del partido de futbol de octavo grado, Heath bebiendo mucho y enfureciéndome, yo imprimada con Heath...y luego otra vez, y finalmente yo viendo como Heath...

“¡Oh Dios mío!” Mis recuerdos volvieron a mí y recordé. *Recordé.*

“Zo”, el me atrajo de nuevo a sus brazos, “Estas bien. Todo va a estar bien.”

“¿Como va a estar bien?” sollozaba. “¡Estas muerto!”

“Zo, nena, eso es exactamente lo que ocurre. Yo no estaba realmente asustado, ni me dolía demasiado.” Me sacudió lentamente y me palmeo la espalda mientras me hablaba con su voz tranquila y familiar.

“¡Pero me acuerdo! ¡Me acuerdo!” No pude evitar llorar como una mocosa. “Kalona te mato. Lo vi. Oh, Heath, intente detenerle. De verdad. Realmente lo hice.”

“Shh, nena, shh. Ya lo se. No había nada que pudieras haber hecho. Te llame viniste. Lo hiciste bien, Zo. Lo hiciste bien. Ahora tienes que volver y enfrentarte a el y Neferet. Neferet mato a esos dos vampiros de tu escuela, la profesora de teatro y al otro tipo.”

“¿Loren Blake?” El shock estaba secando mis lágrimas y me limpie la cara. Heath, como de costumbre, saco un montón de Kleenex del bolsillo trasero de sus vaqueros. Le mire fijamente y luego sorprendida me eche a reír. “¿Trajiste desagradables Kleenex usados al cielo? ¿De verdad?” Volví a reír.

Parecía ofendido. “Zo. No son tan usados. Bueno, no mucho.”

Negué con la cabeza y cogí uno con cautela, limpiándome la cara.

“Suénate la nariz también. Tienes mocos. Siempre tienes mocos cuando lloras. Es por eso que siempre llevo Kleenex.”

“Oh, ¡cállate! No lloro tanto.” Dije, olvidando por un momento que él estaba muerto y todo lo demás.

“Si, pero cuando lo haces, moqueas mucho, así que tengo que estar preparado.”

Lo mire y la realidad me golpeo nuevamente. “Entonces ¿que ocurrirá cuando tu no estés para darme pañuelos?” Un sollozo escapo de mi garganta. “¿Y-Y cuando no estés allí para recordarme lo que es un hogar, lo que significa el amor. Lo que significa ser humano?” Estaba llorando de nuevo, muchísimo.

“Oh, Zo. Tú lo conseguirás todo por tu cuenta. Tú tienes mucho tiempo. Eres una suma sacerdotisa vampira, ¿recuerdas?”

“Yo no quiero serlo.” Le dije con total honestidad. “Quiero ser Zoey y estar aquí contigo.”

“Eso es una parte de ti. Hey, es una parte que necesitas fortalecer.” Hablaba suavemente con una voz que sonaba demasiado vieja y sabia para mi Heath.

“No”, mientras decía la palabra, vi una imagen deslizándose, impenetrablemente oscura mas allá del borde de mi visión. Mi estomago se apretó y pensé que había captado la forma aguda de unos cuernos.

“Zo, no se puede cambiar el pasado.”

“No,” repetí y aparte la mirada de Heath, mirando con atención a lo que momentos antes había sido un hermoso prado brillante con un lago. Esta vez definitivamente vi sombras y figuras en el que ya no había las mariposas y los rayos del sol que antes.

La oscuridad de las sombras me asusto, pero las figuras que había dentro de ella eran para mi como cosas brillantes que me atraían como a los bebés. Los ojos brillantes se intensificaron con tristeza y me vi a un par de ellos. Sentí una sacudida de reconocimiento. Me recordaban a alguien...

“Yo conozco a algunos de los de allí.”

Heath me tomo de la barbilla y me obligo a mirarlo y quitar la vista de las sobras. “Zo, no creo que sea buena idea que tu eches un vistazo por aquí. Solo necesitas que tu mente vuelva a casa, juntar los talones o que hagas algún truco mega especial o algo así de magia de Suma Sacerdotisa y vuelvas al mundo real donde perteneces.

“¿Sin ti?”

“Sin mi. Estoy muerto.” Dijo suavemente, acariciándome la mejilla con los dedos de forma que se sentía muy vivo. “Se supone que debo estar aquí, en realidad, este es el primer paso de donde debo de estar. Pero tú todavía estas viva, Zo. No puedes estar aquí.”

Quite la cara de su mano y me moví lejos de el, entonces me detuve y negué con la cabeza, haciendo que mi pelo se mueva de un lado al otro, descontrolado. “¡No! ¡Yo no volveré sin ti!”

Otra sombra que vagaba entre la oscuridad me llamo la atención, retorciéndose entre la niebla que nos rodeaba, y estaba muy segura de que vi un destello agudo de cuernos puntiagudos. Entonces la niebla hirvió de nuevo y una sombra tomo forma mas humana, mirándome desde la oscuridad. “Te conozco,” le susurre a los ojos que eran tan parecidos a los míos, solo que parecían mas viejos y mas tristes- mucho mas tristes.

Entonces otra forma tomo su lugar. Estos ojos encontraron los míos, también, solo que no estaban tristes. Estos eran burlones y azules, pero eso no les quitaba la familiaridad.

“Tu...” susurre, tratando de quitarme los brazos de Heath de encima, los cuales me tenían fuertemente agarrada contra su cuerpo.

“No mires. Solo cálmate y vuelve a casa, Zo.”

Pero no podía dejar de mirar. Algo dentro de mí me obligaba. Vi otra cara enmarcada por ojos que yo conocía - y esta vez los reconocí, y este reconocimiento me presto fuerza y me aparte de Heath, dándome la vuelta hacia el para que pudiera señalarle en la oscuridad. “¡Mierda santa, Heath! Mira eso. ¡Soy yo!”

Y así fue. El ‘yo’ se congelo cuando nos miramos. Ella probablemente tenia aproximadamente unos nueve años, y parpadeo hacia mi aterrorizada.

“Zoey, mírame.” Heath me aparto, sujetando mis hombros en un agarre que estaba segura me causarían hematomas o moratones más tarde. “Hay que salir de aquí.”

“Pero esa soy yo cuando era niña.”

“Creo que todos ellos son tu—pedazos de ti. Algo le ha pasado a tu alma, Zoey, y tienes que salir de aquí para que pueda arreglarse.”

De repente me sentí mareada y me hundí en sus brazos. No se porque lo sabia, pero lo sabia. Las palabras que había dicho eran tan ciertas y tan

finales como la muerte. “No puedo salir, Heath. No a menos que todos esos pedazos míos vuelvan a mí. Y no se como hacer que eso suceda, ¡no lo se!”

Heath presiono su frente contra la mía. “Bueno, Zo, tal vez deberías intentar esa voz de madre molesta que ponías cuando yo bebía demasiado y les dices que, no se, detenga todo este lio y vuelvan dentro de ti donde pertenecen.”

Se parecía tanto a lo que decía yo, que casi me hizo sonreír. Casi.

“Pero si consigo traerlos de vuelta conmigo, voy a tener que salir de aquí. Puedo sentirlo, Heath,” le susurre.

“Si no consigues juntarlas, no vas a salir nunca de aquí porque morirás, Zo. Puedo sentirlo.”

Mire dentro de sus ojos cálidos y familiares. “¿Eso seria tan malo? Quiero decir, este lugar parece mucho mejor que el lio que me esta esperando en el mundo real.”

“No, Zoey.” Heath sonaba enfadado. “No esta bien aquí. No para ti.”

“Bueno, quizá eso es porque no estoy muerta. Sin embargo,” trague saliva y admiti, solo a mi misma, ya que decirlo en voz alta sonaba espeluznante.

“Creo que hay mas que eso.”

Heath no me miraba. Miraba por encima de mi hombro y sus ojos se habían agrandado. Me di la vuelta. Las retorcidas figuras parecían versiones bizarras, que no tenían fin suspendidas dentro y fuera de niebla negra, y actuaban básicamente muy nerviosas. Luego hubo un destello de luz que se convirtió en un enorme conjunto de cuernos peligrosos, y con un ruido de aleteo terrible, algo descendió en ese extremo de la pradera, lo que hizo que los espíritus, fantasmas, las piezas incompletas de mi empezaran a gritar, gritar y gritar mientras se dispersaban y desaparecían.

“¿Que pasa ahora?” le pregunte a Heath, intentando-sin éxito-de mantener el terror alejado de mi voz mientras empezábamos a retroceder por la pradera.

Heath me cogió la mano y la apretó. “No se, pero voy a estar aquí contigo durante todo esto. Y ahora,” susurro con la voz llena de tensión. “¡No mires detrás de ti, ven conmigo y *corre!*”

Por una de las pocas veces en mi vida, no discutí con el. No le cuestione. Hice exactamente lo que dijo. Me aferre a Heath y corrí.

Stevie Rae

BURNED

Capítulo 6

Traducido por Angel

“Stevie Rae, ésta no es una buena idea.” Dijo Dallas mientras se apresuraba y trataba de ir junto a ella.

“No me voy a ir por mucho tiempo, lo prometo.” Dijo ella, deteniéndose cuando llegó al estacionamiento y miro alrededor en busca del pequeño coche azul de Zoey. “¡Ha! Allí está, y ella siempre deja las llaves dentro, porque las puertas no cierran de cualquier manera.” Stevie Rae trotó hasta el escarabajo, abrió la chirriante puerta, y dio un grito de victoria cuando vio las llaves colgando de la ignición.

“En serio, desearía que hubieses ido a la Cámara del Consejo conmigo y decirle a los vampiros en que estás, aun si tu no me lo dices. Y así obtener su opinión de lo que esta ocurriendo dentro de tu cabeza, chica.”

Stevie Rae se giró hacia Dallas. “Bien, ese es el problema. No estoy segura de lo que estoy haciendo. Y, Dallas, no le diría a un montón de funcionarios vampiros lo que no te diría a ti primero, tienes que saber eso.”

Dallas frotó una mano hacia abajo por su cara. “Solía saber eso, pero han ocurrido muchas cosas de un momento a otro, y tu estás actuando muy extraño.”

Ella puso su mano sobre su hombro. “Yo solo tengo un presentimiento de que puede haber algo que yo pueda hacer para ayudar a Zoey, pero no lo voy a adivinar sentada en un cuarto con un montón de tensos vampiros. Necesito estar aquí *afuera*.” Stevie Rae abrió los brazos, atrayendo la tierra alrededor de ellos. “Necesito usar mi elemento para pensar. Parece que hay algo que me estoy perdiendo, pero la comprensión de eso está simplemente fuera de mi alcance. Voy a usar la tierra para ayudarme a alcanzar eso.”

“¿No puedes hacer eso aquí? Hay lotes de buena tierra por toda la escuela.”

Stevie Rae se hizo a si misma sonreírle. Ella odiaba mentirle Dallas, pero de todas formas, ella realmente no mentía. Ella iba realmente a ver si podía descubrir una forma de ayudar a Z, y no podría hacer eso en La Casa de la Noche. “Hay demasiadas distracciones aquí.”

“De acuerdo, mira, yo sé que no puedo impedirte ir, pero necesito que me prometas algo, o primero tendrás que patearme el trasero para salir, porque tratare de detenerte.”

Los ojos de Stevie Rae se ampliaron, y esta vez ella no tuvo que forzar su sonrisa. “¿Intentaras patear mi trasero Dallas?”

“Bueno, tu y yo sabemos que sólo sería un intento, pero no *tendría* éxito, por lo cual la parte ‘tendrás que patearme el trasero’ quepa muy bien.”

Todavía sonriendo abiertamente hacia él, ella dijo. “¿Qué quieres que yo prometa?”

“Que no volverás al depósito ahora mismo. Casi te mataron, y tu aun estas recuperándote y demás, pero *ellos casi te matan*. Ayer. Así que necesito que me prometas que no vas a regresar ahí abajo para enfrentarlos esta noche.”

“Lo prometo.” Ella dijo seriamente. “No voy a ir ahí abajo. Te lo dije - solo quiero intentar descubrir cómo ayudar a Z, y luchar con esos chicos definitivamente no la ayudará.”

“¿Lo Juras?”

“Lo Juro.”

Él dejó salir un suspiro de alivio. “Bien. Ahora ¿que es supone que debo decirles a esos vampiros sobre donde has ido?”

“Simplemente lo que te dije - que yo voy a rodearme por la tierra y a solas. Que estoy intentando averiguar algo, y no lo puedo hacer aquí.”

“De acuerdo. Se los diré. Se van a enfurecer.”

“Si, bueno, estaré pronto de regreso.” Dijo ella, entrando en el coche de Zoey. “Y no te preocupes. Seré cuidadosa.” El motor acababa de arrancar cuando Dallas golpeteó en la ventana. Suprimiendo un suspiro molesto, ella la abrió.

“Casi olvidó decírtelo que—oí sin intención a algunos niños hablando mientras te estaba esperando. Está por toda la internet que Z no es la única alma destrozada en Venecia.”

“¿Qué diablos quiere decir eso, Dallas?”

“Se dice que Neferet lanzo a Kalona ante el Alto Consejo-literalmente. Su cuerpo está allí, pero su alma no está.”

“Gracias, Dallas. ¡Me tengo que ir!” Sin esperar a que él contestar, Stevie Rae puso de un empujón el escarabajo en marcha y salió del estacionamiento y

fuera del predio escolar. Tomando un giro rápido en la calle Utica, ella se dirigió al centro y para el noreste, hacia el terreno bacheado en las afueras de Tulsa donde estaba el Museo Gilcrease.

El alma de Kalona estaba perdida, también.

Stevie Rae por un instante, no creyó en que su alma se hubiera destruido por la pena de que el alma de Zoey también estuviera destruida.

“Ni por ensueños.” Ella masculló para si misma mientras navegaba por las silenciosas, y oscuras calles de Tulsa. “Él va tras de ella.” Tan pronto como Stevie Rae dijo las palabras a lo alto, ella supo que estaba en lo correcto.

Entonces ¿qué podría hacer ella al respecto?

No tenía la mínima idea. No sabía nada acerca de inmortales o almas destrozadas o el mundo de espíritus. Claro, ella había muerto y después paso a convertirse en una no-muerta. Y no recordaba si su alma había ido a algún lugar. *Atrapada. . . Había sido negro y frío e insonoro, y había querido gritar y gritar y. . .* Stevie Rae se estremeció, reprimiendo sus pensamientos. Ella no recordaba mucho de ese terrible, tiempo muerto-ella no quería. Pero conocía a alguien que comprendía mucho acerca de inmortales, especialmente sobre Kalona, y el mundo de espíritus. Según la abuelita de Z, Rephaim no había sido más que un espíritu hasta que Neferet había dejado salir a su grotesco padre.

“Rephaim sabrá algo. Y lo que él sepa, yo lo sabré también.” Dijo resueltamente, sus dedos cerrándose herméticamente en el volante.

Y si lo necesitaría, Stevie Rae usaría el poder de su Imprenta, el poder de su elemento, y cada gota de poder dentro de su cuerpo para obtener información de él. Ignorando lo enferma, y terriblemente *culpable* que se sintió al pensar en combatir con Rephaim, ella aceleró más el escarabajo y giró hacia la Calle Gilcrease.

Ella no tuvo que preguntarse donde iba a encontrarlo. Stevie Rae simplemente lo sabía. La puerta principal de la vieja mansión ya había sido forzada, y ella se deslizó dentro de la oscura, y fría casa, siguiendo su rastro invisible hacia arriba y arriba. No necesitó ver la puerta del balcón entreabierto para saber que él estaba allí fuera. Ella *sabía* que él estaba allí. *Siempre sabré dónde está él*, ella pensó de modo pesimista.

Él no se giró para afrontarla de inmediato, y ella se alegró. Stevie Rae necesitaba tiempo para intentar acostumbrarse a la vista de él otra vez.

“Entonces, viniste.” Dijo él, aun sin afrontarla.

Esa voz-esa voz humana. La golpeó otra vez, como la primera noche que ella la había oído.

“Me llamaste.” Dijo ella, intentando mantener su voz calmada-intentando controlar la cólera que ella sentía por lo que su horrible padre había causado.

Él se giró para afrontarle, y sus ojos se encontraron.

Él se veía exhausto, fue su primer pensamiento. *Su brazo sangra otra vez.*

Ella aun siente dolor, fue su primer pensamiento. *Y ella está llena de cólera.* Se miraron el uno al otro silenciosamente, ninguno dispuesto a decir sus pensamientos en voz alta.

“¿Qué ha ocurrido?” Él finalmente preguntó.

“¿Cómo sabes que algo a ocurrido?” Ella le respondió rápidamente.

Él vaciló antes de hablar, obviamente escogiendo sus palabras cuidadosamente. “Lo se por ti.”

“Eso no tiene sentido, Rephaim.” El sonido de su voz diciendo su nombre pareció hacer eco en el aire al derredor de ellos, y la noche estaba repentinamente coloreada con la memoria de la niebla roja que había sido enviada por el hijo de un inmortal para acariciar la piel de Stevie Rae y llamarla hacia él.

“Tampoco tiene sentido para mi.” Dijo él, su voz intensa, suave e indecisa. “No se nada acerca de como funciona una imprimación; tu tendrás que enseñarme.”

Stevie Rae sintió como sus mejillas empezaron a calentarse. *Él dice la verdad,* ella se percató. *¡Nuestra Imprimación le deja saber cosas acerca de mí! ¿Y cómo el puedo entender todo esto? Apenas lo hago yo.*

Ella se aclaró la garganta. “Entonces, ¿estas diciéndome que sabes que algo a ocurrido porque lo puedes presentir de mí?”

“Sentir, no presentir.” Él la corrigió. “Sentí tu dolor. No como antes, inmediatamente después de que bebiste de mí. Entonces tu cuerpo estaba con mucho dolor. Tu dolor esta noche fue emocional, no físico.”

Ella no podría dejar de mirarle su conmoción clara en su cara. “Si, lo fue. Todavía lo es.”

“Dime lo que ha ocurrido.”

En lugar de contestarle, ella preguntó. “¿Por qué me llamaste?”

“Estabas sintiendo dolor. Lo podía sentir, también.” Él hizo una pausa, obviamente desconcertado por lo que decía, y entonces continuó. “Quise dejar de sentirlo. Así que te envié fuerza y te llamé a mí.”

“¿Cómo lo hiciste? ¿Que fue esas cosas rojas brumosas?”

“Contesta mi pregunta, y contestaré la tuya.”

“Bien. Lo que ha ocurrido es que tu padre ha matado a Heath, el amigo humano que era el consorte de Zoey. Zoey le vio hacerlo y no lo pudo detener, y eso destrozó su alma.”

Rephaim continuó mirándola hasta que sintió a Stevie Rae como si él mirara a través de su cuerpo y directamente en su alma. Ella no podría apartar la mirada, sin embargo, y mientras más tiempo sus miradas coincidieran, más duro era para ella controlar su cólera. Sus ojos eran simplemente tan humanos. Sólo su color estaba mal, y para Stevie Rae, el escarlata dentro de ellos no era tan extraño como debería ser. Verdaderamente, eran aterradoramente familiares; una vez ella había teñido sus ojos.

“¿No tienes nada que decir acerca de eso?” Ella barbulló, arrancando su mirada fija de él y así poder mirar la noche vacía.

“Hay más. ¿Qué es lo que no me estás diciendo?”

Recogiendo su cólera de regreso, Stevie Rae encontró su mirada otra vez. “Se dice que el alma de tu padre está destrozada, también.”

Rephaim parpadeó, la sorpresa clara en sus ojos coloreados en sangre. “No creo eso.” Dijo él.

“Ni yo, pero Neferet tiró su cuerpo sin alma en el Alto Consejo, y aparentemente ellos se están creyendo la historia. ¿Sabes lo que pienso?” Ella no esperó a que él respondiera, y siguió, su voz aumentando con su frustración, su cólera y su miedo. “Pienso que Kalona a seguido a Zoey al otro mundo porque está completamente obsesionado con ella.” Stevie Rae se limpio sus mejillas, limpiándose las lágrimas que pensó que había comenzado a derramar.

“Eso es imposible.” Rephaim sonó casi tan molesto como ella se sentía. “Mi padre no puede regresar al otro mundo. El área le ha sido eternamente prohibida para él.”

“Pues bien, obviamente él encontró una forma de saltarse esa prohibición.”

“¿Una forma de saltarse la prohibición eterna dada por la misma Diosa de la Noche? ¿Cómo podría lograr eso?”

“¿Nyx lo corrió del otro mundo?” Stevie Rae dijo.

“Fue la elección de mi padre. Él fue una vez el Guerrero de Nyx. Su unión jurada se rompió cuando él cayó.”

“Oh mi diosa. ¿Kalona solía estar en el lado de Nyx?” Sin ser consiente de lo que hacia, Stevie Rae se movió más cerca de Rephaim.

“Si. Él la protegió en contra de la Oscuridad.” Rephaim se quedó con la mirada fija fuera en la noche.

“¿Qué pasó? ¿Por qué cayó?”

“Mi padre nunca habla de eso. Sé que algo lo estaba llenando con una cólera que lo quemó por siglos.”

“Y así es cómo fuiste creado. De esa cólera.”

Su mirada fija la encontró otra vez. “Si.”

“¿Te llena, también? ¿Esa cólera y oscuridad?” Ella no pudo detenerse de preguntar.

“¿No lo sabrías si así fuera? ¿Tal como yo se de tu dolor? ¿No es así cómo trabaja esta Imprimación entre nosotros?”

“Pues bien, es complicado. Veras, tu has sido forzado a tomar el papel de mi consorte desde que soy el vampiro aquí y demás. Y cuesta menos esfuerzo que un consorte sienta cosas acerca de su vampiro que a la inversa. Lo que obtengo de ti es-”

“Mi poder.” Él la interrumpió. Ella no pensó que él sonaba disgustado, solo cansado y casi desesperado. “Tu recibes mi fuerza inmortal.”

“¡Oh demonios! Por eso es que me he sanado así de rápido.”

“Si, y el por qué yo no.”

Stevie Rae parpadeó de sorpresa. “Bien, diablos. Tu debes de estar fatal-luces bastante mal.”

Él hizo un ruido que estaba entre una risa y un bufido. “Y tu luces saludable y completa otra vez.”

“Soy saludable, pero no estaré completa realmente hasta que no descubra como ayudar Zoey. Ella es mi mejor amiga, Rephaim. Ella no puede morir.”

“Él es mi padre. Él no puede morir, tampoco.”

Clavaron los ojos el uno al otro, ambos forcejeando para encontrarle sentido a ese asunto entre ellos que los mantenía juntos a pesar de que el daño, el dolor y la cólera formaban remolinos a su alrededor, definiendo y separando a sus mundos.

“Que tal esto: te conseguimos algo que comer. Arreglo esa ala otra vez, lo cual no será divertido para ninguno de nosotros, y luego intentamos descubrir lo que esta sucediendo con Zoey y tu padre. Creo que tú debes de saber algo. No puedo sentir tus emociones como tu puedes sentir las mías, pero puedo decir si estas mintiéndome. Estoy bastante segura de que podría encontrarte, dondequiera que tu estés. Así que si me mientes y haces que Zoey caiga en una trampa, te doy mi palabra que arremeteré contra ti con todo el poder de mi elemento y tu sangre.”

“No te mentaré.” Dijo él.

“Bien. Entonces vayamos al museo y encontremos la cocina.”

Stevie Rae dejó el balcón del tejado, y el Cuervo Mocker la siguió como si estuviese atado a la Suma Sacerdotisa con una cadena invisible, pero irrompible.

“Tu podrías tener cualquier cosa que desees en este mundo con ese poder.” Rephaim dijo entre mordiscos del enorme emparedado que ella le había preparado de las cosas que aun no se habían malogrado de los refrigeradores industriales del restaurante del museo.

“Nah, no realmente. Digo, seguro, puedo hacer que un cansado, explotado, y tonto guardia de seguridad nocturna nos deje entrar en el museo y luego hacer que olvide que alguna vez existimos; pero no puedo, usarle para, *regir el mundo* o cualquier cosa loca como eso.”

“Es un excelente poder para esgrimir.”

“No, es una responsabilidad que no pedí y realmente no quiero. Veras, no quiero ser capaz de hacer que los humanos hagan cualquier cosa que yo quiera. Simplemente porque no es correcto-no si estoy al lado de Nyx.”

“¿Porque tu Diosa no cree en darle a sus súbditos los objetos de su deseo?”

Stevie Rae clavó los ojos en él por algún rato, haciendo girar uno de sus rizos alrededor de su dedo antes de contestar, pensando que él podría estar bromeando con ella, pero la mirada roja que se cruzó con ella fue

completamente seria. Así que aspiró profundamente, y explicó. “No es eso, sino que Nyx cree en dar a todo el mundo la libre elección, y cuándo me meto con la mente de un humano e implanto cosas en las que él no tiene control, estoy quitándole su libre elección. Eso simplemente no es correcto.”

“¿Tu en realidad crees que todo el mundo debería tener libre elección?”

“Así es. Por eso es que estoy aquí, hoy, hablando contigo. Zoey me devolvió eso. Entonces, como una forma de pagarle, te di ese mismo regalo a ti.”

“Tu me dejaste vivir esperando que escogiera mi propio camino y no el de mi padre.”

A Stevie Rae le sorprendió que él lo hubiera dicho así tan libremente; pero ella no cuestionó lo que impulsó su honradez, ella simplemente se sintió armonizada. “Si. Te lo dije, cuando cerré el túnel, y te deje ir en vez de entregarte a mis amigos; que ibas a encargarte de tu vida desde ahora. Tú no estas en deuda con tu padre o cualquier otro. Ella hizo una pausa por un segundo y luego dijo el resto con una gran prisa. “Y tu ya has empezado un camino diferente por salvarme en ese tejado.”

“Una deuda de vida no pagada es una cosa peligrosa para llevar. Fue simplemente lógico que pagara la deuda que hay entre nosotros.”

“Si, lo entiendo, ¿pero qué pasa con esta noche?”

“¿Esta noche?”

“Me enviaste tu fuerza y me llamaste hacia ti. Si tienes esa clase de poder, ¿por qué no romper nuestra Imprimación en lugar de eso? Eso habría terminado tu dolor, también.”

Él dejó de comer, y su mirada de color escarlata se cerró con la de ella. “No me conviertas en algo que no soy. He pasado siglos en la oscuridad. He vivido con la maldad como mi compañero de cama. Estoy atado a mi padre. Él esta lleno de una cólera que muy bien podría quemar este mundo, y si él regresa, estoy destinado a estar a su lado. Véame como lo que soy, Stevie Rae. Soy una criatura de pesadilla que tomo vida a través de la cólera y la violación. Camino entre los vivos, pero estoy siempre separado, siempre diferente. No inmortal, no hombre, y no bestia.”

Stevie Rae dejó que sus palabras se hundiesen en sus venas. Ella sabía que él estaba siendo completa, y descarnadamente honesto con ella. Pero había más en él que esa máquina de cólera y maldad que había sido creado para ser. Ella lo sabía porque había sido testigo de eso.

“Bien, Rephaim, que tal si tu sólo consideras que tu *podrías* estar en lo correcto.”

Ella vio el comprensivo registro en sus ojos coloreados en sangre. “Lo que quieres decir es ¿que yo también *podría* estar equivocado?”

Ella se encogió de hombros. “Yo simplemente estaba diciendo.”

Sin hablar, él negó con la cabeza y volvió a comer. Ella sonrió y continuó haciéndose un emparedado de pavo. “Entonces...” Dijo ella, esparciendo mostaza en pan blanco. “¿Cuál es tu teoría de por qué el alma de tu padre ha vuelto allí arriba?”

Su mirada se cerró con la de ella, y la única palabra que él pronunció hizo que su sangre se congelará.

“Neferet.”

BURNED

Stevie Rae

Capítulo 7

Traducido por Carlos

-Dallas me dijo que Neferet echó el cuerpo sin espíritu de Kalona sobre el Alto Concejo. -

- ¿Quién es Dallas?- Rephaim preguntó.

-Solo un chico que conozco. Así que, parece que Neferet entregó a Kalona, aunque se supone que debían estar juntos y todo. -

-Neferet seduce a mi padre y finge ser su compañera, pero la única cosa que realmente le importa es sí misma. De dónde él se llena de furia, ella se llena de odio. El odio es un aliado más peligroso. -

-Así que, ¿Estás seguro de que Neferet traicionaría a Kalona para salvarse a sí misma?- Stevie Rae preguntó.

-Estoy seguro de que Neferet traicionaría a cualquiera para salvarse. -

- ¿Qué gana ella entregando a Kalona, especialmente si él está completamente sin espíritu y esas cosas?-

-Dándole más al Alto Concejo, ella quita sospechas de sí misma, - él dijo.

-Sí, eso tiene sentido. Sé que ella quiere a Zoey muerta. Y que no le importa Heath para nada. En realidad, se que Neferet estaría muy tranquila con el hecho de ver a Kalona a punto de matar a Heath y que este hecho hiciera que Zoey arrojara el poder del espíritu sobre él y que al no poder detenerle a Kalona causó que su alma se destruyera. Aparentemente, eso es simplemente un paso más cerca a la muerte. -

Los ojos de Rephaim estaban repentinamente muy fijos sobre ella. - ¿Zoey atacó a mi padre con el elemento del espíritu?-

-Sí, eso es lo que Lenobia y Dragón me dijeron. -

-Entonces él ha estado gravemente herido. - Rephaim apartó la mirada y no dijo nada más.

BURNED

-Hey, necesitas decirme todo lo que sabes, - Stevie Rae dijo seriamente. Cuando él no habló, ella suspiró, y continuó, -Okey, aquí está mi verdad. Vine aquí esta noche para obligarte a hablarme acerca de tu padre, el Otro-Mundo y todo eso; pero ahora que estoy aquí y hablándote, no quiero obligarte. - Vacilante, ella tocó su brazo. Su cuerpo se sacudió cuando sus dedos encontraron su piel, pero él no se apartó. - ¿No podemos trabajar juntos en esto? ¿Quieres realmente que Zoey muera?-

Sus ojos se encontraron con los de ella otra vez. -No tengo razón para desear la muerte de tu amiga, pero tú deseas dañar a mi padre. -

Stevie Rae sopló un aliento de frustración. -Que te parece esto, que te parece la solución que yo quiero. ¿Qué pasa si te digo que solo quiero que Kalona nos deje en paz a todos nosotros?-

-No sé si eso alguna vez podría ser posible, - Rephaim dijo.

-Pero es posible que yo lo desee. Ahora mismo, Zoey y Kalona están sin alma. Ahora, sé que tu padre es un inmortal, y que no puede ser algo bueno que su cuerpo este sin su alma, como una concha vacía. -

-No, no es algo bueno. -

-Así que trabajemos juntos para ver si podemos traer a ambos de vuelta, y nos ocuparemos después de todo lo demás cuándo realmente ocurra. -

-Puedo estar de acuerdo con eso, - él dijo.

- ¡Bien!- Ella apretó su brazo antes de retirar su mano. -Dijiste que Kalona está herido. ¿Qué querías decir?-

-Su cuerpo no puede morir, pero si su espíritu es dañado, el estará físicamente debilitado. Así es como A-ya lo atrapo. Su espíritu estaba nublado con emociones hacia ella. Lo confundió y lo debilitó, y su cuerpo se volvió vulnerable. -

-Y así es cómo Neferet pudo presentar su cuerpo sin alma ante el Alto Concejo, - Stevie Rae dijo. -Zoey lastimó su espíritu, por eso es que su cuerpo estaba vulnerable. -

-Allí tiene que haber algo más que eso. A menos que él este ahora mismo en cautiverio, como A-Ya lo mantuvo dentro de la tierra, mi padre comenzaría a recuperarse casi instantáneamente. Mientras él sea libre, puede curar su espíritu. -

-Bien, obviamente Neferet lo atrapó antes de que estuviese completamente sano. Ella es tan malditamente malvada, probablemente le golpeo con toda esa mierda de la espeluznante oscuridad que lleva a su alrededor y luego...-

- ¡Eso es!- Él se levantó por la emoción, luego hizo una mueca de dolor por su ala. Frotando su brazo herido, él se recostó abajo, manteniéndolo muy cerca. -Ella continuó el ataque sobre su espíritu. Neferet es la Tsi Sgili. Es mediante el uso de las fuerzas oscuras en el reino espiritual que ella gana poder. -

-Ella mató a Shekinah sin siquiera tocarla, - Stevie Rae recordó.

-Neferet tocó a la Alta Sacerdotisa, pero no con sus manos. Ella manipuló los hilos de muerte de los que ella es responsable, los sacrificios que ha hecho, y las promesas oscuras que pretende conservar. Ese es el poder que mató a Shekinah, y ese es el poder que ella ejerció contra el espíritu ya debilitado de mi padre. -

-Pero, ¿Qué es lo que está haciendo con él?-

-Manteniendo su cuerpo cautivo y usando su espíritu a su manera. -

-Lo que la hace lucir como una de los buenos ante el Alto Concejo. Simplemente apostaría que ella está comportándose como una “Oh, pobre Zoey” y “No sé lo que estaba pensando Kalona” ante sus caras. -

-La Tsi Sgili es muy poderosa. ¿Por qué fingiría ante su Concejo?-

-Neferet no quiere dejarlos saber qué tan mala es, ya que ella quiere dominar el maldito mundo. Ella no esta lista para asumir el mando del Alto Concejo Vampírico y del mundo humano. Aún así. No puede permitir que el Concejo sepa que está tranquila con Zoey estando casi muerta, aún cuando esté contenta. -

-Padre no quiere a Zoey muerta. Él simplemente quiere poseerla. -

Stevie Rae le dio una dura mirada. -Algunos de nosotros pensamos que ser poseídos en contra de nuestra voluntad es peor que la muerte. -

Él bufó. - ¿Quieres decir como estar Impreso por accidente?-

Stevie Rae le frunció el ceño. -No, eso no es lo que yo quiero decir en absoluto. -

Él bufó otra vez y continuó frotando su brazo.

Todavía con el ceño fruncido, ella continuó, - Pero ¿lo que estás tratando de decirme es que Kalona no quería que lo que le hizo a Heath causara que el alma de Zoey se rompiera?-

-No, porque eso muy probablemente la conduciría a su muerte. -

- ¿Muy probablemente?- Stevie Rae se abalanzo sobre las palabras. - ¿Eso quiere decir que no es cien por ciento seguro de que Z va a morir? Porque eso es lo que los vampiros están diciendo. -

-Los vampiros no están pensando con la mente de un inmortal. Ninguna muerte es siempre tan cierta como los mortales creen. Zoey morirá si su espíritu no regresa a su cuerpo, pero no es imposible que su espíritu vuelva entero otra vez. Sera difícil, sí, y ella necesitaría un guía y un protector en el Otro-Mundo, pero... -sus palabras se quebraron, y Stevie Rae vio el shock en sus ojos.

- ¿Qué?-

-Neferet está usando a mi padre para asegurarse de que el espíritu de Zoey no regrese. Ella atrapó su cuerpo mientras él estaba herido y mandó su alma a hacer cumplir sus órdenes en el Otro-Mundo. -

-Pero dijiste que Kalona fue sacado a patadas de allí por Nyx. ¿Cómo pudo regresar?-

Los ojos de Rephaim se ampliaron. -Su cuerpo fue desterrado. -

- ¡Y su cuerpo está todavía en este reino! Es su espíritu el que regresó, - Stevie Rae terminó por él.

- ¡Sí! Neferet lo ha forzado a regresar. Conozco bien a mi padre. Él nunca regresaría a merodear en el Otro-Mundo de Nyx. Tiene demasiado orgullo. Sólo regresaría si la propia Diosa se lo pidiese. -

- ¿Cómo estas tan seguro de eso? Tal vez el ha ido en busca de Zoey porque finalmente entendió que ella nunca estaría con él, y, como un espeluznante, psicópata acosador, el prefiere verla muerta que con alguien más. Eso podría haberlo cabreado lo suficientemente mal que su orgullo pudo haberse escondido. -

Rephaim negó con la cabeza. -Mi padre nunca creería que Zoey finalmente no lo escogerá. A-ya lo hizo, y hay una parte de la doncella viviendo dentro del alma de Zoey. - Él hizo una pausa, y antes de que Stevie Rae pudiera preguntar su siguiente interrogante, añadió, -Pero sé cómo puedes estar segura. Si Neferet lo está usando, entonces ella tiene el cuerpo de mi Padre amarrado por Oscuridad. -

- ¿Oscuridad? ¿Quieres decir como lo opuesto de la luz?-

-En cierto modo eso es lo que es. Es difícil de definir porque ese tipo de puro mal está siempre-cambiando, siempre-evolucionando. La Oscuridad de la cual hablo es sensible. Encuentra a alguien que pueda percibir seres del reino espiritual, y esa persona debería ser capaz de ver las cadenas que la Tsi Sgili formó para sujetar a mi Padre, y así sabrás si están allí.-

- ¿Puedes sentir el mundo espiritual?-

-Puedo,- dijo, encontrando su mirada sin vacilar. - ¿Harás que me entregue a tu Alto Concejo Vampírico?-

Stevie Rae se mordió el labio inferior. ¿Lo haría? Daría la vida de Rephaim por la de Zoey, y tal vez incluso la suya propia porque tendría que ir con él, y no había manera de que los mega-poderosos vampiros del Alto Concejo no pudieran decir que ellos estaban Impresos. Ella moriría por Zoey -por supuesto que lo haría. Pero sería bonito si ella no tuviese que hacerlo. Además, no es como que Zoey querría que ella muriera. Bueno, también no era como que Zoey querría que ella haya salvado y luego Impreso con un Cuervo Mocker. Caray, nadie querría eso. La diosa sabe que ella aun no lo quería. Bueno, no la mayoría de las veces de todos modos.

- ¿Stevie Rae?-

Ella se sacudió de su discusión interna para ver a Rephaim estudiándola. - ¿Haras que me entregue a tu Alto Concejo Vampírico?- Él repitió solemnemente.

-Sólo como nuestra última opción, y si tu vas, eso significa que yo también voy. Y, caray, el Alto Concejo probablemente no querrá creerte en todo lo que digas. Pero dijiste que todo lo que necesitamos es a alguien que sea bueno en el reino espiritual, lo suficientemente bueno como para que pueda sentir la Oscuridad y las cosas espirituales, ¿cierto?-

-Sí-

-Bueno, hay un grupo de poderosos vampiros en el Alto Concejo. Uno de ellos tiene que poder hacer eso. -

Él balanceo su cabeza hacia un costado. -Sería inusual para un vampiro tener la habilidad de sentir las fuerzas oscuras que la Tsi Sgili está ejerciendo. Esa es una razón por la que Neferet ha podido mantener su farsa por tanto tiempo. En realidad ser capaz de identificar la Oscuridad escondida es una habilidad singular. Sentir semejante mal es difícil a menos que estés familiarizado con ello. -

-Sí, pues bien, se supone que los vampiros del Alto Concejo son todo eso. Uno de ellos tiene que poder hacerlo. - Ella habló con mucho más confianza de la que sentía. Todo el mundo sabía que los vampiros del Alto Concejo eran seleccionados por su honor, su integridad y básicamente su completa-bondad, lo cual no los hacía estar muy familiarizados con la Oscuridad. Ella aclaró su voz. -Ok, bueno, debo de regresar a la Casa de la Noche y ahí haré una llamada a Venecia, - dijo firmemente. Luego su mirada fue a su brazo y a la floja ala sujetada con vendajes manchados a sus espaldas. - ¿Te está doliendo bastante mal, huh?-

Él dio un corto asentimiento.

-Ok, bueno, ¿Has comiendo ya?-

Él asintió otra vez.

Ella tragó saliva, recordando el dolor compartido del vendaje del ala rota antes. -Necesito ir a encontrar los suministros médicos. Desgraciadamente, estos probablemente estarán en esa oficina de seguridad a la que envié el estúpido guardia, lo que quiere decir que voy a tener que borrar su pequeño cerebro de guisante otra vez. -

- ¿Podías sentir que su cerebro era pequeño?-

- ¿Viste que tan arriba tenía sus pantalones de su cintura? Nadie menor de ochenta años, con un gran cerebro vestiría pantalones de abuelo jalados hasta sus axilas. Es un cerebro de guisante, y punto. -

Luego, asombrando a los dos, Rephaim se rió.

Me gusta el sonido de su risa. Y antes de que su propio cerebro pudiera mandarle a su boca que se estuviera quieta, ella sonrió, y dijo, -Deberías de reírte más seguido. Es bonito. -

Rephaim no dijo nada, pero Stevie Rae no podía descifrar la extraña mirada que él le dio. Sintióse un poco incómoda, ella bajo de su taburete de cocina, y dijo, -Bien, voy a salir a conseguir las cosas de primeros auxilios, prepara tu ala como mejor puedas, encontraré comida y cosas para ti, y luego regresare a la Casa de la Noche y empezare a hacer algunas súper llamadas a larga distancia. Espérame aquí. Voy y vengo. -

-Preferiría ir contigo, - dijo, levantándose cuidadosamente mientras sujetaba su brazo contra su costado.

-Probablemente sería más fácil para ti si te quedaras aquí, - ella dijo.

-Sí, pero preferiría estar contigo, - él dijo quedamente.

Stevie Rae sintió una pequeña sacudida extraña en su interior debido a sus palabras, pero se encogió de hombros despreocupadamente, y dijo, -Bien, haz lo que quieras. Pero no lloriquees si le lastimas por caminar alrededor. -

- ¡No lloriqueo!- La mirada que él le dio estaba tan cargada de orgullo de chico que se volvió a reír mientras dejaban la cocina, uno al lado del otro.

Conduciendo a casa, Stevie Rae debería de estar pensando en Zoey e ideando su siguiente plan de ataque. Pero le era fácil. Ella iba a llamar a Afrodita. No importa cuántas tragedias estaban sucediendo en el mundo, Afrodita tendría su pequeña y puntiaguda nariz en la mitad de todo, especialmente desde que tenía que ver con Zoey.

Así que el siguiente paso de Stevie Rae en su Plan “Salvar a Z” estaba ya resuelto, dejando su mente totalmente abierta para pensar en Rephaim.

Recolocar esa maldita ala había sido horrible. Todavía sentía el dolor fantasmal de todo eso a través de su hombro derecho y su espalda. Incluso después de que ella había encontrado el frasco de anestesia de lidocaína y haber puesto eso debajo de su ala y su brazo estropeado, todavía podía sentir el dolor profundo, y enfermo de su roto costado. Rephaim no había dicho una palabra durante el procedimiento. Él había vuelto su cabeza lejos de ella, y justo antes de que ella tocara su ala, él le había dicho, -¿Me venderías mientras hablas sobre las cosas que haces?-

- ¿Qué quieres decir con que hable de las cosas que hago?- Ella había preguntado.

Él la había mirado por encima su hombro, y ella pudo haber jurado que había una sonrisa en sus ojos. -Tú hablas. Muchísimo. Así es que prosigue y hazlo. Me dará algo más molesto para pensar que el dolor. -

Ella le había carraspeado, pero la había hecho sonreír. Y le habló el tiempo entero que había limpiado, vendado, y colocado su rota ala mala. En realidad, había balbuceado en grandes ráfagas de diarrea verbal, diciendo nada y todo mientras afrontaba la marea de dolor con él. Cuando finalmente había terminado, él la había seguido, lentamente, silenciosamente, de regreso hacia la mansión abandonada, y ella había tratado de hacer el armario mucho más cómodo rellenándolo con mantas que había agarrado del salón para el personal del museo.

-Necesitas irte. No te preocupes por esto. - dijo mientras le quitaba la última manta y luego prácticamente colapsó en el armario.

-Mira, pon el saco de comida aquí mismo. Son cosas que no se echarán a perder. Y acuérdate de beber mucha agua y jugo. Hidratarse es bueno, - ella había dicho, sintiéndose repentinamente preocupada por dejarlo luciendo tan débil y cansado.

-Lo haré. Ve. -

-Bien. Sí. Me voy. Sin embargo, trataré de regresar aquí mañana. -

Él asintió cansadamente.

-Está bien. Bueno. Me voy de aquí. -

Se había vuelto para irse cuando él dijo, -Deberías hablarle a tu madre. -

Ella se había detenido como si hubiese tropezado con un John Deere¹. - ¿Por qué en el mundo te diría algo sobre mi mamá?-

Él le había parpadeado un par de veces mientras ella lo había mirado confundida, había hecho una pausa, y finalmente había contestado con: - Hablaste de ella mientras vendabas mi ala. ¿No lo recuerdas?-

-No. Sí. Creo que realmente no ponía atención a las cosas que estaba diciendo. - Ella automáticamente había frotado su propio brazo derecho. - Principalmente solo moví mi boca mientras me apresuraba a lograr terminar el trabajo. -

-Te escuchaba en vez de sentir dolor. -

-Oh. - Stevie Rae no había sabido qué decir.

-Dijiste que ella cree que estás muerta. Yo solo...- Se calló, aparentemente tan confundido como si tratara de descifrar un lenguaje poco familiar. -Solo pensé que deberías decirle a ella que vives. Ella querría saber, ¿no?-

-Sí-

Se habían mirado el uno al otro hasta que ella finalmente hizo que su boca dijera, - Adiós, y no te olvides de comer. -

Luego prácticamente había salido corriendo del museo.

- ¿Por qué diablos me alucinó tan mal que él mencionara a mi mamá?- Stevie Rae se preguntó en voz alta.

Sabía la respuesta, y -no- no quería decirla en voz alta. Él se preocupaba por lo que le había contado; A él le importaba que ella perdiese a su mamá. Mientras se estacionó en La Casa de la Noche y salió del coche de Zoey, admitió para sí misma que realmente no había alucinado el efecto que sentía. Fue cómo su preocupación la hizo sentir. Le había alegrado que a él le importara, y Stevie Rae sabía que era peligroso alegrarse de que un monstruo se preocupara por ella.

- ¡Allí estás! Ya era hora de que regresaras. - Dallas prácticamente saltó de de los arbustos hacia ella.

- ¡Dallas! Juro por la misma Diosa que voy a golpearle la mierda viviente sin rodeos si no dejas de asustarme. -

-Golpéame más tarde. Ahora mismo necesita subir a la Cámara del Concejo porque Lenobia no está feliz de que salieras corriendo. -

Stevie Rae suspiró y siguió a Dallas escaleras arriba al cuarto en frente de la biblioteca que la escuela usaba como su Cámara del Concejo. Se apresuró a entrar, y luego vaciló en la entrada. La tensión en el aire estaba tan gruesa que era casi visible. La mesa era grande y redonda, así que las personas deberían haber estado juntas. No ese día. Ese día la mesa parecía más como una cafetería de escuela intermedia con sus separadas y muy odiosas pandillas.

En un lado curvado estaban sentados Lenobia, Dragón, Erik, y Kramisha. Al otro lado estaban las Profesoras Penthasilea, Garmy, y Vento. Estaban en mitad de lo que parecía una guerra de serias miradas furiosas cuando Dallas aclaró su garganta, y Lenobia miró a ellos.

- ¡Stevie Rae! Finalmente. Me doy cuenta de que éstos son tiempos inusuales, y que todos estamos bajo el increíble estrés, pero apreciaría si reprimieras tu siguiente deseo a salir corriendo a un parque o donde quiera que fueras si un reunido Concejo escolar ha sido convocado. Ahora tienes la posición de una Alta Sacerdotisa; deberías recordar comportarte como tal. -

La voz de Lenobia era tan ruda que Stevie Rae automáticamente se erizó. Ella abrió su boca para contestarle y decirle al Ama de Caballos que ella no era jefa suya, y luego dejar el maldito cuarto y hacer su llamada a Venecia. Pero ella no era solo una novata más, y alejarse molesta de un grupo de vampiros que se preocupaban por Zoey -bueno, al menos unos cuantos de ellos lo hacían- no iba a ayudar su situación.

Comienza mientras terminas, ella casi podía oír la voz de su mamá en su mente.

Así que en lugar de hacer un berrinche y salir corriendo, Stevie Rae entró en la habitación y se sentó en una de las sillas que estaba separada entre los dos grupos. Cuando habló, no se dejó a sí misma sonar asustada o molesta. Realmente, trató de imitar mejor la manera en que su mamá sonaba cuando solía llevarse realmente una decepción con ella.

-Lenobia, mi afinidad es por la tierra. Eso significa que algunas veces voy a necesitar apartarme de todos y estar a solas con la tierra. Es cómo pienso, y ahora mismo todos nosotros necesitamos pensar. Entonces, saldré corriendo algunas veces, con o sin el permiso de alguien, y en todo caso ustedes han convocado una junta. Y no estoy actuando en la posición de una Alta Sacerdotisa. Soy la primera y única vampiresa Alta Sacerdotisa Roja en el mundo entero. Esa es una novedad, así que estoy pensando que va a haber algunas nuevas reglas de trabajo que estén de acuerdo con eso y, ya se, solo puedo tener que inventarlo mientras entiendo estas cosas de Altas Sacerdotisas Rojas. - Ella se volvió al otro lado de la habitación, y agregó uno rápido, -Hola, Profesora P, Garmy y Vento. No las he visto a todas en mucho tiempo. -

Las tres profesoras mascullaron “holas”, e ignoró el hecho de que estaban mirando a sus tatuajes rojos como si fuera un proyecto de ciencia que salió mal en la feria 4-H².

-Entonces, Dallas dijo que Neferet entrego el cuerpo de Kalona al Alto Concejo, y tal parece ser que su alma se hizo pedazos, también, - Stevie Rae dijo.

-Sí, sin embargo algunos no quieren creer eso, - La Profesora P dijo, enviando una mirada oscura a Lenobia.

- ¡Kalona no es Erebus!- Lenobia prácticamente explotó. - ¡Tal como todos sabemos que Neferet no es la encarnación terrenal de Nyx! Todo este tema es ridículo. -

-El Concejo reporta que la Profetisa Afrodita anunció que el espíritu del alado inmortal se ha destrozado, tal como esta el de Zoey, - dijo la Profesora Garmy.

-Esperen. - Stevie Rae sostuvo en alto su mano para detener la diatriba que obviamente se alistaba en venir de Kramisha. - ¿Dijo usted Afrodita y Profetiza junto?-

-Asi es como el Alto Concejo la ha nombrado, - Erik dijo secamente. -Aun sin embargo la mayoría de nosotros no la llamaríamos así. -

Stevie Rae levantó sus cejas a él. - ¿De veras? Yo lo haría. Zoey lo haría. Y tú lo harías. Tal vez no en voz alta, pero has seguido sus visiones, más de una vez. He estado Impresa con ella, no es que me gustará ni nada, pero te puedo decir que ella está definitivamente tocada por Nyx y sabe cosas. Montones de cosas en realidad. - Ella miró a la Profesora Garmy. - ¿Afrodita puede sentir cosas sobre el espíritu de Kalona?-

-El Alto Concejo así lo cree. -

Stevie Rae respiró un largo suspiro de alivio. -Esa son las mejores noticias que he oído en días. - Ella miró el reloj, y comenzó a contar adelantando siete horas con el horario de Venecia. Eran casi las 10:30 P.M. en Tulsa, lo que significaba que probablemente todavía era antes del amanecer por allá. - Necesito un teléfono. Tengo que llamar a Afrodita. ¡Maldita sea! Dejé mi celular en mi habitación. - Ella comenzó a levantarse.

-Stevie Rae, ¿qué estás haciendo?- Dragón preguntó, mientras todos ellos la miraban.

Dudó lo suficientemente como para mirar hacia atrás a la habitación y a los tensos y evidentes vampiros. - ¿Qué tal si te digo lo que yo no estoy haciendo? No voy a sentarme y discutir sobre quién es Kalona o quién es Neferet cuando Zoey necesita ayuda. No voy a decepcionar a Z, y no voy a dejar que todos

ustedes me arrastren dentro de alguna extraña guerra de discusión de maestros. - Ella se encontró con la mirada alarmada de Kramisha. - ¿Crees que soy tu Alta Sacerdotisa?-

-Sip, - ella dijo sin titubear.

-Bien. Entonces ven conmigo. Estás perdiendo tu tiempo aquí. ¿Dallas?-

-Como siempre, estoy contigo, chica, - él dijo.

Stevie Rae miró de vampiro a vampiro. -Ustedes necesitan conseguir su mierda junta. Aquí hay una noticia de última hora de la única Alta Sacerdotisa que esta maldita escuela alguna vez ha tenido: Zoey no está muerta. Y créanme, conozco la muerte. He estado allí, he muerto y he regresado de allí. - Stevie Rae volvió su espalda a la habitación y, con sus novatos, salió como alma que lleva el diablo.

BURNED

Afrodita

Capítulo 8

Traducido por Mekare

Afrodita no dejó que Darius se la llevara del salón del Consejo como el quería. Ella no podía dejar a Zoey sola en medio del parloteo de mierda de Neferet, junto a un furioso-terco Guerrero, la manada de nerds semi-históricos y unos pocos locos-serios.

“Si, creo que es importante mantener el cuerpo de Erebus bajo vigilancia mientras su espíritu esta ausente. Quizás este solo es un estado temporal en el que cayo debido al ataque que sufrió por parte de Zoey”, Decía Neferet al Alto Consejo.

“¿El ataque de Zoey hacia *el*? ¿Realmente acabas de decir eso?” dijo Stark con los ojos hinchados y la mejilla mallugada, luciendo como si estuviera al borde de explotar.

“Ve con Stark y échale una mano en cuanto a su temperamento” Afrodita le susurro a su guerrero, cuando el vacilo, ella añadió “Estoy bien, solo voy sentarme aquí, escuchando y aprendiendo—aunque no me vendría mal uno de los cócteles para fiestas de mi madre”.

Darius asintió. Se acerco cuidadosamente a Stark y puso una mano sobre el hombro del chico. Afrodita pensó que era una buena señal que no se lo quitara de encima, pero entonces la cara del chico-flecha lucia como una autentica mierda. Ella se había preguntado sobre que le pasaría a un guerrero si su sacerdotisa moría, y sintió un escalofrío de una terrible premonición de que ese suceso podría ocurrir.

“Zoey ataco a Erebus. Su cuerpo sin espíritu es una prueba innegable”. Dijo Neferet, la satisfacción inundo su voz.

“Zoey estaba tratando de impedir que el inmortal matara a su consorte” dijo Darius antes de que Stark pudiera replicar.

“Ah, esa es la cuestión, ¿no es cierto?” Neferet le sonrió suavemente a Darius, haciendo que Afrodita quisiera sacarle los ojos “¿*Por que* mi consorte sintió la necesidad de causarle algún daño al Heath de Zoey? El único conocimiento real que tenemos acerca de ello es el del mismo Erebus antes de que su espíritu fuera expulsado de su cuerpo. Sus ultimas palabras fueron ‘estaba

protegiendo a mi Diosa' Así que lo que aconteció entre Zoey, Heath y Erebus es mucho mas complicado de lo que le podría parecer a un angustiado y perturbado testigo”

“¡Esta no fue una pelea por Nyx! ¡Kalona mató a Heath!. Probablemente porque estaba celoso de lo mucho que Zoey lo amaba” dijo Stark, luciendo como si no quisiera nada mas que colocar sus manos alrededor de la blanca garganta de Neferet y estrangularla.

“¿Y como tu te sentías acerca del amor de Zoey por Heath? La unión de un guerrero también es íntima, ¿cierto? Tu estabas allí cuando su alma se destrozó. ¿Donde está tu culpabilidad guerrero?” Dijo Neferet

Darius contuvo a Stark de lanzarse sobre Neferet, y Duintia habló calmadamente ante la creciente tensión “Neferet, pienso que todos estamos de acuerdo de que hay muchas preguntas sin respuesta acerca de la tragedia que ocurrió en nuestra isla hoy. Stark, también entendemos la pasión y la furia que sientes por la pérdida de tu Sacerdotisa. Es un duro golpe para un guerrero que...”

El discurso de Duintia fue interrumpido por el sonido de Aretha Franklin⁴ cantando con voz chillona el coro de “Respect”, las cuales provenían del pequeño bolso que Afrodita tenía colgado sobre su hombro.

“Ops, umm, lo siento” Afrodita abrió desesperadamente la cremallera de su bolso y buscó su iPhone “Pensaba que tenía el timbre apagado, no sé quien pueda ser...” su voz se fue arrastrando cuando vio que la llamada era de Stevie Rae. Estaba a punto de presionar el botón de IGNORAR, cuando un *sentimiento* la golpeó—fuerte y claro. *Ella necesitaba hablar con Stevie Rae*. “Oh, lo siento nuevamente pero realmente debo contestar esta llamada”. Afrodita se apresuró rápidamente hacia las escaleras y salió del salón, sintiéndose totalmente expuesta, mientras todo el mundo la miraba como si hubiera golpeado a un bebe o ahogado a un maldito cachorro. “Stevie Rae” susurro apresuradamente “Se que probablemente te enteraste acerca de Zoey y estas asustada, pero este realmente no es un buen momento”

“¿Puedes sentir espíritus y cosas así del Otro Mundo?” Stevie Rae le preguntó de una manera tan normal, como si se tratara de un “Hola, ¿cómo te va?”

Algo acerca del tono de su voz hizo que Afrodita no contestara con su habitual sarcasmo “Si, he empezado a ser capaz de hacer eso. Aparentemente tengo una afinidad con el Otro Mundo desde que empecé a tener visiones—solo que no me he dado cuenta de eso, hasta hoy”

“¿Donde está el cuerpo de Kalona?”

⁴ Respect: <http://www.youtube.com/watch?v=z0XAI-PFQcA&feature=related>

Afrodita se agacho en una esquina del salón. No había nadie a su alrededor, pero aun así mantuvo la voz baja. “Abajo, frente al Alto Consejo, en el salón”

“¿Esta Neferet allí también?”

“Por supuesto”

“¿Zoey?”

“También. Bueno su cuerpo lo esta. Ya que Z se ha marchado totalmente. Stark esta absolutamente desquiciado por lo que paso, además Neferet esta presionándolo tanto que el apenas puede pensar. Darius esta salvando su trasero al no dejarlo despedazarla con sus propias manos. La manada de nerds esta histérica”

“Pero tu mantienes el sentido común”

Stevie Rae no lo dijo como una pregunta, pero Afrodita respondió de todas formas “Alguien tiene que hacerlo”

“Excelente. Bueno, pienso que tengo algo acerca de Kalona. Si estoy en lo cierto, Neferet esta metida hasta los codos en la maldad, y ella ha conseguido atrapar el cuerpo de el, mientras su espíritu esta obedeciendo sus ordenes, para poder regresar a su cuerpo”

“¿Por qué debería de sorprendernos esto?”

“Apostaría a que esta información podría sorprender a todo el Alto Consejo. Pero Neferet sabe mantenerlos de su lado”

Afrodita bufo “Y tanto como puedo decir, la mayoría de ellos son sus seguidores”

“Eso es lo que pensé. Entonces, ir en contra de ella en publico va a ser incluso mas difícil que estar en su contra, mientras estaba aquí”

“Probablemente. ¿Y que es lo que pasa con Kalona?”

“Tu necesitas revisar su cuerpo usando tus súper poderes arácnidos del otro mundo”

“Eres tan estúpida. Spider Man no existe. El es un personaje de un libro cómico artificial”, dijo Afrodita.

“Son llamadas novelas graficas no libros cómicos. No seas tan malditamente crítica. Y no tengo tiempo para discutir contigo acerca de los beneficios de las novelas graficas en la imaginación de las personas” dijo Stevie Rae.

“Oh, por favor, si su culo tiene plumas y resiste el agua, es un pato. ¡Hola! Dibujos con pequeñas palabras dentro de un globo lo convierten en un libro cómico. Son *estúpidos* libros cómicos para los *nerds antisociales*. Fin de la discusión.”

“¡Afrodita! ¡Concéntrate! Simplemente ve a ese salón y revisa el cuerpo de Kalona con tu cosa sensitiva de espíritus del otro mundo. Busca cualquier cosa extraña que nadie mas pueda ver”

“¿Una asquerosa y pegajosa tela araña de la oscuridad, toda envuelta alrededor de el como unas locas cadenas?” Ofreció Afrodita.

“No bromees conmigo sobre eso. Es demasiado importante” La voz de Stevie Rae volvió a ponerse completamente seria.

“No estoy bromeando. Te estoy diciendo lo que veo. Su cuerpo esta completamente cubierto por hebras oscuras o alguna cosa como esa, aparentemente nadie mas que yo puede verlo”

“¡Esa es Neferet!” la voz de Stevie Rae estaba tensa por la emoción “Ella lo cubrió usando algo llamado Oscuridad—es tan maligno con M mayúscula. Ella esta usando el poder de la Tsi Silgili. Con esto, ha logrado atrapar a Kalona inmediatamente después de que Zoey hiriera su alma—es el único momento en el que su cuerpo era lo suficientemente débil como para ser vulnerable”

“¿Cómo sabes eso?”

“Porque así fue como las mujeres Cherokee lo aprisionaron la ultima vez” Stevie Rae evadió la pregunta usando la única parte de la verdad que ella podría decirle alguna vez a alguien “A-ya descontrolo su espíritu con emociones que el no estaba acostumbrado a sentir, es así como las viejas mujeres usaron su debilidad para atraparlo”

“Eso tiene sentido. Bueno ahora que sabemos que Neferet lo tiene prisionero y sin alma. ¿Por que? Si el era su súper asqueroso-amante. ¿Por que no querría tenerlo aquí junto a ella? Ellos dos, juntos, podrían hacer mucho más y no ser culpados por la muerte de Heath.”

“Ok, excepto por dos razones: ella ahora puede lucir culpable, y el Alto Consejo no se ve obligado a actuar en su contra, y ella no esta cien por ciento segura de que Zoey va a morir”

“¡Oh demonios! El Consejo a dicho que Zoey tiene una semana, si no, morirá de verdad”

“Eso no es verdad, si su alma regresa a su cuerpo ella no morirá. Neferet sabe eso, así que...”

“Ella atrapo el cuerpo de Kalona y le dijo que buscara a Zoey en el Otro Mundo y así se asegura de que no regrese a su cuerpo” Afrodita terminó la oración por ella “¡Malditos días! Esto no parece estar bien. Kalona esta completamente obsesionado con Z. No creo que él quiera matarla”

“Si, pero ¿y si la única manera de que Kalona regrese a su cuerpo es asesinando a Zoey?”

La voz de Afrodita se endureció “Entonces el va a matarla. Stevie Rae, ¿que demonios vamos a hacer?”

“Tenemos que hallar un modo de proteger el cuerpo de Z y ayudarla a regresar a su cuerpo, ¡y no!, no se como vamos a hacer eso”. Ella vacilo y, cruzando sus dedos comenzó a planear una mentira improvisada “Hoy la tierra me ayudo a averiguar algunas cosas sobre Kalona, al parecer el solía ser el guerrero de Nyx. Así que el solía ser uno de los chicos buenos. Entonces algo malo debió de haberle pasado en el Otro Mundo, y es por eso que la Diosa lo desterró, y allí fue que el cayo a la tierra”.

“Lo que significa que el conoce el Otro Mundo mucho mejor que cualquiera de nosotros” dijo Afrodita tristemente

“Si, ¡demonios que si! Lo que necesitamos es un guerrero para Zoey en el Otro Mundo que pueda hacerle frente a Kalona y ayudar a Z a regresar a su cuerpo”

Afrodita se sintió confundida debido al razonamiento de Stevie Rae “Pero ella ya tiene un guerrero”

“Stark esta en *este* mundo. No en el otro”

“Pero un guerrero y su Sacerdotisa están conectados por una unión que tiene que ver con su alma, su juramento, y su valor. ¡Lo se!, porque tengo eso con Darius” La voz de Afrodita se estaba volviendo cada vez mas y mas excitada mientras analizaba ese razonamiento. “Y tu no puedes decirme que mi guerrero no me buscaría en la misma boca del infierno para protegerme. Todo lo que necesitamos hacer es enviar el alma de Stark al Otro Mundo y así el podrá proteger a Z allí, como lo hace aquí” Y en medio de todo ello *salvarse a si mismo*, también, agrego para si misma silenciosamente.

“No lo se Afrodita, Stark ha estado muy desorientado después de perder a Zoey y todo eso”

“Ese es el punto. El se salvara a si mismo salvándola a ella”

“Pero eso no funcionará. Estoy recordando algo que leí en el Manual de Novatos 101. Allí había una gran historia sobre una Alta Sacerdotisa y su Guerrero quien murió después de que el alma de ella se destrozara y el fue tras ella al Otro Mundo”

“Por Favor, Estúpida. Eso esta en el *Manual 101* porque se supone que debe asustar a los novatos retardados de tercero, como tu, a fin de que los novatos, se mantengan lejos de los sexys y ardientes guerreros de Erebus. Esa estupidez fue probablemente escrita por algún drogado sirviente de una Alta Sacerdotisa que no tuvo sexo en, más o menos, cien años. Literalmente, Stark necesita encontrar a Zoey en el Otro Mundo, patear el trasero espiritual de Kalona, y luego traerla de vuelta”

“Esto es mucho mas complicado que eso”

“Probablemente, pero como sea, vamos salir de esta”

“¿Como?”

Afrodita se detuvo, pensando en Thanatos, su sabiduría, y sus ojos oscuros. “Puede que conozca a alguien que por lo menos puede señalarnos la dirección correcta”

“No dejes que Neferet sepa que vas a hablar con ella” dijo Stevie Rae advirtiéndole.

“¡No soy estúpida!, estúpida” Dijo Afrodita “Deja todo esto en mis capaces y bien manicuradas manos. Te llamo luego si tengo más información. ¡Adiós!” Ella presiono el rojo botón de FINALIZAR LLAMADA antes de que Stevie Rae pudiera quejarse un poco más. Y sonriendo astutamente, encabezo el regreso al Salón del consejo.

Stark

Capítulo 9

Traducido por Eric y Elena

Mientras más tiempo permanecía en la misma habitación con Neferet, más quemaba la ardiente cólera de Stark. Y eso era bueno. Ya que él podía concentrarse en ese asunto. Y no detenerse a pensar en la pena. ¡Diosa! La pena insoportable de perder a su Sacerdotisa... Su Zoey...

“Así es que estamos de acuerdo entonces”, dijo Neferet. “Llevaré el cuerpo de mi consorte a Capri. Allí puedo velar por él hasta el momento que-”

Stark finalmente, entendió lo que la perra decía, y se volvió en contra de ella, pero sólo se detuvo repentinamente de lanzarse contra la malvada vieja fea por el férreo agarre de Daríus en su brazo.

“¡No puedes permitir que ella escape con él!” Gritó Stark a Duantia, la Líder del Consejo Superior. “Kalona mató a Heath; Lo vi. Zoey lo vio. Eso hizo que esto le ocurriera a ella” Él gesticuló hacia el cuerpo sin alma de Zoey sin mirarla. No la podía mirar.

“¿Huir?” se burló Neferet. “Ya he acordado ser escoltada por un grupo de Guerreros Hijos de Erebus, y hacer informes regulares al Consejo respetando el estado de conciencia de Érebus. Después de todo, mi consorte no es un criminal. No va en contra de nuestras leyes que un Guerrero mate a un humano si él está al servicio de la Diosa”

Stark ignoraba a Neferet y se concentraba en Duantia. “No la dejes ir. No dejes que la tome. Él hizo más que matar a un chico humano, y no están al servicio de Nyx.”

“¡Mentiras propagadas por un adolescente celoso, quien tuvo tan poco control sobre ella que su alma eterna ha sido destrozada anímicamente!” Neferet chasqueó.

“¡Ramera hija de puta!” Stark se abalanzó sobre Neferet, quien ni siquiera se inmutó. Más bien, ella alzó una mano elegantemente y apuntó, con la palma

hacia Stark. Mientras luchaba por liberarse de la atadura de Daríus, Stark creyó ver humo negro alrededor de los dedos de Neferet comenzando a materializarse.

“¡Basta, Stark, completo imbécil!”

Repentinamente, Afrodita estaba allí justo frente a él. Stark sabía que ella era la amiga de Zoey, pero si Daríus no lo hubiese tenido apresado tan firmemente, no habría dudado en derribarle para llegar a Neferet.

“¡Stark!” le gritó Afrodita. “¡No estamos ayudando a Zoey!” Entonces la rubia hizo algo que le sorprendió completamente, y por el agudo aliento de Daríus, sorprendió a su Guerrero, también. Ella tomó su cara entre sus suaves palmas y lo obligó a mirarla a los ojos, susurrando palabras que cambiaron su vida. “Sé cómo ayudar a Zoey.”

“¡Ven él es incontrolable! Si el cuerpo de mi consorte se queda aquí, ¿quién sabe lo qué este niño indisciplinado podría hacerle?” Neferet soltó su veneno mientras Stark mantenía los ojos fijos en los de Afrodita.

“¿Me lo juras?” Stark le susurró urgentemente de nuevo a ella. “¿No estás hablando tonterías?”

Afrodita alzó una rubia ceja. “Si me conocieras mejor, sabrías que *nunca hablo estupideces*, pero sí. Lo juro por mi nuevo, responsable e irritante título de Profetisa que sé cómo ayudar a Zoey, pero la necesitamos alejada de Neferet. ¿Entiendes?”

Stark asintió con la cabeza y terminó su forcejeo para liberarse de Daríus. Afrodita alejó las manos de su cara. Se veía y sonaba hasta en lo más mínimo como una Profetisa de Nyx, se dio la vuelta para enfrentar a Neferet y el Consejo Superior.

“¿Por qué todos ustedes están tan dispuestos a creer que Zoey se va a morir?”

Duantia fue la primera en responder. “Su alma ha dejado su cuerpo, y no sólo en un viaje espiritual a otro mundo, o en comunión temporal con la Diosa. Zoey ha sido destruida”

Uno de los miembros del Consejo que había permanecido mayormente en silencio finalmente habló. “Usted debe entender lo que eso significa, profetisa. El espíritu de Zoey está en el otro mundo en pedazos. Las vidas pasadas han sido despojadas de ella, al igual que los recuerdos y los diferentes aspectos de su personalidad. Ella se está convirtiendo en uno de los Caoinic Shi ', una cosa no muerta y no viva, un ser atrapado en el reino de los espíritus, pero sin el consuelo de su propio espíritu”

“No. En serio. Habla Nativo Americano y no esta antigua, confusa y muy jodida, basura Europea de los antiguos días”. Afrodita plantó una mano en la curva de su cintura, y con la otra señaló con el dedo al Consejo Superior Vampiro en general. “Sin las confusas referencias woo-woo, expliquen por qué diablos están sentenciando a Zoey”.

Stark percibió el suspiro de algunos de los integrantes del Consejo ante las descaradas palabras de Afrodita y notó su complacencia, “le dije que estaba fuera de control” miró a Neferet susurrar hacia varios de los vampiros, pero Thánatos respondió suavemente. “¿Lo qué Éter está diciendo es que las capas de espíritu que hacen lo que Zoey es hoy, sus vidas pasadas, sus experiencias pasadas, su personalidad, han sido despojadas de ella, y sin esas capas intactas, es imposible que descanse en el otro mundo, o que su espíritu vuelva a su cuerpo aquí en este mundo. Imagínese que hubiese estado en un terrible accidente y las capas de piel, músculo y hueso que protegen su corazón han sido arrancadas de su cuerpo, dejando al órgano vital desnudo e indefenso. ¿Qué le sucedería entonces?”

Afrodita hizo una pausa, y Stark pensó que ella vaciló porque no quería reconocer lo obvio, pero ella le recorrió con la mirada, y cuando sus ojos se encontraron, él estaba sorprendido de ver triunfo y excitación en los de ella. “Si mi corazón no tuviera ninguna protección, no se mantendría palpitando. ¿Entonces por qué no le consiguen a Zoey alguna protección?”

¡Protección! ¡Soy el protector de Zoey! Un pequeño estremecimiento de esperanza recorrió su cuerpo. “¡Soy su protección!” dijo rápidamente. “No me importa si está en este mundo o el otro. Simplemente muéstrenme cómo llegar donde ella está, y estaré allí para ella.”

“Eso, de hecho, suena lógico, Stark”, dijo Thanatos. “Sin embargo, tus dones son las de un guerrero, lo que significa que tus habilidades son corporales y no del reino del espíritu”

“Protección es protección”, insistió Stark. “Sólo muéstrenme cómo llegar a donde está, y descifraré el resto”.

“Zoey debe crear todo su espíritu nuevamente, y es una batalla que no podemos luchar por ella”, dijo Éter.

“Pero puedo estar ahí para ella mientras se recompone. Puedo protegerla”, insistió Stark.

“Un guerrero vivo no puede entrar al Otro Mundo. Ni siquiera para seguir a su Sacerdotisa”, dijo Éter.

“Si lo intentan, se perdería, también”, dijo Duantia.

“Ustedes no lo saben a ciencia cierta”, dijo Stark.

“En nuestra recordada historia, no hay guerrero que se haya recuperado de un intento de seguir a su Sacerdotisa con su espíritu quebrantado al Otro Mundo. Todos ellos murieron-todos los guerreros y cada Sacerdotisa”, dijo Thanatos.

Stark sintió una sacudida de sorpresa. No había pensado en eso, que él iba a morir, también. Con un despegado sentido de curiosidad, se dio cuenta que en realidad no le importaba la idea de morir, si no podía cumplir su juramento con Zoey, pero antes de que pudiera responder, la voz fría de Neferet resonó de nuevo. “Y todos los guerreros y sacerdotisas eran mayores y con más experiencia que tú”.

“Tal vez ese fue el problema” Afrodita bajo su voz lo suficientemente bajo que sólo Stark oyó su murmullo. “Eran *demasiado* viejos y tenían *demasiada* experiencia.”

La esperanza sacudió a Stark nuevamente Se volvió a Duantia. “Yo estaba equivocado. Neferet puede a Kalona a dondequiera que ella quiera llevarlo, pero quiero el mismo derecho de tener a Zoey conmigo”. Hizo una pausa y un gesto que incluyó a Afrodita, Daríus, y los otros chicos que estaban amontonados, no muy lejos de ellos. “*Queremos* tener a Zoey con nosotros”.

“Stark, no puedo estar de acuerdo con lo que equivaldría una sentencia de muerte para usted, también”. La voz de Duantia era compasiva pero firme. “Dentro de la semana que viene, Zoey va a morir. El mejor lugar para ella está aquí, en nuestro hospital, estará cómoda durante el tiempo que le queda. Lo mejor que usted puede hacer es prepararse para ese desenlace y no sacrificarse en un vano intento de salvarla”.

-“Es usted muy joven”, dijo Thanatos. “Tiene una vida larga y productiva. No corte el hilo que el destino tiene para usted”.

“Zoey permanecerá aquí hasta el final”. Duantia asintió con la cabeza. “Usted puede, por supuesto, permanecer a su lado”.

“Um, perdón. No quiero faltarles el respeto ni nada”. La atención de todos se volvió hacia el grupo de los amigos de Zoey, que, hasta entonces, había permanecido callado por el dolor y el shock. La mano de Damien se alzó como si estuviera en un aula de clases para que el profesor le llame.

“¿Quién eres, novato?”, Preguntó Duantia.

“Mi nombre es Damien, y soy uno de los amigos de Zoey”.

“Él también tiene una afinidad por el aire”, agregó Jack, limpiándose las lágrimas de la cara con la mano.

“Ah, me han hablado de ti”, dijo Duantia. “¿Desea intervenir ante el Consejo?”

“Él es un novato. Él debe ser visto y no escuchado en las reuniones del Consejo”, espetó Neferet.

“No sabía que hablaras por el Consejo Superior Vampiro, Neferet”, dijo Afrodita.

“No lo hace”, dijo Thanatos, dando a Neferet una dura mirada antes de pasar a Damien. “Novato, ¿desea intervenir ante el Consejo?”

Damien se enderezó, tragó saliva y dijo: “Afirmativo”.

A Thanatos le temblaron los labios con el comienzo de una sonrisa. “Entonces, Puede hablar. También puedes bajar la mano, Damien”

“Oh, gracias”. La mano de Damien bajó a toda prisa. “Bueno, todo lo que quería decir, con mucho respeto, es Ley de Estado del Vampiro que, como el Juramento Guerrero vinculante a Zoey, es derecho de Stark decidir dónde y cómo debe protegerla. Al menos eso es lo que recuerdo de mis notas del último semestre en la Clase de Sociología Vampira”

“Zoey se está muriendo”. Fueron las duras palabras de Duantia, pero su tono era suave. “Usted debe entender que su Guerrero pronto será liberado de su juramento”

“Yo lo entiendo. Pero ella *aun* no está muerta, y todo lo que estoy diciendo es que su Guerrero tiene el derecho de ser su protector, en el modo que crea que es mejor para ella, mientras ella *está viva*”

“Tengo que estar de acuerdo con el novato”, dijo Thanatos, asintiendo con la cabeza respetuosamente a Damien. “Tiene toda la razón en principio. Es la ley, así como también es la responsabilidad del Juramento Vinculante del Guerrero, decidir lo mejor para la seguridad de su Alta Sacerdotisa. Zoey Redbird está viva aún; por lo que todavía está bajo la protección de su Guerrero”.

“¿Y el resto de mi Consejo?, ¿Está de acuerdo con Thánatos?”, preguntó Duantia.

Stark contuvo la respiración mientras que las otras cinco Sacerdotisas, indistintamente, pronunciaron un solemne si, o asintieron con pequeños movimientos de cabeza.

“Bien hecho, novato Damien”, dijo Thanatos.

Las mejillas de Damien se pusieron coloradas. “Gracias, Sacerdotisa”.

Duantia negó con la cabeza. “Por mi parte, no estoy tan contenta como Thanatos ante la perspectiva de la muerte de un prometedor joven guerrero”. Entonces, la vampiresa se encogió de hombros en conformidad. “Pero el Consejo está de acuerdo. Aunque me entristece, me inclino ante la voluntad de mi Consejo y de nuestras leyes. ¿Stark, donde deseas tener a tu Suma Sacerdotisa en sus últimos días?”

Antes de que pudiera responder, la voz fría de Neferet interrumpió. “¿Debo asumir que este pequeño quórum de aprobación significa también que soy libre de marcharme y llevar a mi consorte conmigo?”

“Nosotros ya decidimos, Neferet”. El tono de Thanatos coincidió con su fría intervención. “En las condiciones mencionadas, puedes volver a Capri con el cuerpo de tu consorte”.

“Gracias”, dijo brevemente Neferet. Ella hizo un brusco gesto a los Hijos de Erebus que habían llevado a Kalona al Salón del Consejo sobre una camilla. “Vamos Erebus. Abandonaremos este lugar”. Con la más escueta reverencia al Consejo, Neferet se retiró imperiosamente a grandes zancadas de la habitación.

Todo el mundo estaba mirando su salida cuando Afrodita agarró el brazo de Stark, y dijo con urgencia, “Stark. No les digas dónde deseas llevar a Zoey”.

“Ahora que la interrupción se ha ido, usted es libre de expresar al Consejo donde le gustaría llevar a su Suma Sacerdotisa, Stark”, dijo Thanatos.

“Ahora solo quiero que la lleven a nuestra habitación en el palacio. Es decir, si usted dice que puedo hacerlo. Realmente necesito un tiempo para pensar lo que es mejor para Zoey, y no he tenido la oportunidad de hacerlo”.

“Joven pero sabio”. Sonrió Thanatos en señal de aprobación.

“Estoy muy contenta, parece que has sido capaz de frenar tu ímpetu, Guerrero”, dijo Duantia. “Ve a pensar con claridad y prudencia”.

Stark apretó los dientes y se inclinó respetuosamente, cuidando de no encontrarse con ninguna de las fijas miradas de los miembros del Consejo, temiendo que ellos pudieran ver la realidad de su ira desenfrenada”.

“El Consejo da su permiso para que se retire a palacio con su herida Sacerdotisa y sus amigos. Nosotros le pediremos su decisión de dónde quiere llevarla mañana. Por favor, sé que aún podría decidir permanecer aquí. Si nos lo piden, vamos a darles refugio a todos, por el tiempo que sea necesario”.

“Gracias”, dijo Stark. Él hizo una formal reverencia al grupo de las poderosas Altas Sacerdotisas.

“El Consejo queda aplazado. Nos volvemos a ver mañana. Hasta entonces, yo realmente deseo que todos sean benditos”

Antes de que incluso Daríus pudiera ayudarlo, Stark fue hasta Zoey, levantó su cuerpo en sus brazos, y, con ella cerca de él, se retiró de la sala del Consejo.

“Dime todo lo que sabes”. Solo había terminado de acomodar el cuerpo de Zoey en la cama de la suite que les asignaron cuando Stark enfrentó a Afrodita.

“Bueno, no es mucho, pero es suficiente para hacerme creer que las vampiresas están equivocadas”, dijo Afrodita, acurrucándose en un gran sillón de terciopelo al lado de Daríus.

“¿Quieres decir que sabes de un caso donde un Guerrero realmente trajo a su Suma Sacerdotisa del otro mundo?” preguntó Damien, mientras él y Jack sacaban sillas de la sala de estar de la suite hacia el dormitorio.

“No. No exactamente”.

“¿Qué quieres decir, Afrodita?” Stark se paseaba frente a la cama de Zoey.

“Quiero decir que no me trago una mierda esa historia antigua. Zoey no es ninguna Alta Sacerdotisa con una vara en el culo, ella regresará”

“Las personas que ignoran la historia terminan repitiéndola”, dijo Damien en voz baja.

“Yo no he dicho que la estoy ignorando, gay. Dije que no me importaba una mierda”. La aguda mirada de Afrodita pasó de Damien a las Gemelas, que todavía estaban de pie en la entrada del dormitorio. “Gran par de tontas, ¿Qué están espiando?”

“No estamos *espiando*, antipática”, la voz de Shaunee sonó un poco más que un susurro.

“Sí, estamos en *respetuosidad*”, añadió Erin en un susurro similar.

“¡Por el amor de la mierda! ¿De qué están hablando?”, dijo Afrodita.

“Le estás faltando el respeto a Zoey, hum, el cuerpo, todos hablan y cosas alrededor de ella mientras ella está—” Shaunee se detuvo, mirando a su gemela en busca de ayuda.

Antes de que Erin pudiera, como siempre, terminar la frase, Stark dijo: “No. No la tratemos *como si ella estuviera* muerta. Simplemente no está aquí, eso es todo”.

“Entonces, esto es más como una sala de espera de una habitación de hospital”, dijo Jack, que se levantó de la silla para tocar la mano de Zoey.

“Sí”, dijo Stark. “Sólo se trata de una sala de espera de algo realmente bueno”.

“¿Algo así como en el Departamento de Vehículos Motorizados cuando has pasado la prueba de conducir y tenían una fotografía muy mal tomada y estás a la espera de que te traigan tu licencia?”, Dijo Jack.

“Exactamente, sólo que sin la policía y los paisanos”, dijo Afrodita. “Así que vamos tomando algunas sillas, cerebros-compartidos, y dejen de actuar como si Zoey fuera un cadáver”.

Las Gemelas vacilaron, pero cuando compartieron una mirada, se encogieron de hombros, y luego sacaron las sillas a la habitación y se unieron al pequeño círculo del grupo.

“Muy bien, ahora que estamos todos juntos en esto, es necesario que nos digas lo que te enteraste por Stevie Rae”, dijo Daríus

Afrodita le sonrió al Guerrero. “¿Cómo sabías que tengo información de Stevie Rae?”

Daríus le tocó la cara suavemente. “Te conozco”.

Stark apretó los puños y miró hacia otro lado ante la tan evidente unión entre Afrodita y Daríus. *Quería golpear algo*. Tenía que golpear algo. Iba a explotar si no se deshacía de algunos de los sentimientos que le ahogaban en su interior. Entonces las palabras de Afrodita, penetraron en el caos que era su mente, y la encaró. “¡Repítelo!”

“Yo dije, Kalona realmente está en el Otro Mundo. Neferet le envió allí para asegurarse de que Zoey no una sus pedazos y pueda regresar hasta aquí”.

“Espera, no, yo recuerdo que oí a Kalona hablar de ello con Rephaim una vez. Estaba verdaderamente enojado porque el Cuervo Mocker había dicho algo acerca de regresar al Otro Mundo. Estoy seguro que Kalona dijo que no podía volver porque Nyx lo había expulsado”, dijo Stark.

“Ella expulsó a su *cuerpo*. Su cuerpo no está allí”, dijo Afrodita. “Es su alma la que se arrastró de vuelta”

“¡Oh mi Diosa!”, dijo Damien.

“Zoey está en problemas más grandes de lo que pensábamos”, dijo Erin con tristeza.

“Y esto ya era un problema realmente grande”, coincidió Shaunee.

“Pero hay algo peor”, dijo Afrodita. “Neferet está detrás de todo esto”. Ella suspiró y miró a los ojos de Stark. “Bien, esto no va a ser muy agradable para que puedas escuchar, pero necesitas oírlo y aceptarlo. Kalona solía ser guerrero de Nyx”.

El color desapareció del rostro de Stark. “Eso es lo que me dijo Zoey justo antes de...” Se pasó una mano por el pelo. “Yo no le creí. Me enoje y me puse como un celoso y estúpido. Es por eso que no estaba con ella cuando vio que Kalona asesinaba a Heath”

“Vas a tener que encontrar una manera de perdonarte por ese error”, dijo Daríus a Stark. “Si no lo haces, no serás capaz de concentrarte en el aquí y ahora”

“Y vas a necesitar una gran cantidad de visión para salvar Zoey”, dijo Afrodita.

“Debido a que Stark va a tener que ir al otro mundo y luchar con Kalona por Zoey”. La voz de Jack sonaba pacífica, casi como si estuviera hablando en la iglesia.

“Y encontrar una manera de ayudarla a unir los pedazos de su alma”, dijo Damien.

“Entonces, eso es lo que haré”. Stark estaba alegre, se oía confiado porque sus intestinos se sentían como si alguien los hubiera golpeado.

“Si tratas de hacerlo sin la preparación adecuada, no tendrás posibilidad alguna de tener éxito, joven Guerrero”

Los ojos de Stark siguieron la voz que venía de entrada, donde estaba Thanatos, luciendo alta, severa y demasiado parecida a la muerte personificada.

“¡Entonces dime, cómo prepararme!” Stark quería gritar su frustración a los cuatro vientos.

“Para luchar en el Otro Mundo, el guerrero debe morir para dar nacimiento al Chamán”.

Stark no vaciló. “¿Todo lo que tengo que hacer es matarme? ¿Quiere decir entonces que mi alma puede ir al otro mundo y ayudar a Zoey?”

“No puede ser una muerte literal, Guerrero. Piense lo que haría al espíritu ya herido de Zoey si le obliga a asumir su muerte, así como la de su consorte”

“No hay manera de que ella alguna vez deje el Otro Mundo, entonces” dijo Damien solemnemente. “Incluso si ella pudiera unir los trozos de su alma”.

“Exactamente, y eso es lo que creo que pasó con el resto de las Altas Sacerdotisas cuyos guerreros les dio por seguirlos al otro mundo”, dijo Thanatos, entrando en la habitación y caminando a la cabecera de Zoey.

“¿Así que los Guerreros de otras realmente se mataban para proteger a sus sacerdotisas?” Afrodita se acercó más a Daríus y pasó sus dedos por él.

“La mayoría de ellos lo hicieron, y los Guerreros que no murieron antes de que sus almas dejaran sus cuerpos lo hicieron poco después. Usted debe entender que los Guerreros no son Sacerdotisas. Ellos no tienen los dones que se necesita para moverse libremente en el reino espiritual”.

“Kalona está ahí, y él definitivamente no es una Alta Sacerdotisa”, dijo Stark.

“Incluso aquellos de nosotros que no creen que él es Erebus que vino a la tierra saben que este ser se llama Kalona, que es un inmortal y que de alguna manera ha llegado hasta aquí desde el Otro Mundo. Las normas que atan a un Guerrero, o incluso a un vampiro de sexo masculino que no es un Guerrero, no se aplican en él”

“Él está obligado, sin embargo”, dijo Afrodita, inclinándose hacia adelante con urgencia. “Puedo ver sus cadenas. Su cuerpo está cubierto por ellas”.

“Dime lo que has visto, profetisa”, dijo Thanatos.

Afrodita vaciló.

“Cuéntale todo”, dijo Damien. Afrodita lo miró a los ojos. “Tenemos que confiar en alguien, o no terminará tan diferente para Stark y Zoey de lo que será para los otros Guerreros y Sacerdotisas”

“Nosotros también podemos confiar en la Muerte”, dijo Stark. “Porque, de una manera u otra, eso es lo que voy a tener que enfrentar para llegar a Zoey”.

Afrodita miró desde la pálida cara de Stark a la de Daríus. “Estoy de acuerdo”

“Yo también”, dijo Jack.

“Sí”, dijo Shaunee.

“Cuéntale todo”, añadió Erin.

“Está bien” dijo Afrodita. Ella le dio a Thanatos una irónica sonrisa. “Así que mejor comienzo con Neferet, y esa es la mejor parte, será mejor que se siente”



BURNED



Stark

Capítulo 10

*Traducido por Laura y Kmila
Corregido por Ro Mi*

Stark pensó que era bastante impresionante que Thanatos mantuviera el shock al mínimo mientras Afrodita, con la ayuda de Damien, se lo explicaba todo a la Suma Sacerdotisa, comenzando con la entrada de Zoey en la Casa de la Noche, pasando por el descubrimiento de los novatos rojos, el levantamiento de Kalona, la lento hundimiento de Neferet en el mal, y finalmente terminando con la conversación que había tenido con Stevie Rae por teléfono.

En la conclusión de la historia, Thanatos se levantó y se acercó a mirar el cadáver de Zoey. Cuando la Suma Sacerdotisa habló por fin, parecía que estaba hablando a Z más que a ellos.

"Así que aunque desde el principio esta ha sido una batalla entre la Luz y las Oscuridad, sólo hasta ahora se ha luchado sobre todo en el reino físico."

"¿Luz y la Oscuridad? Suena como si estuvieras usando esas dos palabras como títulos⁵", dijo Damien.

"Muy astuto por vuestra parte, novato", dijo Thanatos.

"Eso es lo que Stevie Rae estaba haciendo, también. Uso el nombre de la oscuridad como un título", dijo Afrodita.

"¿Títulos? ¿Como si fuesen dos personas?", preguntó Jack.

"Personas no, eso es demasiado limitado. Piensa en ellos más como inmortales que son tan poderosos que pueden manipular la energía de tal manera que el espíritu puede hacerse tangible", dijo Thanatos.

⁵ Títulos: En este contexto entendamos que al referirse a títulos, estamos hablando de que se les esta tomando como entes 'existentes', o 'personas'.

"¿Quieres decir como si Nyx fuese la Luz y Kalona, o al menos lo que él representa, la oscuridad?", Dijo Damien.

"Es más exacto decir que Nyx es aliada de la Luz. Lo mismo puede decirse de Kalona y la oscuridad."

"Está bien, yo no soy Miss Alumna Perfecta, pero soy inteligente, y presté atención en clase. La mayoría de las veces. Sin embargo, no he oído hablar de estas cosas." Dijo Afrodita.

"Yo tampoco", dijo Damien.

"Y eso es decir algo, porque Damien es definitivamente Miss Alumna Perfecta", dijo Erin.

"Totalmente", dijo Shaunee.

Thanatos suspiró y dio la espalda a Zoey para enfrentar el resto de la habitación. "Sí, bueno, es una antigua creencia que nunca fue bien aceptada por la sociedad, o al menos por las Sacerdotisas de nuestra sociedad".

"¿Por qué? ¿Qué tiene de malo? ", Preguntó Afrodita.

"Se basaba en la lucha, la violencia y el enfrentamiento de poderes en la vida real del bien y del mal."

Afrodita bufó, "¿Quieres decir que son cosas de hombres?".

Las cejas de Thanatos se alzaron. "Sí".

-Espera. ¿No es muy cosa de chicos eso de creer en las peleas entre el bien y el mal? ", Dijo Stark.

"Es más que una simple creencia de que el bueno debe luchar contra el mal en el mundo. Es la personificación de la Luz y la Oscuridad en su mayor nivel elemental, de forma que las fuerzas están tan absortas en sí mismas que una no puede existir sin la otra a pesar de que tratan constantemente de consumirse la una a la otra." Thanatos suspiró al ver las miradas en blanco que los chicos le estaban devolviendo. "Una de las primeras representaciones de la Luz y la Oscuridad fue un gran toro negro el de la Luz y uno blanco el de la Oscuridad"

"¿Eh? ¿No debería ser el blanco de la Luz y el de la Oscuridad negro? ", preguntó Jack.

"Uno podría pensar que sí, pero es así como se han representado en nuestros antiguos pergaminos. Estaba escrito que cada criatura, Luz y Oscuridad, llevara algo que el otro siempre deseará. Piensa en los toros, hinchados por el

poder que ejercen, reunidos en un combate eterno, cada uno luchando por conseguir algo del otro que nunca han podido alcanzar sin destruirse a sí mismos. Vi una representación de la batalla una vez cuando yo era una joven sacerdotisa, y nunca se me olvidará lo crudo y violento que fue, era preocupante. Los cuernos de los toros se bloqueaban. Sus cuerpos poderosos se esforzaban por llegar a la sangre del otro, su sangre bombeando, las fosas nasales echando humo. Era un callejón sin salida que daba miedo por su intensidad. La pintura en sí parecía vibrar con el poder."

"Poder masculino", dijo Darius. "Yo vi la representación, también, cuando estaba en formación para convertirme en un guerrero. Adornaban las portadas de algunas de las antiguas revistas escritas por grandes guerreros de nuestro pasado."

"Poder masculino. Puedo ver por qué las líderes vampiresas dejan que todo eso de los toros se desvanezca ", dijo Erin.

"Cierto, gemela." Asintió con la cabeza Shaunee. "Demasiado poder masculino cuando los vampiros mayormente se basan en el poder de las mujeres."

"Pero nuestro sistema de creencias no trata de que el poder de la mujer suprima al poder masculino. Se trata de un equilibrio sano entre los dos ", dijo Darius.

"No, Guerrero, la verdad es que nuestro sistema de creencias no se supone que trate del poder femenino suprimiendo al masculino, pero al igual que con la Luz y la Oscuridad, es una lucha eterna para encontrar el equilibrio entre los dos sin la destrucción del uno al otro. Piense en las imágenes de Nyx que vemos alrededor de nosotros cada día, con su belleza femenina y su apelación. Compara eso con la imagen de la fuerza bruta desatada en forma de lucha entre dos grandes criaturas masculinas. ¿Ves? ¿Cómo un mundo tratando de contener a ambos no estaría en conflicto? , por lo tanto uno debe ser suprimido con el fin de permitir al otro prosperar."

Afrodita resopló: "Eso no es tan difícil de imaginar. No me puedo imaginar que el Consejo Superior quiera tener nada que ver con algo tan sucio como dos gigantes toros y cualquier tipo de creencias que le representan."

"Se refiere a excepción de ti ", dijo Stark, frunciendo el ceño a Afrodita y enviándole una mirada de "no estás ayudando".

Thanatos sonrió. "No, Afrodita está en lo correcto. El Consejo ha cambiado a lo largo de los siglos, especialmente en los últimos cuatro que han pasado. Solía ser una fuerza vital, a su manera, muy elemental y bastante salvaje en su poder. Pero en los tiempos modernos se ha convertido. . ." La Suma Sacerdotisa vacilo, en la búsqueda de la palabra correcta.

"En civilizado", dijo Afrodita. "Es súper civilizado."

"Exacto", dijo Thanatos.

Los ojos azules de Afrodita se abrieron. "Y ser demasiado civilizado no es necesariamente algo bueno, especialmente cuando se trata de dos toros embistiendo unos contra otros y sacando cualquier cosa que se interpone entre ellos."

"Zoey está muy cerca de la luz", dijo Damien en voz baja.

"Lo suficientemente cerca como para ser corneada por la oscuridad", dijo Stark. "Sobre todo si la oscuridad ha sido enviada para asegurarse de que no llegue a la luz otra vez."

La sala quedó en silencio mientras los ojos de todos se fueron hacia Zoey, acostada en silencio y pálida contra la ropa de cama de satén-civilizada de color crema.

Fue en el silencio cuando la comprensión vino a Stark, y con los instintos de un Guerrero cuidando a su Sacerdotisa, supo que había encontrado el camino correcto.

"Entonces, encontrar la manera de proteger a Zoey no se trata de ignorar el pasado. Se trata de mirar más profundamente en el pasado de lo que a nadie se le ocurriría hoy en día ", dijo Stark, alzando la voz entusiasmado.

"Y se trata de abrazar y comprender el poder en bruto que es desencadenado por la lucha entre la Luz y la Oscuridad", dijo Thanatos.

"Pero, ¿dónde diablos nos enteraremos de eso?", Dijo Afrodita, alejando el pelo de su cara con frustración. "Las creencias que necesitamos se han extinguido. Usted lo ha dicho, Thanatos".

"Tal vez no en todas partes", dijo Darius, sentándose derecho, con sus agudos e inteligentes ojos reuniéndose con los de Stark. "Si quieres encontrar creencias antiguas y barbáricas tienes que ir a un lugar formado por un pasado antiguo y barbárico. Un lugar que esta básicamente separado de la civilización actual".

La respuesta sacudió a Stark. "Tengo que ir a la Isla".

"Exactamente", dijo Darius.

"¿De qué demonios estás hablando ustedes dos?", Dijo Afrodita.

"Ellos hablan del lugar donde Sgiach entrenó a los Guerreros por primera vez".

"Sgiach? ¿Quién es?", Preguntó Damien.

"Es el antiguo título para un guerrero que se hacia llamar 'El Gran Taker de Jefes'", dijo Darius.

"Sgiach era tan cruda y brutal como un guerrero", dijo Stark.

"Bien, eso está muy bien, pero necesitamos que ÉL este vivo ahora mismo, y esa sólo es una vieja historia del pasado, sobre guerreros. Pero no olvidemos de que si Stark no puede viajar a el Otro Mundo, tampoco puede viajar al pasado," dijo Afrodita.

"Ella", Darius corrigió.

"¿Ella?" La cara de Afrodita era un signo de interrogación.

"Sgiach era una mujer guerrera, una vampiresa de poderes increíbles", dijo Stark.

"Y las 'viejas historias', mi preciosa, también dicen que siempre habrá una Sgiach." Darius le ofreció a Afrodita una sonrisa indulgente. "Ella vive en la Isla de las mujeres en la Casa de la Noche de allí."

"¿Hay una isla de Mujeres- Casa de la Noche?", Dijo Erin.

"¿Por qué no sabemos sobre eso?", Dijo Shaunee. "¿Sabes tú de eso?" Le preguntó a Damien.

Negó con la cabeza. "Nunca he oído hablar de ello."

"Eso es porque no eres un Guerrero", dijo Darius. "La Isla de la Mujer también se conoce como la Isla de Skye."

"Skye, ¿al igual que en Escocia?", Dijo Damien.

"Sí. Es allí donde los primeros guerreros vampiros fueron entrenados ", dijo Darius.

"Pero ahora ya no, ¿verdad?", Dijo Damien, mirando de Darius a Stark. "Quiero decir, la formación de un guerrero se realiza en todas las Casas de la Noche. Así como Dragon Lankford entrena a guerreros de todas partes, y él definitivamente no está en Escocia."

"Tienes razón, Damien. En el mundo moderno la formación de los Guerreros se lleva a cabo en las escuelas de la Casa de la Noche en todo el mundo ", dijo Thanatos. "Alrededor del siglo XIX, el Consejo Superior decidió que sería una forma más cómoda de hacer las cosas."

"Es más conveniente y más civilizada, supongo," dijo Afrodita.

“Estas en lo correcto, Profetisa” Thanatos dijo.

“Entonces no hay vuelta atrás. Llevaré a Zoey a la Isla de las Mujeres con Sgiach,” dijo Stark.

“¿Y después qué?” Preguntó Afrodita.

“Luego me volveré incivilizado para así poder descifrar una manera de abrirme paso al Otro Mundo sin morir, y, una vez que esté allí, haré cualquier cosa para traer a Zoey devuelta con nosotros.”

“Huh,” dijo Afrodita. “Realmente no suena como una mala idea.”

“Si es que le permiten a Stark entrar a la isla,” dijo Darius.

“Es una Casa de la Noche, ¿por qué no le permitirían entrar?” Dijo Damien.

“Es una Casa de la Noche como ninguna otra,” dijo Thanatos. “La decisión del Alto Consejo de trasladar los entrenamientos de los Hijos de Erebus de Skye y esparcirlos entre las Casas de la Noche mundiales fue una decisión culminante de muchos, muchos años de tensión y molestia entre el reinado de Sgiach y el Alto consejo.”

“La haces sonar como una reina,” dijo Jack.

“En cierto modo lo es-una reina cuyos súbditos son Guerreros,” dijo Thanatos.

“¿Una reina a cargo de los Hijos de Erebus? Sé que a los del Alto Consejo vampiro no les gustaría eso, a menos que la Reina Sgiach fuera parte del Consejo, también,” dijo Afrodita.

“Sgiach es una Guerrera,” dijo Thanatos. “Y los Guerreros no son permitidos en el Alto Consejo.”

“Pero Sgiach es una mujer. Ella debería ser capaz de ser votada en el Consejo,” dijo Damien.

“No,” dijo Darius. “Ningún Guerrero puede ser miembro del Consejo. Es una ley de los vampiros.”

“Y eso probablemente molestó a Sgiach,” dijo Afrodita. “Porque a mí de verdad me habría molestado. Ella debería ser capaz de ser miembro del Alto Consejo.”

Thanatos inclinó su cabeza en reconocimiento. “Estoy de acuerdo contigo, profetisa, pero muchos no. Cuando el entrenamiento de los Hijos de Erebus fue tomado por ella, Sgiach se retiró a la Isla de Skye. Ella no habló con nadie acerca de su intención, pero no lo necesitaba tampoco. Todos sentíamos su ira. También sentimos el círculo de protección que ella puso alrededor de la

Isla. Los ojos de Thanatos se llenaron con sombras de los recuerdos del pasado. “Nadie había sentido eso desde que la poderosa vampiro Cleopatra puso un círculo de protección alrededor de su amada Alexandria.”

“Nadie entra a la Isla de la Mujer sin el permiso de Sgiach,” dijo Darius.

“Si ellos intentan hacerlo-mueren,” dijo Thanatos.

“Bueno, ¿cómo consigo permiso para entrar a la isla?” Preguntó Stark.

Hubo un largo e incomodo silencio y luego Thanatos dijo, “Ahí está el primero de tus problemas. Desde que Sgiach puso el círculo de protección, a nadie de afuera se le a dado el permiso de entrar a su isla.”

“Yo tendré el permiso,” dijo Stark firmemente.

“¿Cómo vas a hacer eso, Guerrero?” Preguntó Thanatos.

Stark dejó escapar un largo suspiro, y dijo, “Sé como *no* voy a hacerlo. No voy a ser civilizado. Y en este momento, eso es todo lo que sé.”

“Aguarda,” Damien dijo. “Thanatos, Darius, ambos saben cosas acerca de Sgiach y su antigua religión bárbarica. Así que, ¿Dónde lo aprendieron?”

“Siempre me ha gustado leer,” Darius se encogió de hombros. “Así que me sentí atraído por los viejos manuscritos de la Casa de la Noche, donde estudié. En mi tiempo libre, leo.”

“Peligroso y sexy. Esa es una excelente combinación,” Afrodita ronroneó, presionándose contra él.

“Ok, todos vamos a vomitar después,” Erin dijo.

“Sí, ahora mismo, deja de interrumpir,” Shaunee dijo.

“¿Qué hay acerca de tu conocimiento de los toros y Sgiach?” Damien preguntó a Thanatos, dando a las gemelas y a Afrodita una mirada de “Cállense”.

“De antiguos textos aquí en los archivos del Palacio. Cuando recién me convertí en Alta Sacerdotisa, gasté muchas horas aquí estudiando por mí misma. Tenía que hacerlo, no tenía mentor,” dijo Thanatos.

“¿Sin mentor? Eso debió haber sido duro,” dijo Stark.

“Aparentemente nuestro mundo solo necesita una Alta Sacerdotisa por vez, la cual había sido dotada con una afinidad por la muerte,” dijo Thanatos con una torcida sonrisa.

“Esa es una desagradable descripción del trabajo,” dijo Jack, y luego puso sus manos sobre su boca y chilló, “¡Lo siento!”

La sonrisa de Thanatos se amplió. “No tomo como una ofensa tus palabras, chico. Estar aliada con la Muerte no es una profesión fácil.”

“Pero por eso, y por que Darius es un Guerrero lector, tenemos algo con qué guiarnos,” dijo Damien,

“¿En qué estas pensando?” Dijo Afrodita.

“Estoy pensando en que yo soy bueno en una cosa - y es estudiar.”

Los ojos azules de Afrodita se ampliaron. “Así que nosotros solo necesitamos mostrarte algo que estudiar.”

“Los archivos. Tú necesitas acceso a los archivos del palacio,” dijo Thanatos dirigiéndose a la puerta. “Hablaré con Duantia.”

“Excelente. Estoy listo para estudiar,” dijo Damien.

“Yo ayudaré,” dijo Jack.

“Manada de nerds, por mucho que lo odie, parece que estamos listos para estudiar.”

Stark miró a Thanatos irse. Vagamente registró que los otros chicos estaban excitados por tener algo en que enfocar la energía, pero su mirada había vuelto al pálido rostro de Zoey.

Y yo estoy listo para aliarme con la muerte.

Zoey

Nada se veía bien.

No era como si no supiera donde estaba. Es decir, sabía que estaba en el Otro Mundo y que no estaba muerta, y que estaba con Heath que definitivamente estaba muerto.

¡Diosa! Se estaba haciendo más y más normal pensar que Heath estaba muerto.

BURNED

Como sea, además de eso, las cosas no estaban bien.

En este momento estaba acurrucada con Heath. Estábamos acariciándonos como un viejo matrimonio en la base de un árbol sobre un colchón de musgo, hecho de la unión de viejas raíces en una tosca forma ovalada parecida a una cama. Debería estar extremadamente cómoda. El musgo era definitivamente suave, y de verdad parecía que Heath estaba vivo. Podía verlo, oírlo, tocarlo - incluso olía como Heath. Debería ser capaz de relajarme y simplemente estar con él.

Así que ¿por qué, me preguntaba mientras miraba la bandada de mariposas de alas azules bailar, estoy tan inquieta y “fuera de sí”, como diría la abuela?

Abuela...

La extrañaba. Su ausencia era como un leve dolor de muelas. A veces el dolor se iba, pero sabía que estaba ahí, y que volvería - probablemente peor.

Ella debe estar muy preocupada por mí. Y triste. Imaginar lo triste que la abuela debía estar era difícil, y mi mente se alejó rápidamente.

No podía seguir acostada ahí. Me aleje de Heath, con cuidado para no despertarlo.

Y comencé a pasear de un lado a otro.

Eso ayudaba. Bueno, parecía ayudar por algún tiempo. Caminé hacia atrás y adelante, atrás y adelante, asegurándome de poder ver a Heath. Él se veía lindo mientras dormía.

Deseaba poder dormir.

No podía, sin embargo. Si descansaba-si cerraba los ojos-era como si perdiera partes de mí. ¿Pero cómo podría ser eso? ¿Cómo podría estar perdiéndome a mí misma? Me recordaba un poco a la vez en que tuve faringitis y una fiebre altísima, que tuve un sueño súper raro donde yo corría de un lado a otro hasta que las partes de mi cuerpo comenzaron a desprenderse de mí.

Me estremecí. ¿Por qué eso era tan fácil de recordar cuando un montón de cosas en mi cabeza eran tan confusas?

Diosa, estaba realmente cansada.

Distraída, me tropecé con una de las blancas rocas que sobresalían del pasto y el musgo y me salvé de caer estirando una mano y agarrando el lado del árbol más cercano.

Es por eso que lo vi. Mi mano. Mi brazo. No lucían bien. Me detuve y miré, y maldije mi ondulado brazo, como en una de esas películas de terror asquerosas donde las cosas repugnantes aparecen como la carne desnuda de una chica, y se arrastra alrededor, haciendo que ella-

“¡No!” Me limpie frenéticamente el brazo. “¡No, detente!”

“Zo, nena, ¿Qué pasa?”

“Heath, Heath-mira.” Le tendí mi brazo para que mirara. “Es como una película de terror.”

La mirada de Heath fue de mi brazo a mi cara. “Uh, Zo, ¿qué es como una película de terror?”

“¡Mi brazo! ¡Mi piel! ¡Se está moviendo!” Lo agité ante él.

Su sonrisa no escondía la preocupación de su rostro. El estiró y recorrió lentamente con su mano mi brazo. Cuando llegó a mi mano, el enlazo sus dedos con lo míos.

“No hay nada malo con tu brazo, bebé,” dijo.

“¿De verdad no lo crees?”

“De verdad, en serio, no lo creo. Hey, ¿qué esta pasando contigo?”

Abrí mi boca para decirle que pensaba que me estaba perdiéndome a mí misma-esas partes de mi misma que se iban flotando-cuando algo capturó mi vista al borde de la línea de los árboles. Algo oscuro.

“Heath, no me gusta eso,” le dije, apuntando con una mano temblorosa al lugar de las sombras.

La brisa agitó las grandes hojas verdes de los árboles que parecieron de repente no tan tupidas y abrigadoras como lo fueron hace unos momentos, y el olor vino hacia mí, nauseabundo y fuerte, como animales atropellados hace tres días. Sentí el cuerpo de Heath sacudirse, y sabía que no lo estaba imaginando.

Luego, las sombras se fueron y yo estaba segura de haber oído alas.

“Oh, no,” susurré.

La mano de Heath apretó la mía. “Vamos. Necesitamos ir más adentro.”

Me sentí congelada y entumecida, todo al mismo tiempo. “¿Por qué? ¿Cómo los árboles nos podrían salvar de lo que sea que es eso?”

Tomó mi mentón con su mano y me hizo mirarlo. “Zo, ¿no puedes sentirlo? Este lugar, esta arboleda, es *buena*, puramente buena. Bebé, ¿no puedes sentir a tu diosa aquí?”

Las lágrimas que llenaban mis ojos lo volvieron borroso. “No,” dije suavemente, como si apenas pudiera decir las palabras. “No puedo sentir a mi diosa para nada.”

Él me tiró a sus brazos y me abrazó fuerte. “No te preocupes, Zo. Yo puedo sentirla, así que todo estará bien. Lo prometo.” Luego, mientras seguía acunada en sus brazos, Heath me guió hacia lo profundo de la arboleda de Nyx mientras mis lágrimas se desbordaban y caían húmedas y calientes por mis frías mejillas.

Stevie Rae

Capítulo 11

Traducido por Daniela

“¿Skye? ¿En serio? ¿Dónde queda eso? ¿Irlanda? dijo Stevie Rae.

“En Escocia, no Irlanda, retardada,” dijo Afrodita.

“¿No son más o menos lo mismo? Y no me digas ‘retardada’. No es agradable.”

“¿Qué tal si digo ‘muérdeme’? ¿Es lo suficientemente agradable? Solo escucha y trata de no ser tan inepta, pueblerina. Necesito que regreses y hagas más de tu extraña unión con la tierra o lo que sea que hagas, y veas si puedes encontrar alguna información acerca de Luz y Oscuridad - tu sabes, con mayúsculas L y O. También pon atención si un árbol o algo así dice algo sobre dos toros.”

“¿Toros? ¿Te refieres a algo como vacas?”

“¿No eres de este país? ¿Cómo es que no sabes que es un toro?”

“Mira, Afrodita, ese es un estereotipo de ignorante. Solo porque no soy de una ciudad grande no significa que automáticamente se sobre vacas y esas cosas. Mierda, ni siquiera me gustan los caballos.”

“Juro que eres una mutante,” dijo Afrodita. “Un toro es una vaca macho. Hasta el esquizofrénico Bichon Frise⁶ de mi mamá sabe eso. Concéntrate, ¿quieres?, esto es importante. Tienes que ir a preguntarle al maldito pasto acerca de una antigua y enteramente bárbara, y por lo tanto horrible mitología o religión o algo así que incluye dos toros peleando, uno blanco y el otro negro, y una lucha eterna y violenta entre el bien y el mal.”

“¿Qué tiene que ver eso con traer a Zoey de vuelta?”

⁶ Bichon Frise: Es una raza de perros pequeños, que suelen ser de compañía.

“Creo que podría de alguna forma abrir una puerta para Stark al Otro mundo, sin que el se muera, porque aparentemente, eso no funciona mucho para los Guerreros protegiendo a su Alta Sacerdotisa aquí.”

“¿Las vacas pueden hacer eso? ¿Cómo? Las vacas ni siquiera pueden hablar.”

“Toros, doble retardada. Entiéndeme. No estoy hablando simplemente sobre animales, sino de la crudeza del poder que los rodea. Los toros representan ese poder.”

“¿Entonces no van a hablar?”

“¡Oh, mierda! Podrían o no - ¡son súper antiguos y mágicos, estúpida! ¿Quién podría saber que pueden hacer? Solo entiende esto: para llegar al Otro mundo, Stark no puede ser todo civilizado, moderno y todo agradable. Tiene que averiguar como ser más que eso para poder alcanzar a Zoey y protegerla, sin que los dos se mueran, y esta antigua religión puede ser la llave para eso.”

“Supongo que tiene sentido. Digo, cuando pienso sobre Kalona, no pienso exactamente en un tipo moderno.” Stevie Rae pausó, reconociendo solo para sí misma que realmente estaba pensando en Rephaim y no en su padre. “Y él definitivamente tiene una especie de poder crudo.”

“Y definitivamente esta en el Otro mundo sin estar muerto.”

“Que es donde Stark necesita estar.”

“Entonces ve a hablar con las flores sobre los toros y todo eso,” dijo Afrodita.

“Voy a hablar con las flores.” Dijo Stevie Rae.

“Llámame cuando te digan algo.”

“Esta bien. Haré lo que pueda.”

“Hey, ten cuidado.” Dijo Afrodita.

“¿Ves? Puedes ser agradable.”

“Antes de que te pongas toda fresas y crema conmigo, respóndeme esta pregunta: ¿con quien imprimaste después de que nosotras rompimos?”

El cuerpo de Stevie Rae se puso frío como hielo. “¡Con nadie!”

“Lo que significa con alguien completamente inapropiado. ¿Quién es?, ¿uno de esos perdedores novatos rojos?”

“Afrodita, dije que con nadie.”

“Si, eso pensé. Mira, una de las cosas que he aprendido de este asunto de Profetiza, que en su mayoría en un dolor en el culo, es que aun sin oír con mis oídos, se muchas cosas.”

“Esto es lo que yo se. Estas loca.”

“Entonces, de nuevo, ten cuidado. Estoy recibiendo vibraciones raras de ti, y me dicen que podrías estar en problemas.”

“Pienso que te estas inventando toda una historia para ocultar toda esa locura que esta pasando en tu cabeza.”

“Y yo pienso que estas ocultando algo. Entonces solo acordemos que estamos en desacuerdo.”

“Voy a hablar con las flores sobre vacas. Adiós, Afrodita.”

“Toros. Adiós, pueblerina.”

Stevie Rae abrió la puerta para dejar su dormitorio, todavía gruñendo por los comentarios de Afrodita, y casi se choca contra la mano de Kramisha, alzada para golpear la puerta. Ambas saltaron y después Kramisha sacudió su cabeza. “No hagas cosas raras como esa. Me hacen pensar que ya no eres normal.”

“Kramisha, si hubiera sabido que estabas ahí afuera, no habría saltado cuando abrí la puerta. Y nadie de nosotros es normal, por lo menos ya no.”

“Habla por ti misma. Yo sigo siendo yo. Lo que significa que no hay nada malo conmigo. Tu, por otro lado, te vez como alguien que esta ardiendo.”

“Casi me quemo en un techo hace dos días. Creo que eso me da el derecho de verme como basura.”

“No me refiero a que te veas mal.” Kramisha ladeó la cabeza. Hoy ella estaba usando una peluca amarilla brillante, que había combinado con unas sombras de ojos amarillas fluorescentes. “En realidad, te ves bien, toda rosada como se ponen los tipos blancos cuando son muy saludables. Me recuerda como a esos bebes cerditos todos rosaditos”.

“Kramisha, te juro que estas haciendo que me duela la cabeza. ¿De qué estas hablando?”

“Solo digo que te ves bien, pero que no estas bien. Aquí y aquí.” Kramisha señaló del corazón de Stevie Rae a su cabeza.

“Tengo muchas cosas en la mente.” Dijo Stevie Rae evasiva.

“Si, lo sé. Con los enredos de Zoey y todo eso, pero tienes que mantenerte en tus cabales.”

“Lo estoy intentando”.

“Trata más fuerte. Zoey te necesita. Se que no estás allá con ella, pero tengo este presentimiento de que tu puedes ayudarla. Entonces tienes que estar usando tu buen sentido.”

Kramisha la estaba mirando fijamente con una intensidad que hizo que Stevie Rae quisiera moverse.

“Como dije, lo estoy intentando.”

“¿Estas por hacer una locura?”

“¡No!”

“¿Segura? Porque esto es para ti.” Kramisha sostuvo un pedazo de hoja de cuaderno morada que tenía algo escrito en su distintiva mezcla de letra cursiva e impresiones. “Y me parece que es todo un montón de locura.”

Stevie Rae arrancó el papel de su mano. “¡Mierda!, ¿por qué no me dijiste simplemente que me traías uno de tus poemas?”

“Estaba llegando a eso.” Kramisha cruzó sus brazos y se apoyó contra el marco de la puerta, obviamente esperando a que Stevie Rae leyera el poema.

“¿Es que no tienes nada que ir a hacer?”

“Nop. El resto de los chicos están comiendo. Oh, excepto Dallas. Él está trabajando con Dragon en algo sobre espadas, aunque la escuela no ha comenzado oficialmente, y yo no veo la necesidad de apresurar las cosas, entonces no entiendo por qué el está tan afanado por ir a clase. De cualquier forma, solo lee el poema, Alta Sacerdotisa. No me iré a ninguna parte.”

Stevie Rae sofocó un suspiro. Los poemas de Kramisha tendían a ser confusos y abstractos, pero también eran a menudo proféticos, y solo de pensar que uno de ellos fuera obviamente para ella, hacían que el estómago de Stevie Rae se sintiera como si hubiera comido huevos podridos.

Renuentemente, sus ojos fueron hacia el papel y empezó a leer:

*La Roja da un paso hacia la Luz
afiladas uñas en su espalda, desgarran su interior
la lucha apocalíptica.
La Oscuridad se esconde en diferentes formas*

BURNED

*observa más allá de la forma, el color, las mentiras
y las tormentas emocionales.*

*Alíate con el; paga con tu corazón
aunque la confianza no puede darse
a menos que la Oscuridad de tu parte.*

*Ve con el alma y no con tus ojos
porque para bailar con las bestias
tú debes penetrar su disfráz.*

Stevie Rae sacudió la cabeza, miro a Kramisha, y después leyó el poema otra vez, despacio, rogando a su corazón que por favor dejara de latir tan duro de forma que traicionara el terror culpable que esa cosa le hizo sentir instantáneamente. Porque Kramisha tenía razón; obviamente era sobre ella. Por supuesto también era obviamente sobre ella y Rephaim. Stevie Rae suponía que debía estar agradecida de que el maldito poema no dijera nada sobre alas y ojos humanos en una maldita cabeza de pajarero. ¡Mierda!

“¿Ves a que me refería cuando dije que era sobre ti?”

Stevie Rae cambió su mirada desde el poema hacia los inteligentes ojos de Kramisha. “Bueno, infiernos, Kramisha. Por supuesto que es sobre mí. Lo dice en la primera línea.”

“Si, mira, estaba segura de eso también, aunque nunca había oído a nadie llamarte así.”

“Tiene sentido,” dijo rápidamente Stevie Rae, tratando de sacar de su memoria la voz de Rephaim llamándola La Roja. “Soy la única chica vampiro roja, entonces tiene que estar hablando sobre mí.”

“Eso fue lo que pensé, aunque hay un montón de cosas miedosas sobre bestias y eso. Tenía que mirar la parte de ‘afiladas garras-en tu-espalda’⁷ porque sonaba sucio y sexual, pero terminó siendo una forma de decir que necesitas prepararte para una pelea.”

⁷ Gird-your-loins: La frase no tiene mucho sentido, pero como dice Kramisha, se puede entender de una manera sexual, porque **Grid**, es ‘estar en pose’ así como también ‘afilado’. **Loins**, traducido como lomo, pero cambiado por espalda, en este caso.

“Si, bueno, ha habido bastantes peleas últimamente.” Dijo Stevie Rae volviendo a mirar el poema.

“Se refiere a ti en otra forma también - y es una mierda muy mala para la que también tienes que prepararte.”

Entonces ella se aclaró la garganta significativamente, y Stevie Rae renuentemente, la miró otra vez. “¿Quién es él?”

“¿Él?”

Kramisha cruzó los brazos. “No me hables como si fuera estúpida. Él. El tipo al que el poema dice que le darás tu corazón.”

“¡No lo haré!”

“Oh, entonces sí sabes quién es él.” Kramisha golpeó la punta de sus botas de grabado de leopardo. “Y definitivamente no es Dallas por que no estarías tan asustada de darle a él tu corazón. Todo el mundo sabe que ustedes tienen algo. Entonces, ¿quién es él?”

“No tengo ni idea. No estoy viendo a nadie más sino a Dallas. Además, estoy mucho más preocupada acerca de las partes que hablan de la Oscuridad y disfraces y eso,” mintió Stevie Rae.

“Hum,” Kramisha resopló por la nariz.

“Mira, voy a quedarme con esto y a pensar sobre ello,” dijo Stevie Rae metiendo el poema entre el bolsillo de sus jeans.

“Déjame adivinar. Quieres que mantenga mi boca cerrada sobre esto.” Dijo Kramisha golpeando con el pie otra vez.

“Si, porque quiero tratar de...” la excusa murió bajo la conocedora mirada de Kramisha. Stevie Rae suspiró largamente, decidió decirle tanto de la verdad como pudiera, y comenzó de nuevo. “No quiero que digas nada acerca del poema porque estoy teniendo un asunto con un tipo ahora, y si se sabe ahora se arruinaría todo para Dallas y para mí, especialmente cuando no estoy segura de qué es lo que está pasando entre este otro tipo y yo.”

“Así esta mejor. Las mierdas de tipos pueden ser un desastre caliente, y como mi mamá siempre dice, simplemente no está bien sacar todos tus asuntos personales donde todo el mundo puede verlos.”

“Gracias, Kramisha. Aprecio eso.”

Kramisha levantó una mano. “Espera. Nadie dijo que había terminado con este tema. Mi poema es importante. Esto es sobre más que tu maldita vida

amorosa. Entonces, como dije antes, aclara la locura de tu cabeza y recuerda usar tu buen sentido. Y también cada vez que escribía la palabra Oscuridad me hacía sentir mal por dentro.”

Stevie Rae miró a Kramisha largamente, y después tomó una decisión. “Camina conmigo al parqueadero, ¿sí? Tengo que hacer algo por fuera del campus pero quiero hablar contigo en el camino.”

“No hay problema,” dijo Kramisha. “Además, ya es tiempo que digas algo a alguien sobre lo que está ocurriendo en tu cabeza. Has estado actuando raro últimamente, y me refiero a antes de que Zoey fuera hecha polvo.”

“Sí, lo sé.” Murmuró Stevie Rae.

Ninguna dijo nada más mientras caminaban escaleras abajo y atravesaban el atestado dormitorio. Stevie Rae pensó que era como el hielo del deshielo también había descongelado a los novatos. Desde los dos últimos días, los chicos habían comenzado a salir y actuar más y más normal. Seguro, ella y Kramisha todavía recibían muchas miradas, pero estas habían pasado de ser hostiles y temerosas a más que todo curiosas.

“¿Piensas que seremos realmente capaces de regresar aquí e ir al colegio otra vez, como si esta fuera nuestra casa todavía?” Kramisha barboteo una vez hubieran alcanzado la acera fuera del dormitorio, Stevie Rae la miró sorprendida, “La verdad, había empezado a pensar eso. ¿Sería tan malo estar de regreso aquí?”

Kramisha encogió los hombros. “No estoy segura. De lo único que estoy segura es que me siento bien cuando estoy durmiendo bajo tierra durante el día.”

“Sí. Ese es un problema.”

“La Oscuridad en mi poema que me hace sentir mal, ¿no crees que será sobre nosotras, o sí?”

“¡No!” Stevie Rae sacudió su cabeza enfáticamente. “No hay nada malo con nosotras. Tú y yo y Dallas, y el resto de los novatos rojos que vinieron aquí, lo decidieron. Nyx nos dio una opción, y nosotros escogimos el bien sobre el mal, la Luz sobre la Oscuridad. El poema no está hablando sobre nosotros. Estoy segura de eso.”

“Son los otros, ¿cierto?” aunque estaban solas, Kramisha bajo la voz.

Stevie Rae pensó sobre eso y se dio cuenta de que Kramisha podría estar en lo cierto. Ella había estado tan preocupada sintiéndose culpable sobre Rephaim que no se le había ocurrido. ¡Demonios! Ella si necesitaba poner su cabeza en orden. “Bueno, sí, creo que podría estar hablando sobre ellos, pero si es así, es muy malo.”

“Por favor. Todos sabemos que ellos son realmente malos.”

“Si, bueno, acabo de descubrir algunas cosas por Afrodita que le da a Oscuridad con O mayúscula todo un nuevo nivel de desastre. Y si ellos están involucrados con eso, entonces han alcanzado un tipo diferente de maldad. Como la maldad de Neferet.”

“Mierda.”

“Si. Entonces tu poema podría estar hablando sobre una lucha contra ellos. Pero también, y esta es la parte que quería que supieras, Afrodita y yo hemos empezado a aprender sobre unas cosas antiguas. Tú sabes, muy viejas, de modo que hasta los viejos vampiros se han olvidado de eso.

“Eso es una mierda muy vieja.”

“Bueno, nosotros-me refiero a mi, Afrodita, Stark y el resto de los chicos con Zoey- vamos a tratar de ver si podemos usar esta vieja información para ayudar a Stark a llegar al Otro mundo para que pueda proteger a Z mientras ella reúne su alma otra vez.”

“¿Te refieres a llevar a Stark al Otro mundo sin que él este muerto y todo eso?”

“Si, aparentemente si se apareciera muerto en el Otro mundo no sería bueno para Zoey.”

“Entonces van a usar esa vieja mierda para descubrir como hacer eso, ¿cierto?”

Stevie Rae le sonrió. “Vamos a intentar. Y tu puedes ayudar.”

“Solo dilo, y allá estoy.”

“Ok, aquí va: Afrodita descubrió unos nuevos poderes de Profetiza desde que ha empezado a enfocarse en ellos.” Stevie Rae agregó una sonrisa socarrona a sus palabras. “Aunque ella está tan feliz como un gato en una tormenta sobre eso.” Kramisha se rió y Stevie Rae continuó, “De cualquier forma, estaba pensando que aunque yo no tenga un círculo aquí como Z tiene uno alrededor de ella allá, yo si tengo una Profetiza.”

Kramisha parpadeó, viéndose confundida, y cuando Stevie Rae siguió mirándola fijamente, sus ojos se abrieron comprendiendo. “¿Yo?”

“Tu. Bueno, tu y tu poesía. Ya lo hiciste antes y ayudaste a Z a descubrir cómo perseguir a Kalona fuera de aquí.”

“Pero...”

“Pero míralo de esta forma,” la interrumpió Stevie Rae. “Afrodita lo resolvió. ¿Entonces estas diciendo que ella es más inteligente que tu?”

Los ojos de Kramisha se achicaron. “Tengo todo un mundo de inteligencia del que esa chica blanca y rica no tiene ni idea.”

“Bueno, entonces, ¡a la carga vaquera!”

“Tu sabes que medio me asustas cuando hablas country.”

“Lo sé.” Stevie Rae le hizo una mueca. “Ok, voy a conjurar algo de tierra y ver si puedo descubrir algo más cuando termine. Ey, encuentra a Dallas y ponlo al tanto de todo menos del poema.”

“Ya te dije que no te voy a delatar.”

“Gracias Kramisha. Eres una muy buena Poetiza Laureada.”

“Tu tampoco estás tan mal para una chica country.”

“Nos vemos.” Stevie Rae se despidió con la mano y empezó a trotar hacia el carro de Z.

“¡Te estoy cubriendo la espalda Alta Sacerdotisa!”

Las palabras de Kramisha hicieron sentir el estómago de Stevie Rae débil y apretado. Pero también la tuvieron sonriendo abiertamente mientras encendía el carro de Z. Se estaba preparando para poner el carro en movimiento cuando se dio cuenta de (a) no sabía para donde iba, y (b) todo el asunto de “conjurar la tierra” sería mucho más sencillo si se hubiera molestado en coger una vela verde y tal vez algo de yerba tierna para atraer algo de energía positiva. Completamente molesta consigo misma, puso el carro en neutro.

¿A donde Sam Hill⁸ iba ir ella?

Junto a Rephaim. Su pensamiento fue como respirar, instantáneo y natural. Stevie Rae alcanzó la palanca de cambios, pero su mano se detuvo. ¿Ir donde Rephaim era ahora inteligente por hacer?

Seguro, por un lado ella había conseguido un montón de información de él sobre Kalona y la Oscuridad y todo eso.

Por otro lado, ella no confiaba en él realmente. No podía confiar en él realmente.

⁸ Sam Hill: Eufemismo americano, que se usa en vez de decir: demonios, o infiernos.

Además, él se metió con su cabeza. Cuando leyó el poema de Kramisha, ella había estado demasiado ocupada obsesionándose por él para considerar algo más, como el hecho de que el poema podría ser un aviso sobre los malos novatos rojos y no solo cosas sobre ella y el cuervo Mocker.

Entonces, ¿Qué diablos debería hacer?

Le había dicho a Rephaim que ella regresaría a ver como estaba, pero ella quería regresar por más que solo haberle dicho que lo haría. Stevie Rae necesitaba verlo. ¿Necesitaba? *Si*, admitió renuientemente para si misma. Ella necesitaba ver al cuervo Mocker. La admisión sacudió a Stevie Rae.

“Estoy impresa con él. Eso significa que tenemos una conexión, y no hay mucho que pueda hacer al respecto,” murmuró para si misma mientras apretaba el volante del escarabajo. “Simplemente voy a tener que acostumbrarme y lidiar con eso.”

Y tengo que recordar que él es el hijo de su padre.

Bien. Ok. Ella iría a verlo. También le haría preguntas sobre la Luz así como de la Oscuridad, y sobre dos vacas. Ella frunció el ceño. Bueno, toros. Pero ella debería hacer algo de investigación por sí misma sin Rephaim. Debería evocar su elemento y ver que información podía conseguir sobre las vacas/toros. Eso sería utilizar su buen sentido. Entonces, Stevie Rae hizo una mueca y golpeó el volante. “¡Lo tengo! Pararé en ese tierno y viejo parque que está de camino a Gilcrease. Haré un poco de magia de la tierra y después pasaré a ver a Rephaim. ¡Fácil!” Por supuesto primero se colaría en el Templo de Nyx y cogería una vela verde, algunos fósforos y algo de yerba fresca. Sintiendo mejor ahora que tenía un plan, estaba lista para sacar el escarabajo de neutro cuando oyó un sonido de botas vaqueras golpeando sobre el asfalto del parqueadero y después oyó a Dallas hablando con indiferencia exagerada.

“Solo estoy caminando por aquí hacia el carro de Zoey. No estoy tratando de sorprender a Stevie Rae ni hacerla saltar.”

Stevie Rae bajó la ventana le hizo muecas. “Hola, Dallas. Pensé que Kramisha había dicho que estabas entrenando con Dragon.”

“Estaba. Mira esto, Dragon me dio este cuchillo genial. Dijo que es una daga. También dijo que podría ser bueno con ella.”

Stevie Rae miró dudosa mientras Dallas sacaba un puntudo cuchillo de doble filo de una funda de cuero que estaba usando amarrada alrededor de su cintura y la sostuvo de una forma extraña, como si no estuviera seguro de si fuera a cortar a alguien o a cortarse él.

“Se ve realmente afilada,” dijo Stevie Rae, tratando de sonar positiva.

“Si, es por eso que lo la estoy usando para practicar todavía, pero Dragon dijo que podía llevarla. Por un tiempo, si era cuidadoso.”

“Oh, ok. Genial.” Aún si viviera un millón de años Stevie Rae estaba segura de que nunca entendería las cosas de chicos.

“Si, entonces, terminé con mis lecciones con la daga y me encontré a Kramisha en mi camino saliendo del campo.” Dijo Dallas mientras enfundaba el cuchillo. “Me dijo que te había dejado aquí porque te estabas alistando para salir a hacer algo de eso de la tierra. Pensé en tratar de alcanzarte antes de que te fueras y acompañarte.”

“Oh, bueno. Es agradable, Dallas, pero estoy bien por mi cuenta. En realidad, me ayudaría mucho si cogieras una vela verde y algunos fósforos para mí del Templo de Nyx y me los trajeras aquí afuera. Oh, y si ves algo de yerba fresca en el templo, tráela aquí también, ¿lo harás? No se en donde ha estado mi mente pero conjurar la tierra en definitivamente más fácil con una vela de tierra, y olvide por completo coger una, sin mencionar la yerba fresca para la energía positiva.”

Estaba sorprendida cuando Dallas no dijo que si ni fue corriendo por las cosas. En cambio, simplemente se quedó parado ahí, observándola, con sus manos hundidas en los bolsillos de los jeans y viéndose como si estuviera molesto.

“¿Qué?” ella preguntó-

“¡Siento no ser un Guerrero!” él soltó. “Estoy tratando lo mejor que puedo para aprender algo de Dragon, pero va a tomarme un tiempo mientras logro hacerlo decentemente. ¡Realmente nunca me ha importado todas esas cosas de peleas, y lo siento!” Dallas repitió, viéndose más y más molesto.

“Dallas, ¿de qué diablos estás hablando?”

Él alzó sus manos en frustración. “Estoy hablando de no ser lo suficiente bueno para ti. Sé que necesitas más, que necesitas un Guerrero. Diablos, Stevie Rae, si yo hubiera sido tu Guerrero, podría haber estado ahí para ti cuando estos chicos te atacaron y casi te mataron. Si fuera tu Guerrero, tú no estarías mandándome a hacer unos estúpidos mandados. Me mantendrías cerca de ti, de forma que podría protegerte durante esta cosa por la que estas pasando.”

“Voy bien protegiéndome yo sola, y traerme una vela de tierra y ese no es un estúpido mandado.”

“Bueno, esta bien, pero tu te mereces más que un tipo que no sabe una mierda sobre proteger a su chica.”

Las cejas de Stevie Rae se levantaron hasta encontrarse con su pelo crespo y rubio. “¿Acabas de llamarme tu chica?”

“Bueno, si.” Se inquieto, y luego añadió, “Pero en un buen sentido.”

“Dallas, tu no podrías haber evitado lo que pasó en el techo,” ella dijo sinceramente. “Tu sabes cómo son esos chicos.”

“Debería haber estado contigo; debería ser tu Guerrero.”

“¡No necesito un Guerrero!” ella gritó, exasperada por su terquedad y odiando el hecho de que él estuviera tan enojado.

“Bueno, seguro que tu ya no me necesitas más.” Él le dio la espalda al escarabajo y metió sus manos en los bolsillos de los jeans.

Stevie Rae miró sus hombros hundidos y se sintió terrible. Ella había hecho esto. Lo había herido porque ella había estado castigándolo a él y a todo el mundo para mantener a Rephaim en secreto. Culpable como un conejo en un área de zanahorias, ella salió del carro y tocó su hombro gentilmente. Él no la miró.

“Hey, eso no es cierto. Yo sí te necesito.”

“Seguro. Es por eso que has estado tan ocupada mandándome lejos.”

“No, yo solo he estado ocupada. Lo siento si me he comportado mal,” ella dijo.

Él se giró hacia ella. “No mal. Solo sin importarte más.”

“¡Si me importa!” ella dijo rápidamente, y dio un paso hacia sus brazos, abrazándolo tan fuertemente como él la estaba abrazando a ella.

Dallas habló suavemente en su oído. “Entonces déjame ir contigo.”

Stevie Rae se apartó para poder verlo, y el “no, no puedes” que estaba lista para decir murió en sus labios. Era como si pudiera ver su corazón a través de sus ojos, y estuvo claro que eso lo estaba rompiendo, rompiéndolo a él. *¿Por qué diablos estaba hiriendo a este chico por Rephaim?* Ella había salvado al cuervo Mocker. No lo lamentaba. Lamentaba que eso estuviera afectando a las personas a su alrededor. Bueno, entonces. No iba a herir a las personas que más le importan.

“Esta bien, si puedes venir conmigo,” ella le dijo.

Sus ojos se iluminaron al instante. “¿Lo dices en serio?”

“Por supuesto que lo digo en serio. Pero si necesito esa vela de tierra. Bueno y la yerba fresca también. Y no es un mandado estúpido.”

“¡Diablos, voy a traerte una bolsa entera de velas y toda la yerba que quieras!” rió Dallas, y la besó, y después gritando que volvería pronto, se alejó a toda velocidad.

Lentamente, Stevie Rae se metió de nuevo en el escarabajo. Agarró el volante y miró fijamente hacia delante, recitando en voz alta su lista mental de tareas como un mantra.

“Conjurar la tierra con Dallas. Descubrir lo que pueda sobre las vacas. Traer a Dallas de vuelta a la escuela. Inventar una excusa. Una buena excusa para irme de nuevo, solo que esta vez sola. Ir a Gilcrease y visitar a Rephaim. Ver si sabe algo más que podría ayudar a Stark y a Z. Regresar aquí. No herir a mis amigos por enviarlos lejos. Comprobar a los novatos rojos. Darle una pista a Lenobia y al resto de ellos sobre lo que esta pasando con Z. Llamar de vuelta a Afrodita. Descubrir que diablos hacer con los novatos malos en el depósito. Y después tratar, muy fuerte, de no lanzarme desde lo alto del edificio mas cercano...” Sintiendo que se ahogaba en un grande, apestoso, estancado, estanque Okie⁹ de estrés, Stevie Rae bajo su cabeza hasta que su frente se presionó contra el volante.

¿Cómo en el mundo Z lidiaba con toda esta mierda y estrés?

Ella no lo hacía, el pensamiento llegó sin ser invitado, y la sacudió.

⁹ Okie: Palabra propia de alguien que viene de Oklahoma.

Stevie Rae

Capítulo 12

Traducido por Ana

¡Wow! Parece que uno de esos súper tornados ha pasado por Tulsa - dijo Dallas. Se estaba quedando embozado mientras Stevie Rae maniobraba cuidadosamente con el Escarabajo alrededor de otra pila de ramas caídas.

La carretera de acceso al parque estaba bloqueada por un peral que había sido partido casi perfectamente por la mitad, así que Stevie Rae terminó deteniéndose a su lado.

“Al menos algo de la electricidad está volviendo”. Señaló las farolas que rodeaban el parque, iluminando lo que era un lío total de árboles dañados por el hielo y arbustos de azalea aplastados.

“Aunque no para aquellas personas”. Dallas señaló con la barbilla las ordenadas y pequeñas casas cercanas al parque.

Aquí y allí una luz brilló valientemente a través de una ventana, probando que algunas personas habían tenido la precaución de comprar generadores de propano antes de la tormenta, pero la mayor parte de la zona de alrededor permanecía oscura, fría y silenciosa.

“Es una mierda para ellos, pero me hace la vida más fácil esta noche”, dijo Stevie Rae, saliendo del coche.

Llevando una vela alta verde, una trenza de hierba dulce y una caja de largas cerillas, Dallas se unió a ella.

“Todos están temblando y no prestarán atención a lo que hago”

“Definitivamente tienes razón en eso, chica” Dallas puso su brazo familiarmente sobre los hombros de Stevie Rae.

“Aw, sabes que me gusta que me digas que tengo razón”. Rodeó su cintura con el brazo, manteniendo la mano en el bolsillo trasero de sus pantalones como solía hacer. Él apretó su hombro y besó su cabeza.

“Entonces te daré la razón más a menudo” dijo.

BURNED

“¿Estás intentando que me ablande por algo?”

“No sé. ¿Está funcionando?”

“Puede ser.”

“Bien.” Los dos se rieron. Le golpeó con la cadera.

“Vamos al roble grande. Parece un buen sitio.”

“Lo que tú digas, chica.”

Fueron lentamente hacia el centro del parque, rodeando las ramas destrozadas y atravesando la mugre fría y húmeda que había quedado desde la tormenta, intentando no resbalar en las zonas descongeladas que habían comenzado a congelarse de nuevo con el frío de la noche. Había hecho bien al dejar que Dallas viniera. Quizá parte de culpa de su confusión con Rephaim le hacía temer que se había aislado mucho de sus amigos y de que se estaba concentrando mucho en la rareza de su Imprenta.

Diablos, la Imprenta con Afrodita también había parecido totalmente extraña al principio. Quizá sólo necesitaba tiempo (y espacio) para lidiar con la novedad.

“Hey, mira esto.” Dallas volvió a llamar su atención. Estaba señalando al suelo alrededor del viejo roble. “Es como si el árbol hubiera hecho un círculo para ti”

“¡Es genial!” dijo.

¡Y lo era! El sólido árbol había resistido bien a la tormenta. Sólo había perdido varios trozos de rama. Habían caído en la hierba, formando un perfecto círculo completo alrededor del árbol. Dallas dudó al borde de la circunferencia.

“Voy a quedarme fuera, ¿ok? Para que pueda ser un círculo hecho especialmente para ti, sin ser roto por mí” dijo él.

Stevie Rae le miró. Dallas era un buen chico. Siempre estaba diciendo cosas dulces como esa y haciéndole saber que la comprendía mejor que la mayor parte de la gente.

“Gracias. Eso está muy bien, Dallas.” Se puso de puntillas y le besó suavemente. La rodeó con los brazos y la acercó más a él.

“Cualquier cosa por mi Alta Sacerdotisa”

Su aliento era cálido y dulce contra su boca, y, en un impulso, Stevie Rae le besó otra vez, gustándole el cosquilleo que le hacía sentir por dentro. Y

también le gustaba que su tacto estuviera bloqueando los pensamientos sobre Rephaim de su mente. Estaba sin respiración cuando la dejó ir a regañadientes. Aclaró su garganta y soltó una pequeña risa.

“Ten cuidado, chica. Ha pasado mucho tiempo desde que tú y yo hemos estado a solas.”

Con risas tontas y sintiéndose atontada, le sonrió.

“Mucho tiempo.” Su sonrisa era sexy y bonita.

“Tendremos que arreglar eso pronto, pero primero tienes que trabajar.”

“Ah, sí,” dijo. “Trabajo, trabajo, trabajo...”

Sonriendo, cogió la hierba dulce trenzada, la vela verde y las cerillas que él le había dado.

“Hey,” dijo Dallas, alcanzándole las cosas. “Acabo de acordarme de algo sobre la hierba dulce. ¿No se supone que debes usar algo más antes de quemarla? Era bastante bueno en Clase de Hechizos y Rituales, y juro que había que hacer algo más que encender la trenza y agitarla.”

Stevie Rae frunció el ceño, pensando. “No sé. Zoey habló sobre eso porque es algo que hacen los Cherokees. Puedo jurar que solía decir que las yerbas traían energía positiva.”

“Ok, supongo que Z lo sabría,” dijo Dallas.

Encogiéndose de hombros, Stevie Rae dijo “Sí, pero es sólo hierba que huele bien.

Quiero decir, ¿Qué tan malo podría ser?”

“Sí, en serio. Aparte, eres la Chica de la Tierra. Deberías ser capaz de controlar hierba en llamas”.

“Sí,” dijo. “Ok, aquí va.” Susurrando un simple, “Gracias, tierra” a su elemento, le dio la espalda a Dallas, atravesó el límite y entró en el círculo hecho de tierra.

Stevie Rae avanzó confiada hacia el punto más al norte de la circunferencia, que estaba directamente en frente del viejo árbol. Se detuvo ahí y cerró los ojos. Stevie Rae había aprendido pronto que la mejor forma de conectar con su elemento era a través de sus sentidos. Así que respiró profundamente, aclarando su mente abarrotada de todos los pensamientos que solía llevar consigo y permitiendo que se colara una sola cosa: el sentido del oído.

Escuchó a la tierra. Stevie Rae podía oír el murmullo del viento a través de las hojas de invierno, los pájaros nocturnos cantándose unos a otros, los sonidos y suspiros del parque calmándose para una larga y fría noche.

Cuando su sentido del oído estuvo lleno de tierra, Stevie Rae respiró de nuevo y se concentró en el olor. Respiró en la tierra, aspirando el húmedo peso de la hierba, la crujiente canela de las hojas marrones, la fragancia únicamente musgosa del viejo roble.

Su sentido del olfato estaba lleno de tierra, Stevie Rae inhaló profundamente otra vez e imaginó el rico gusto de un bulbo de ajo y la madurez de los tomates en verano. Pensó simplemente en la magia de la tierra acunando las plantas y descubriendo debajo de ellas gruesas y crujientes zanahorias que habían sido cuidadas con la tierra.

Con el gusto desbordante del poder de la tierra, pensó en el tacto de la suavidad de la hierba de verano contra sus pies, en dientes de león haciendo cosquillas en su barbilla mientras cogía uno para ver si dejaba el revelador sonrojo amarillo del amor secreto, de la forma en que la tierra se impulsaba para llenar todos sus sentidos después de una lluvia de primavera.

Y entonces, respirando todavía más profundamente, Stevie Rae dejó que su espíritu abrazara la maravillosa, sorprendente y mágica forma en que su elemento la hacía sentir. La Tierra era su madre, su consejera, su hermana y su amiga. La Tierra la protegía, e incluso cuando todo lo demás en su mundo estaba arruinado, podía contar con su elemento para calmarla y protegerla.

Sonriendo, Stevie Rae abrió los ojos. Se volvió hacia su derecha. “Aire, te pido por favor que vengas a mi círculo.” Aunque no tenía una vela amarilla ni nadie que representara el aire, Stevie Rae sabía que era importante saludar y respetar a cada uno de los otros cuatro elementos. Y si tenía mucha suerte, podrían presentarse y fortalecer su círculo.

Mirando al sur, continuó. “Fuego, te pido por favor que vengas a mi círculo”. Girando en el sentido de las agujas del reloj, llamó. “Agua, me gustaría que por favor vinieras a mi círculo.” Entonces, desviándose de una invocación tradicional, Stevie Rae retrocedió unos pasos hacia el centro del área cubierta de hierba, dijo “Espíritu, esto está fuera de lugar, pero me gustaría mucho que también te unieras a mi círculo.”

Caminando hacia el norte, Stevie Rae estaba casi cien por cien segura de que había vislumbrado un rastro de un hilo delgado y plateado de luz girando a su alrededor. Sonrió a Dallas sobre su hombro. “Hey, creo que funciona.”

“Por supuesto que funciona, chica. En serio tienes magia de Alta Sacerdotisa.”

Sonaba muy bien que Dallas siguiera llamándola Alta Sacerdotisa, y Stevie Rae estaba todavía sonriendo cuando se volvió hacia el norte. Sintióse orgullosa y fuerte, finalmente iluminó la vela verde, diciendo “Tierra, sé que

estoy haciendo las cosas fuera de orden aquí, pero tenía que dejar al mejor para el final. Así que ahora te pido que vengas a mí como siempre haces, porque tú y yo, tenemos una conexión que es incluso más especial que las luciérnagas llenando el Parque Haikey Creek en una noche de verano. Ven a mí, tierra. Por favor, ven a mí.”

La tierra estalló a su alrededor como un cachorro exuberante. Momentos antes la noche había sido fría y húmeda y dominada por la catastrófica tormenta de hielo, pero ahora Stevie Rae sintió que la calidez y la humedad de una noche de verano de Oklahoma llegaron hasta ella, cuando la presencia de su elemento dominó todo el círculo.

“¡Gracias!” dijo llena de felicidad. “No puedo decirte cuánto significa para mí que siempre pueda contar contigo.” De debajo de sus pies irradió un calor, y el hielo que recubría la hierba del círculo estalló y se destrozó mientras las hojas se esparcían libremente, liberadas temporalmente de su prisión invernal.

“Ok.” Con su mente llena de su elemento, le habló a la tierra como si estuviera personificada delante de ella. “Tengo que preguntarte algo importante. Pero primero voy a iluminar esto, porque creo que te gustará mucho.” Stevie Rae mantuvo la hierba dulce seca en la llama y entonces puso la vela a sus pies cuando la trenza se iluminó.

La golpeó suavemente, para que empezara a humear. Stevie Rae se dio la vuelta y, sonriendo a Dallas, caminó por el interior de la circunferencia de su círculo, esparciendo la hierba hasta que toda la zona estuvo neblinosa con embriagador humo gris, como la esencia del verano en la pradera.

Cuando volvió al centro del círculo, Stevie Rae miró al norte otra vez, la dirección más cercana aliada con su elemento, y comenzó a hablar.

“Mi amiga, Zoey Redbird, dijo que la hierba dulce atrae la energía positiva, y definitivamente necesito energía esta noche, especialmente porque pido tu ayuda por Zoey. Sé que te acuerdas de ella, tiene una afinidad por ti, como la tiene por todos los elementos. Es especial, y no sólo porque es mi BFF. Z es especial porque,” Stevie Rae se detuvo, y entonces las palabras vinieron a ella, “es especial porque Zoey tiene un poco de todo en su interior. Supongo que es como si nos representara a todos. Así que necesitamos que vuelva. Además, está herida donde esté, y creo que necesita ayuda para salir. Así que su Guerrero, un chico llamado Stark, va a ir detrás de ella. Definitivamente necesita tu ayuda. Te estoy pidiendo que me enseñes una forma de que Stark pueda ayudar a Zoey. Por favor.”

Stevie Rae movió la trenza todavía humeante a su alrededor una vez más, y esperó. El humo era dulce y grueso. La noche era inusualmente cálida gracias a la presencia de su elemento.

Pero nada más estaba pasando.

Seguro, podía sentir la tierra ahí, rodeándola, deseando hacer lo que le ordenara.

Pero no pasaba nada.

Nada en absoluto.

Insegura de qué más hacer, Stevie Rae volvió a agitar la hierba dulce a su alrededor y lo intentó otra vez.

“Bueno, quizá no fui suficientemente específica.” Pensó por un segundo, intentando recordar todo lo que Afrodita le dijo, y añadió, “Con el poder de la tierra, y a través de la energía de su hierba sagrada, llamo al toro blanco de los viejos tiempos a mi círculo porque necesito saber cómo Stark puede alcanzar a Zoey para protegerla hasta que encuentre un camino y regresen juntos a este mundo.”

La hierba dulce había estado humeando suavemente hasta que se puso de color rojo. Con un sollozo, Stevie Rae la tiró. Un humo negro y grueso salió de la trenza ardiendo, como si fuera una serpiente que escupía oscuridad. Presionando su mano quemada contra su cuerpo, Stevie Rae dio un traspie hacia atrás.

“¿Stevie Rae? ¿Qué pasa?”

Podía oír a Dallas, pero cuando miró atrás no pudo verlo. El humo era demasiado espeso. Stevie Rae se dio la vuelta, intentando mirarlo a través de la oscuridad, pero no podía ver nada. Miró donde debería estar su vela de tierra, y también había sido cubierta por el humo. Desorientada, chilló.

“No sé que pasa. La hierba dulce se puso rara de repente y...” La tierra bajo sus pies, esa parte tangible de su elemento a la que Stevie Rae se sentía tan conectada, tan cómoda con ella, empezó a temblar.

“Stevie Rae, tienes que salir ahora. No me gusta todo este humo”

“¿Puedes sentir esto?” llamó a Dallas. “¿El suelo también tiembla ahí?”

“No, pero no puedo verte, y tengo un mal presentimiento sobre esto”

Antes de que Stevie Rae lo viera, sintió su presencia. El sentimiento que le trajo era terriblemente familiar y en un momento, Stevie Rae comprendió por qué. Le recordaba al momento en que se dio cuenta de que estaba muriendo. El momento en que había empezado a toser, de la mano de Zoey, y había dicho, “tengo miedo, Z”. El eco de ese terror paralizó a Stevie Rae, así que cuando la pudo vislumbrar el primer cuerno y destelló hacia ella, blanco, afilado y peligroso, todo lo que podía hacer era mirar y sacudir la cabeza una y otra vez, una y otra vez.

“¡Stevie Rae! ¿Puedes oírme?”

La voz de Dallas pareció sonar a varias millas.

El segundo cuerno se materializó, y, con él, la cabeza del toro empezó a formarse, blanca y enorme, con ojos tan negros que brillaban como un lago sin fondo a medianoche.

“¡Ayúdame!” intentó decir Stevie Rae, pero el miedo atrapó las palabras en su garganta.

“Eso es. Voy a entrar ahí a sacarte, aunque no quieras que rompa el círculo y...”

Stevie Rae sintió la ondulación cuando Dallas alcanzó el límite de su círculo. El toro también. La criatura giró su gran cabeza y resopló una ráfaga de aire fétido en el oscuro humo. La noche se estremeció en respuesta.

“¡Mierda! Stevie Rae, no puedo entrar en el círculo. ¡Ciérralo y sal de ahí!”

“No p-puedo” tartamudeó ella, su voz era un susurro roto.

Completamente formado, el toro era una pesadilla hecha realidad. Su aliento amordazó a Stevie Rae. Sus ojos la atraparon. Su abrigo blanco era luminoso en la oscuridad que lo llenaba todo, pero no era hermoso. Su resplandor era viscoso, su piel brillante, fría y muerta.

Uno de los enormes colmillos de la bestia se impulsó y cayó, rompiendo la tierra con tal malicia que Stevie Rae sintió un eco del dolor de aquella herida en su alma. Dejó de mirar los ojos del toro para desviar la vista a sus pezuñas. Ahogó un grito de horror. La hierba alrededor de la bestia estaba rota y ennegrecida. Donde había tocado con la pata en la tierra (la tierra de Stevie Rae) el suelo estaba roto y sangrante.

“¡No!” El grito de terror rompió lo necesario para que sus palabras escaparan finalmente. “¡Para! ¡Nos estás haciendo daño!”

Los ojos negros del toro aguantaron su mirada. La voz que llenó su cabeza era profunda, poderosa e inimaginablemente maliciosa. “Tuviste el poder de evocarme, vampiro, y eso me ha entretenido lo suficiente para que elija responder tu pregunta. El Guerrero debe mirar a su sangre para descubrir el puente y entrar en la Isla de las Mujeres, y después deberá destruirse a sí mismo para entrar en la arena. Sólo así él se unirá a su Sacerdotisa.

Stevie Rae se tragó el miedo y soltó, “eso no tiene sentido.”

“Tu inhabilidad para comprender no me molesta. Tú me llamaste. Yo contesté. Ahora debo reclamar mi precio de sangre. Han pasado eones desde que probé la dulzura de la sangre de un vampiro, especialmente uno lleno de mucha Luz inocente”.

Antes de que Stevie Rae pudiera empezar a formar ningún tipo de respuesta, la bestia empezó a rodearla. Unos tentáculos de oscuridad se deslizaron del humo que le rodeaba y empezaron a reptar hacia ella. Cuando la tocaron, eran como hojas de cuchillas congeladas cortándola, rompiéndola, rasgando su piel.

Sin pensar con claridad, gritó una palabra: “¡Rephaim!”

BURNED

Rephaim

Capítulo 13

Traducido por Carmen

Rephaim supo el mismo instante en que la Oscuridad se materializó. Él había estado sentado sobre el balcón del tejado, comiendo una manzana, y mirando fijamente el cielo en la noche clara e intentando ignorar la presencia molesta del fantasma humano que había desarrollado una fascinación aciaga hacia él.

“¡Vamos, cuéntame! ¿Es realmente divertido volar?” la joven fantasma le preguntó en lo que probablemente Rephaim pensó era por centésima vez. *“Tal parece que es divertido. Nunca tuve la oportunidad, pero apuesto a que volar con tus propias alas es mucho más entretenido que volar en un avión cualquier día.”*

Rephaim suspiró. La niña hablaba más que Stevie Rae, lo cual era realmente impresionante. Irritante, pero impresionante. Él estaba tratando de decidir si debería continuar ignorándola y esperar a que ella finalmente se fuese, o planear algún plan alternativo, ya que el ignorar a la chica no estaba funcionando. Pensó que quizás debería pedirle a Stevie Rae que hiciera cargo del fantasma, ya que ella hacía poco había cambiado su mente a la Roja. Sin embargo, a decir verdad, sus pensamientos nunca estuvieron alejados de ella.

“¿Es peligroso volar? ¿Quiero decir con tus alas? Apuesto a que se, porque estás lastimado, y haré una apuesta que fue porque volaba alrededor...”

La niña había estado balbuceando cuando la textura del mundo cambió. En ese primer, un momento de shock, él sintió la familiaridad que aquello le traía y creyó, por el espacio de un latido, que su padre había regresado.

“¡Silencio!” le rugió al fantasma. Se puso en pie y se giró rápidamente, sus ojos rojos resplandecientes mirando a la tierra oscura que le rodeaba, esperando más allá de las palabras poder vislumbrar las alas negro azabache de su padre.

El fantasma de la niña hizo un chirrido de impresión, se encogió de miedo alejándose de él, y desapareció.

Rephaim no le brindó ningún pensamiento. Estaba demasiado ocupado siendo bombardeado por una andanada de emociones y conocimiento.

Primero vino el conocimiento. Supo casi inmediatamente que no fue su padre al que había detectado. Sí, Kalona era poderoso, y por mucho tiempo se había aliado a la Oscuridad, pero la perturbación de este inmortal hacía que el mundo fuera diferente; era mucho más poderoso. Rephaim lo podía sentir por la excitada respuesta de las cosas oscuras ocultas en la tierra, espectros que este mundo moderno de luz artificial y magia electrónica hecho por el hombre había olvidado. Pero Rephaim no los había olvidado, y en lo más profundo de las sombras de la noche, él vio ondas y estremecimientos, y estuvo confundido por esa reacción.

¿Qué podría ser lo suficientemente poderoso como para despertar a los espectros escondidos?

Entonces el terror de Stevie Rae lo golpeó. Fue la crudeza de su terror unida a la excitación de los espectros, y el instante de familiaridad inicial, lo que le dio a Rephaim la respuesta.

“¡Por todos los dioses, la Oscuridad misma se ha introducido en esta área!” Rephaim se movió antes incluso de haber tomado la decisión consciente de moverse. Salió precipitadamente por las puertas principales de la mansión dilapidada, apartándolas con su brazo indemne como si estuvieran hechas de cartón, sólo para detenerse en el amplio porche delantero.

Él no tenía idea de donde debería ir.

Otra ola de terror lo sumergió. Experimentando esto con ella, Rephaim supo que Stevie Rae estaba paralizada por su miedo. Un horrible pensamiento llenó su mente: *¿La Oscuridad fue conjurada por Stevie Rae? ¿Cómo podría ella? ¿Por qué lo haría?*

La respuesta para la más importante de las tres preguntas llegó tan rápidamente mientras lo pensaba. Stevie Rae haría casi cualquier cosa si creyese que traería de vuelta a Zoey.

El corazón de Rephaim tronó, y su sangre bombeó duro y rápido por su cuerpo. ¿Dónde estaba? ¿En La Casa de Noche?

No, sin duda alguna no. Dónde ella había conjurado la Oscuridad seguramente, no sería en una escuela devota a la Luz.

“¿Por qué no viniste a mí?” Él gritó su frustración hacia la noche. “Conozco a la Oscuridad; ¡tú no!”

Excepto que en el momento en que habló, admitió para sí mismo que él estaba equivocado. Stevie Rae había sido tocada por Oscuridad cuando ella había muerto. Él no la había conocido entonces, pero él había conocido a

Stark y había presenciado por su cuenta como la Oscuridad rodeaba la muerte y resurrección de un novato.

“Sin embargo, Ella escogió la Luz.” Él habló suavemente esta vez. “Y la Luz siempre subestima la maldad de la Oscuridad.”

El hecho de que él viva era un ejemplo de eso.

Stevie Rae le necesitaba esta noche, mal. Ese fue también un hecho.

“Stevie Rae, ¿dónde estás?” Rephaim masculó.

Sólo el despertar inquieto de los espectros le contestó.

¿Podría él obligar a un espectro para que lo condujese a la Oscuridad? No - descartó la idea rápidamente. Los espectros iban a la Oscuridad si ésta les llamase. Aparte de eso, muchos de los espectros prefirieron alimentarse de los vestigios del poder de la oscuridad desde lejos. Y él no podría permitirse el lujo de esperar por ahí a que la Oscuridad los llamase. Él necesitaba resolver—

“¡REPHAIM!”

El grito de Stevie Rae hizo eco misteriosamente a su alrededor. Su voz llena de dolor y desesperación. El sonido de eso partió su corazón. Supo que sus ojos destellaron en rojo. Quiso rasgar y desgarrar y destruir. La neblina de furia de color escarlata comenzó a aplastarlo, casi como alivio a toda su furia. Si se entregase a la ira completamente se convertiría más en bestia que en hombre, y este temor excepcional e incómodo que había comenzado a sentir por ella sería ahogado completamente por el instinto y la violencia sin control, que podría apaciguar atacando a humanos indefensos en cualquiera de las casas oscuras que rodeaban el museo sin vida. Por un instante estaría saciado. Por un momento no sentiría nada.

¿Y por qué no entregarse a la furia que tantas veces consumió su vida? Costaría menos esfuerzo-era tan familiar-estaría a salvo.

Si cedo a la furia, será el fin de esta conexión que tengo con ella. El pensamiento envió ondas de shock por su cuerpo. Las ondas se volvieron motas brillantes de luz que quemó la neblina roja que le cubría como una túnica su vista.

“¡No!” gritó, permitiendo que la humanidad en su voz hiciera retroceder a la bestia dentro de él. “Si yo la abandono a la Oscuridad, ella morirá.” Rephaim respiró lentamente, en cortos alientos. Tenía que calmarse. Él tenía que pensar. La neblina roja continuó disipándose, y su mente comenzó a razonar de nuevo. *¡Tengo que usar nuestra conexión y nuestra sangre!*

Rephaim se obligó a estar quieto y aspirar la noche. Supo lo que él debía hacer. Tomó un aliento más profundo, y entonces comenzó: “Invoco el poder del espíritu de los antiguos inmortales, el cual es mío por derecho de nacimiento y le ordeno.” Rephaim se preparó duramente para el drenaje de energía que la invocación causaría en su cuerpo no curado, pero mientras extraía el poder de las sombras de la noche, estuvo sorprendido de sentir una oleada de energía. La noche a su alrededor pareció aumentar, palpitando con el poder crudo y antiguo. Se sintió enfermo de aprehensión pero se obligó a continuar, canalizando el poder a través de él, preparándose. Pero mientras lo llenaba, su cuerpo fue consumido con una energía tan aguda, tan cruda, que hizo a Rephaim caer de rodillas.

El primer indicio de que algo milagroso ocurría fue cuando se dio cuenta de que él automáticamente había lanzado sus brazos hacia delante para refrenarse-y ambos brazos respondieron, incluso aquel que había estado quebrado y atado a su pecho en un cabestrillo.

Rephaim se quedó allí de rodillas, temblando y estirando ambos brazos por delante de él. Su aliento se aceleró mientras flexionaba sus manos.

“¡Más!” dijo entre dientes. “¡Ven a mí!”

La energía oscura surgió en él otra vez, una corriente viva de electricidad fría a la que él puso máximo empeño en contener. Rephaim supo que lo que residía en su interior era diferente a cualquier cosa que hubiera sentido antes de invocar los poderes del linaje de su padre al cual tenía acceso, pero él no era ningún joven inexperto. Por mucho tiempo había traficado con sombras y las cosas inmundas que llenaban la noche. Alcanzando profundamente dentro de él, el Cuervo Mocker inhaló la energía, como el aire de la noche en pleno invierno, y luego abrió sus brazos amplios al tiempo que extendía sus alas.

Ambas alas respondieron.

“¡Sí!” Su grito jovial causó que las sombras se contorsionasen y temblaran en el éxtasis.

¡Él estaba completo de nuevo! ¡Su ala estaba completamente curada!

Rephaim se puso en pie. Con las alas negras completamente extendidas, parecía la magnífica escultura de un dios, repentinamente cobrando vida. Su cuerpo vibrando con poder, el Cuervo Mocker continuó la invocación. El aire ardía en escarlata como si una niebla fosfórica de sangre le rodease. Hinchido con Oscuridad prestada, la voz de Rephaim retumbó en la noche. “Por el poder inmortal de mi padre, Kalona, de quien soy sangre y espíritu por su legado, domino este poder que ejerzo en su nombre para que me conduzca a Roja-La que ha saboreado mi sangre, y con quién he imprimado, y mantengo una deuda de vida. ¡Llévame a Stevie Rae! ¡Así lo ordeno!”

La niebla quedó suspendida por un momento, luego cambió, como si fuera una cinta de seda escarlata, delgada, creando un sendero brillante en el aire por delante de él. Rápido y seguro, Rephaim voló hacia el cielo moviéndose a gran velocidad detrás de que la Oscuridad que le mostrara el camino.

Él la encontró no muy lejos del Museo en un parque cubierto por humo y muerte. Mientras descendía silenciosamente del cielo, Rephaim se preguntó cómo los humanos en las casas que bordeaban el área podían ser tan ajenos a lo que se había desatado fuera de la seguridad engañosa de sus puertas principales.

La piscina de humo negro estaba más concentrada en el centro del parque. Rephaim sólo podía distinguir las ramas superiores de un viejo roble caído bajo el caos reinante. Fue más despacio mientras se acercaba, aunque sus alas estaban todavía extendidas a su alrededor, saboreando el aire, dejándolo moverse rápido y silenciosamente sobre el suelo.

El novato no le notó. Pero Rephaim se dio cuenta de que el chico probablemente no habría notado la llegada de un ejército. Toda su atención estaba enfocada en tratar de apuñalar con un largo cuchillo que se veía letal a lo que parecía ser un círculo de oscuridad que se había fundido en una pared sólida-o al menos así fue cómo se manifestó para el novato.

Rephaim no era un novato; él comprendía a la Oscuridad mucho mejor.

Voló por encima del chico, sin ser visto, afrontó al círculo en su punto más septentrional. No estaba seguro si el instinto o la influencia de Stevie Rae lo llevaron allí, y reconoció que-aunque brevemente-los dos podrían estar haciéndose uno.

Se detuvo y con un único movimiento, renuente, cerró sus alas, plegándolas pulcramente en su espalda. Luego sostuvo en alto su mano y susurró hacia la niebla de color escarlata que aún era suya para ordenar. “Encúbrame. Permíteme cruzar la barrera.” Rephaim cerró su puño alrededor de la energía pulsante reunida allí, y con un golpecito de sus dedos, dispersó la niebla sobre su cuerpo.

Esperó el dolor de eso. Aunque había aspectos del poder inmortal que le obedecían, la obediencia nunca venía sin un precio. Muy a menudo el coste debía ser pagado con dolor. Esta vez el dolor quemó por su cuerpo recién curado como lava, pero él le dio la bienvenida porque significaba que su orden se había cumplido.

No hubo manera de estar listo para lo que encontraría dentro del círculo. Rephaim simplemente recobró la compostura y, al amparo de la fuerza

ancestral de la sangre de su padre, dio un paso adelante. La pared de oscuridad se abrió para él.

Dentro del círculo Rephaim se sumergió en el perfume de la sangre de Stevie Rae y el olor abrumador de muerte y la descomposición.

“¡Por favor detente! ¡No puedo soportarlo más! ¡Mátame si eso es lo que usted quiere, sólo no me toque otra vez!”

Él no la podría ver, pero Stevie Rae sonaba completamente derrotada. Moviéndose rápidamente, Rephaim extrajo una porción de la niebla de color escarlata pegada a su cuerpo. “Ve a ella-fortalézcala,” él susurró la orden.

Él oyó a Stevie Rae jadear y estuvo casi seguro de que ella gritó su nombre. En ese instante la oscuridad se dividió para revelar una vista que Rephaim nunca olvidaría, aun si viviera para ser tan antiguo como su padre.

Stevie Rae estaba de pie en medio del círculo. Zarcillos de negros hilos pegajosos envueltos alrededor de sus piernas. Dondequiera que la habían tocado, cortaron su piel. Sus pantalones vaqueros estaban rasgados y colgaban de su cuerpo hechos jirones. La sangre rezumaba de su carne rota. Mientras la observaba, otro zarcillo culebreó fuera de la oscuridad acuosa que la rodeaba y zurró, como una fusta, alrededor de su cintura, instantáneamente trazando una nueva línea lagrimeante de sangre. Ella gimió en el dolor, y su cabeza colgó. Rephaim vio que sus ojos estaban vacíos.

Fue entonces que la bestia se dio a conocer. En el mismo momento en que él lo vió, Rephaim supo que más allá de toda duda, que estaba mirando a la Oscuridad materializada. Bufó, un sonido terrible, ensordecedor. Expeliendo con fuerza sangre, moco y humo, el toro desgarró la tierra con sus pezuñas. La criatura asechó a Stevie Rae por entre el más denso del humo negro. Como la luz de luna en una cripta, el pelaje del toro blanco se parecía a la muerte mientras se elevaba sobre la chica. La criatura era tan maciza que él tuvo que bajar su enorme cabeza para dejar que su lengua lamiese su cintura sangrante.

El grito de Stevie Rae fue eco del grito de Rephaim: “¡No!”

El gran toro hizo una pausa. Su cabeza giró hacia el Cuervo Mocker; Su mirada insondable fulminó a la de Rephaim.

“*Esta noche se pone cada vez más interesante.*” La voz retumbó a través de su mente. Rephaim controló su miedo mientras el toro daba dos pasos hacia él, agitando el suelo mientras olía el aire.

“*Huelo Oscuridad en usted.*”

“Sí,” Rephaim habló sobre el sonido de los latidos aterrorizados de su corazón. “He vivido mucho tiempo con la Oscuridad.”

“Es extraño entonces, que no le conozca.” El toro olió el aire alrededor de él otra vez. *“Aunque he conocido a su padre.”*

“Es por el poder de la sangre de mi padre que dividí la cortina oscura y estoy frente a usted.” Él se mantuvo mirando al toro, pero estaba completamente consciente de que Stevie Rae se encontraba a unos centímetros por delante de él, sangrando indefensa.

“¿Lo es? Creo que mientes, hombre pájaro.”

Aunque la voz en su mente no cambió, Rephaim pudo sentir la cólera del toro.

Manteniendo la calma, Rephaim introdujo un dedo en su pecho, tomando una línea de niebla roja de su cuerpo. Sostuvo en alto su mano, como una oferta hacia el toro. “Esto me dejó dividir la cortina oscura del círculo, y este poder es mío para ordenarle por derecho de la sangre inmortal de mi padre.”

“Que la sangre inmortal fluye a través de sus venas es verdad. Pero el poder que cubre su cuerpo y que le ordenó a mi barrera dividirse es tomado de mí.”

El miedo pasó rozando la columna vertebral de Rephaim. Muy cuidadosamente, él inclinó su cabeza en respeto y aceptación. “Entonces le doy las gracias, aunque no invoqué su poder. Invoqué sólo a mi padre, en su estado actual sólo lo que es de él es legítimamente mío para ordenar.”

“Oigo la verdad en sus palabras, hijo de Kalona, ¿pero por qué ordenarle al poder de los inmortales traerle aquí y permitirle ingresar a mi círculo? ¿Qué asunto tiene usted o su padre con la Oscuridad esta noche?”

El cuerpo de Rephaim se mantuvo en calma, pero su mente trataba de pensar rápidamente. Hasta ese momento en su vida, él siempre tomaba fuerza del legado de inmortalidad dentro de su sangre y la astucia del cuervo al que se le había unido para ser creado. Pero esta noche, frente a la Oscuridad, estaba lleno de una fuerza que no era suya, repentinamente supo que si bien había sido por el poder de esa criatura por la que había conseguido acceso a Stevie Rae, él no la salvaría usando la Oscuridad, ya sea si este poder vino del toro o de su padre; ni los instintos de un cuervo podrían luchar contra la bestia que él afrontaba. Las Fuerzas que se aliaron consigo no podrían derrotar a este toro-encarnación de la Oscuridad.

Así es que Rephaim utilizó lo único que tenía - los restos de su humanidad pasada a él por el cuerpo de su madre muerta. Le contestó al toro como un humano, con una honradez tan cruda que él pensó que podría partir su corazón.

“Estoy aquí porque ella está aquí, y ella me pertenece.” Los ojos de Rephaim nunca dejaron al toro, pero dio una cabezada en dirección de Stevie Rae.

“La huelo en usted.” El toro dio otro paso hacia Rephaim, causando que la tierra bajo ellos temblara. *“Ella le puede pertenecerle, pero tuvo la impudencia de invocarme. Este vampiro pidió mi ayuda, la cuál concedí. Como sabes, ella debe pagar el precio. Déjenos ahora; Hombre Pájaro, y le dejaré vivir.”*

“Vete, Rephaim.” La voz de Stevie Rae era débil, pero cuando Rephaim finalmente la miró, vio que su mirada fija era inquebrantable y lúcida. “No es como en el tejado. No puedes salvarme de esto. Sólo vete.”

Rephaim debía irse. Sabía que debería de hacerlo. Sólo unos días antes no pudo haberse imaginado en un mundo donde él estaría frente a la Oscuridad tratando de salvar a un *vampiro*-tratando de salvar a alguien que no fuese él mismo o su padre. Incluso mientras miraba perdidamente a los suaves ojos de Stevie Rae, lo que él vislumbró fue un mundo enteramente nuevo-un mundo en el cual esa extraña y pequeña vampiresa roja quería decir con toda su alma y sinceridad.

“Por favor. No dejes que te lastime, también,” le dijo.

Fueron esas palabras-esas palabras desinteresadas, sentidas, y verdaderas las que hicieron que Rephaim tomara la decisión.

“Dije que ella me pertenece. Usted la olfatea en mí; sabe que es verdad. Entonces puedo pagar su deuda de sangre por ella,” respondió Rephaim.

“¡No!” Stevie Rae gritó.

“Piénselo cuidadosamente antes de hacer tal oferta, hijo de Kalona. No la mataré. Es una deuda de sangre, no una deuda de vida, ella me debe. Se la devolveré, eventualmente, cuándo termine de saborearla.”

Las palabras del toro pusieron enfermo a Rephaim. Como una sanguijuela hinchada, la Oscuridad iba a alimentarse de Stevie Rae. Iba a lamer su piel acuchillada y saborear la salinidad de cobre de su sangre-de su alma, unidas por siempre por la imprimación.

“Tome mi sangre en lugar de la de ella. Pagaré su deuda,” Rephaim dijo.

“Usted es hijo de su padre. Como él, usted ha elegido defender a un ser que nunca le puede dar lo que usted ansia más. Así sea. Acepto el pago de la deuda del vampiro de usted. ¡Suéltenla!” Él toro ordenó.

Los hilos oscuros como navajas se retiraron del cuerpo de Stevie Rae y, como si hubieran sido las únicas cosas que la mantenían en pie, ella se desmoronó sobre la hierba empapada en sangre.

Antes de que él pudiese moverse para ayudarla, un zarcillo oscuro cobró vida, se elevó por entre el humo y las sombras que rodeaban al toro. Con una rapidez que era de otro mundo, arremetió, envolviéndose alrededor del tobillo de Rephaim.

El Cuervo Mocker no gritó, aunque quiso hacerlo. ¡En su lugar, se enfocó a través del dolor enceguecedor, y le gritó a Stevie Rae, “¡Regresa a la Casa de la Noche!”

Él vio a Stevie Rae intentar ponerse en pie, pero resbaló en su propia sangre y cayó en el suelo, llorando suavemente. Sus ojos se encontraron, y Rephaim trastabilló hacia ella, desplegando sus alas, determinado a separarse del hilo pegajoso y al menos llevarla lejos del círculo.

Otro tijeretazo culebreó fuera y azotó el bíceps grueso del brazo recién sanado de Rephaim, cortando más de tres centímetros de músculo. Aún otro tijeretazo llegó de las sombras detrás de él, y Rephaim no pudo dejar de gritar en agonía mientras la cosa se enroscaba alrededor de la unión de sus alas en su espalda, rasgando y desgarrando e inmovilizándolo contra el suelo.

“¡Rephaim!” Stevie Rae sollozó.

Él no podía ver al toro, pero sintió a la tierra temblar mientras la criatura se acercaba a él. Él giró la cabeza, y, a través de un espasmo de dolor, vio a Stevie Rae intentando gatear hacia él. Quiso decirle que se detuviera-decirle algo que la hiciera salir huyendo. De pronto, el dolor abrasador de la lengua del toro tocó la herida en su tobillo, Rephaim se percató que Stevie Rae no estaba realmente tratando de arrastrarse hacia él. Ella estaba de rodillas con sus manos en el suelo, como un cangrejo, presionándose contra la tierra. Sus brazos temblaban, y su cuerpo aún sangraba, pero su cara recuperaba algo de color. Ella estaba absorbiendo el poder de la tierra, Rephaim se percató con un sentimiento increíble de alivio. Eso la hacía lo suficientemente fuertemente como para salir del círculo y hallar el camino hacia un lugar seguro.

“Había olvidado la dulzura de la sangre inmortal.” El aliento pestilente del toro inundó a Rephaim. *“La sangre de vampiro tenía sólo un indicio de esto. Creo que beberé y beberé de usted, hijo de Kalona. Usted ciertamente, pidió el poder prestado de la Oscuridad esta noche, así que usted tiene una deuda mayor que pagar, que sólo la de ella.”*

Rephaim se rehusó a mirar a la criatura. Estaba atrapado y sujetado por los hilos cortantes, su cuerpo fue elevado y girado a fin de que su mejilla se presionara contra la tierra. Él mantuvo su mirada fija enfocada en Stevie Rae

mientras el toro se posicionaba encima de él y comenzaba a beber la de la herida en la base de sus alas ensangrentadas.

Una agonía incomparable asaltó su cuerpo. No quiso gritar. No quiso contorsionarse en el dolor. Pero no se podía ayudar. Los ojos de Stevie Rae fueron lo único que le mantuvieron atado a la conciencia mientras la Oscuridad se alimentaba de él, violándole repetidas veces.

Cuando Stevie Rae se puso en pie, levanto sus brazos, Rephaim pensó que él alucinaba porque ella se veía tan fuerte y poderosa y tan, pero tan enfadada. Ella sujetó firmemente algo en su mano- una larga trenza de hierbas que humeaba.

“Lo hice antes. Lo haré nuevamente.”

La voz de Stevie Rae llegó a él como si viniera de muy lejos, pero también resonó fuertemente. Rephaim se preguntó por qué el toro no la oyó o la vio en pie, pero los gemidos de placer y el dolor agudo que se irradiaba de su espalda le dio a Rephaim la respuesta. El toro no consideraba a Stevie Rae una amenaza, y estaba obsesionado consumiendo su sangre de intoxicante inmortalidad. *Deje que él siga tomando de mí; Deje que ella escape*, Rephaim rezó silenciosamente para cualquiera que de los dioses que pudiesen dignarse a oírle.

“Mi círculo está intacto,” Stevie Rae hablaba rápida y claramente. “Rephaim y este toro repugnante llegaron a mi orden. Así es que lo ordeno otra vez, a través del poder de la tierra, llamo al *otro* toro. ¡El que combata a este, y pagaré cualquier cosa que tenga que, simplemente quita a esta cosa de mi Cuervo Mocker!”

Rephaim sintió que la criatura encima de él hizo una pausa en su afán de alimentarse de él, mientras un rayo de luz atravesaba la oscuridad como una negra lanza humeante por delante de Stevie Rae. El vio que los ojos de Stevie Rae se ampliaron y, milagrosamente, ella sonrió y luego se ríó.

“¡Sí!” Ella habló alegremente. “Pagaré su precio. ¡Y, demonios! ¡Usted es tan negro y bello!”

Aún encima de él, el toro blanco gruñó. Los hilos comenzaron a culebrear alejándose de la oscuridad que rodeaba a Rephaim y reptaron hacia Stevie Rae. Rephaim abrió su boca para dar un grito de advertencia, pero Stevie Rae entró directamente en el eje de luz. Hubo un sonido como un trueno, y luego otro destello enceguecedor. Del centro de la brillante explosión dio un paso un enorme toro, tan negro como el primero que era blanco. Pero la oscuridad de esta criatura no era como las sombras entintadas que se encogieron de miedo lejos de él. El pelaje de este toro era negro como el cielo de media noche llenó del resplandor de un diamante - profundo, misterioso y bello para contemplar.

Por un instante, la mirada fija del toro negro se cruzó con la de Rephaim, y el Cuervo Mocker se quedó sin aliento. Él nunca había visto tal bondad en su vida; nunca había sabido que tal bondad podría existir.

“No dejes que haya escogido equivocadamente.” La voz nueva en su mente fue tan profunda como la del primer toro, pero estaba llena de una gran cantidad de compasión. *“Porque si usted es digno o no, ella ha pagado el precio.”*

El toro negro agachó su cabeza y embistió al toro blanco, arrojándolo lejos del cuerpo de Rephaim. Hubo un choque ensordecedor cuando los dos chocaron, y luego un silencio tan intenso, así como ensordecedor.

Los hilos se disiparon como el rocío en el sol del verano. Stevie Rae estaba de rodillas, tratando de alcanzarle. Cuando el humo desapareció, el novato entró al círculo corriendo, con el cuchillo levantado y listo.

“¡Regrese, Stevie Rae! ¡Voy a matar al maldito!”

Stevie Rae tocó el suelo, y ordenó, “Tierra, hazle tropezar. Duro.”

Sobre el hombro de Stevie Rae, Rephaim vio a la tierra levantarse por delante de los pies del chico, y el novato finalmente cayó de cara-duramente.

“¿Puedes volar?” ella le susurró.

“Creo que sí,” le respondió.

“Entonces regresa al Gilcrease,” dijo urgentemente. “Te alcanzaré después.”

Rephaim vaciló. Él no quiso dejarla tan pronto después de lo que habían pasado juntos. ¿Estaba ella en realidad sana?, ¿o la Oscuridad le había quitado demasiado?

“Estoy bien. Lo prometo,” Stevie Rae le respondió suavemente como si leyera su mente. “Vete.”

Rephaim se puso en pie. Con una última mirada hacia Stevie Rae, él extendió sus alas y obligó a su cuerpo maltratado a llevarlo hacia el cielo.

Stevie Rae

Capítulo 14

Traducido por Glad

Dallas casi cargaba y arrastraba a Stevie Rae hacia la esquina mas alejada de la escuela, mientras discutía con ella, acerca de ir a la enfermería en lugar de simplemente ir de regreso a su habitación, cuando Kramisha y Lenobia, quienes caminaban hacia el Templo de Nyx, les divisaron.

“¡Dulce Niño Jesús llorón, estas hecha un desastre!” Kramisha gritó, tropezando antes de hacer una pausa

“¡Dallas, déjenos llevarla a la enfermería!” dijo Lenobia. Quien a diferencia de Kramisha, no se congeló por ver a Stevie Rae ensangrentada; en lugar de eso, ella corrió al otro lado y ayudó a Dallas a soportar su peso, guiándoles automáticamente hacia la entrada de la enfermería.

“Escuchen, ¡no! Simplemente llévenme a mi habitación. Necesito un teléfono, no a un doctor. No puedo encontrar mi maldito móvil.”

“No puedes encontrarle porque esa cosa-pájaro te arrancó todas tus ropas casi a rasgones, junto con tu piel. Probablemente tú móvil esta en el suelo de ese asqueroso parque, que aun esta empapado con tu sangre. Tienes que ir a la maldita enfermería.”

“Tengo un móvil. Puedes usar el mío”, dijo Kramisha, adelantándoseles.

“Podrás usar el móvil de Kramisha, pero Dallas tiene razón. Ni siquiera puedes permanecer de pie por ti misma. Iras a la enfermería”, Lenobia dijo firmemente.

“Bien. Lo que sea. Lléveme hacia una silla o algo por el estilo así puedo hacer una llamada. Tienes el numero de Afrodita, ¿verdad?” Ella le preguntó a Kramisha

“Sí. Pero no pienses que eso nos hace amigas o cualquier cosa”, murmuro Kramisha.

Mientras se dirigían a la enfermería, la fija mirada afilada de Lenobia fulmino el estropeado cuerpo de Stevie Rae. “Estas muy mal. De nuevo”, ella dijo. Y es allí que las palabras de Dallas parecieron alcanzarla, y los ojos grises de la

Amante de los Caballo se ampliaron en estado de shock. “¿Dijiste que un pájaro hizo esto?”

“¡Una cosa-pájaro! O algo así” Dallas dijo, al mismo tiempo que Stevie Rae dijo, “¡No!”

“Dallas, no tengo tiempo o energía para discutir contigo en este mismo momento.”

“¿Eso quiere decir que no viste lo que le sucedió a ella?” Lenobia preguntó.

“No. Había mucho humo y oscuridad; No podía verla, y no podía meterme en el círculo para ayudarla. Y cuando todo se despejó ella ya estaba como esta y con una cosa-pájaro de cuclillas sobre ella.”

“¡Dallas!, deja de hablar de mí como si no estuviera aquí. Y él no estaba de cuclillas sobre mí. Él estaba en el suelo junto a mí.”

Lenobia comenzó a hablar, pero ya habían llegado a la enfermería, y Sapphire, la alta y rubia enfermera que había sido promovida para dirigir la enfermería por la falta de una sanadora, los saludó con su usual expresión agria, que rápidamente cambió por una de shock. “¡Llévenla dentro!” Ella hizo el pedido enérgicamente, señalando hacia una habitación vacía, que lucía como una de algún hospital.

Colocaron a Stevie Rae sobre la cama, y Sapphire comenzó a sacar bruscamente algunas cosas de uno de los gabinetes de metal. Una de las cosas que ella agarró era una bolsa de sangre que lanzó a Lenobia. “Haga que beba esto inmediatamente.”

Nadie dijo nada durante los pocos segundos que le tomó a Lenobia abrir de un tirón la bolsa de sangre y ayudar a las temblantes manos de Stevie Rae sostener la bolsa mientras ella la llevaba hacia su boca y la bebía ávidamente.

“Voy a necesitar un poco más de eso”, dijo Stevie Rae. “Y, como dije, también un móvil. Ya.”

“Necesito ver los cortes de tu cuerpo, lo que ha hecho que pierdas demasiada sangre, la cuál necesitas reemplazar de inmediato, y averiguar porque tu sangre que aun esta chorreando, huele ‘mal’” dijo Sapphire.

“¡Cuervo Mocker! Así es como ustedes le dicen” dijo Dallas.

“¿Un Cuervo Mocker le atacó?” dijo Lenobia.

“No. Y eso es lo que yo he estado intentando que el duro cráneo de Dallas entienda. La oscuridad me atacó y también al Cuervo Mocker.”

“Lo que digas, pero eso no tiene un maldito sentido. Yo vi, a esa cosa-pájaro. Vi tu sangre. Esos cortes definitivamente parecen hechos por el pico de un ave, por él. ¡Yo no vi nada más!” Dallas prácticamente gritó.

“¡No viste nada porque la Oscuridad lo cubría todo dentro del círculo, incluida yo y el Cuervo Mocker mientras nos atacaba a *ambos!*” Stevie Rae gritó con frustración hacia él.

“¿Por qué parece que estas defendiendo a eso?” dijo Dallas, levantando sus manos.

“Sabes qué, Dallas, ¡bésame el trasero!. No estoy defendiendo a nadie, excepto a mi misma. ¡No es como si hubieras logrado entrar en el círculo para echarme una mano-tuve que hacerlo por mí *misma!*”

Hubo un largo silencio mientras Dallas clavaba los ojos en ella, claramente llenos de dolor, entonces Sapphire habló con su despreciable voz afilada, al lado de la cama, “Dallas, necesitas irte. Voy a cortar lo que le queda de ropa, y no es apropiado que estés aquí dentro.”

“Pero yo-”

“Has traído a casa a tu Alta Sacerdotisa. Lo has hecho bien”, le dijo Lenobia, posando una mano sobre su brazo. “Ahora cuidaremos de ella.”

“Dallas, uh, ¿por qué no vas por algo de comer? Estaré bien”, dijo Stevie Rae, realmente apenada por haber removido la frustración, miedo y culpabilidad en él.

“Ok, está bien. Voy.”

“Hey, Lenobia tiene razón”, dijo Stevie Rae mientras él salía de la habitación acogido. “Hiciste un buen trabajo al traerme a casa.”

Él miró por encima de su hombro hacia ella, poco antes de cerrar la puerta, y ella pensó que nunca había visto aquella mirada tan amarga en sus ojos. “Cualquier cosa por ti, chica.”

La puerta apenas se cerró a sus espaldas, cuando la voz de Lenobia salió disparada. “Explícame acerca del Cuervo Mocker.”

“Sí, creí que todos ellos se fueron”, dijo Kramisha.

“Ustedes dos pueden quedarse. Margareta ha ido al Hospital de San Juan, para reabastecer nuestros suministros, así es que necesitare algunas manos adicionales, pero tendrán que hablar mientras me ayudan”, Sapphire les dijo, dándole a Lenobia otra bolsa de sangre. “Abra esto para ella. Kramisha, vaya allí, lávese las manos, y comience a pasarme las bolitas de algodón remojadas en alcohol.”

Kramisha le disparó a Sapphire una mirada fulminante, pero ella fue hacia el lavatorio. Lenobia abrió de un tirón la bolsa y se la dio a Stevie Rae, quien bebió lentamente, tomándose su tiempo.

Con un sonido de algo desgarrándose que pareció demasiado fuerte para la habitación, Sapphire partió en pedazos lo que quedó de los vaqueros de Stevie Rae y su camiseta de ‘*No odie a 918*’.

Stevie Rae sintió que todos los ojos se clavaban en su cuerpo. Ella deseó llevar puesto un mejor corpiño, y se removió nerviosamente, mientras decía, “Demonios, amaba esos vaqueros de Cowgirl U. Odio pensar que tengo que volver a la Treinta-y-uno a ‘Memorias de Drysdales’ para conseguirme otro par. El tráfico siempre es una mierda en esa parte del pueblo.”

“Tal vez es tiempo de que expandas tu sentido de la moda. ‘El pequeño vestido Negro’ en la Calle Cherry está más cerca, y podemos conseguirte algunos lindos pantalones vaqueros que no sean de los años noventa”, dijo Kramisha.

Tres pares de ojos se desviaron por un momento hacia ella.

“¿Qué?” Ella se encogió de hombros. “Todo el mundo sabe que Stevie Rae necesita un cambio”.

“Gracias, Kramisha. Eso me hace sentir mucho mejor, lucir de la misma manera como morí y todo lo demás”. Stevie Rae puso sus ojos en blanco hacia Kramisha mientras ella, reprimía una sonrisa. Pero la verdad era que Kramisha la había hecho sentirse mejor-casi normal. Y es allí cuando Stevie Rae se dio cuenta de que ella estaba, verdaderamente, sintiéndose mejor. Su sangre estaba caliente, y ya no se sentía tan débil como hace unos minutos antes. La verdad era que, había un zumbido en su interior, como si su sangre estuviera siendo combinada y cambiada a todo lo largo de su cuerpo. *Es la sangre de Rephaim-esta mezclándose con la mía, cambiando la sangre humana y dándome poder.*

“Stevie Rae, pareces más despierta y consciente”, dijo Lenobia.

Stevie Rae reenfocó la atención en el mundo externo, para encontrar a la Amante de los Caballos estudiándola cuidadosamente. “Sí, definitivamente estoy sintiéndome mejor, y necesito un teléfono. Kramisha, préstame—”

“Primero limpiare tus heridas, y te advierto que no podrás hablar por teléfono mientras hago eso”, dijo Sapphire con lo que Stevie Rae pensó era demasiada satisfacción presumida.

“Solo espere a que hable con Afrodita, y después podrás entrometerte conmigo”, dijo Stevie Rae. “Kramisha, busca en tu gigantesco bolso, y dame tu maldito teléfono.”

“Esto no puede esperar”, Sapphire chasqueó. “Tus heridas son severas. Tienes cortes en tus tobillos y tu cintura. Necesitan ser limpiados. Muchos de ellos necesitan puntadas. Necesitas beber más sangre. En verdad, sería preferible si traemos a uno de los humanos-voluntarios, para que bebas de él directamente- eso ayudaría en el proceso cicatrizante.”

“¿Humano? ¿Voluntario?” Stevie Rae tragó saliva. ¿Aquellos que caminaban fuera de la Casa de la Noche?

“No luzcas como una inocente nena”, fue todo lo que Sapphire dijo.

“¡No bebo de desconocidos!” dijo Stevie Rae con más vehemencia de la que tenía que mostrar, causando que Lenobia y Kramisha elevaran una de sus cejas. “Lo que quiero decir es que-estaré bien con las bolsas de sangre. Es demasiado extraño pensar que tengo que beber de alguien a quien no conozco, especialmente en tan poco tiempo, bien, ya saben. . .” Ella se giro completamente. Las tres mujeres pensaron que ella hablaba de su reciente ruptura de imprenta con Afrodita.

Pero ella no pensaba en Afrodita-eso era ridículo.

Stevie Rae solo pensaba, que del único que quería, y necesitaba beber era de, Rephaim.

“Tu sangre huele muy mal”, dijo Lenobia.

Los pensamientos de Stevie Rae se aclararon, y su mirada fija inmediatamente se dirigió hacia la Amante de los Caballos. “¿Mal? ¿Cómo así?”

“Hay algo malo en ella” Sapphire estuvo de acuerdo con Lenobia, mientras empezaba a limpiar los profundos cortes con los algodones empapados de alcohol que Kramisha le daba.

Stevie Rae aspiró un respiro de dolor. A través de los dientes apretados, ella dijo, “Soy una vampiresa roja. Mi sangre es diferente a la tuya”.

“No, ellas tienes razón. Tu sangre huele mal”, dijo Kramisha, alejando sus ojos de las heridas de Stevie Rae y arrugando su nariz.

Stevie Rae pensó rápidamente, y dijo, “Es porque él bebió de mí.”

“¿Quién? ¡El Cuervo Mocker!” dijo Lenobia.

“¡No!” Stevie Rae negó, entonces agregó rápidamente. “Así como estuve intentando decirle a Dallas, el Cuervo Mocker no me hizo nada. Él también fue una víctima.”

“Stevie Rae, ¿qué te pasó?” Lenobia preguntó.

Stevie Rae inspiró profundamente y se adentró en una historia, en su mayor parte verdadera. “Fui al parque, porque estaba tratando de buscar información de la tierra para ayudar a Zoey porque Afrodita me lo pidió. Hay estas antiguas creencias de los vampiros, basadas en guerreros, ella piensa que eso puede ayudar a Stark a llegar hacia Zoey en el Otro Mundo.”

“Pero Stark no puede entrar en el Otro Mundo, sin morir”, dijo Lenobia.

“Ok, eso es lo que todo el mundo dice, pero recientemente Afrodita y yo, nos hemos enterado de estas antiguas cosas, que podrían ayudarle a llegar vivo. Religión, o cualquier cosa que deseen llamarle, esta supuestamente representada por vacas-quiero decir toros. Uno blanco y uno negro.” Al recordar, Stevie Rae se estremeció. “Afrodita, siendo el dolor de culo que siempre es, fracasó en decirme que el toro *blanco*, era el malditamente malo

y el toro *negro* era el malditamente bueno, así que evoque al toro malo, por accidente.”

La cara de Lenobia pasó a ser lívida, tanto que parecía transparente. “¡Oh, Diosa! ¿Evocaste a la Oscuridad?”

“¿Sabes de todo eso?” preguntó Stevie Rae.

En lo que parecía un movimiento inconsciente, una de las manos de Lenobia se elevó para tocar la parte trasera de su cuello. “Sé un poco de la Oscuridad, y como Amante de los Caballos, sé un poco más acerca de bestias.”

En ese instante, Sapphire, pasó una bola de algodón por el costado de Stevie Rae, haciéndola respingar. “¡Ah, mierda, eso duele!” Ella cerró sus ojos por un momento, intentando enfocarse a través del dolor. Cuando ella los abrió, vio que Lenobia la estudiaba con una expresión que no podía leer, pero antes de que Stevie Rae formulara su pregunta, la Amante de los Caballos le preguntó.

“¿Qué estaba haciendo el Cuervo Mocker allí? Dijiste que no te atacó, pero ciertamente no tenía ninguna razón para atacar a la Oscuridad.”

“Porque ellos están en el mismo lado” sumo Kramisha, asintiendo pensativamente.

“No se nada de lados y todo lo demás, pero el toro malo atacó al Cuervo Mocker.” Stevie Rae inspiró profundamente, y continuó, “La verdad es que, la aparición del Cuervo Mocker me salvó. Él simplemente bajo del cielo y distrajo lo suficiente al toro, como para que yo tome el poder de la tierra y así pueda llamar al toro bueno.” Stevie Rae no podía dejar de sonreír cuando habló de la asombrosa bestia. “Nunca había visto nada igual a él, antes. Era tan hermoso y amable y muy sabio. Él fue tras el toro blanco, y ambos desaparecieron. Fue allí que Dallas pudo entrar en el círculo, y el Cuervo Mocker emprendió vuelo.”

“Estas diciendo que antes de que el Cuervo Mocker llegara, ¿el toro blanco bebió tu sangre?” dijo Lenobia.

Stevie Rae tuvo que suprimir otro estremecimiento de repulsión al recordar. “Sí. Él dijo tenía que pagarle, porque el contesto mi pregunta. Probablemente es por eso que mi sangre huele mal, porque aun pueden olerle en mí, y déjenme decirles, él apestaba. Y es por eso, que necesito hacer esa llamada telefónica. El toro *contestó* mi pregunta, y voy a hablar con Afrodita.”

“Debería dejarle hacer la llamada. Ella ya no necesita puntadas de cualquier manera. Sus cortes ya están cerrando” Kramisha dijo, señalando los primeros corte que la Oscuridad le había hecho, alrededor de sus tobillos.

Stevie Rae miró hacia abajo, sabía lo que iba a ver, incluso antes de dirigir su mirada hacia allí. Ella realmente podía sentir, la caliente y reparadora sangre de Rephaim recorriendo su cuerpo, sanando sus cortes, y reconfortándola.

“Eso es increíblemente inusual. Es casi la misma rapidez con la que tus quemaduras se curaron”, dijo Sapphire.

Stevie Rae se obligó a encontrarse con la fija mirada de la vampiresa enfermera. “Soy una Roja Alta Sacerdotisa Vampira. Nunca antes había existido alguien como yo, así que puedo decir, que tienes que aprender de mí. Podemos curarnos rápido.” Ella tiro del borde de la sabana sobre su cuerpo, y entonces tendió su mano hacia Kramisha. “Necesito tu teléfono ahora.”

Sin otra palabra, Kramisha caminó hacia donde había dejado caer su bolso, busco su móvil, y se lo dio a Stevie Rae. “Afrodita esta debajo de la B.”

Stevie Rae presiono las teclas. Afrodita contesto a la tercera llamada.

“Sí, es muy malditamente temprano para llamar por teléfono, y no, no me importa el estúpido poema que acabas de escribir, Kramisha.”

“Soy yo.”

El tono sarcástico de Afrodita automáticamente, cambio. “¿Qué pasa?”

“¿Sabias que el toro blanco era el malo, y el toro negro el bueno?”

“Sí. ¿No te dije esa parte?” dijo Afrodita.

“No, lo cual es realmente una mierda, porque convoque al toro *blanco* a mi círculo.”

“Uh-oh. Eso realmente, no es bueno. ¿Qué pasó?”

“¿No es bueno? Intenta entender algo, ¡maldita sea!, Afrodita. Fue muy malo. Realmente, realmente muy malo.” Stevie Rae quería decirle a Lenobia y Sapphire que junto a Kramisha pudieran irse, así ella podría hablar con Afrodita en privado, y entonces, allí empezaría lo bueno porque podría regañar a Afrodita muy fuerte, tanto que se le saldrían los ojos; pero sabía que ellas necesitaban oír, lo que ella iba a decir. Lamentablemente las cosas malas, no debían de ser ignoradas. “Afrodita, fue tan malo, como nada que he visto antes. Hace parecer a Neferet como un niño de dulce-o-truco.” Ella ignoró el bufido inapropiado que Sapphire dio, y siguió hablando rápidamente. “Y es mucho más poderoso de lo que puedas creer. No pude combatirlo. Pienso que el único que puede hacerle frente, es el otro toro.”

“¿Entonces como lograste salir de eso?” Afrodita hizo una pausa que duro la mitad del latido de un corazón, y entonces agrego, “Eres tu, ¿verdad? No estas bajo algún hechizo, para hacerme creer que eres tu, y solo eres un títere con un acento patán, ¿verdad?”

“Eso es muy tonto, Afrodita.”

“Aun así, dime algo que pruebe que eres tu.”

“Me llamaste retardada la última vez que hablamos. Más de una vez. Y me dijiste que era una estupi-tonta, la cual, no se considera una palabra. Aun te digo, que eso no es nada simpático”.

“Bien. Eres tú. ¿Cómo lograste librarte del toro?”

“Logre llamar al otro toro, el bueno, y él era realmente, realmente muy bueno tanto como el otro era el malo. Él le combatió, y ambos desaparecieron.”

“¿Así que no conseguiste nada?”

“Sip, lo hice.” Stevie Rae entrecerró sus ojos tratando de concentrarse, quería recordar claramente, palabra por palabra lo que el toro blanco le había dicho. “Pregunté cómo Stark podría llegar a Zoey para protegerle mientras ella reúne sus partes, y regresa aquí. Esto es lo que el toro dijo: *‘El Guerrero debe mirar hacia su sangre para descubrir el puente que le ayudara a entrar en la Isla de las Mujeres, y después deberá derrotarse a sí mismo para entrar en la arena. Sólo aceptando a su otra parte el se reunirá con su Sacerdotisa. Después de que él llegue a ella, será su elección y no la de él, si ella regresa’.*”

“¿Él hablo de la Isla de las Mujeres? ¿Estas segura de eso?”

“Sip, positivo. Eso es exactamente lo que él dijo.”

“Ok. Ok. Uh, espérate, escribiré todo antes de olvidarlo.”

Stevie Rae podía oír a Afrodita escribiendo sobre una hoja de papel. Cuando finalmente termino, su voz estaba llena de excitación. “¡Esto quiere decir que estamos en el camino correcto! ¿Pero cómo demonios Stark descubrirá un puente de sangre? ¿Y qué significa eso, de que tiene que derrotarse a sí mismo?”

Stevie Rae suspiró. Un macizo dolor de cabeza había comenzado a latir en su sien. “No tengo más pistas, pero recibir esa respuesta casi me mata, así es que debe de significar algo importante.”

“Es mejor que Stark logre descifrar todo esto.” Afrodita vaciló antes de decir, “Si el toro negro, es el súper bueno, por qué no simplemente vuelves a invocarle de nuevo y—”

“¡No!” Stevie Rae habló con tanta fuerza que todos en la habitación saltaron. “Nunca más. Y no deberías dejar que nadie más invoque a esos toros. El precio es demasiado.”

“¿Cómo que el precio es demasiado?” Afrodita dijo.

“Quiero decir que son demasiado poderosos. No pueden controlarse, ya sea el bueno o el malo. Afrodita, hay algunas cosas que se supone no deben de atravesar este mundo, y esos toros son dos de esas cosas. Además, no estoy segura que se pueda llamar a un toro, sin llamar al otro, y me puedes creer, que nunca, alguna vez querrás conocer a ese toro blanco.”

“Ok, ok-relájate. Entiendo lo que dices, y puedo decirte que tengo un presentimiento un poco espeluznante de tan solo hablar de esos toros. Pienso que estas en lo correcto. No te estreses. Nadie hará nada, excepto intentar ayudar a Stark a descubrir el puente de sangre que nos lleve a la Isla Skye.”

“Afrodita, no pienso que se trate de un puente de sangre. No suena muy bien.” Stevie Rae frotó su cara y estaba sorprendida de ver que su mano temblaba.

“Suficiente por ahora”, Lenobia susurró. “Eres fuerte, pero no eres inmortal.”

Stevie Rae fijo su mirada en Lenobia, pero no vio nada en los ojos grises de la Amante de los Caballos excepto preocupación.

“Hey, uh, tengo que irme. No me siento tan bien.”

“Oh, mierda. No estas casi-muriéndote de nuevo, ¿verdad? Es seriamente un inconveniente si estas haciendo eso.”

“No, no me estoy casi-muriendo. Ya no más. Y tú no eres casi-agradable. No, del todo. Te llamare más tarde. Dile a todos que dije hola.”

“Ok, les daré tus saludos. Adiós, estúpida.”

“Adiós”. Stevie Rae presiono el botón de FIN DE LA LLAMADA, y le entrego a Kramisha su teléfono, después se reclinó pesadamente sobre su almohada. “Uh, ¿no les importa si duermo por algún rato?”

“Bebe uno más de estos.” Sapphire le dio a Stevie Rae otra bolsa de sangre. “Después duerme. Las dos necesitan salir y dejarle descansar.” La enfermera vampira puso las ensangrentadas bolitas de algodón en una bolsa de basura, junto a sus guantes de látex, mientras caminaba hacia la puerta, donde se detuvo, golpeando ligeramente su pie y dándoles a Lenobia y a Kramisha una mirada de odio.

“Regresaré y conversare contigo después de que hayas descansado”, dijo Lenobia.

“Eso suena bien”. Stevie Rae le sonrió.

Lenobia presiono su mano suavemente antes de salir. Cuándo Kramisha se agacho hacia ella, Stevie Rae pensó por un torpe segundo, horrorizada; que la chica iba a abrazarla-o peor, tal vez besarla. En lugar de eso, Kramisha la miro y susurró:

*Ve con el alma y no con tus ojos
porque para bailar con las bestias
deberás entender su disfraz.*

BURNED

Stevie Rae repentinamente tuvo frío. “Supongo que debí de haberte escuchado mejor. Tal vez así hubiera sabido que estaba llamando a la vaca equivocada”, ella susurró de regreso.

La mirada fija de Kramisha fue afilada y evaluadora. “Tal vez aun deberías. Algo dentro de mí dice que aun no estas cansada de bailar con bestias.” Después ella se enderezó, y en una voz normal, dijo, “Duerme un poco. Necesitas estar en tus cabales, mañana.”

Cuando la puerta se cerró, dejándole a solas, Stevie Rae infundió un suspiro exhausto de alivio. Cuidadosamente, ella bebió la última bolsa de sangre y después levantó la sabana de hospital, a la altura de su cuello, giró a un costado y, con un suspiro, lentamente hizo girar uno de sus rubios rizos alrededor de uno de sus dedos. Ella estaba completamente exhausta.

Aparentemente todo el poder de la sangre de Rephaim la había agotado mientras había sacado toda la mierda y el dolor fuera de su cuerpo.

Rephaim. . .

Stevie Rae nunca, olvidaría lo que él parecía cuando se había enfrentado a la Oscuridad por ella. Él había sido tan fuerte, valiente y bueno. No importaba lo que Dallas y Lenobia y todo el maldito mundo creyeran, que él estaba del lado de la Oscuridad. No importaba que su padre fuera el Guerrero caído de Nyx y que había escogido a la maldad, siglos atrás. Nada tenía importancia. Ella había visto la verdad. Él voluntariamente se había sacrificado por ella. No había escogido la Luz, pero definitivamente había desechado la Oscuridad.

Había estado bien salvarle aquel día, fuera de la Abadía, y también había sido correcto llamar al toro blanco y salvarle hoy-sin importar el costo para ella.

Rephaim era digno de ser salvado.

¿Lo era?

Tenia que serlo. Después de lo que sucedió hoy, él tenía que serlo.

Su dedo se detuvo, y sus ojos comenzaron a cerrarse, si bien ella ya no quería pensar más o soñar-no quería recordar la aterradora Oscuridad ni el dolor que había sido inimaginable.

Entonces sus ojos se cerraron, y el recuerdo de la Oscuridad y lo que le había hecho, vino. Mientras ella luchaba contra el tirón inquebrantable de excesivo cansancio, en medio de su círculo de terror, Stevie Rae oyó su voz otra vez: “*Estoy aquí porque ella está aquí, y ella me pertenece.*” Y esa declaración simplemente alejó su miedo, dejando que el recuerdo de la Oscuridad fuera reemplazada por la Luz.

Poco antes de que Stevie Rae cayera en un profundo sueño, sin sueños, ella pensó en el hermoso toro negro y el pago que él había exigido, y, otra vez, las palabras de Rephaim jugaron atravesando su mente: “*Estoy aquí porque ella está aquí, y ella me pertenece.*”

Con su último pensamiento consciente, ella se preguntó si Rephaim alguna vez sabría cómo habían llegado a ser, repentina e irónicamente verdad aquellas palabras, para ambos...



BURNED

Stark

Capítulo 15

Traducido por Liberi
Corregido por Glad

Cuando Stark despertó, tan solo por un segundo, no pudo recordar nada. Lo único que sabía era que Zoey estaba allí, en la cama, junto a él. Sonrió somnoliento y se volteó, extendiendo un brazo para acercarla a él.

El frío, sin vida de su carne insensible lo despertó por completo, y la realidad se estrelló y quemó el último de sus sueños.

"Finalmente. Sabes, tú vampiro rojo puedes ser muy fuerte y lo que sea de noche, pero durante el día duermes espeluznantemente como los muertos. Hola, tengo una palabra para ti: estereotipo."

Stark se incorporo, frunciéndole el ceño a Afrodita, quien estaba sentada en una silla de terciopelo color crema, con sus largas piernas cruzadas con gracia, bebiendo a sorbos una taza de té humeante.

"Afrodita, ¿Por qué estás aquí?"

En vez de contestarle, su mirada fue a Zoey. "Ella no se ha movido en absoluto desde lo que pasó, ¿verdad?"

Stark se levanto de la cama y con cuidado colocó las mantas alrededor de Zoey. Él tocó su mejilla con las yemas de sus dedos y besó la única Marca que quedaba en su cuerpo, el tatuaje creciente de un novato ordinario en medio de su frente. *Está bien si vuelves como una novata normal. Solo vuelve*, él pensó cuando sus labios rosaron su Marca. Entonces él se enderezó y afrontó a Afrodita. "No. Ella no se ha movido. No puede. No está aquí. Y tenemos siete días para encontrar la manera de recuperarla."

"Seis," corrigió Afrodita.

Stark trago con fuerza. "Sí, tienes razón. Son seis ahora."

"Bien, vamos entonces. Es evidente que no tenemos tiempo que perder." Afrodita se levantó y salió de la habitación.

"¿A dónde vamos?" Stark comenzó a seguirla pero no dejaba de mirar por encima de su hombro a Zoey.

"Hey, tienes que recobrarte de todo esto. Tú mismo lo dijiste: *Zoey no está aquí*. Entonces para de mirarle como si fueras un pequeño cachorro perdido."

"¡La amo! ¿Sabes qué demonios significa eso?"

Afrodita se detuvo y volteo para afrontarlo. "El amor no tiene ni una mierda que ver con esto. Eres su Guerrero. Eso significa más que 'soy el corazón de Zoey'," dijo sarcásticamente, usando comillas en el aire. "Tengo a mi propio Guerrero, y realmente sé lo que eso quiere decir, y aquí está la verdad: si mi alma se rompiera, y quedara atrapada en el otro mundo, yo no querría que Darius llorara boo-hoo por eso, y estuviera todo afligido. ¡Yo querría que el incluso levantará el infierno para trabajar y encontrar la manera de hacer su trabajo, el cual es permanecer con vida y *protegerme de modo que yo pueda encontrar la manera de llegar a casa!* ¿Ahora vienes o no?" Ella tiró su pelo, le dio la espalda, y comenzó a caminar en el pasillo.

Stark cerró su boca y la siguió. Caminaron en silencio un rato mientras Afrodita lo condujo por alguna escalera, pasillos estrechos, y más escaleras.

"¿A dónde vamos?" Stark preguntó otra vez.

"Bien, esto parece una mazmorra. Huele a moho ya algo completamente extraño, la decoración es adecuada para una prisión o para una sala de un hospital psiquiátrico, y esto hace que Damien piense que está muerto y que se ha ido al cielo de los idiotas. Así que conjetura por ti mismo."

"¿Estamos regresando al instituto de humanos?"

"Cerca," ella dijo, sus labios se levantaron en el asomo de una sonrisa. "Vamos a una biblioteca realmente antigua, y llena por el grupo de nerds, quienes están estudiando desesperadamente."

Stark dejó escapar un ruidoso y largo suspiro para así evitar reírse. A veces *casi* le gustaba Afrodita-No es que él alguna vez lo admitiría.

Afrodita había tenido razón-el sótano del palacio realmente le recordó el mal gusto de las escuelas públicas del centro medio, menos las ventanas

desplegables y baratas, las cutres mini-persianas, que eran extrañas como el infierno porque el resto de la Isla San Clemente era excesivamente rico. Abajo en el sótano, sin embargo, habían regadas solo un manojito de mesas de madera, bancos duros, desnudas paredes de piedra blanca, y toneladas y toneladas de estantes llenos de libros de un trillón de tamaños, formas y estilos diferentes.

Los amigos de Zoey estaban amontonados alrededor de una gran mesa que desbordaba de libros, latas de coca-pop, bolsas arrugadas de patatas fritas, y una tina llena de látigos de regaliz rojo. Stark pensó que ellos lucían cansados pero totalmente llenos azúcar y cafeína. Cuando él y Afrodita se acercaron, Jack sostenía un gran libro de cuero y señalaba una ilustración.

"Compruébenlo-esto es una copia de una pintura de una Alta Sacerdotisa Griega llamada Calliope. Se dice que ella fue también una poetisa Laureada después de Safo. ¿No se ve exactamente como Cher?"

"Wow, eso es una locura. Ella realmente luce como Cher de joven," Erin dijo.

"Sí, antes de que ella comenzara a llevar aquellas pelucas blancas. ¿Qué infiernos pasa con eso?" Shaunee dijo.

Damien *miró* a las Gemelas. "No hay nada malo con Cher. Absolutamente. Nada."

"Uh-oh," Shaunee dijo.

"Renuncia a tus nervios de gay," Erin estuvo de acuerdo.

"Yo tenía una muñeca Barbie de Cher. Me encantaba esa muñeca," dijo Jack.

"¿Barbies, grupo de nerds? ¿En serio? Se supone que ustedes deben salvar a Z, ¿Recuerdan?" Afrodita dijo, sacudiendo su cabeza con disgusto y colocando en sus labios una tira de regaliz.

"Hemos estado en ello todo el día. Solo estamos tomando un pequeño descanso. Thanatos y Daríus salieron por más alimentos," dijo Damien. "Hemos hecho algunos avances, pero voy a esperar a que ellos vuelvan para informarles de todo." El levanto sus manos, saludando a Stark y su "hola" fue repetido por los otros niños.

"Sí, no seas tan crítica, Afrodita. Hemos estado trabajando mucho, ya lo verás."

"Ustedes estaban hablando de muñecas," dijo Afrodita.

"*Barbies*," Jack la corrigió. "Y solo durante un segundo. Además, las Barbies son lindas y una parte importante de la cultura americana." Él asintió con

énfasis y se aferro al retrato de "Cher" a su pecho. "Sobre todo Barbies famosas."

"Las Barbies famosas sólo serían importante si ellas tuvieran Accoutrements¹⁰ interesantes que podrías comprar con ellas" dijo Afrodita.

"¿Accoutre-que?" Shaunee dijo.

"Suenas como si te hubieras tragado a un chico francés y estuvieras tratando de escupirlo," Erin dijo, y las Gemelas se rieron tontamente.

"Cerebro Izquierdo y derecho-escuchen. Interesantes accoutrements equivale a cosas lindas, como accesorios inusuales," dijo Afrodita, escogiendo con delicadeza una papa frita.

"Bien, si no supieras nada de Barbies, tu madre te odiaba en serio," Erin dijo.

"No es que no entendamos de eso," añadió Shaunee.

"Porque en todo el mundo quien alguna vez ha tenido una Barbie sabe que puedes comprarles cosas a ellas," Erin terminó.

"Sí, cosas *lindas*," Jack estuvo de acuerdo.

"No es lindo por mi definición," dijo Afrodita con una satisfactoria sonrisa de superioridad.

"¿Qué es lindo por tu definición?" Jack preguntó, haciendo a Shaunee y Erin gemir.

"Bueno, ya que preguntas-yo diría que sería lindo si Barbie hiciera una muñeca de Barbra Streisand¹¹, pero tendrías que comprar sus uñas y nariz por separado. Y sus uñas postizas vendrían en muchas opciones y de diferentes de colores."

Hubo un silencio de sorpresa, y luego Jack, sonando muy impresionado, susurro, "*Sería* lindo."

Afrodita lucia satisfecha. "Y que tal una muñeca calva de Britney Spears que tuviera como extra un paraguas, un traje para gordos, pelucas extrañas, y, desde luego, bragas opcionales."

¹⁰ Accoutrement: En francés significa vestimentas. Aunque solo se suele usar burlescamente y familiarmente como disfraz, o mal gusto en vestir. Pero en si es vestimenta

¹¹ Barbra Streisand: Actriz, cantante, compositora, productora, y directora de cine estadounidense. Apreciada sobre todo por su poderosa y excepcional voz, es una de las cantantes femeninas que más discos ha vendido en Estados Unidos y ampliamente reconocida a nivel mundial. Ganadora de dos Premios Óscar, cuatro Emmy, ocho Grammy, cuatro Golden Globey un Tony .

"Eww," dijo Jack, y luego se rió tontamente. "Sí, y la muñeca de París Hilton que tendría un cerebro opcional."

Afrodita levantó una ceja ante él. "No digas locuras. Hay algunas cosas que incluso París Hilton no puede comprar."

Stark se quedó allí, sin habla, y cuando todos se echaron a reír, pensó que su cerebro iba a explotar.

"¿Qué demonios está mal con todos ustedes?" les gritó. "¿Cómo pueden reírse y bromear con esto? ¡Están enfocándose en juguetes, mientras Zoey esta cerca a morir!"

Dentro de un silencio de sorpresa, la voz de Thanatos sonó anormalmente alto. "No, Guerrero. Ellos no están enfocados en juguetes. Ellos están enfocados en la vida y estar entre los vivos." La vampiresa dio un paso hacia la entrada, donde ella y Daríus silenciosamente habían estado observando a los niños. Daríus la siguió, colocando una bandeja llena de emparedados y fruta en medio de la mesa. Entonces él se dirigió hacia Afrodita, sentándose a un lado del banco de madera. "Y toma este consejo de alguien que sabe más que un poco sobre la muerte-centrarte en la vida es lo que deberías hacer si quieres seguir respirando en este mundo."

Damien se aclaró la voz, la mirada feroz de Stark se dirigió hacia él. Tranquilamente, el novato encontró sus ojos, y dijo, "Sí, esto es solo una de las cosas que aprendimos de todo los estudios que hemos estado haciendo."

"Mientras *dormías*," murmuró Shaunee.

"Y nosotros *no lo hacíamos*," Erin añadió.

"Entonces, lo que hemos encontrado en nuestra investigación," Damien interrumpió antes de que Stark pudiera decirles algo a las Gemelas, "Es que siempre que una Alta Sacerdotisa sufre un shock en que su alma se destroza, su Guerrero parece no ser capaz de sobrevivir."

Las Barbies y las discusiones de las Gemelas quedaron olvidadas, la cara de Stark era un signo de interrogación cuando él miró fijamente a Damien y trató de darle sentido a lo que él estaba oyendo. "¿Quieres decir que todos los Guerreros murieron?"

"De alguna manera," dijo Damien.

"Algunos de ellos se quitaron la vida a fin de seguir a sus Altas Sacerdotisas al otro mundo y seguir protegiéndolas allí," Thanatos siguió la explicación.

"Pero esto no funciona porque ninguna de las Altas Sacerdotisas regreso, ¿Cierto?" Stark dijo.

"Correcto. Lo que nosotros sabemos de las Sacerdotisas que, por su afinidad con el espíritu, han viajado al otro mundo. Estas Altas Sacerdotisas no podían soportar la muerte de sus Guerreros. Algunas de ellas fueron capaces de curar sus almas en el otro mundo, pero decidieron permanecer allí con sus Guerreros."

"Algunas de ellas sanaron," Stark dijo lentamente. "¿Qué les pasó a las Altas Sacerdotisas que no lo hicieron?"

Los amigos de Zoey se movieron incómodos, pero la voz de Thanatos permaneció estable. "Como aprendiste ayer, si un alma permanece destrozada, la persona se convierte en Caoinic Shi, un ser que nunca descansará."

"Es como un zombi, sin la parte de comer gente," dijo Jack suavemente y luego se estremeció.

"Eso no le puede pasar a Zoey," Stark dijo. Él había jurado proteger a Zoey, y si tuviera que hacerlo, él seguiría ese juramento hasta el más allá, solo para asegurarse de que ella no se convirtiera en una especie de horrible cosa zombi.

"Pero aun cuando el resultado final era el mismo, no todos los Guerreros se mataron para seguir a sus Altas Sacerdotisas," dijo Damien.

"Hablemos sobre los demás," Stark dijo. Incapaz de sentarse, yendo de un lado a otro delante de la mesa.

"Bueno, era bastante obvio que ningún Guerrero o la Alta Sacerdotisa regresa cuando el Guerrero se muere, entonces encontramos los registros de los Guerreros que habían hecho muchas cosas diferentes al tratar de llegar al otro mundo," dijo Damien.

"Algunos de ellos estaban locos-como uno que se privo de comida hasta que estaba delirando, luego poco a poco abandono su cuerpo," dijo Jack.

"Él murió," dijo Shaunee.

"Sí, la historia fue grave. Él grito muchas veces y decía que alucinaba con su Alta Sacerdotisa antes de que realmente muriera," Erin dijo.

"Ustedes. No. Son. De ayuda," Afrodita les dijo.

"Algunos Guerreros hicieron medicinas para ponerse en un estado parecido a un trance, y ellos en realidad lograron conseguir que sus espíritus dejaran este mundo," siguió Damien, mientras las Gemelas hacían rodar sus ojos a Afrodita. "Pero ellos no podían entrar en el otro mundo. Lo sabemos porque ellos volvieron a sus cuerpos el tiempo suficiente para contar el testimonio de que ellos habían fallado." Damien se detuvo ahí, mirando a Thanatos.

Ella siguió la historia. "Entonces los Guerreros murieron. Cada uno de ellos."

"El no poder proteger a sus Altas Sacerdotisas los mató," Stark dijo, con voz completamente inexpresiva.

"No, darle la espalda a la vida los mató," corrigió Darius.

Stark giro hacia él. "¿No lo harías tú? ¿Si Afrodita muriera porque no pudiste protegerla, no escogerías la muerte antes que vivir sin ella?"

Afrodita no le dio a Darius la oportunidad de responder. "¡Yo estaría súper cabreada si él muriera! Eso es lo que yo estaba tratando de decirte arriba. No puedes seguir mirando atrás-no a Zoey, no al pasado, ni siquiera a tu Juramento. Tienes que seguir adelante y encontrar un nuevo modo de vida, un nuevo modo de protegerla."

"Entonces dime algo, *cualquier cosa* que hayas encontrado en todos esos malditos libros que me pueda ayudar, en vez de solo mostrarme como otros Guerreros fallaron."

"Te diré algo que no leí en un libro. Stevie Rae accidentalmente evocó al toro blanco anoche."

"¡La oscuridad! ¿Un novato invocó a la Oscuridad a este mundo?" Thanatos lucía como si Afrodita acabara de hacer explotar una bomba en medio de la habitación.

"Ella no es una novata. Ella es como Stark, un vampiro rojo, pero sí. Ella lo hizo. En Tulsa. Eso fue un accidente." Haciendo caso omiso de la mirada de sorpresa de Thanatos, Afrodita sacó una hoja de papel de su bolsillo, y leyó: "El toro dijo: *'El Guerrero debe mirar su sangre para descubrir el puente que le permita entrar en la Isla de las Mujeres, y luego él deberá derrotarse a sí mismo para entrar en la arena. Sólo reconociéndose a sí mismo él se unirá a su Sacerdotisa. Después de que él se una a ella, es su elección y no la de él si ella vuelve.'*" Afrodita alzó la vista. "¿Alguien tiene una pista de lo que esto podría significar?" Ella agitó el papel, y Damien lo tomó, re-leyendo mientras Jack echaba un vistazo sobre su hombro.

"¿Exactamente qué precio pidió la Oscuridad por tal conocimiento?" Thanatos preguntó. Su cara se había vuelto completamente blanca. "¿Y cómo sobrevivió ella el pago del mismo sin perder su mente o su alma?"

"Eso es lo que yo misma me preguntaba, sobre todo después de que Stevie Rae me dijo cuán malo era el toro blanco. Ella dijo que no pensó que algo podría derrotarlo excepto el toro negro, que fue como ella se alejó de eso."

"¿Ella invocó al toro negro, también?" Thanatos dijo. "Es casi increíble."

"Stevie Rae tiene alguna loca habilidad con la tierra," dijo Jack.

"Sí, eso es como ella dijo que llamo al toro bueno a Tulsa. Uso el poder de la tierra para llamarlo," dijo Afrodita.

"¿Y confías en esa vampiresa Stevie Rae?"

Afrodita vaciló. "La mayor parte del tiempo."

Stark esperaba que al menos uno de los niños saltara y corrigiera a Afrodita, pero todos ellos se quedaron tranquilos hasta que Damien dijo, "¿Por qué usted pregunta si confiamos en Stevie Rae?"

"A causa de las pocas cosas que sé de las antiguas creencia de la Luz y la Oscuridad que están simbolizadas por esos toros, una es que ellos siempre exigen un precio por sus favores. Siempre. La contestación a la pregunta de Stevie Rae fue un favor de la Oscuridad."

"Pero ella llamó al toro bueno y este le dio patadas al toro malo. Eso impidió que Stevie Rae pagara un precio," dijo Jack.

"Entonces ella debió de pagarle al toro negro," dijo Thanatos.

Los ojos de Afrodita se estrecharon. "Esto es de lo que hablaba cuando dijo que no volvería a evocar a ninguno de los toros otra vez porque el precio era demasiado alto."

"Pienso que deberías buscar a tu amiga y descubrir que pago le dio al toro negro," dijo Thanatos.

"Y él por qué ella no me lo ha contado," añadió Afrodita.

Los ojos de Thanatos lucían viejos y tristes cuando dijo, "Solo recuerda, hay consecuencias para todo, sea bueno o malo."

"¿Podemos dejar de mirar hacia *atrás* en lo que ha pasado con Stevie Rae?" Stark dijo. "Tengo que avanzar. Hacia Skye y un puente de sangre. Así que vamos a seguir adelante."

"Wow, gran chico," Afrodita le dijo. "Siéntate por un segundo. Tú solo no puedes aparecer en la Isla de Mujeres y andar alrededor en busca de un puente sangriento. Los hechizos protectores de Sgiach pueden patearte el culo-así como matarte."

"No creo que se suponga que Stark busque algo tan literal," dijo Damien, estudiando la nota de Afrodita otra vez. "Esto dice que mires *su sangre* para descubrir el puente, no *que* busque un puente de sangre."

"Ugh, metáforas. Solo es una más de las razones por las que odio en serio la poesía," dijo Afrodita.

"Yo soy bueno con las metáforas," dijo Jack. "Déjame ver." Damien le dio el papel. Jack mordió su labio mientras él leía la línea otra vez. "Mmmm, si estas Impreso con alguien, yo diría que esto quiso decir que nosotros deberíamos hablar con quienquiera que sea, y tal vez sabrían algo."

"No estoy Imprimado con nadie," Stark dijo, comenzando a caminar de nuevo.

"De modo que pudiera significar que tenemos que mirar quién eres-que hay algo en ti que es una clave para entrar en la isla de Sgiach," dijo Damien.

"¡No sé nada! ¡Ese es el problema!"

"Bien-bien, que hay si miramos los apuntes que hicimos sobre el Sgiach para ver si hay algo allí que suene como tú," dijo Jack, haciendo movimientos de consolación hacia Stark.

"Sí, relájate, " dijo Shaunee.

"Toma asiento y ten un sándwich." Erin hizo un gesto hacia en el final de su banco con el sándwich que ella había comenzado a comer.

"Come," Thanatos dijo, tomando un emparedado y sentándose al lado de Jack. "Enfócate en la vida."

Stark suprimió un gruñido de frustración, agarró un sándwich, y se sentó.

"Oh, saca los apuntes que hicimos," dijo Jack, echando una ojeada sobre el hombro de Damien cuando él hojeó los apuntes que él había hecho. "Algunas de estas cosas son confusas, y las ayudas visuales siempre ayudan mucho."

"Buena idea- Aquí esta." Damien arrancó una hoja de papel del bloc amarillo de notas que casi estaba lleno de apuntes. En lo alto de eso él había dibujado un gran paraguas abierto. Sobre un lado del paraguas él había escrito la LUZ y sobre el lado opuesto, la OSCURIDAD.

"El paraguas de la Luz y la Oscuridad es una buena imagen," dijo Thanatos. "Esto muestra que las dos fuerzas abarcan todo."

"Fue mi idea," dijo Jack, volviéndose un poco rosa.

Damien le sonrió. "Bien hecho, tú." Entonces señaló en la columna bajo la Luz. "Así que bajo la fuerza de la Luz que he numerado: bueno, el toro negro, Nyx, Zoey, y nosotros." Él hizo una pausa, y cada uno asintió. "Y bajo la Oscuridad tengo: mal, el toro blanco, Neferet/Tsi Sgili, Kalona, y los Cuervos Mockers."

"Veo que tienes al Sgiach colocado en medio," dijo Thanatos.

"Sí, junto a aros de cebolla, Hostess Ding Dongs, y *mi nombre*," dijo Afrodita. "¿Qué demonios significa eso?"

"Bien, pienso que no hemos decidido si Sgiach es una fuerza de la Luz o la Oscuridad," dijo Damien.

"He añadido los aros de cebolla y los Ding Dongs¹²," dijo Jack. Cuando todo el mundo lo miro, se encogió de hombros y explicó, "Los aros de cebolla son freídos en mucho aceite engordador, pero una cebolla es una verdura. ¿Entonces no son tan buenos? ¿Tal vez? Y pues los Ding Dongs son de chocolate, pero tienen crema en el centro. ¿No esta hecho de leche y eso se considera sano?"

"Creo que tienes una lesión cerebral," dijo Afrodita.

"Añadimos tu nombre," Erin dijo.

"Sí, porque creemos que eres como Rachel¹³ de *Glee*¹⁴," dijo Shaunee. "Súper molesta, pero ella tiene que estar en el espectáculo porque a veces aparece con cosas buenas y un poco salvando el día."

"Pero pensamos que ella es todavía una bruja del infierno. Como tú," Erin terminó, dándole a Afrodita una dulce sonrisa.

"*De todos modos*"-Damien borro rápidamente borró los aros de cebolla, los Ding Dongs, y el nombre de Afrodita, puso las graficas en medio de la mesa, y luego volvió al bloc de notas amarillo - "aquí hay algo de información que encontramos sobre Sgiach," dijo Damien, explorando los apuntes que había hecho. "Ella es considerada una reina de los Guerreros. Muchos Guerreros solían entrenarse en su isla, entonces hubo muchos Hijos de Erebus que llegaban y se iban, pero algunos Guerreros se quedaron con ella, le juraron su servicio-"

"Espera, ¿Sgiach tenía más de un Guerrero que ha jurado servirla?" Stark interrumpió.

Damien asintió. "Al parecer ella tenía un Clan entero de ellos. Sólo que ellos no se hacían llamar Hijos de Erebus. Su título era..." Damien hizo una pausa, pasando páginas. "Aquí esta. Les llamaban los Guardianes del Ace."

"¿Por qué Ace?" Stark pregunto.

"Esto es una metáfora," dijo Afrodita, haciendo rodar sus ojos. "Otra metáfora más. Es lo que ellos llamaban Sgiach. Esto simboliza a la reina de su Clan."

¹² Ding Dongs: Marca de chocolate, rellenos de mashmelow.

¹³ Rachel: Se refiere a Rachel Berry de la serie Glee.

¹⁴ *Glee* es una serie de televisión de comedia, emitida por la cadena Fox, ganadora del Globo de Oro a la «Mejor serie - comedia o musical» en 2009 y el Premio del Sindicato de Actores de Estados Unidos en la categoría Mejor reparto de televisión-Comedia.

"Pienso que las cosas de los clanes escoceses son lindas," dijo Jack.

"Desde luego que lo haces," dijo Afrodita. "Los tipos en faldas son tu sueño húmedo."

"Falda escocesa, no faldas," Stark dijo. "O a cuadros. Si hablas de las realmente viejas, solían llamarles philamore."

Afrodita levantó una ceja rubia hacia él. "¿Y sabes eso porque te gusta llevarlas puestas?"

Él se encogió de hombros. "Yo no, pero mi abuelo solía hacerlo."

"¿Eres escocés?" La voz de Damien era incrédula. "¿Y en este momento nos los dices?"

Stark se encogido de hombros otra vez. "¿Qué tiene que ver mi familia humana con esto? No he hablado con ellos durante casi cuatro años."

"No es solo una familia," la voz de Damien se elevó con entusiasmo cuando él comenzó a pasar las páginas de sus apuntes otra vez.

"Oh, mierda santa. Tu familia es tu sangre, idiota," dijo Afrodita. "¿Cuál era el apellido de tu abuelo?"

Stark miro con el ceño fruncido a Afrodita.

"MacUallis," Stark y Damien dijeron juntos.

"¿Cómo sabes eso?" Stark pregunto.

"El Clan MacUallis eran quienes eran los Guardianes del Ace." Damien sonrió victorioso, sosteniendo la página de sus apuntes que contenían las palabras: CLAN MACUALLIS = LOS GUARDIANES DEL ACE para que todos lo vieran.

"Parece que hemos encontrado nuestro puente de sangre," dijo Jack, abrazando a Damien.

Zoey

Capítulo 16

Traducido por Glad

Heath se revolvió y musitó algo de saltarse la práctica de fútbol y dormir hasta tarde. Le observé y contuve mi respiración, mientras caminaba de un lado hacia el otro formando un círculo alrededor de donde él dormía.

Quiero decir, ¿querrías tu despertarle y decirle que está muerto y sucio, y que ya nunca jugaría fútbol otra vez?

Mierda, no.

Intenté estar tan tranquila como podía, pero no podía permanecer quieta. Esta vez, no había fingido recostarme junto a él. No podía ayudarlo. No podía detenerme. Tenía que mantenerme en movimiento.

Estábamos en medio del denso bosque al que habíamos corrido. ¿Hace cuánto? Realmente no podía recordar, pero los pequeños árboles, sus ramas y las muchas antiguas rocas lucían muy frías. Y el pasto. Especialmente el pasto. Estaba en todo lugar-denso, suave y crujiente.

Repentinamente mis pies estaban desnudos, y distraídamente yo estaba hundiendo mis pies en el pasto y dejando que mis dedos jugaran sobre aquella verde alfombra viviente.

¿Viviente?

Suspiré.

No. Sospechaba que nada en este lugar estaba realmente vivo, pero inmediatamente quise olvidar eso.

Los árboles formaban un dosel de hojas y ramas, por lo tanto el calor del sol apenas le traspasaba causando que no hiciera demasiado calor, entonces una nube que pasaba por lo alto hizo que levantara mi mirada, y temblé.

Oscuridad. . .

Pestañeé sorprendida, recordando. Esa era la razón por la que Heath y yo nos habíamos adentrado en el bosque. Aquello había ido tras nosotros, pero no había entrado en el bosque.

Temblé otra vez.

No sabía lo que eso significaba. Sólo sentía a la oscuridad absoluta, un presentimiento impreciso de muerte, por un momento, cuernos, y alas. Heath y yo no habíamos esperado para ver más. Ambos habíamos estado sin respiración y con mucho miedo, y habíamos corrido y corrido. . . Razón por la cual ahora Heath dormía profundamente. Otra vez. Como debería de ser.

Pero yo no podía descansar. En lugar de eso me mantenía caminando.

Realmente mi memoria era un completo desorden. Y, lo que es peor, si bien podrías pensar que mi memoria estaba adormilada, tampoco podía saberlo, porque bueno, tampoco lo recordaba-yo estaba mal. Sabía que me faltaban trozos de algunas cosas en mi mente-algunas memorias de cosas nuevas, como lo de ahora, sobre aquella cosa espeluznante que supuestamente me asustaba, que persiguió a Heath y a mí hasta lograr que nos adentremos en este bosque. Sin embargo, tampoco recordaba cosas pasadas.

No podía recordar como lucia mi madre.

No podía recordar el color de mis ojos.

No podía recordar por qué ya no confiaba en Stevie Rae.

Lo que podía recordar y era muy preocupante. Recordaba cada instante de la muerte de Stevie Rae. Recordaba que mi padre nos había dejado cuando yo solo tenía dos años de edad y básicamente nunca regreso. Recordaba que había confiado en Kalona, y que entonces, me habia equivocado con respecto a él.

Mi estómago se sintió enfermo, y, mientras trataba de manejar aquel malestar, me mantuve caminando en círculos, dentro del bosque.

¿Cómo pude haber dejado que Kalona me engañara completamente? Había sido una idiota.

Y había causado la muerte de Heath.

Mi mente se movió errática y trate de alejar aquella culpabilidad. El recuerdo estaba demasiado vivido, demasiado horrible.

Una sombra paso rápidamente frente a mi vista. Y me gire rapidamente, para verla cara a cara. La había visto antes-en mis sueños y en una vision compartida.

“Hola, A-Ya”, dije suavemente.

“Zoey”, ella dijo, asintiendo con un hola. Su voz sonaba como la mía, pero había un sentido de tristeza que distorciono todo lo que dijo.

“Confíe en Kalona debido a tí”, le dije.

“Le tuviste compasión debido a mí”, ella corrigió. “Cuando me perdiste, también perdiste la compasión.”

“Eso no es cierto”, dije. “Aun soy compasiva. Me preocupo por Heath.”

“¿Lo haces? ¿Es por eso que le mantienes contigo en lugar de dejarle seguir adelante?”

“Heath no quiere irse”, le conteste, y después cerré mi boca, asombrada por lo enojada que sonaba.

A-ya sacudió su cabeza, dándole lugar a que su largo pelo, negro, se agitara alrededor de su cintura. “No te has detenido a pensar en lo que Heath podría querer-lo que alguien además de ti, puede querer. Y no lo haras, no realmente, no hasta que regrese a tí.”

“No quiero que regreses. Todo esto a ocurrido por ti.”

“No, Zoey, no es así. Todo esto ocurrió por una serie de elecciones hechas por un número de personas. Esto no se trata de ti.” Negando con la cabeza tristemente, A-Ya desapareció.

“Qué bien”, musité, y comencé a caminar de un lado hacia otro, otra vez, aun más inquieta que antes.

Cuando otra sombra pasó por la esquina de mi visión, me gire rápidamente, y así poder decirle a A-Ya que se fuera de una vez por todas, pero entonces, mi boca se quedó abierta. Estaba mirándome a mi misma. Bueno, en realidad, a una versión *mia* de nueve años de edad que había visto antes junto con las otras figuras que desaparecieron cuando, lo que sea que nos asusto, nos persiguió a Heath y a mí.

“Hola”, le dije.

“¡Conseguimos bobies¹⁵!” mi yo ‘niña’ dijo, mirando estúpidamente mi pecho. “Me alegro mucho que hayamos por fin, conseguido tener bobies. Finalmente.”

“Sí, eso es lo que yo pensé, también. Finalmente.”

“Aunque hubiera deseado que fueran más grandes.” Mi yo niña, mantuvo su mirada fija en mis bobies, y sentí ganas de cruzar mis brazos sobre mi pecho, lo cual era ridículo porque ella era yo-lo cuál era simplemente extraño. “¡Pero, oh, bueno, pudo haber sido peor! ¡Pudimos haber sido como Becky Apple, je je!”

Su voz estaba tan llena de alegría que me hizo sonreír en respuesta, pero sólo por un segundo. Era como, si me fuera demasiado duro mantener la alegría que a ella le rebosaba.

¹⁵ Bobies: Jerga americana, para ‘Senos’.

“Becky Renee Apple- ¿puedes creer que su madre le nombró así y después tuvo muchos de sus jeyrseys con las iniciales grabadas de ‘BRA¹⁶’?” mi yo niña, rompió en risas.

Intenté, sin éxito, mantener mi sonrisa mientras decía, “Sí, esa pobre chica estaba condenada desde el primer día del frío clima.” Suspiré y froté una mano sobre mi cara, preguntándome por qué me sentía tan inexplicablemente triste.

“Es porque ya no estoy contigo”, mi yo niña, me dijo. “Soy tu alegría. Sin mí, nunca, realmente podrás ser feliz otra vez.”

Clavé los ojos en ella, sabiendo que, como A-Ya, me decía la verdad.

Heath susurro entre sueños otra vez, y fije mi mirada en él, nuevamente. Él se veía tan fuerte, normal y joven, pero nunca volvería a pisar otra cancha de fútbol, de nuevo. Nunca giraría su camioneta en alguna esquina hábilmente y gritaría de alegría como un Okie¹⁷. Nunca sería un esposo. Nunca sería un padre. Mi mirada fue de él, hacia mi yo de nueve años.

“No pienso que merezca ser feliz nuevamente”.

“Siento mucha pena por ti, Zoey”, dijo, y desapareció.

Sintiéndome un poco mareada y ligera, empecé a caminar.

La siguiente versión de mí no me rebasó inconscientemente o revoloteó al borde de mi vista. Esta versión me enfrentó, bloqueando mi camino. Ella no se parecía a mí. Era súper alta. Su pelo era largo, salvaje y de un rojo cobrizo brillante. No fue hasta que encontré sus ojos que vi nuestra similitud-teníamos los mismos ojos. Ella era otro trozo de mí; le reconocí.

“¿Así que quién eres tú?” Dije cansadamente. “¿Y qué parte de mí voy a perder si no te recupero?”

“Puedes llamarme Brigid. Sin mí, te faltará la fuerza.”

Suspiré. “Estoy demasiado cansada como para ser fuerte ahora mismo. ¿Qué tal si hablamos de nuevo, después de que tome una siesta?”

“No lo entiendes, ¿verdad?” Brigid negó con la cabeza desdeñosamente. “Sin nosotras, nunca volverás a tomar una siesta-no mejorarás-no descansarás. Sin nosotras, solo te harás más incompleta, y permanecerás en la deriva”.

Intenté enfocarme a través del punzante dolor de cabeza que palpitaba en mi sien. “Pero iría a la deriva junto a Heath.”

“Sí, podría ser.”

“Y si permito que todas ustedes regresen a mi interior, dejaré a Heath.”

¹⁶ BRA: Forma informal de dirigirse al corpiño de las chicas. (Sosten)

¹⁷ Okie: Persona natal de Oklahoma

“Sí, así sería.”

“No puedo hacer eso. No puedo regresar a un mundo sin él”, le dije.

“Entonces te harás pedazos.” Sin otra palabra, Brigid desapareció.

Mis piernas se agotaron, y me senté con fuerza sobre el musgo. Sólo comprendí que estaba llorando cuando mis lágrimas comenzaron a hacer marcas mojadas en mis vaqueros. No sé cuánto tiempo me quede sentada allí, encorvada con mi pena, confusión y cansancio, y fue allí que un sonido me sacó de la neblina que nublaba mi mente: Alas, susurros, palpitando contra el viento, revoloteando, zambulléndose, buscando.

“Vamos, Zo. Necesitamos ir más adentro del bosque.”

Levanté la vista para ver que Heath estaba de cuclillas cerca a mí. “Esto es culpa mía” le dije.

“No, no lo es, ¿Por qué tiene tanta importancia de quien es la culpa? No es así, nena. Este no es el fin.”

“No puedo dejarte, Heath,” sollocé.

Él quitó el pelo que estaba sobre mi cara y me dio algunos clínex envueltos. “Sé que no puedes.”

El sonido de enormes alas en las alturas; hicieron que las ramas se bambolearan en respuesta.

“Zo, hablaremos de esto después, ¿ok? Ahora mismo necesitamos movernos otra vez.” Él me tomó de debajo de mis codos, me puso de pie, y comenzó a guiarme hacia lo más profundo del bosque, donde las sombras eran más oscuras y los árboles lucían más antiguos.

Le deje guiarme. Se sentía mucho mejor moverse. No muy bien. Yo no me sentía nada bien. Pero me sentía mejor cuando me mantenía en movimiento.

“Es él, ¿verdad?” Dije con indiferencia.

“¿El?” Heath preguntó, ayudándome a pasar por encima de una áspera piedra gris.

“Kalona.” La sola mención de la palabra hizo que la densidad del aire cambiara a nuestro alrededor. “Él ha venido por mí.”

Heath me dio una mirada aguda, y gritó, “¡No!, ¡no voy a dejar que te atrape!”

Stevie Rae

“¡No, no voy a dejar que te atrape!” Dragón grito.

Junto con todos los demás en la Camara del Concejo, Stevie Rae clavó la mirada en el maestro de esgrima, quién parecía que podía hacer estallar algún vaso sanguíneo de sangre.

“Uh, ¿quién, Dragon?” dijo Stevie Rae.

“¡Ese Cuervo Mocker que mató a mi consorte! Es por eso que no puedes salir a solas hasta que le sigamos la pista a esa criatura y la destruyamos.”

Stevie Rae intentó ignorar las vacías palabras de Dragon y se enfocó en ese horrible cargo de conciencia que estaba experimentando mientras le afrontaba, viendo su angustia y sabiendo que si bien Rephaim había salvado su vida, dos veces, también había matado a Anastasia Lankford.

Él ha cambiado. Es diferente ahora, ella pensó, esperando poder decir las palabras en voz alta y creerlas, así evitar ese sentimiento de depresión.

Pero ella no podía decirle a Dragon sobre Rephaim. No podía contarle a nadie sobre el Cuervo Mocker, en vez de eso ella comenzó, otra vez, a tramitar mentiras combinadas con la verdad, formando un terrible tapiz de evasión y engaño.

“Dragon, no sé que Cuervo Mocker estaba en ese parque. Digo, no es como si me hubiera dicho su nombre.”

“Pienso que es el cabecilla—Ref—o lo que sea esa cosa”, Dallas habló más fuerte, mientras Stevie Rae le fulminó con la mirada.

“Rephaim”, dijo Dragon, con una voz mortal.

“Si, eso es todo. Él era enorme, algo así como ustedes le han descrito, y sus ojos realmente lucían humanos. Además, él estaba obsesionado con él. Era obvio que pensara que era una mierda.”

Stevie Rae reprimió el deseo de presionar su mano firmemente sobre la boca de Dallas - y tal vez también su nariz. Sofocarle definitivamente le haría dejar de hablar.

“Oh, Dallas, lo que sea. No sabemos quién era ese Cuervo Mocker. Y, Dragon, puedo entender porque estas preocupado y todo lo demás, pero sólo estamos hablando de mí yendo a la Abadía Benedicta para ver a la Abuelita Redbird y que sepa de Zoey por mí. No me marché a la selva completamente sola.”

“Pero Dragon tiene un buen punto,” dijo Lenobia. Erik y la Profesora Penthasilea asintieron, sus desacuerdos por Neferet y Kalona los habían

dejado aparte. “Este Cuervo Mocker apareció dónde tu estabas, mientras hablabas con la tierra.”

“Es demasiado simplista decir que ella solo hablaba con la tierra”, Dragon habló rápidamente durante la pausa de Lenobia. “Como Stevie Rae nos explico, ella estaba hablando con los antiguos poderes del bien y del mal. Esa criatura apareció durante la manifestación de la maldad, eso no puede ser una coincidencia.”

“Pero el Cuervo Mocker no me ataco. Fue-”

Dragón subió una mano para silenciarla. “Indudablemente fue atraído por la Oscuridad, la cual ataco a uno de los suyos, como siempre lo hace la maldad. No puedes estar segura si la criatura iba tras tuyo o no.”

“También no podemos saber con seguridad si solo hay un solo Cuervo Mocker en Tulsa”, dijo Lenobia.

El pánico revoloteó en el estómago de Stevie Rae. ¿Qué ocurriría si todo el mundo enloquecería por la posibilidad de que una bandada de Cuervos Mockers asechará los alrededores de Tulsa, y eso le imposibilitaría ir a ver a Rephaim?

“Voy a la abadía para ver a la Abuelita Redbird”, dijo Stevie Rae firmemente. “Y no pienso que haya una bandada de esos malditos Cuervos Mockers allí afuera. Lo que pienso es que ese chico pájaro, se quedo rezagado, y estaba en el parque porque fue atraído por la Oscuridad. Y bueno, estoy segura como el demonio que no voy a invocar a la Oscuridad de nuevo, así que no hay razón para que el pájaro tenga un nuevo encuentro conmigo.”

“No menosprecies el peligro de esa criatura”, dijo Dragon, su voz amarga y sombría.

“No lo haré. Pero tampoco dejare que me mantengas encerrada en el campus. Y creo que ninguno de ustedes debe de permitirlo tampoco”, ella agregó precipitadamente. “Digo, podemos ser precavidos, pero no podemos dejar que el miedo diriga nuestras vidas.”

“Stevie Rae tiene un punto”, dijo Lenobia. “En verdad, creo que deberíamos de restablecer la escuela a su horario normal y deberíamos de incluir a los novatos rojos en las clases.”

Kramisha, quien hasta entonces, estaba sentada silenciosamente a la izquierda de Stevie Rae, solto un suave bufido. Ella oyó a Dallas, quien estaba sentada a su derecha, suspirar pesadamente. Reprimiendo una sonrisa, dijo, “pienso que esa es realmente una buena idea.”

“Yo creo que no deberíamos decir demasiado a cerca de la condición de Zoey”, Erik dijo. “Al menos no hasta que algo más, bueno, más permanente suceda.”

“Ella no va a morir”, dijo Stevie Rae.

“¡No quiero que ella muera!” Erik dijo rápidamente, viéndose obviamente alterado por ese pensamiento. “Pero debido a las cosas que han venido sucediendo últimamente por aquí, incluyendo la aparición del Cuervo Mocker, lo último que necesitamos es hablar de más.”

“Pienso que no debemos encubrirlo”, dijo Stevie Rae.

“Qué tal si hacemos un compromiso”, dijo Lenobia. “Responder preguntas acerca de Zoey solo cuando sean preguntadas, enfocar la atención en la verdad-que todos nosotros estamos trabajando para poder recuperarla del Otro Mundo.”

“Y publicaremos una advertencia general a través de todas las habitación y clases de la Casa, para que los novatos estén atentos y vigilantes para reportar cualquier cosa que vean o escuchen, que podría ser inusual”, Dragon añadió.

“Eso suena razonable”, dijo Penthasilea.

“Está bien, eso me parece bien, también”, dijo Stevie Rae. Después de una pausa, ella agregó, “Uh, yo simplemente tengo una pregunta, ¿se supone que debo retomar mis clases anteriores?”

“Sí, yo también me preguntaba eso”, Kramisha dijo.

“Yo, también”, Dallas dijo.

“Los novatos deberán asistir a las clases, retomarlas donde las habían dejado”, Lenobia dijo suavemente, sonriéndole a Kramisha y Dallas como si se hubieran ido a unas largas vacaciones, y no que hubieran muerto inoportunamente, lo que en cierta forma hizo que todo el asunto sonara extrañamente normal. Después ella se dirigió a Stevie Rae. “Los Vampiros escogen los estudios y las áreas que les gustaría estudiar-no en la clase junto a los novatos sino con otros vampiros expertos en su campo. ¿Sabes lo que quieres estudiar?”

Aun con todo el mundo mirándola estúpidamente, Stevie Rae no vaciló en su respuesta. “Nyx. Quiero estudiar para ser una Suma Sacerdotisa. Quiero ser una porque lo he ganado, y no sólo porque soy la única chica roja del universo conocido.”

“Pero no tenemos a una Suma Sacerdotisa bajo la cual puedas estudiar-no desde que Neferet fue echada”, dijo Penthasilea, dándole a Lenobia una mirada afilada.

“Entonces supongo que estudiaré por mí misma hasta que recuperemos a nuestra Suma Sacerdotisa.” Ella miró los ojos de Penthasilea, y agregó, “Y puedo asegurarte que la Suma Sacerdotisa no será Neferet.” Stevie Rae se puso de pie. “Bueno, bueno, ire a la Abadía como dije antes. Cuando regrese, iré a ver a los novatos rojos y ponerlos al tanto en lo referente a que las clases empiezan mañana.”

Todo el mundo había comenzado a caminar arrastrando los pies fuera de la habitación, cuando Dragon la jaló hacia un lado. “Quiero que me prometas que serás cuidadosa”, le dijo. “Tienes un poderoso poder de curarte que roza lo milagroso, pero no eres un inmortal, Stevie Rae. Debes de recordar eso.”

“Seré precavida. Lo prometo.”

“Yo ire con ella”, dijo Kramisha. “Mantendré un ojo en el cielo en busca de esas cosas pájaro. Y gritaré con un fatal grito de chica. Si uno aparece, puedo asegurarme que todo el mundo sabrá que él está allí.”

Dragon asintió pero no lucía convencido, y Stevie Rae se sintió aliviada cuando Lenobia le llamó, y entabló conversación con él acerca de hacer de sus clases de artes marciales obligatorias para todos los novatos. Ella salió a hurtadillas de la habitación mientras trataba de sacar en claro cómo podría deshacerse de Kramisha, que era mucho más pegajosa-y empalagosa, cuando Dallas las alcanzó.

“¿Puedo hablar contigo por un segundo antes de que te vayas?”

“Estaré en el escarabajo de Zoey”, dijo Kramisha. “Y no, no podrás escaparte y dejarme.”

Stevie Rae la observó irse por el vestíbulo antes de que con desgana se girara hacia Dallas.

“¿Podemos ir allí?” Él preguntó, señalando el vacío laboratorio audiovisual.

“Seguro, pero ya estaba por irme.”

Sin decir cualquier cosa, Dallas le abrió la puerta, y entraron en la fría y oscura habitación, que olía a libros y a cera de lustrar de limón.

“Tu y yo, ya no tenemos que estar juntos”, dijo Dallas, todo apresurado.

“¿Huh? ¿No tenemos que estar juntos? ¿Qué significa eso?”

Dallas cruzó sus brazos sobre su pecho luciendo totalmente incómodo. “Quiero decir que solíamos salir. Eras mi novia. Pero tú ya no quieres esto, y lo entiendo. Tienes razón, yo no pude hacer una mierda por protegerte de esa cosa pájaro. Y sólo quiero que sepas que yo no voy a convertirme en un dolor en el culo por lo que hubo entre nosotros. Aun estare aquí cuando me necesites, chica, porque siempre serás mi Suma Sacerdotisa.”

“¡No quiero terminar esta relación!” Ella barbulló.

“¿No quieres?”

“No”, y en realidad ella no lo quería. En ese instante, Dallas era todo lo que ella podía ver, Stevie Rae sintió que si perdía su corazón y su bondad sería como darse de puñetazos en su intestino. “Dallas, yo estoy tan apenada por lo que dije antes. Estaba herida y disgustada, y no quise decirlo. Ni yo misma

pude salir del círculo, junto con esa cosa del demonio. Ni tu, o cualquier otro, ni aun un Guerrero, hubiera podido llegar ahí dentro.”

Dallas la miro fijamente. “El Cuervo Mocker entró.”

“Bueno, como tu mismo lo has dicho, él es parte de la Oscuridad”, ella dijo, aunque poner a Rephaim en esa conversación fue como tirarse un vaso de agua fría a la cara.

“Hay bastantes cosas sobre la Oscuridad allí afuera”, dijo Dallas dijo. “Y todas ellas parecen toparse contigo. Entonces, debes de tener cuidado, lo harás ¿chica?” Él extendió se mano y alejo un rubio rizo de su cara. “No puedo solo detenerme a ver lo que te ocurre.” Él dejó que su mano descansara sobre su hombro. Su pulgar suavemente acariciando la línea de su cuello.

“Seré precavida”, ella dijo suavemente.

“¿En realidad no quieres terminar esta relación?”

Ella negó con la cabeza.

“Me alegro, porque yo tampoco quiero.”

Dallas se reclino un poco y la tomo entre sus brazos. Sus labios chocaron con los de Stevie Rae en un beso indeciso. Ella se dijo a si misma que debía de relajarse y perderse en él. Él era una buena persona que besaba muy bien-siempre lo había sido. Y le agradaba que él no fuera más alto que ella, solo un poco alto. Él sabía bien, también. Sabía que a ella le gustaba que le frotaran la espalda, así que mientras él deslizaba sus brazos alrededor de ella sus manos fueron debajo de su camiseta-sin intentar tocarle las bobies, como la mayoría de chicos solia hacer. En lugar de eso, Dallas comenzó a frotar círculos suaves, calientes sobre la parte baja de su espalda, presionándola más cerca y haciendo que el beso se profundizara.

Stevie Rae le devolvió el beso. Se sentia bien estar con él. . . bloqueaba todo a su alrededor. . . olvidando por un corto tiempo a Rephaim y cosas por el estilo. . . Especialmente el pago que ella voluntariamente había hecho—

Stevie Rae se apartó de Dallas. A ambos les faltaba aire.

“Yo, uh, yo tengo que irme. ¿Recuerdas?” Stevie Rae le sonrió, intentando no sonar tan torpe como se sintia.

“Es verdad, por poco lo olvido”, dijo Dallas, sonriéndole dulcemente y alejando ese terco rizo fuera de sus ojos, otra vez. “Pero se que tienes que irte. Vamos. Te guiare hasta el escarabajo.”

Sintiendose en parte como una traidora, mentirosa, y prisionera, él tomo su mano y la guio hasta el coche de Zoey, como si realmente, y en verdad pudieran ser novio y novia otra vez.

Stevie Rae

Capítulo 17

Traducido por Roza B

“Ese chico se ha ido sobre ti,” dijo Kramisha, mientras salían del estacionamiento de la escuela, dejando a Dallas detrás, quién tenía una cara de lamento. “¿Y ya sabes que harás con el otro chico?”

Stevie Rae frenó el carro en la mitad del camino que la llevaba a la calle Utica. “Estoy muy estresada como para lidiar con problemas de chicos ahora. Así que, si lo único que quieres hacer es hablar acerca de eso entonces puedes quedarte aquí.”

“No lidiar con esos problemas te causará más estrés”

“Adiós Kramisha.”

“Si vas a actuar como una desquiciada, entonces no diré nada a cerca de ello. Por ahora. De todos modos, tengo cosas más importantes con las que debes lidiar.”

Stevie Rae puso el escarabajo en el camino y siguió manejando lejos del campus, aunque deseaba que Kramisha la siguiera presionando con el tema de los chicos para poder tener una excusa y dejarla atrás.

“¿Recuerdas cuando me dijiste que pensara más en mis poemas para ver si podía encontrar algo que pudiera ayudar a Zoey?”


“Claro que me acuerdo.”

“Bueno pues lo hice y tengo algo.” Se puso a buscar algo en su bolsa hasta que sacó una libreta muy usada con páginas del color de su firma, morado. “Creo que todos, incluyéndome hasta que me puse a pensar, nos habíamos olvidado de esto.” Abrió su libreta y le enseñó a Stevie Rae una página con su letra cursiva.

“Kramisha, sabes que no puedo leer eso mientras voy manejando. Solo dime de qué te acordaste.”

“Del poema que escribí antes de que Zoey y los demás se fueran a Venecia. El que parece ser de Kalona para Zoey. Mira te lo voy a leer.

BURNED



*Una espada con doble filo
Uno que destruye
Otro que libera
Soy tu nudo gordiano
¿Me liberarás o me destruirás?
Sigue la verdad y podrás:
Encuéntrame en el agua
Purifícame a través del fuego
Nunca más atrapado por la tierra
El aire te susurrará
Lo que el espíritu ya sabe:
Que aún destrozado
Todo es posible
Si tú crees
Entonces ambos seremos libres.*

“¡Oh cielos! ¡Eso se me había olvidado por completo! Okay, okay, léelo de nuevo, ésta vez más despacio.” Stevie Rae escuchó atentamente mientras Kramisha leía el poema de nuevo. “Debe de ser de Kalona, ¿no? Esa parte de estar atrapado en la tierra es definitivamente de él.”

“Estoy prácticamente segura que es de él para ella.”

“Debe ser, aunque da un poco de miedo el inicio con eso de la espada de dos filos pero el final se escucha como algo bueno.”

“Dice: Entonces seremos libres,” Kramisha parafraseó.

“Para mí suena que Z va a ser liberada del Otro mundo.”

“Y también Kalona,” Kramisha dijo.

“Nos ocuparemos de eso cuando pase. Liberar a Zoey es lo más importante. ¡Espera! ¡Creo que algo de eso ya se volvió realidad! ¿Qué parte era la que decía algo del agua?”

“Decía: Encuéntrame en el agua.”

“Y lo hizo. La Isla de San Clemente está definitivamente sobre el agua.”

“También dice que Zoey tiene que seguir la verdad. ¿Qué crees que signifique?”

“No estoy cien por ciento segura, pero creo que tengo un poco de idea. La última vez que hablé con Z, le dije que siguiera su corazón, no importaba si todo el mundo creía que estaba cometiendo un grave error, tenía que seguir lo que su interior le dijera que era lo correcto.” Stevie Rae hizo una pausa, parpadeando fuertemente para no llorar. “Aunque me siento muy culpable por haberle dicho eso, por lo que le pasó después.”

“Pero tal vez tenías razón. Tal vez lo que le está pasando a Z tenía que pasar, porque pienso que seguir tu corazón y afianzarte en lo que creas es lo correcto, aun cuando todos crean que estás mal, porque es un tipo de verdad muy fuerte.”

Stevie Rae sintió un revoloteo de emoción. “Y si ella sigue haciendo eso, si sigue confiando en la verdad de su corazón, el final del poema se cumplirá y ella será libre.”

“Siento que es la verdad, Stevie Rae. Siento que es lo correcto, muy dentro de mí.”

“Yo también,” Stevie Rae dijo sonriendo a Kramisha.

“Okay, pero Z necesita saber todo esto. El poema es como un mapa para encontrar el final. El primer paso es encontrarle en el agua, lo cual ya pasó. Después tiene que—”

“Purificarlo mediante el fuego,” Stevie Rae la interrumpió al recordar la frase. “¿Y no dice algo de la tierra y el aire?”

“Sí, y también del espíritu. Habla de los cinco elementos.”

“Todas las afinidades de Zoey, terminando con el espíritu, el cual es su afinidad más poderosa.”

“Y es la encargada del reino en el que esta ahora,” dijo Kramisha. “Okay, no voy a decir esto solo porque escribí un poema absolutamente increíble, así que me tienes que escuchar en serio: Zoey necesita saber esta información. Esto va a ser la diferencia entre si regresa o si la mata lo que sea que esté allá.”

“Oh, te creo.”

“Entonces, ¿cómo lo vas a hacer?”

“¿Yo? No puedo. Yo estoy dentro de la Tierra. No hay manera en que mi espíritu salga y vaya al otro mundo.” Stevie Rae tembló. Solo el pensarlo le daba escalofríos. “Pero Stark es el que va a llevar su trasero hasta allá. Tiene que— es lo que esa asquerosa vaca dijo.”

“Toro,” Kramisha dijo.

“Lo que sea.”

“¿Quieres que llame a Stark y le lea el poema? ¿Tienes su número?”

Stevie Rae lo pensó. “No. Afrodita dice que la cabeza de Stark está hecha un desastre. Podría ignorar tu poema pensando que tiene otras cosas más importantes que hacer.”

“Bueno, el estaría mal.”

“Sí, estoy de acuerdo. Así que lo que necesitamos hacer es decirle el poema a Afrodita. Es odiosa y todo, pero entenderá que esto es muy importante.”

“Y como es tan odiosa no hay manera de que Stark la ignore ni a ella ni al poema.”

“Exacto. Ahora mismo mándaselo en un mensaje y dile que digo yo que haga que Stark se lo memorice para Zoey. Y que recuerde que es una profecía no solo un poema.”

“Sabes, realmente dudo de su buen sentido, porque no le gusta la poesía.”

“Chica, le estás predicando al coro completo del maldito Evangelio Pentecostés,” dijo Stevie Rae.

“Um-hum, es todo lo que tengo que decir.” Y mientras Stevie Rae entraba al recientemente y reconstruido estacionamiento de la capilla Benedictina Kramisha inclinó la cabeza sobre su celular y se ocupó de mandar el mensaje.

Stevie Rae inmediatamente pudo ver que la abuela Redbird se estaba mejorando. Los horribles moretones de su cara habían desaparecido, y en lugar de estar en la cama, estaba sentada en una mecedora cerca de la chimenea en el salón principal, estaba tan concentrada en el libro que leía que al principio ni siquiera notó a Stevie Rae.

“¿*Diablo de ojos azules?*” Aunque estaba ahí para decirle a la abuela de Zoey noticias horribles, Stevie Rae no pudo evitar sonreír al leer el título. “Abuela, eso suena como un libro de romance.”

La abuela Redbird se llevó la mano a la garganta. “¡Stevie Rae! Niña. Me espantaste. Y es romance-una excelente novela. Hardy Cates es una magnífica heroína.”

“¿Magnífica?”

La abuela Redbird alzó sus delgadas cejas hacia Stevie Rae. “Estoy vieja niña, no muerta. Aún puedo apreciar a un magnífico hombre.” Ella señaló a una de las sillas de madera que no estaban muy lejos. “Trae esa silla para acá y platiquemos un poco. Supongo que me traes noticias de Zoey desde Venecia. Solo pensar en- ¡Venecia, Italia! Me encantaría visitarlos...” La voz de la anciana se desvaneció cuando miró con atención a Stevie Rae. “Lo sabía. Sabía que algo estaba mal, pero mi mente ha estado tan confundida desde el accidente.” Silvia Redbird se puso muy quieta. Después en una voz rasposa y con miedo, dijo, “Dime rápido.”

Con un suspiro Stevie Rae se sentó en la silla que había puesto a lado de la mecedora y tomó la mano de la abuela. “No está muerta, pero no es nada bueno.”

“Dime todo. Quiero saber todo. No te detengas y no excluyas nada.”

La abuela Redbird sujetó la mano de Stevie Rae como si fuera una conexión para vivir mientras la mejor amiga de Zoey le contaba todo—desde la muerte de Heath hasta las deudas y precios a pagar de los toros y el poema de Kramisha, dejando solo una cosa fuera: Rephaim. Cuando terminó, la cara de la abuela se había vuelto pálida justo como lo había estado después del accidente, cuando había estado en coma y a punto de morir.”

“Destrozada. El alma de mi nieta está destrozada,” dijo lentamente, como si cada palabra trajera gruesas capas de dolor sobre ella.

“Stark va a ir por ella abuela.” Stevie Rae se encontró con la mirada de la abuela. “Y la va a proteger para que ella pueda traerlos de vuelta a ambos.”

“Cedro,” la abuela dijo, asintiendo como si hubiera respondido a una pregunta, y como si esperara que Stevie Rae estuviera de acuerdo con ella.

“¿Cedro?” Stevie Rae preguntó, esperando que las noticias acerca de Zoey no hubieran hecho que la abuela perdiera la cabeza. Literalmente.

“Agujas de cedro. Dile a Stark que quienquiera que cuide su cuerpo mientras este en trance debe quemarlas todo el tiempo.”

“Ya me perdí, abuela.”

“Las agujas de cedro son una medicina muy poderosa. Son repelentes a los *asigna*, que son considerados como los espíritus más malévolos. El cedro solo es usado en tiempos de mucha calamidad.”

“Pues estos tiempos son de verdad calamitosos,” Stevie Rae dijo aliviada de que el color estaba volviendo a las mejillas de la abuela.

“Dile a Stark que inhale profundamente el humo, y que piense en llevarlo al otro mundo—que crea que este humo seguira su espíritu hasta allá, La mente puede ser un aliado muy poderoso del alma. A veces nuestras mentes pueden alterar hasta nuestras propias almas, Si Stark cree que el humo del Cedro puede acompañar a su espíritu, puede que tal vez lo haga y eso puede agregar una capa extra de protección a su búsqueda.”

“Se lo voy a decir.”

La abuela le apretó más fuerte la mano. “A veces las cosas que parecen pequeñas o insignificantes nos pueden ayudar, aún en los momentos más difíciles. No dejes pasar cosas por alto, y tampoco Stark.”

“No lo haré abuela. Nadie de nosotros lo hará. Me aseguraré de eso.”

“Sylvia, acabo de hablar allá afuera con Kramisha,” la hermana María Ángela entró rápidamente al cuarto. Se detuvo cuando vio a Stevie Rae sosteniendo la mano de la anciana. “¡Oh, Madre María! Entonces es verdad.” la monja agacho la cabeza intentando contener las lágrimas, pero cuando la alzó de nuevo sus ojos estaban secos, y su cara tenía una expresión de fuerza y resolución. “Pues entonces debemos de continuar con las cosas.”

Abruptamente se dio la vuelta y se dirigió a la salida del cuarto.

“Hermana, ¿a dónde va?” La abuela Redbird preguntó.

“Voy a llamar a las monjas a la capilla. Vamos a orar. Todos vamos a orar.”

“¿A María?” Stevie Rae preguntó, incapaz de esconder el escepticismo en su voz.

La monja asintió, con voz firme y sabia dijo, “Sí Stevie Rae, a María—a la señora que consideramos nuestra madre espiritual. Tal vez no es la misma deidad que Nyx; o tal vez sí. ¿Pero es realmente importante eso? Dime Alta Sacerdotisa de los novatos rojos, ¿de verdad crees que pedir ayuda en el nombre del amor sea un error, aún cuando la ayuda venga con algún disfraz que no esperamos?”

A Stevie Rae le vino una imagen de la cara de Rephaim con sus ojos humanos mientras se enfrentaba a la Oscuridad y pagaba la deuda que le debía, y de repente su boca se le seco.

"Lo siento hermana me equivoqué. Pida a María su ayuda, porque a veces el amor viene de lugares que menos esperamos."

La hermana María Ángela miró a los ojos a Stevie Rae por lo que pareció mucho tiempo antes de decir, "Nos puedes acompañar a orar niña."

Stevie Rae le sonrió. "Gracias, pero tengo mi propia forma de orar."

"¡Diablos no, no voy a mentir por ti!" Kramisha dijo.

"No te estoy pidiendo que mientas," Stevie Rae dijo.

"Sí lo estás haciendo. Quieres que diga que estas checando el túnel con la hermana María Ángela. Todo mundo sabe que quedó completamente sellado la última vez que estuviste ahí."

"No todos saben," Stevie Rae dijo.

"Sí lo saben. Además, las monjas están orando por Zoey, y no está bien que metamos a una monja oradora en tu mentira."

"Bien. Iré abajo a checar el túnel si eso te hace sentir mejor." Stevie rae no podía creer que Kramisha estuviera haciendo tanto escándalo por intentar decir una mentira blanca que le estaba costando su tiempo—tiempo lejos de Rephaim cuando solo la Diosa sabía que tan lastimado estaba por esa asquerosa vaca blanca. Recordó la agonía que sintió cuando la Oscuridad se alimentó de ella y sabía que había sido doblemente peor para Rephaim. Esta vez tendría que ver que más hacer aparte de venderlo y darle de comer para que se sintiera mejor. ¿Qué tanto estaba lastimado? En su mente todavía podía ver a aquella criatura abalanzándose, con la lengua roja de su sangre mientras—

Con una sacudida, Stevie rae se dio cuenta que se había quedado parada enfrente de Kramisha sin decir nada.

Stevie Rae se sacudió mentalmente y uso la primera excusa que se le vino a la mente. "Mira, solo no quiero lidiar con la tormenta de mierda que va a ocurrir

si todos en la casa de la Noche saben cómo ocupo los 1.2 segundos que tengo para mí solita. Eso es todo.”

“Eres una mentirosa.”

“¡Soy tu Alta Sacerdotisa!

“Pues deberías de actuar como una,” Kramisha le dijo. “Dime la verdad acerca de lo que tienes en mente hacer.”

“¡Voy a ir a ver al chico, y no quiero que nadie sepa!” Stevie Rae espetó.

Kramisha movió la cabeza a un lado. “Eso me parece más lógico. No es un novato o vampiro ¿verdad? “

“No,” Stevie rae dijo con absoluta honestidad. “Es alguien que a nadie le gustaría.”

“¿No está abusando de ti verdad? Porque eso estaría de mierda. Y conozco a algunas chicas que se han metido en ese lío y no saben salir de él.”

“Kramisha, puedo hacer que la tierra se eleve y patear el trasero de cualquiera. Ningún hombre me golpearía. Jamás.”

“Así que eso significa que es humano y está casado.”

“Prometo que no es casado,” Stevie Rae la evadió.

“Huh,” Kramisha resopló con la nariz. “¿Es un idiota?”

“Yo no creo que lo sea.”

“El amor apesta.”

“Sip,” Stevie Rae dijo. “Pero no estoy diciendo que estoy enamorada de él,” agregó rápidamente. “Todo lo que digo es que—“

“Te está revolviendo la cabeza, y no sabes qué es lo que necesitas.” Kramisha apretó sus labios mientras pensaba. “Okay que te parece esto: pido a alguna de las monjas que me lleve de vuelta a la Casa de la Noche, y cuando todo el mundo se ponga como loco por que estás aquí afuera y sola, les diré que tenías que ir a visitar a un humano, así que técnicamente no estás sola, y yo tampoco estoy mintiendo.”

Stevie Rae lo pensó. “¿Tienes que decirles que era un chico humano?”

“Diré que es un humano y que no les importara lo demás. Solo diré que es hombre si alguien me pregunta específicamente.”

“Trato hecho,” Stevie Rae dijo.”

“sabes que vas a tener que explicarlo en algún momento. Y si no está casado entonces no hay problema. Eres una Alta Sacerdotisa. Puedes tener una pareja humana y un consorte vampiro al mismo tiempo.”

Esta vez fue Stevie Rae quién resopló. “¿Y tú crees que Dallas va a estar a gusto con eso?”

“Va a tener que estarlo si quiere andar con una Alta Sacerdotisa. Todos los vampiros lo saben”.

“Bueno, Dallas todavía no es un vampiro, así que tal vez sea mucho pedirle. Y la verdad— sé que voy a herir sus sentimientos y no quiero hacer eso.”

Kramisha asintió. “Se que no quieres pero estás haciendo esto muy grande. Dallas tendrá que aprender a vivir con eso. Lo que tienes que darte cuenta es si el chico humano vale la pena.”

“Lo sé Kramisha. Es lo que intentó averiguar. Así que adiós. Te veo en la Casa de la Noche en un rato.” Stevie Rae caminó rápidamente hacia el escarabajo.

“¡Oye!” Kramisha gritó “¿No es negro verdad?”

Pensando en las alas de Rephaim del color de una noche oscura Stevie Rae se paró y volteó a ver a Kramisha. “¿Qué diferencia hace el color?”

“Hace mucha diferencia si te sientes avergonzada de él,” le contestó.

“Kramisha eso es muy tonto. No. No es negro. Y no, no estaría apenada si lo fuera. Cielos. Adiós. De nuevo.”

“Solo estaba checando.”

“Pues sonabas como loca,” Stevie Rae murmuró mientras se dirigía al estacionamiento.”

“Escuché eso,” Kramisha dijo.

“¡Qué bueno!” Stevie Rae gritó. Se metió al escarabajo de Zoey y de dirigió al Museo de Gilcrease, hablando con ella misma en voz alta. “No Kramisha, no es negro. Es un Cuervo Mocker, y los chicos blancos no serían los únicos que estarían enojados conmigo por estar con él— ¡eso es todo amigos!” Y entonces sorprendiéndose a sí misma, Stevie Rae empezó a reír.

Rephaim

Capítulo 18

Traducido por Isabella

Cuando Rephaim abrió los ojos, vio a Stevie Rae de cuclillas frente a su nido-armario, estudiándole con tanta atención que había un profundo surco en su frente entre sus ojos, haciendo que su tatuaje de media luna roja se viera extrañamente ondulada. Sus rizos rubios derramados alrededor de su cara, ella lucía tan joven que se sorprendió repentinamente al recordar lo joven que era en realidad. Y, no importaba la inmensidad de sus poderes elementales, ella era una joven vulnerable. La idea de su vulnerabilidad había acuchillado su corazón,

“Hola. ¿Estas despierto?” dijo ella.

“¿Porque me miras así?” Pregunto con voz ronca a propósito, molesto de que solo su mirada pudiera hacerle preocuparse por su seguridad.

“Bueno, estoy intentando averiguar lo cerca que has estado de morir esta vez.”

“Mi padre es un inmortal. Soy difícil de matar.” Se obligo a sentarse sin hacer muecas.

“Si, conozco a tu padre y tu sangre inmortal y todo eso, pero la oscuridad se alimento mucho de ti. Eso no puede ser bueno. Además, para ser honestos, te ves realmente mal.”

“Tú no”, dijo él. “Y la oscuridad se alimento de ti también.”

“Yo no estoy tan herida como tú, porque tú te abalanzaste como Batman y todo eso. Entonces recibí un disparo en el brazo de la luz, algo realmente guay, por cierto. Y la sangre inmortal de la que hablas es como un conejito de Energizer¹⁸ dentro de mí.”

“Yo no soy un murciélago,” fue todo lo que se le ocurrió decir, ya que esa era la única cosa de las que ella dijo, que había entendido.

¹⁸ Energizer: Según su slogan: son pilas que duran más que la deás. Con más potencia.

“No te comparo con un murciélago, he dicho que tú fuiste como Batman. El es un superhéroe.”

“Tampoco soy un héroe.”

“Bueno, tú has sido mi héroe. Dos veces.”

Rephaim no sabía que decir a eso. Lo único que sabía era que cuando Stevie Rae le había llamado su héroe algo en su interior giro y era algo que de repente hizo que el dolor en su cuerpo y su preocupación por ella fuera más fácil de soportar.

“Así que, vamos. Déjame ver si puedo devolverte el favor. Una vez mas.” Se levanto y le tendió una mano.

“No creo que pueda comer ahora. Algo de agua estaría bien, sin embargo. Me bebí todo lo que había traído antes.”

“No te estoy llevando a la cocina. Al menos no en este momento. Te estoy llevando fuera. A los arboles. Bueno, okay, a ese árbol de gazebo viejo en frente del patio delantero para ser más específicos.”

“¿Porque?”

“Ya te dije. Tú me ayudaste. Creo que puedo ayudarte a ti, pero tengo que estar más cerca de la tierra de lo que lo estamos ahora. Y he estado pensando en ello, y sé que los arboles tienen mayor poder en ellos. Los he usado a veces antes. En realidad, esta puede ser parte de la razón por la que soy capaz de llamar a esa cosa.” Ella se estremeció, claramente recordando su invocación de la oscuridad, algo que Rephaim entendió completamente. Si su cuerpo no le doliera tanto, también se habría estremecido. Pero dolía mucho. Más que eso. Su sangre estaba demasiado caliente. Con cada latido de su corazón, un dolor agudo se bombeaba a través del, y se asentaba en el lugar donde sus alas se unian a su columna vertebral, de donde el toro de la oscuridad se había alimentado, el dolor lo violaba, y la espalda era una agonía ardiente.

¿Y ella pensaba que un árbol podía arreglar lo que había hecho la oscuridad?

“Creo que me quedare aquí. El descanso puede ayudar. Si quieres hacer algo por mí, tráeme el agua que te pedí.”

“No.” Stevie Rae se agacho y con una fuerza que siempre le sorprendía, le cogió de las manos y lo puso de pie. Lo agarro manteniéndolo y pensó que por un terrible momento, ella iba a derrumbarse. Afortunadamente, el momento pasó y fue capaz de abrir los ojos sin miedo a hacer alguna tontería más. Miro a Stevie Rae.

Ella todavía estaba sosteniéndolo de las manos. *Ella no le miraba con disgusto. No lo había hecho nunca, desde el primer día.*

“¿Porque me tocas sin miedo?” Se escucho preguntar antes de que pudiera darse cuenta.

Ella dejo escapar una risita. “Rephaim, yo no creo que puedas matar a una mosca en este momento. Además, me has salvado la vida dos veces y estamos imprimados. Definitivamente no te tengo miedo.”

“¿Quizás la pregunta debería haber sido porque me tocas sin repulsión?” Una vez más, las palabras salieron sin permiso. Casi.

Ella frunció el ceño como antes y decidió que le gustaba verla pensar.

Por último se encogió de hombros y dijo: “No me imagino a ningún vampiro rechazando a alguien del que este impreso. Quiero decir, yo estuve imprimada con Afrodita antes de beber tu sangre y hubo una época en la que ella me daba asco de verdad, no era muy agradable. Siempre. En realidad ella sigue siendo poco agradable. Pero mejoro un poco después de haber sido imprimada. No de una manera sexual, pero no volví a tenerle asco mas.”

Luego los ojos de Stevie Rae se abrieron como platos, cuando se dio cuenta de todo lo que había dicho y la palabra ‘sexual’ que parecía ser una presencia tangible en la habitación.

Ella soltó sus manos como si le quemaran.

“¿Puedes bajar las escaleras por ti mismo?” su voz sonaba extraña y abrupta.

“Si. Te seguiré. Si realmente crees que un árbol puede ayudarme.”

“Bueno no pasara mucho tiempo antes de averiguar si lo que creo significa algo,” Stevie Rae le dio la espalda y se dirigió a las escaleras. “Ah,” dijo ella sin mirarlo, “gracias por salvarme. Una vez más. Tu...tu no tenias porque hacerlo esta vez.” Sus palabras fueron vacilantes, como si estuviera teniendo problemas para escoger exactamente lo que quería decirle. “El dijo que no iba a matarme.”

“Hay cosas peores que la muerte,” dijo Rephaim. “Lo que la oscuridad puede coger de alguien que camina a la luz puede cambiar su alma.”

“¿Y tú qué? ¿Que puede tomar la oscuridad de ti?” pregunto ella, todavía sin mirarlo, mientras llegaban a la planta baja de la vieja mansión, sin disminuir su velocidad para que él pudiera seguirle el ritmo con mayor facilidad.

“El no acepta nada de mí. Solo me llena de dolor y luego se alimenta cuando el dolor se mezcla con mi sangre.”

Habían llegado a la puerta principal y Stevie Rae se detuvo, mirando hacia él. “Debido a que la oscuridad se alimenta del dolor y la luz del amor.”

Sus palabras dispararon un interruptor dentro de él, y la estudio con más atención. *Si*, decidió él, *ella le estaba escondiendo algo*. “¿Qué precio te pidió la luz para salvarme?”

Stevie Rae no podía mirarlo a los ojos de nuevo, algo que le pareció extraño, llena de pánico. Él pensaba que no iba a contestarle, pero finalmente en una voz que sonaba casi furiosa.

“¿Quieres decirme todo lo que el toro te pidió cuando se alimentaba de ti, de pie a tu lado y básicamente molestándote?”

“No”, respondió Rephaim sin vacilar. “Pero el otro toro—“

“No”, Stevie Rae repondió lo mismo que él. “No quiero hablar de eso tampoco. Así que vamos a olvidarlo y seguir adelante desde aquí. Bueno, y esperemos que pueda sacar algo de esta oscuridad dolorosa fuera de ti.”

Rephaim camino con ella hacia el jardín, que se veía patético debido a su deterioro, un triste reflejo de su pasado opulento. Mientras Rephaim la siguió, moviéndose lentamente para tratar de compensar el dolor que le estaba causando estar tan débil, se pregunto cuál podría ser el pago que la luz le exigió a Stevie Rae. Claramente, era algo desconcertante, algo que hizo que Stevie Rae estuviera reacia a hablar de ello.

Siguió robándole miradas a ella cuando pensaba que ella no se daba cuenta. Se veía sana y totalmente recuperada de su encuentro con la oscuridad.

En realidad, ella se veía muy fuerte, entera, completamente normal.

Pero, como él sabía demasiado bien, las apariencias podían engañar fácilmente.

Algo andaba mal, o por lo menos, algo acerca de la deuda que habría pagado a la luz le hacía sentirse incomodo.

Rephaim estaba tan ocupado tratando de ser cauteloso estudiándola que ella casi corriendo hacia el árbol lo había dejado atrás.

Ella lo miro y sacudió la cabeza. “No me estas engañando. Te sientes demasiado mal para ser astuto, así que deja de quedarte boquiabierto mirándome. Estoy bien. ¡Jeess!, eres peor que mi madre.”

“¿Has hablado con ella?”

Stevie Rae frunció el ceño profundamente. “No he tenido exactamente mucho tiempo libre los últimos días. Así que no, no he hablado con mi madre.”

“Deberías.”

“No voy a hablar con mi madre en este momento.”

“Como quieras.”

“Y no es necesario que uses ese tono conmigo.”

“¿Que tono?”

En lugar de responderle, le dijo. “Siéntate y cállate por un segundo y déjame pensar en cómo se supone que tengo que ayudarte.” Como si estuviera demostrándose, Stevie Rae se sentó, cruzando las piernas, con la espalda contra el árbol de cedro viejo que lloraba agujas de hielo. Cuando él no se movió, hizo un ruido impaciente y le indicó un espacio enfrente suyo. “Siéntate” le ordeno.

El se sentó.

“¿Y ahora?” pregunto.

“Bien, dame un minuto. No estoy realmente segura de cómo hacer esto.”

La vio enrollar uno de sus rubios rizos suavemente alrededor de su dedo y arrugar la frente un rato y luego el ofreció. “Te ayuda pensar si recuerdas lo que hiciste para que el molesto novato tropezase ¿pensaste que el podría desafiarme?”

“Dallas no es molesto, él pensaba que me estabas atacando.”

“Por suerte no lo estaba.”

“¿Entonces por que preguntas?”

Incluso con el dolor en su cuerpo, su tono lo divertía. Ella sabía muy bien que el novato no hubiera supuesto ninguna amenaza para el, incluso en su debilitada condición. Rephaim pudo haberla atacado sin problemas, o a cualquier otra persona, el joven impotente no le hubiera detenido. Sin embargo el chico tenía una media luna roja, por lo que significaba que era uno de sus súbditos y era muy leal a Stevie Rae. Así que Rephaim inclino la cabeza en señal de conformidad y solo dijo. “Debido a que habría sido un inconveniente si hubiera tenido que defenderme.”

Los labios de Stevie Rae se curvaron en un amago de sonrisa. “Dallas en realidad pensaba que estaba protegiendome.”

“Tú no lo necesitas.” Rephaim pronunció las palabras sin pensar. La mirada de Stevie Rae se encontró con la suya y su pulso aumentó. Él deseaba poder leer sus expresiones más fácilmente. Creyó ver la sorpresa en sus ojos y tal vez un destello de esperanza tenue, pero vio también miedo—algo de lo que estaba seguro. ¿Miedo a él? No, ella había demostrado que no le tenía miedo. Así que el miedo tenía que estar dentro, de algo que no era él, si no que se había activado. Sin saber que más decir agregó. “Como tú has dicho antes, no podría haber matado ni a una mosca. Yo no era una amenaza para ti.”

Stevie Rae parpadeó un par de veces, como si despejara su pensamiento y luego se encogió de hombros y dijo: “Si, bueno, he tardado mucho tiempo en convencer a todo el mundo en la Casa de la Noche de que es una extraña coincidencia que cayeras del cielo al mismo tiempo en que la oscuridad se manifestaba y que no me estabas atacando. Saber que aun hay Cuervos Mockers en Tulsa ha hecho súper difícil para mí salir sola de la escuela.”

“Debería irme.” Las palabras lo hicieron sentirse extrañamente vacío.

“¿A donde quieres irte?”

“Al este,” dijo sin dudarlo.

“¿Este?, ¿Quieres decir al este, hacia Venecia? Rephaim, tu padre no está en su cuerpo. No puedes ayudarlo yendo ahí ahora mismo. Creo que puedes ayudarlo estando aquí y trabajando conmigo para hacer que ambos vuelvan. Zoey y él.”

“¿Tú no quieres que me vaya?”

Stevie Rae miró hacia abajo, como si estudiara la tierra bajo ella. “Es difícil para un vampiro que la persona de la que está imprimada esté demasiado lejos.”

“Yo no soy una persona.”

“Si, pero eso no nos detuvo de imprimarnos, así que estoy pensando que las reglas se aplican por igual para ti y para mí.”

“Entonces, me quedare hasta que me digas que me vaya.”

Ella cerró los ojos como si las palabras le hubieran herido y tuvo que obligarse a permanecer inmóvil y no acercarse para confortarla, o tocarla.

¿Tocarla? ¿Él quiera tocarla?

Cruzo los brazos sobre su pecho en una negación física del pensamiento que le dejaba en shock.

“Tierra,” el dijo, su voz sonando muy fuerte en el silencio que había caído entre ellos. Ella lo miro y vio la pregunta en su mirada. “Tú la has llamado antes, cuando hiciste tropezar al novato rojo. Tú la llamaste para decirle que se habrá y te cobijara, para que pudieras escapar de la luz del sol en la azotea. La llamaste para cerrar el túnel detrás de mí en la abadía. ¿No puedes simplemente llamarla ahora y hacerle tu petición?”

Sus suaves ojos azules se ampliaron. “¡Tienes razón! ¿Porque lo estaba haciendo tan difícil? Lo he hecho un trillón de veces para otras cosas. No hay razón que no pueda hacerlo ahora.” Estiro sus manos, con las palmas hacia arriba. “Aquí, agárrame”.

Fue demasiado fácil para el desplegar los brazos y poner sus palmas sobre las de ella. Miro sus manos unidas, y repentinamente se dio cuenta, que excepto por Stevie Rae, el nunca antes había tocado a algún humano por cualquier razón, que no fuera la violencia. Y ahora, ahí estaba él, tocándola—suavemente—gentilmente—calmadamente. Su piel se sentía bien contra la suya. Estaba caliente. Y suave. Sus palabras llegaron a él entonces, y lo que estaba diciendo se movió en su interior, anidando allí en algun lugar distante que nunca antes había sido tocado.

“Tierra, tengo un gran favor que pedirte. Rephaim aquí, es especial para mí. El tiene dolor, y está teniendo problemas para ponerse bien. Tierra, he pedido prestadas tus fuerzas antes—para salvarme—para salvar a aquellos que me importan. Esta vez te estoy pidiendo que prestes tus fuerzas para ayudar a Rephaim. Es lo correcto.” Hizo una pausa y lo miro. Sus ojos se encontraron mientras ella repetía las mismas palabras que él le había dicho a la oscuridad cuando pensó que ella no le había oído. “Veras, el está herido por mi culpa. Cúrale. Por favor.”

El suelo tembló bajo sus pies. Rephaim estaba pensando que era justamente como la piel de algún animal sacudiéndose extrañamente, cuando Stevie Rae jadeo y contrajo su cuerpo bruscamente.

Rephaim empezó a alejarse, queriendo detener cualquier cosa que le estaba ocurriendo a ella, pero ella presiono sus manos con fuerza diciendo, “¡No! ¡No te sueltes! Está bien.”

Entonces el calor pasó por sus palmas hacia las suyas. Por un instante, le recordó la última vez que había invocado al poder inmortal de la sangre de su padre, y que la oscuridad había respondido en su lugar—pasando a través de su cuerpo, curando su brazo y su ala rota. Pero rápidamente Rephaim entendió que existía una diferencia esencial entre el ser tocado por la oscuridad y el ser tocado por la tierra. Donde antes el poder había estado sucio y consumido,

hinchándolo con energía y disparándola a través de su cuerpo, ahora lo que lo llenaba era como el viento del verano debajo de sus alas.

Su presencia en su cuerpo no fue menos dura de lo que lo había sido la oscuridad, pero el poder de la luz venía templado con su compasión—llena de vida y de salud creciendo por encima de su frialdad y violencia. Era como un bálsamo para su sobrecalentada sangre, calmando el dolor que latía en su cuerpo. Cuando el calor de la tierra llegó a su espalda—a ese lugar crudo, y sin cicatrizar de donde sus grandes alas crecían—el alivio fue tan instantáneo que Rephaim cerró los ojos, y dejó salir un suspiro mientras la agonía se evaporaba.

Y, a través de la curación, el aire alrededor de Rephaim se llenó de la fragancia embriagadora y reconfortante de agujas de cedro y la dulzura de la hierba de verano.

“Piensa en enviar la energía de vuelta a la tierra,” la voz de Stevie Rae era suave, pero insistente. Empezó a abrir los ojos y soltar sus manos, pero de nuevo ella se aferró a él, diciendo. “No. Mantén los ojos cerrados. Quédate como estas, pero imagina el poder de la tierra como una luz brillante verde que viene de la tierra debajo de mí, elevándose a través de mi cuerpo y mis manos, hacia tí. Cuando sientas que ha hecho su trabajo, imagina que ese poder brota de tu cuerpo de nuevo a la tierra.”

Rephaim mantuvo los ojos cerrados, y preguntó; “¿Por qué? ¿Por qué dejar que se vaya?”

Podía oír la sonrisa en su voz. “Debido a que no es tuyo, tonto. Tú no puedes ser dueño de este poder. Pertenece a la tierra. Solo se puede pedir prestado y luego enviarla de nuevo con un muchas gracias.”

Rephaim casi le dijo que era ridículo—que una vez que te hayan dado el poder, lo dejes ir. *Quédatelo y úsalo y poséelo*. Casi lo dijo, pero no pudo. Esas palabras le parecían malas mientras estaba lleno de la energía de la tierra.

Así que en vez de eso, hizo lo que se sentía bien. Rephaim imaginó la energía que lo llenaba como un haz de luz verde brillante y sintió como esta lo recorría por su columna vertebral y de nuevo iba de regreso hacia la tierra de donde había venido. Y mientras el calor de la rica tierra salía de él, él dijo dos palabras en voz muy baja: “Muchas gracias.”

Entonces era el de nuevo. Sentado bajo un gran árbol de cedro en un suelo húmedo y frío, de la mano de Stevie Rae.

Rephaim abrió los ojos.

“¿Mejor ahora?” pregunto ella.

“Si. Mucho mejor.” Rephaim abrió las manos y esta vez, ella también se aparto.

“¿En serio? Quiero decir, sentí a la tierra y pensé que debía de canalizarla a través de mi hacia ti y parecía que lo estabas sintiendo“. Ella ladeo la cabeza, estudiándolo. “Te ves mejor. Ya no hay dolor en tus ojos.”

Se puso de pie, ansioso de enseñárselo, y abrió los brazos, desplegando sus enormes alas, como si pudiera flexionar cada musculo. “¡Mira! Puedo hacer esto sin ninguna dificultad.”

Estaba sentada en el suelo mirando hacia él, con los ojos abiertos. La expresión de su rostro era tan extraña que automáticamente bajo los brazos y cruzo las alas a su espalda.

“¿Qué sucede?” pregunto. “¿Que está mal?”

“Yo-yo había olvidado que volaste hasta el parque. Bueno, y tambien desde el parque hacia aquí.” Hizo un sonido que podría haber sido una risa si no hubiera sonado tan ahogada. “¿Es estúpido verdad?, ¿Como pude haber olvidado algo como eso?”

“Supongo que te acostumbraste a verme roto”, el dijo, intentando entender porque ella de repente parecía tan alejada de el.

“¿Que arreglo tu ala?”

“La tierra”, dijo el.

“No, no ahora. No estaba rota cuando llegamos aquí. El dolor que tu sentías no tenía nada que ver con esto.”

“Oh, no. He estado sano desde anoche. El dolor era causado por los restos de oscuridad y lo que le hizo a mi cuerpo.”

“Entonces, ¿como tu ala y tu brazo se arreglaron anoche?”

Rephaim no quería contestar. Mientras ella lo miraba con esos grandes ojos acusadores, se encontró queriendo mentirle, decirle que había sido un milagro de la inmortalidad en su sangre. Pero no podía mentirle. *No le mentaría.*

“Llame a los poderes que me pertenecen debido a la sangre de mi padre. Tenía que hacerlo. Te escuche gritar mi nombre.”

Ella parpadeo y el vio un rayo de entendimiento en su mirada. “Pero el toro dijo que estabas lleno de su poder no del de tu padre.”

Rephaim asintió. “Sabía que era diferente. No sabía porque. Tampoco comprendi porque la misma oscuridad se adentraba en mí.”

“Entonces la oscuridad te curo.”

“Si, y despues la tierra me sano de la herida que dejo la oscuridad dentro de mi.”

“Okay, bien, genial.” Ella se levanto bruscamente y se sacudió los pantalones vaqueros. “Estas mejor ahora y yo tengo que irme. Como he dicho, es difícil para mí salir ahora de la Casa de la Noche con todo eso de que Cuervos Mockers acechan la ciudad.”

Ella empezó a caminar rápidamente y el extendió su mano para agarrarla de la muñeca. Stevie Rae se aparto de él.

La mano de Rephaim cayó a su lado, y dio un paso lejos de ella.

Se miraron el uno al otro.

“Me tengo que ir,” repitió.

“¿Vas a regresar?”

“¡Tengo que hacerlo! ¡Lo prometí!” Ella le grito las palabras, y el sintió como si le hubiera abofeteado.

“¡Te libero de tu promesa!” le grito de regreso, enfadado de que esa pequeña mujer pudiera causar esos disturbios en su interior.

Sus ojos brillaron suspicazmente cuando dijo. “No es a ti al que yo se lo prometí-no puedes liberarme.” Entonces paso junto a el, girando su cabeza para que no pudiera verle la cara.

“No vuelvas solo porque tienes que hacerlo. Vuelve solo cuando asi lo quieras” grito el, detrás de ella.

Stevie Rae no se detuvo y no miro hacia atrás. Se limito a irse.

Rephaim se quedo allí mucho tiempo. Cuando el sonido de su coche desapareció, finalmente se movio. Con un grito de frustración el Cuervo Mocker corrió y luego se lanzo hacia el cielo nocturno, batiendo el viento frio con sus enormes alas y subiendo hasta encontrar las temperaturas termales que lo mantuvieran, le sujetabn, y le llevaban hacia cualquier lugar—a todas partes.

¡Solo llévame! ¡Sácame de aquí!

El Cuervo Mocker se abalanzo hacia el este, alejándose de la dirección que había tomado el coche de Stevie Rae-lejos de Tulsa y la confusión que había en su vida desde que ella había entrado en ella. Luego cerró su mente a todo menos a la alegría familiar del cielo, y voló.

BURNED

Stark

Capítulo 19

Traducido por Angel
Corregido por Ana.lieta

“Si, te escucho, Afrodita. Tu quieres que yo memorice ese poema.” Stark habló a través del auricular del helicóptero, el cuál él deseaba saber cómo apagar. Él no quería escucharla ni a su gran boca abriéndose y cerrándose una y otra vez; él no quería hablar con Afrodita o con alguien más. Él estaba completamente preocupado haciendo girar repetidas veces en su mente su estrategia para conseguir que él y Zoey entraran en la isla. Stark se quedó mirando fuera de la ventana del helicóptero, tratando de ver a través de la oscuridad y de la niebla, y así tener un primer vislumbre de la Isla Skye donde, según Duantia y simplemente, todo el Alto Consejo, encontraría su muerte segura en alguna ocasión en los siguientes cinco días.

“No es un *poema*, idiota. Es una *profecía*. No le pediría a alguien que memorizara un poema. Metáfora, símil, alusión, simbolismo. . . Blah. . . Blah. . . ¡ugh!. Mi pelo me duele de solo pensar en todas esas porquerías. No es que una profecía apeste un poco menos, pero es tristemente importante. Y Stevie Rae tiene mucha razón con este. Parece ser un mapa poético confuso.” Dijo Afrodita.

“Estoy de acuerdo con Afrodita y Stevie Rae.” Dijo Darius “Los poemas proféticos de Kramisha han guiado a Zoey antes. Este podría hacer lo mismo.”

Stark arrastró su mirada fija de la ventana. “Lo se.” Él miró de Darius a Afrodita, entonces sus ojos fueron al cuerpo aparentemente sin vida de Zoey, que estaba amarrada en una estrecha camilla entre lo tres. “Ella ya encontró a Kalona en el agua. Tiene que purificarlo a través del fuego. El aire tiene que murmurarle algo que el espíritu ya sabe, y si ella se mantiene siguiendo la verdad, será libre. Ya memoricé la maldita cosa. No me importa si es un poema o una profecía. Si hay una oportunidad de que eso la ayude, se lo llevaré a Zoey.”

La voz del piloto vino a través de los auriculares para todos ellos. “Ya estoy bajando. Recuerden, todo lo que puedo hacer es dejarlos allí. El resto depende de ustedes. Simplemente sepan que si dan un paso en la isla misma sin el permiso de Sgiach, ustedes morirán.”

“Entendí eso desde la primera docena de veces que ustedes idiotas han dicho eso, repetidamente.” Stark murmuró, sin importarle que el piloto le diera una mirada oscura sobre su hombro.

Luego el helicóptero aterrizó, y Darius le ayudo desabrochar a Zoey. Stark cayó al suelo. Darius y Afrodita cuidadosamente le entregaron a Zoey, y él la acunó en sus brazos, intentando escudarla de lo peor del frío viento, mojado y que elevaba muchas hojas por el helicóptero. Darius y Afrodita se le unieron, y todos ellos se alejaron corriendo del helicóptero, aunque el piloto no había estado exagerando. No estuvieron en el suelo por un minuto cuando el helicóptero levantó vuelo.

“Cobardes.” Dijo Stark.

“Sólo siguen sus instintos.” Darius dijo, mirando a su alrededor como si esperara que el hombre de la bolsa¹⁹ saltara desde la niebla.

“De veras. Este lugar es súper espeluznante.” Afrodita dijo, moviéndose más cerca de Darius, quien la tomo entre sus brazos posesivamente.

Stark les frunció el ceño. “¿Están bien? No me digan que el vampiro perdición-y-desesperanza han llegado.”

Darius lo miró de arriba a abajo, y entonces compartió una mirada con Afrodita antes de contestar. “No sientes ‘eso’, ¿verdad?”

“Siento frío y estoy mojado. Estoy enojado porque Zoey esta en problemas y no he podido ayudarla, y estoy molesto por que el amanecer esta a solo una hora, más o menos y mi único refugio es una choza que el vampiro dijo que estaba a treinta minutos de caminata, de regreso, por el camino que vinimos. ¿Es cualquiera de esas cosas el ‘eso’ del que hablas?”

“No.” Afrodita respondió por Darius, aunque el Guerrero también negaba con la cabeza. “El ‘eso’ que Darius y yo sentimos es un deseo ardiente de escapar. Y yo quiero decir *correr*. Ahora.”

“Quiero sacar a Afrodita de aquí. Sacarla de esta isla y nunca más regresar.” Darius dijo. “Eso es lo que todos mis instintos me dicen.”

“¿Y tu no sientes nada de eso?” Afrodita le preguntó a Stark. “¿Tu no quieres llevar a Zoey lejos de aquí?”

¹⁹ Hombre de la Bolsa: Popularmente conocido como ‘coco’.

“Nop.”

“Pienso que eso es una buena señal.” Darius dijo. “La advertencia que es inherente en la tierra en cierta forma pasa por encima de él.”

“O Stark simplemente tiene demasiados golpes en la cabeza y no lo ha notado”. Dijo Afrodita.

“Con ese pensamiento optimista, comencemos con esto. No tengo tiempo para desperdiciarlo en sentimientos espeluznantes.” Dijo Stark. Todavía cargando a Zoey, él empezó a ir hacia el largo, y estrecho puente que se estiraba en medio de los bordes del continente escocés y la isla. Estaba iluminado por antorchas que apenas podían ser vistas a través de la mezcla espesa de noche y niebla. “¿Usted dos vienen? ¿O van a salir corriendo y gritando como pequeñas niñas lejos de aquí?”

“Vamos contigo.” Dijo Darius, alcanzándolo en un par de zancadas.

“Si, y dije que quería correr. Yo no dije una mierda a cerca de gritar. No soy una gritona.” Dijo Afrodita.

Ambos habían sonado bastante rudos, pero Stark aun no había llegado al punto medio del puente cuando oyó a Afrodita murmurando al oído de Darius. Él examinó con la mirada a la pareja. Aun en la oscura luz de las antorchas él podía ver lo pálidos que se habían vuelto, el Guerrero y su Profetisa. Stark hizo una pausa. “Ustedes no tiene que venir conmigo. Todos, aun Thanatos, dijo que no hay absolutamente manera de que Sgiach los deje entrar en la isla. Aun si todos ellos estuvieran equivocados, y usted logran entrar, no hay mucho que puedan hacer. Tengo que descubrir como llegar a Zoey. Solo.”

“No podremos estar a tu lado mientras estes en el otro mundo.” Darius dijo.

“Así que cuidaremos tu espalda, y no hay nada que puedas hacer acerca de eso. Zoey estaria completamente enojada conmigo cuando regrese a allí” - Afrodita señaló el cuerpo de Zoey- “y descubre que Darius y yo te hemos dejado hacer toda esta mierda a solas. Tú sabes como es ella con la mentalidad de uno para todos, y todos para uno. Los vampiros tampoco dejarían entrar a todo el grupo de nerds aquí, algo que realmente no los culparía por hacer, así que Darius y yo solo aprovechamos su descuido. Otra vez. Como dijiste, deja de perder el tiempo que no tienes.” Ella agitó su mano a la oscuridad enfrente de ellos. “Adelante, simplemente voy a ignorar las colisiones de las olas negras debajo de nosotros y el hecho de que estoy malditamente segura que este puente se va a romper de un momento a otro y que caeremos en la estúpida agua, donde los monstruos marinos nos arrastrarán bajo las espeluznantes olas negras y succionaran nuestros cerebros.”

“¿Eso es en realidad lo que este lugar te hace sentir?” Stark trató, sin éxito, esconder su sonrisa.

“Si, culo retrasado, eso es.”

Stark miró a Darius, quien asintió con la cabeza de acuerdo porque en lugar de hablar, él obviamente estaba presionando con fuerza su mandíbula y disparando miradas sospechosas hacia las ‘espeluznantes olas negras’.

“Huh.” Stark dejó de intentar ocultar su sonrisa y le mostro su sonrisa completa a Afrodita. “Es simplemente agua y un puente para mí. Maldita vergüenza que los esté asustando tanto.”

“Camina.” Dijo Afrodita. “Antes de que se me olvide que sujetas a Zoey, y te empuje fuera del puente así Darius y yo podemos regresar corriendo por el camino por donde vinimos, gritando o no.”

La sonrisa de Stark sólo duró algunos metros más. Entonces recordó porque estaba ahí, y eso le golpeo, despertandole. Todo lo que debía de importarle ahora era el peso sin movimiento de Zoey en sus brazos. *No debería entrometerme con Afrodita. Necesito enfocarme. Pensar en lo que les diria a ellos y, por favor ¡oh! por favor, Nyx, déjame estar en lo cierto. Déjame decir lo que me pondrá en esa isla.*

Serio y resuelto, Stark los guió a través del puente hasta que se detuvieron delante de un pasaje abovedado, imponente; hecho enteramente de una hermosa piedra blanca. La luz de antorcha atrapó venas de plata en lo que Stark pensó que era un raro mármol, a fin de que el arco brillara tentadoramente.

“Oh, maldita sea, apenas puedo mirar eso.” Afrodita dijo, girando su cabeza para no ver el pasaje abovedado. “Y usualmente amo las cosas brillantes.”

“Esto es más del hechizo.” La voz de Darius fue áspera con tensión. “Se supone que debe repeler.”

“¿Repeler?” Afrodita recorrió con la mirada el pasaje abovedado, se estremecio, y después aparto la mirada otra vez. “‘Repulsivo’ es una mejor palabra.”

“No te afecta, tampoco. ¿Verdad?” Darius le preguntó a Stark.

Stark se encogió de hombros. “Es impresionante, y es obviamente caro, pero no me hace sentir nada extraño.” Él se movió más cerca del mármol y estudió el pasaje abovedado. “¿Entonces, donde está el timbre o lo que sea? ¿Cómo llamamos a alguien? ¿Hay un teléfono, o grito, o que?”

“¿Ha Gaelic akiv?” La voz incorpórea de un hombre pareció venir del pasaje abovedado mismo, como si fuera un portal viviente. Stark miró en la

oscuridad con desconcierto. “Será en lengua inglesa, entonces.” La voz continuó. “Su presencia no es deseada aquí es todo lo que tengo que decir para usted.”

“Necesito ver a Sgiach. Es cuestión de vida o muerte.” Dijo Stark.

“A Sgiach no le concierne los *uze wains*, aun si es una cuestión de vida o muerte.”

Esta vez la voz sonó más cercana, más clara, y tenía un acento escocés que era más un gruñido que el usual marcado acento irlandés.

“¿Qué diablos es un wain²⁰?” Afroditá susurró.

“Sssh.” Stark le dijo. Y dirigiéndose a la voz sin rostro él dijo. “Zoey no es una niña. Ella es una Suma Sacerdotisa, y ella necesita ayuda.”

Un hombre salió de las sombras. Él llevaba puesto una falda escocesa de color terráqueo, pero no era como esos que habían visto en sus viajes apresurados hacia las Tierras Altas. Este estaba hecho de más material, y no era ceremonioso y correctamente visto. Este vampiro no llevaba puesto una chaqueta de tejido mixto de lana con una camisa llena de plisados. Su pecho musculoso y sus brazos estaban desnudos y llevaba puesto sólo un chaleco de cuero y protectores en el antebrazo. La empuñadura de una daga destelló en su cintura. Excepto por una tira de corto pelo en el centro de su cabeza, su pelo estaba afeitado. Dos aros de oro destellaron en un oído. La luz del fuego atrapó el torque de caciques de oro que usaba alrededor de una muñeca. En contraste a su cuerpo poderoso, su cara estaba profundamente arrugada. Su barba afeitada al rape, era completamente blanca. Los tatuajes en su cara eran grifos, con garras extendidas sobre sus pómulos. La impresión general e inmediata que Stark tuvo de él era que él era un Guerrero que podría caminar a través del fuego y emergería no solamente ileso, sino victorioso.

“Esa pequeña chica es una novata, no una Suma Sacerdotisa.” Él dijo.

“Zoey no es como otros novatos.” Stark habló rápidamente, temiendo que el sujeto que lucía como si hubiera salido de un mundo antiguo la desmaterializara y la enviara al pasado en cualquier segundo. “Hasta hace solo dos días, ella tenía los tatuajes de vampiresa, y muchos otros tatuajes sobre el resto de su cuerpo. Y tenía afinidades con todos los cinco elementos.”

Los azules ojos evaluadores del vampiro se quedaron en Stark sin recorrer con la mirada a Zoey o Darius y Afroditá.

“Aún hoy, yo solo veo a una novata inconsciente.”

²⁰ Wain: niña, humana.

“Su alma fue destrozada hace dos días por combatir con uno inmortal caído. Cuando eso ocurrió, sus tatuajes desaparecieron.”

“Entonces una moribunda ella será.” El vampiro alzó una mano en un gesto despectivo y comenzó a voltearse.

“¡No!” Stark gritó, y dio un paso adelante.

“¡Hazte a un lado!” El Guerrero ordenó, y con una velocidad inmaterial, el vampiro giró alrededor y brincó hacia adelante, aterrizando directamente debajo del pasaje abovedado y bloqueando el camino de Stark. “¿Eres estúpido o un maldito hombre idiota? No tienes permiso para entrar al Eilean ni Sgiath²¹, la Isla de las Mujeres. Si lo intentas, será tu vida la que pierdas, si, no dudes eso.”

A centímetros del imponente vampiro, Stark se mantuvo firme y lo miró ojo a ojo. “No soy estúpido o un tonto. Soy el Guerrero de Zoey, y si pienso que puedo protegerla mejor metiéndola en esta isla, en ese caso es mi derecho llevar a mi Suma Sacerdotisa a Sgiach.”

“Tu has sido mal informado, Guerrero.” El vampiro dijo plácidamente pero firmemente. “Sgiach y su Isla son un mundo aparte de tu Alto Consejo y sus reglas. Yo no soy un Hijo de Erebus y *mo bann ri*²², mi reina, no está en Italia. Guerrero con una herida Suma Sacerdotisa o no, tú no tienes el derecho de entrar aquí. Ninguno de ustedes tiene derecho de estar aquí.”

Abruptamente, Stark se giró hacia Darius. “Sostén a Zoey.” Él le dio su Suma Sacerdotisa al otro Guerrero y entonces miró al vampiro otra vez. Stark alzó su mano, su palma fuera, y mientras el vampiro le observaba con abierta curiosidad, él cortó con la uña de su pulgar, su muñeca. “No pido entrar como un Guerrero Hijo de Erebus; he dejado al Alto Consejo. Sus reglas no significan una mierda para mí. ¡Estoy *pidiendo* entrar! A través del derecho que he heredado en mi sangre, exijo ver a Sgiach. Tengo algo que hablar con ella.”

El vampiro no quitó sus ojos de la mirada fija de Stark, pero su nariz se dilató mientras inhaló el aire.

“¿Cuál es tu nombre?”

“Hoy me llaman Stark, pero pienso que el nombre que tu andas buscando es con el que me llamaban antes de que fuera Marcado - MacUallis.”

“Permanece aquí, MacUallis.” El vampiro desapareció en la noche.

Stark limpió su brazo sangrante en sus pantalones vaqueros y tomó a Zoey de Darius. “No voy a dejarla morir.” Inspirando profundamente, él cerró sus ojos

²¹ Eilean in Sgiath: Isla de Sgiach.

²² Mo bann ri: no lo sere, nunca lo sere. (Varios significados)

y se alistó para pasar por debajo del pasaje abovedado e ir tras el vampiro, contando con la sangre de sus antepasados humanos, para protegerlo.

La mano de Darius atrapó su brazo, previniéndole de atravesar el umbral. “Pienso que lo que el vampiro quiso decir es que te quedaras aquí porque él va a regresar.”

Stark se pauso y observó de Darius a Afrodita, quien puso sus ojos en blanco hacia él, y dijo. “Ya sabes, en esta vida creo que probablemente lo mejor será que tu debas de aprender algo de paciencia junto con un poco de ‘sigue la pista.’ Cielos, simplemente espera unos minutos. El bárbaro Guerrero te dijo que esperes aquí, no que te fueras. Sonaba como si él esta dispuesto a regresar.”

Stark gruñó y se alejó medio paso del medio del arco, aunque él anduvo con los hombros caídos en contra del lado exterior de este, desviando el peso de Zoey, así ella podría encontrarse más a gusto. “De acuerdo. Esperaré. Pero no esperaré por mucho tiempo. Ellos o me dejan entrar en la maldita isla, o no. De una u otra manera, quiero acabar con lo que sigue.”

“La humana está en lo correcto.” La voz de la mujer salió de la oscuridad de la isla. “Tu necesitas aprender paciencia, joven Guerrero.”

Stark se enderezó y miró hacia la isla otra vez. “Sólo tengo cinco días para salvarla. De otra manera, ella morirá. No tengo tiempo para aprender a esperar ahora mismo.”

La risa de la mujer hizo que los bellos de los brazos de Stark se elevaran. “Impetuoso, arrogante, e impertinente.” Dijo ella. “Él me recuerda a ti hace varios siglos, Seoras.”

“Si, excepto que yo no era tan joven.” Contestó la voz del Guerrero vampiro.

Stark luchaba contra el impulso de gritarle a los dos que salieran de la oscuridad y lo enfrentaran cuando parecieron materializarse de la niebla directamente enfrente a él, a un lado del arco la isla. El vampiro que parecía arcaico estaba ahí otra vez, pero Stark apenas lo recorrió con la mirada. Su atención se enfocó en una cautivadora mujer.

Ella era alta, con un cuerpo ancho, de hombros musculosos, sin embargo enteramente femenino. Había líneas en las esquinas de sus ojos, las cuales eran grandes y bellas, con unas sombras doradas mezcladas con verde, el color exacto del pedazo de ámbar, del tamaño de un puño, que colgaba en medio de su cuello. Excepto por una sola veta de rojo canela, su pelo largo hasta la cintura era perfectamente blanco, pero ella no se veía vieja. Ella no se veía joven, tampoco. Mientras él la estudiaba, Stark se dio cuenta que ella le recordaba a Kalona, quien era siempre joven y antiguo al mismo tiempo. Sus tatuajes eran increíbles-espadas con empuñaduras intrincadamente esculpidas, y hojas, que enmarcaban su fuerte, y sensual rostro. Él se dio

cuenta de que nadie había dicho nada mientras él había estado mirándole estúpidamente, entonces Stark aclaró su garganta, sujeto a Zoey mucho más cerca a él, y respetuosamente se inclinó ante ella.

“Feliz encuentro, Sgiach.”

“¿Por qué te debería permitir en mi isla?” Ella dijo sin preámbulo.

Stark inhaló profundamente y alzó su barbilla, encontrándose con la mirada fija de Sgiach como la de su guerrero tenía la de él “Es mi derecho por sangre. Soy un MacUallis. Eso quiere decir que soy parte de tu Clan.”

“No de ella, chico. Mia.” El vampiro le dijo, sus labios se curvaron en una sonrisa que era mucho más peligrosa que de invitación.

Tomado por sorpresa, Stark desviado su atención hacia el Guerrero. “¿Tuya? ¿Soy parte de tu Clan?” dijo estúpidamente.

“Recuerdo que tu eras más listo cuando eras tan joven.” Sgiach le dijo a su Guerrero.

“Si.” El vampiro dijo con un bufido. “Crío o no, tenía más sentido que él.”

“Soy lo suficientemente listo para saber que la historia de mi sangre humana todavía me da una atadura con ustedes dos y esta isla.” Dijo Stark.

“Tu estas apenas fuera de los pañales, chico.” El Guerrero dijo sarcásticamente. “Tu mejor confómate con los juegos de la escuela, y no hay nada como eso en esta isla.”

En lugar de enfurecerse a Stark, las palabras del vampiro activaron su memoria, y fue como tener las notas de Damien allí enfrente de él otra vez. “Por eso es mi derecho entrar en la isla.” Stark dijo. “No se una mierda acerca de lo que se requiere para ser lo suficientemente Guerrero para salvar a Zoey, pero te puedo decir que ella es más que una Suma Sacerdotisa. Antes de que ella fuera destrozada, ella se estaba convirtiendo en algo que los vampiros nunca habían visto.” Los pensamientos siguieron viniendo a él, y mientras él hablaba y veía la sorpresa en la cara de Sgiach, las piezas del rompecabezas encajaron, y sus entrañas le decían que él tenía la razón, iba por el camino correcto. “Zoey se estaba volviendo en una Reina de los elementos. Soy su Guerrero-su Guardian-y ella es mi **Ace**²³. Yo estoy aquí para aprender a proteger a mi **Ace**. ¿No es eso de lo que se trata todo con ustedes? ¿Enseñarle a los Guerreros a proteger a su **Aces**?”

“Dejaron de de venir a mi.” Dijo Sgiach.

²³ Ace: Reina, única.

Stark pensó que por un momento, sólo estaba imaginando la tristeza en su voz, pero cuando su Guerrero se movió un poco más cerca de su reina, como si él estuviera tan armonizado para sus necesidades, tanto, que él quiso alejar esa pequeña nota de incomodidad de ella, Stark supo entonces, más allá de cualquier duda, que él había encontrado la respuesta, y él envió un silencioso “gracias, Nyx” a la Diosa.

“No, no hemos dejado de venir. Estoy justo aquí.” Stark le dijo a la antigua reina. “Soy un Guerrero. Soy de la sangre MacUallis. Pido su ayuda para poder proteger a mi Ace. Por favor, Sgiach, déjame entrar en tu isla. Enséñeme cómo mantener viva a mi reina.”

Sgiach dudó sólo lo suficiente como para compartir una mirada con su Guerrero, luego levantó su mano, y dijo. “*Failte Gu ant Eilean Nan Sgiath...* Bienvenido a la Isla de Sgiach. Tu puedes entrar en mi isla.”

“Vuestra Majestad.” La voz de Darius hizo a todo el mundo detenerse. El Guerrero había caído en una rodilla delante del pasaje abovedado, Afrodita estaba de pie, detrás de él.

“Tu puedes hablar, Guerrero.” Dijo Sgiach.

“No soy de la sangre del Clan, pero yo protejo a mi Ace; por consiguiente, pido entrada a su isla también. Aunque no vengo como un Guerrero recién hecho, creo que hay mucho aquí que yo no se-mucho aquí que me gustaría aprender mientras estoy de pie a un lado de mi hermano Guerrero en su búsqueda para salvar la vida de Zoey.”

“Ésta es una hembra humana y no una Suma Sacerdotisa. ¿Cómo podrías estar jurado a ella?” Pregunto el Guerrero vampiro.

“Lo siento, no entendí tu nombre. ¿Era Shawnus?” Afrodita dio un paso a un lado de Darius y apoyó su mano sobre su hombro.

“Maldición es *Seoras*, ¿eres sorda también?” El Guerrero dijo, enunciando lentamente. Stark estaba sorprendido de ver sus labios curvarse hacia arriba ante el tono malicioso de Afrodita.

“Está bien, *Seoras*.” Ella imitó su acento con exactitud escalofriante. “No soy una humana. Era una novata que tenía visiones. Después deje de ser novata. Y cuando deje de serlo, Nyx, por razones que todavía no estoy segura, decidí mantener mis visiones. Así que ahora soy la Profetisa de la Diosa. Espero que eso, junto con todo el estrés, los dolores de ojos que me da, estas cosas de Profetisa quieren decir que envejeceré lentamente, como tu reina.” Afrodita se detuvo a inclinar su cabeza hacia Sgiach, de quién sus cejas subieron, pero quien no la golpeó a muerte como Stark pensó que se merecía. “De cualquier manera, Darius es *mi* Guerrero jurado. Si entiendo bien la alusión, y aquí hay esperanza porque soy muy mala en el lenguaje figurativo, soy un Ace a mi

manera. Así que Darius cabe con su Clan Guardián, lazo de sangre o no lazo de sangre.”

Stark pensó que oyó a Seoras murmurar. “Arrogante **Feckr**.” Al mismo tiempo que Sgiach susurraba “Interesante.”

“*Failte gu ant Eilean Nan Sgiath*²⁴, Profetisa y su Guerrero.” Dijo Sgiach.

Sin ninguna otra discusión, Stark, cargando a Zoey, y seguido por Darius y Afrodita, pasó debajo del pasaje abovedado de mármol y entró en la Isla de las Mujeres.

²⁴ *Failte gu ant Eilean Nan Sgiath: Es la misma bienvenida que Sgiach le da a Stark.*

Stark

Capítulo 20

Traducido por Roza B y Glad

Seoras los dirigió a la Range Rover negra que estaba estacionado a la vuelta y fuera de vista desde el arco. Stark se detuvo ante el vehículo. Su cara mostró su sorpresa porque el Guerrero se rió y dijo, “¿Esperabas un auto pequeño y un pony de tierras altas?”

“Pues yo no sé él, pero yo sí.” Dijo Afrodita, mientras se subía al asiento trasero al lado de Darius. “Y por una vez en mi vida estoy muy contenta de haberme equivocado.”

Seoras abrió la puerta del copiloto para él, y Stark se subió, sosteniendo a Zoey con mucho cuidado. El Guerrero empezó a manejar antes de que Stark se diera cuenta de que Sgiach no estaba con ellos.

“Hey, ¿dónde está tu reina?” Stark preguntó.

“Sgiach no necesita un automóvil para transportarse en su isla.”

Stark estaba pensando en cómo hacer su próxima pregunta cuando Afrodita se le adelantó.

“¿Qué diablos significa eso?”

“Significa que la afinidad de Sgiach no está limitada a algún elemento. La afinidad de Sgiach es con la isla. Ella es la que manda a todos en esta isla.”

“¡Santa Mierda! ¿Quiere decir que se puede transportar como una versión no tan tonta de Star Trek? Aunque no creo que se pueda ser un no tonto como Star Trek,” Afrodita dijo.

Stark empezó a pensar en alguna manera de amordazar a Afrodita sin que Darius se le viniera encima.

Pero el viejo Guerrero no se vio afectado por Afrodita. Simplemente se encogió de hombros y dijo, “Sí, esa sería una buena explicación.”

“¿Conoces Star Trek?” Stark abrió la boca antes de que su mente lo pudiera detener.

De nuevo el Guerrero se encogió de hombros. “Tenemos satélite.”

“¿Qué hay del internet?” Afrodita preguntó esperanzada.

“También tenemos interneógrafo,” Seoras dijo con cara seria.

“Así que sí dejan entrar al mundo exterior.” Stark dijo.

Seoras lo miró. “Sí, cuando sirve para los propósitos de la reina.”

“No estoy impresionada. Es una reina. Le ha de gustar comprar por internet,” Afrodita dijo.

“Es una reina. Le gusta estar informada de lo que pasa en el mundo,” el Guerrero respondió con una voz que dejaba claro que no quería contestar más preguntas al respecto.

Manejaron en silencio hasta que Stark empezó a preocuparse por los rayos de luz que empezaban a aparecer en el cielo del este. Estaba a punto de decirle a Seoras lo que le pasaría si no estaba bajo techo cuando el sol saliera, cuando el guerrero señaló hacia enfrente diciendo, “El Craobh—la Sagrada arboleda. El castillo está pasando la costa.”

Hipnotizado, Stark volteó a su izquierda para ver los troncos deformados que probablemente serían parte de algunos árboles que formaban un océano verde. Solo pudo vislumbrar pequeñas cosas que había en la arboleda capas de musgo y montones de mármol del que el arco estaba hecho y que parecían manchas de luz brillante. Y en frente de todo estaba lo que se veía como dos árboles torcidos para formar uno solo. En sus ramas, pequeñas franjas de tela de colores estaban amarradas en un contraste extraño pero que complementaba perfectamente a las antiguas extremidades.

Mientras más miraba Stark, más raro se sentía.

“Nunca había visto un árbol así, y ¿por qué tiene tela amarrada a él?” preguntó.

Seoras frenó, deteniéndose en la mitad del camino. “Este es un árbol de espino y ese es un árbol serbal creciendo juntos para formar un árbol colgante.”

Eso fue toda la explicación que le dio y Stark lo miró con frustración diciendo, “¿Un árbol colgante?”

“Tu educación es lamentablemente escasa muchacho. Pues un árbol colgante es un árbol de los deseos. Cada nudo—cada tira de tela amarrada— representa

un deseo. A veces son los padres deseando con ilusión el bienestar de de su bebé. A veces son amigos recordando a aquellos que han pasado a otra vida. Pero casi siempre son deseos de personas enamoradas uniendo sus vidas juntas deseando la felicidad. Son árboles que crecen gracias a las Buenas Personas, sus raíces se alimentan de pasar sus buenos deseos desde su mundo al de nosotros.”

“¿Las buenas personas?” Stark lo miró exasperado.

“Tu las conoces como Hadas. ¿Sabes de dónde viene la frase de ‘Amarrar el nudo’?”

“Eso es romántico,” Afrodita dijo, su tono—por primera vez—estaba vacío de sarcasmo.

“Así es mujer, si es realmente romántico, entonces tiene que ser Escocés,” dijo el Guerrero mientras ponía la Range Rover de nuevo en marcha y se alejaban de la tierra de los árboles de los deseos.

Distraído por el pensamiento de atar un nudo con Zoey, Stark no notó el castillo hasta que Seoras se detuvo de nuevo. Miró hacia arriba, y los rayos de luz que las rocas y el agua reflejaban llenaron su vista. El castillo estaba a unas cien yardas del camino principal, después de un camino que estaba hecho de un puente de piedra sobre un campo boggy. Antorchas iluminaban el camino, solo que esta vez había el triple de éstas iluminando el camino al castillo y a las enormes paredes de la propia construcción.

Entre las antorchas, había estacas como del ancho del brazo de un hombre. En cada estaca había una cabeza—sin piel, con la boca en una mueca, sin ojos, y cosas macabras que al principio parecían moverse hasta que Stark se dio cuenta de que era solo el largo cabello de cada cabeza que flotaba como un fantasma en la fría brisa.

“Asqueroso,” Afrodita susurró desde su asiento.

“La Gran Tomadora de Cabezas,” Darius dijo, su voz llena de asombro.

“Así es, Sgiach,” fue todo lo que Seoras dijo, pero sus labios se tornaron en una sonrisa que reflejaba el orgullo en su voz.

Stark no dijo nada. En lugar de eso sus ojos se enfocaron en la grisácea entrada del camino. La fortaleza de Sgiach estaba sobre el filo del acantilado desde el que se podía alcanzar a ver el océano. Aunque solo podía ver la extensión de tierra del castillo, no era difícil imaginar para Stark la apariencia que tenía la isla hacia el mundo exterior—un mundo que nunca tendría acceso a sus dominios, incluso tenía el hechizo protector de su reina para repeler a los intrusos. El castillo estaba hecho de piedra gris alternada con el brillante mármol que brillaba en la isla. En frente de las gruesas puertas del castillo había un arco que se encontraba antes del puente para entrar al castillo.

Mientras salía de la Range Rover, Stark escuchó un sonido que lo hizo voltear su cabeza más hacia arriba. Iluminada por un círculo de antorchas, una bandera ondeaba en la torre más alta del castillo. Ondeaba fuertemente con la fría brisa, pero Stark claramente vio la forma de un fuerte toro con la imagen de una Diosa, o tal vez una reina, pintada con su cuerpo musculoso.

Después las puertas del castillo se abrieron, y los Guerreros salieron, hombres y mujeres, cruzaron el puente, y trotaron hacia ellos. Stark automáticamente dio un paso hacia atrás mientras que Darius se movía hacia su lado tomando una posición defensiva.

“No busquen problemas cuando no es la intención de nadie lastimarlos,” Seoras dijo, haciendo un movimiento con su mano para tranquilizarlos. “Ellos solo desean mostrar el debido respeto a vuestra reina.”

Los Guerreros, todos vestidos como Seoras, fueran hombres o mujeres, se movieron rápidamente, pero sin ningún signo de agresión hacia Stark. Llegaron en dos filas sosteniendo una camilla de tela entre ellos.

“Es tradición mostrar respeto, cuando alguno de nosotros cae. Es responsabilidad del Clan regresar a él o a ella a casa, a *Tir na nóg*, la tierra de nuestra juventud,” dijo Seoras. “Nunca dejamos a ninguno de los nuestros atrás.”

Stark dudó. Fijando los ojos con la mirada del Guerrero dijo, “No creo que la pueda dejar sola.”

“De acuerdo,” Seoras respondió suavemente, asintiendo en señal de comprensión. “No tienes porque hacerlo. Tomaras la posición del frente. El Clan se encargará de lo demás.”

Cuando Stark no se movió, Seoras caminó hacia él y extendió sus manos. No iba a dejar ir a Zoey, creía no poder aguantarlo. Entonces Stark una dibujo del toro en el torque de oro brillando en la muñeca de Seora. Fue el torque el que movió algo en su interior. Con súbita sorpresa, se dio cuenta de que confiaba en Seoras, y mientras pasaba a Zoey a los brazos del guerrero, sabía que no la estaba dejando ir, sino que la estaba compartiendo.

Seoras dio la vuelta y con mucho cuidado recostó a Zoey en la camilla. Los Guerreros, seis en cada lado, inclinaron sus cabezas respetuosamente. Después la líder, una mujer alta con cabello largo de color negro, que ocupaba la posición delantera le dijo a Stark, “mi lugar es tuyo Guerrero.”

Moviéndose por instinto, Stark caminó hacia la camilla, y mientras la mujer se alejaba de su lugar, él sostuvo la agarradera de la camilla. Seoras caminó en frente de todos. Mientras que Stark y los otros Guerreros como si fueran uno solo, llevaron a Zoey como una reina caída hacia el castillo de Sgiach.

El interior del castillo impresionó a Stark, especialmente después de haber visto las decoraciones tan depresivas de su exterior. En sus mejores expectativas, Stark esperaba que fuera un castillo de Guerreros—principalmente Espartanos y básicamente una mezcla entre calabozos y el cuarto de castigos para hombres. Estaba completamente equivocado.

El interior del castillo era hermoso. El piso era liso de mármol con vetas color plata. Las paredes de piedra estaban cubiertas de brillantes tapices que mostraban escenas hermosas de la isla, desde vacas lanudas, hasta imágenes del campo de batalla que eran igual de hermosas que de sangrientas. Pasaron el vestíbulo, caminaron por un largo pasillo, y llegaron a unas enormes escaleras cuando Seoras detuvo a ambas filas con el movimiento de su mano.

“No puedes ser un Guardián experto si no puedes tomar decisiones. Así que tienes que decidir, muchacho. ¿Deseas llevar a tu reina a las habitaciones de arriba y tomar un tiempo para descansar y prepararte, o prefieres empezar ahora mismo tu misión?”

Stark no lo dudó. “No tengo tiempo de descansar, y empecé a prepararme para esto desde el día en que Zoey aceptó mi juramento como su guerrero. Mi decisión es empezar ahora mismo mi búsqueda.”

Seoras asintió. “Aye, entonces, dirijámonos hacia la Cámara del Fi-Anna Foil, tenemos que ir ahí.” El Guerrero se apartó de las escaleras y continuó caminando por el corredor. Detrás de él, Stark y los demás llevaron a Zoey.

Para la completa irritación, Afrodita apresuro sus pasos, y le alcanzó, y preguntó, “Entonces, Seoras, ¿A qué exactamente te referías cuándo dijiste que Stark tenía que hacer hacer una búsqueda?”

Seoras no se detuvo, pero le dirigió una mirada sobre su hombro y dijo, “yo nunca tartamudeo, mujer. El lo nombro ‘su búsqueda’, y así será.”

Afrodita bufó.

“Cállate”, Stark le susurro a ella.

Como siempre, Afrodita le ignoró. “Sí, he escuchado la palabra. Pero no estoy muy segura de lo que significa.”

Seoras los guio hacia un set de contrapuestas arqueadas. Stark pensó que iban a requerir a un ejército para abrirla, pero todo lo que el Guerrero hizo fue hablar en una voz baja, muy suave, “Su Guardian pide permiso para entrar, mi Ace.” Con el sonido de suspiro de un amante, las puertas se abrieron para ellos, y Seoras les condujo hacia la habitación más asombrosa que Stark alguna vez había visto.

Sgiach estaba sentada sobre un blanco trono de mármol que estaba sobre una triple hilera en medio de la sólida cámara. El trono era increíble, esculpido de arriba abajo con intrincados dibujos que parecían contar alguna historia, o retratar una escena, pero el vitral a espaldas de Sgiach y de su estrado ya revelaba el amanecer, y Stark se detuvo estrepitosamente para alejarse de la claridad, deteniendo a todos los que le seguían y causando que las miradas curiosas de los guerreros se posaran sobre él. Él estaba entrecerrando los ojos contra la luz e intentando pensar a través de la neblina que las horas de sol, le causaban cuando Afrodita dio un paso al frente, se inclinó rápidamente ante Sgiach, y entonces le dijo a Seoras, “Stark es un vampiro rojo. Él es diferente a todos ustedes. Él se consumirá en llamas si la luz del día le toca.”

“Cubran las ventanas”, Seoras ordeno. Los guerreros inmediatamente hicieron su orden, desenrollando las rojas cortinas de terciopelo que Stark no había visto antes.

Los ojos de Stark instantáneamente se adaptaron a la oscuridad que cayó sobre la habitación, incluso antes de que más guerreros encendieran las antorchas de la pared y algunos candelabros del tamaño de un árbol, él claramente vio a Seoras dirigirse rápidamente hacia el estrado y llegar hacia la izquierda del trono de su reina. Él estaba allí con una confianza que era casi tangible. Stark supo, sin lugar a dudas, que nada en este mundo, y quizá ni aun el siguiente, podría adelantarse a Seoras para dañar a su reina, y por un instante Stark sintió una terrible ola de envidia. *¡Quiero eso! ¡Quiero a Zoey de regreso y que ella confíe de nuevo en mí, y que nada más le haga daño en este mundo!* Sgiach levantó su mano y acarició el antebrazo de su Guerrero brevemente, pero íntimamente. La reina no contempló a Seoras, pero Stark lo hizo. Él la miraba a ella, con una expresión que Stark comprendió inmediatamente. Él no sólo era un Guardián, él era su Guerrero. Y la amaba.

“Acerquese. Coloque a la joven reina delante de mí.” Mientras ella hablaba, Sgiach hacia algunas señas con sus manos.

La fila de guerreros camino hacia adelante y suavemente colocó la camilla que contenía a Zoey sobre el piso de mármol, a los pies de la reina.

“No puedes soportar la luz del sol. ¿Qué más es diferente en ti?” Sgiach dijo, mientras la última de las antorchas era encendida, y el cuarto cobró un calido resplandor amarillo.

Los guerreros desaparecieron en las esquinas oscuras de la cámara. Stark afronto a la reina y su Guardián y le contesto rápidamente, sin hacer algún tipo de preámbulo que le hiciera perder el tiempo. “Usualmente duermo durante el día. No me siento al cien por ciento mientras el sol esta en el cielo. Tengo más deseo de matar que lo vampiros normales. No puedo entrar en una casa sin una invitación. Podrían haber más diferencias, pero no he sido un vampiro rojo por mucho tiempo, y eso es todo lo que tengo en claro hasta ahora.”

“¿Es cierto que moriste y fuiste resucitado?” La reina preguntó.

“Sí.” Stark dijo la palabra rápidamente, esperando que ella no cuestionara más ese tema.

“Intrigante. . .” Sgiach dijo.

“¿Fue durante luz del día cuando el alma de su reina se destrozó? ¿Es por eso que fallaste al protegerla?” Seoras preguntó.

El tenía la impresión de que el Guerrero le había disparado las preguntas directo al corazón, Entonces Stark sostuvo su mirada firmemente y le contestó con la verdad. “No. No fue de día. No le fallé por eso. Le fallé porque me equivoqué.”

“Estoy seguro de que el Alto Consejo, así como también los vampiros de su Casa de la Noche, le han dicho que una alma destrozada es una sentencia de muerte para la Alta Sacerdotisa, y muy a menudo también para su Guerrero. ¿Por qué crees que venir aquí cambiará eso?” Sgiach dijo.

“Porque, como dije antes: Zoey no sólo es una Suma Sacerdotisa. Ella es diferente. Ella es mucho más que eso. Y porque no solo quiero ser su Guerrero; Quiero ser su Guardián.”

“Y así morir por ella.”

El Guerrero no habló haciendo una pregunta, y Stark asintió hacia él. “Sí, moriría por ella.”

“Pero él sabe que si lo hace, entonces no tendrá oportunidad de recuperar su alma y traerla hasta su cuerpo”, dijo Afrodita, mientras ella y Daríus daban un paso acercándose hacia él. “Otros Guerreros lo han intentado, y ninguno de ellos ha tenido éxito.”

“Él quiere usar a los toros y las costumbres antiguas de los Guerreros para encontrar una puerta que le permita ir al más allá mientras está vivo”, Daríus dijo.

Seoras se rió sin humor. “Ustedes inexpertos solo están persiguiendo mitos y rumores.”

“Ustedes tienen la bandera del Toro negro sobre este castillo,” dijo Stark.

“Estas hablando de *tara*, un simbolismo antiguo muy olvidado, como mi isla,” dijo Sgiach.

Stark respondió con un: “Hemos recordado a su isla.”

“Y los toros no han sido olvidados en Tulsa”, dijo Afrodita. “Los dos aparecieron allí anoche.”

Hubo un silencio tenso en el cual la cara de Sgiach mostró sorpresa absoluta, y la expresión de su Guerrero mostraba un ceño peligroso.

“Cuéntenos”, Seoras dijo.

Rápida y sorprendentemente sin un comentario sarcástico, Afrodita conto cómo Thánatos les había contado sobre los toros, y cómo eso habían conducido a Stevie Rae a evocar la ayuda del toro equivocado al mismo tiempo que Damien y el resto de los chicos investigaba, lo cuál, a su vez, los llevo a descubrir el enlace de sangre de Stark con los Guardianes y la isla de Sgiach.

“Dígame de nuevo, lo que el toro blanco les dijo exactamente”, Sgiach dijo.

“El Guerrero debe mirar hacia su sangre para descubrir el puente que le permita entrar en la Isla de las Mujeres, y después el deberá derrotarse a sí mismo para entrar en la arena. Sólo aceptándose a si mismo, se unirá a su Sacerdotisa. Después de que él se une a ella, será su elección y no la de él si ella regresa”, Stark recito.

Sgiach contempló a su Guerrero. “El toro le ha dado una pista para ir al más allá.”

Seoras asintió. “Sí, pero solo una pista. El resto deberá de averiguarlo él.”

“¡Explíquemelo!” Rematadamente no podía mantener alejada su frustración. “¿Qué diablos tengo que hacer para meter en el maldito Más Allá?”

“Un Guerrero no puede entrar en el más allá, vivo”, dijo Sgiach. “Sólo una Suma Sacerdotisa tiene esa habilidad, y no muchas de ellas en verdad pueden ganar el acceso a ese área.”

“Lo sé”, dijo Stark entre dientes apretados. “Pero, como usted misma lo dijo, los toros me han dado un pista, su permiso para entrar.”

“No”, corrigio Seoras. “Solo te dan permiso para ir hacia la entrada. Nunca podras entrar siendo un Guerrero.”

“¡Pero soy un Guerrero! ¿Cómo puedo llegar ahí? ¿Qué parte de mi debo derrotar?”

“Es alli donde las antiguas creencias entran. Hace mucho tiempo, los vampiros podian servirle a la Diosa o a los dioses, más que con solo su capacidad de ser Guerreros” dijo Sgiach.

“Algunos de nosotros fuimos Shamanes”, Seoras dijo.

“Está bien, entonces, ¿tambien necesito ser un Shaman?” Stark pregunto, completamente confundido.

“Solo hay un Guerrero, que conozco que ha sido capaz de convertirse en un Shaman.” Para dar mas significado a sus palabras, Sgiach apoyó su mano sobre el antebrazo de Seoras.

“Usted lo es” Afrodita dijo alegremente. “¡Así que dígame a Stark cómo hacerlo! Cómo puede él convertirse en un Shaman y a la vez ser un Guerrero.”

La frente del antiguo Guerrero antiguo subieron, y una esquina de su boca se alzo en un risa sardónica. “Aye, es realmente muy simple. El Guerrero que hay dentro de ti debe morir, para asi dar paso al Shaman.”

“Estupendo. De igual manera tengo que morir”, dijo Stark.

“Si, asi parece”, Seoras dijo.

En su imaginación, casi podía oír a Zoey decir “¡Ah!, ¡Infiernos!”

BURNED

Stevie Rae

Capítulo 21

Traducido por Carlos

Ella sabía que le esperaba un montón de mierda al regresar a la escuela, pero Stevie Rae no esperaba que la misma Lenobia la estuviera esperando en el estacionamiento.

-Mire, solo necesitaba algo de tiempo para mí misma. Como puede ver, estoy bien y...-

-En las noticias de la noche había un boletín sobre una pandilla que irrumpió en los apartamentos del Tribune Loft. Cuatro personas fueron asesinadas. Sus gargantas estaban cortadas, y estaban parcialmente drenadas de sangre. La única razón de que la policía no está en nuestro umbral acusándonos es el informe de varios testigos del cual todos juran que fue una pandilla de adolescentes humanos con ojos rojos-

Stevie Rae tragó el enfermo sabor de la bilis por detrás de su garganta. - Fueron los novatos rojos, que deje en el depósito. Se entrometieron con los recuerdos de los testigos, pero ninguno de ellos ha Cambiado, así que no tienen la habilidad para encubrir todo.-

-No pudieron borrar esos resplandecientes ojos rojos de los recuerdos de los humanos - Lenobia dijo, asintiendo de acuerdo.

Stevie Rae estaba fuera del coche y moviéndose hacia la escuela. -Dragón no ha ido tras de ellos, ¿o sí?-

-No. Lo he mantenido ocupado con algunos pequeños grupos de novatos. Ya ha empezado a repasar habilidades de autodefensa con ellos en caso de otro ataque de Cuervos Mocker.-

-Lenobia, en serio pienso que uno en el parque fue una casualidad. Apostaría a que él está muy lejos de Tulsa, ahora.-

Lenobia hizo un gesto despectivo. -Un Cuervo Mocker es demasiado, sea que esté solo o con una bandada, Dragón lo cazará y lo destruirá. Y a no ser que Kalona y Neferet los inciten, no creo que necesitemos preocuparnos por un ataque a la escuela. Estoy mucho más preocupada por los granujas novatos Rojos.-

-Yo, también.- Stevie Rae estaba ansiosa por cambiar de tema. -¿El reportaje decía que la gente sólo había sido media drenada de su sangre?-

Lenobia asintió. -Sí, y sus gargantas estaban desgarradas -no cortadas o mordidas y luego desangradas como tú o yo nos alimentaríamos.-

-No se están alimentando. Están jugando. Les gusta aterrorizar a las personas; es una especie de fuerza para ellos.-

-Eso es realmente una abominación de los caminos de Nyx.- Las palabras de Lenobia llegaban rápidamente; Su voz se llenó de ira. -Esos de quienes nos alimentamos sólo deberían sentir nuestro mutuo placer. Por esto es que la Diosa nos dio la habilidad para compartir una sensación tan poderosa con los humanos. No los tratamos brutalmente ni los torturamos. Los apreciamos -los hacemos nuestros consortes. El Alto Concejo incluso ha desterrado a los vampiros que usan indebidamente su poder sobre los humanos.-

-No le haz contado al Alto Concejo sobre los novatos Rojos, ¿cierto?-

-No haría eso sin discutirlo contigo primero. Tú eres su Alta Sacerdotisa. Pero debes entender que sus acciones los han llevado más allá de donde puedan ser ignorados por el resto de nosotros.-

-Lo sé, pero todavía quiero tratar con ellos yo misma.-

-No sola de nuevo. No esta vez, - Lenobia dijo.

-Tienes razón en eso. Lo que hicieron hoy me muestra qué tan peligrosos son.-

-¿Debería llamar a Dragón por esto?-

-No. No. Voy sola, y cuento con darles un ultimátum -corrijanse o lárguense- pero si bajo con terceros allí, no tendré la oportunidad de que cualquiera de ellos decidan dejar la Oscuridad y venir conmigo.- Entonces Stevie Rae se dio cuenta de lo que había dicho y se detuvo como si hubiera entrado corriendo al lado de un granero. -Ohmí Dios, ¡eso es! No pude haberlo sabido antes de conocer a los toros, pero ahora lo entiendo. Lenobia, lo que sea que hayan tomado de nosotros después de morir, luego no-morir, y que todos nosotros seamos malos y estemos llenos de sed de sangre y esas cosas -es parte de la Oscuridad. Eso significa que no es una novedad. Tiene que ser tan antigua como la religión Toros Guerreros. Neferet está detrás de lo que me sucedió a mí y al resto de los chicos.- Ella se encontró con la mirada de la Amante de Caballos y vio el miedo que se había reflejado en estos. -Ella está involucrada con la Oscuridad. No hay duda de eso ahora.-

-Temo que no hay duda de que ha tratado con eso por mucho tiempo, -dijo Lenobia.

-¿Pero cómo diablos se enteró Neferet de la Oscuridad? Durante siglos y siglos, los vampiros han adorado a Nyx-

-Solamente porque las personas dejen la adoración, no quiere decir que la deidad deje de existir. Las Fuerzas del Bien y del Mal se mueven en una danza eterna, a pesar de los caprichos de los mortales o la moda.-

-Pero Nyx es la Diosa.-

-Nyx es nuestra Diosa. Realmente no puedes creer que sólo hay una Deidad para un mundo tan complejo como el nuestro.-

Stevie Rae suspiró. -Supongo que cuando lo pones así, tengo que estar de acuerdo contigo, pero deseo que no haya más de una elección para el mal.-

-Entonces habría una sola elección para el bien. Recuerda, siempre ahí, eternamente, debe haber un balance.- Caminaron en silencio por un rato antes de que Lenobia dijera, -¿Llevarás a los novatos rojos contigo para enfrentar a los granujas?-

-Sip.-

-¿Cuándo?-

-Cuanto antes mejor.-

-Sólo falta poco más de tres horas para el amanecer, - Lenobia dijo.

-Bueno, les hago una simple pregunta de sí o no. Eso no va a tomar mucho tiempo.-

-¿Y si dicen que no?-

-Si dicen que no, me aseguraré de que no puedan usar los túneles del depósito como su cómodo escondite nunca más, y me aseguraré de que sean separados. Como personas, todavía no creo que todos sean malos.- Stevie Rae vaciló, y luego agregó, -no quiero matarlos. Tengo la impresión de que si lo hago, entonces cederé al mal. Y no quiero que esa Oscuridad me toque, nunca más.- Una imagen de Rephaim, con alas extendidas, completamente curadas y poderosas, relampagueó a través de su memoria.

Lenobia asintió. -Entiendo. No estoy de acuerdo contigo, Stevie Rae, pero lo entiendo. Sin embargo, tu plan tiene ventaja. Si los sacas de su fortaleza y los obligas a dispersarse, éstos que se quedan tendrán que preocuparse por sobrevivir y no tendrán tiempo de jugar con humanos.-

-Okay, separémonos y difundamos la palabra de que necesito que todos los novatos rojos se encuentren conmigo en la Hummer en el estacionamiento, ahora. Tomaré los dormitorios.-

-Iré al Área de Casas y a la Cafetería. En realidad, en mi camino por encontrarte, vi a Kramisha entrando a la cafetería. La alcanzaré primero. Ella siempre sabe dónde están todos.-

Stevie Rae asintió, y Lenobia corrió lejos, dejándola sola y dirigiéndose hacia los dormitorios. Sola y capaz de pensar. Debería pensar qué diablos le iba a decir a la estúpida de Nicole y a su grupo de novatos asesinos. Pero ella no podría sacar a Rephaim de su mente.

Abandonarlo había sido una de las cosas más difíciles que ella jamás había hecho en su vida.

Entonces, ¿Por qué lo hizo?

-Porque él está sano otra vez,- ella dijo en voz alta, y luego cerró su boca y miró a su alrededor. Afortunadamente, no había nadie cerca. *Cálmate*, ella mantuvo su gran boca firmemente cerrada mientras su mente seguía corriendo.

Okay, Rephaim estaba curado y todo. ¿Entonces? ¿Realmente había pensado que él estaría roto por siempre?

¡No! ¡No quiero que él esté roto! El pensamiento llegó rápido y honesto. Pero no era justo que él estuviera sano. Fue la Oscuridad la que lo había sanado -lo había hecho lucir...

Los pensamientos de Stevie Rae se desvanecieron porque ella no quería ir hacia allá. Ella no quería admitir, incluso silenciosamente a sí misma, cómo Rephaim había lucido ante ella de pie allí, enmarcado por la luz de la luna, poderoso e ileso.

Nerviosamente, ella giró un rizo rubio. Y de cualquier manera, estaban Impresos. Se suponía que él lucía de una cierta forma para ella.

Pero Afrodita no la había afectado como Rephaim había comenzado a hacerlo.

-Bueno, ¡no soy gay!-murmuró, y luego cerró su boca otra vez porque el pensamiento se le había deslizado aunque ella no lo había querido.

A Stevie Rae le había gustado la manera en que Rephaim lució. Él había sido fuerte y bello y, solo por un momento, ella había vislumbrado la belleza dentro de la bestia, y él no había sido un monstruo. Él había estado magnífico, y él había sido suyo.

Ella se tambaleó deteniéndose. ¡Fue por culpa de ese maldito toro negro! Tenía que ser. Antes de que él se hubiera materializado completamente, le había preguntado a Stevie Rae: Puedo alejar la Oscuridad, pero si hago eso, deberás una deuda a la Luz, y esa deuda es que estarás por siempre atada a la

humanidad dentro de esa criatura de allí -la que me llamaste para salvar. Ella había contestado sin vacilación: ¡Sí! Pagaré tu precio. Entonces el maldito toro había lanzado algún tipo de Luz mierda-de-toro, y eso le había hecho algo a sus entrañas.

¿Pero realmente era esa la verdad? Stevie Rae giró un rizo por aquí y por allá mientras recordaba. No, algo había cambiado entre ella y Rephaim antes de que el toro negro apareciera. Había ocurrido cuando Rephaim se había enfrentado a la Oscuridad por ella y había aceptado el dolor de su deuda.

Rephaim había dicho que ella le pertenecía.

Hoy ella se había dado cuenta de que él tenía razón, y la asustaba más que la misma Oscuridad.

-Okay, entonces, ¿estamos todos aquí?-

Las cabezas asintieron y al lado de ella, Dallas dijo, - Sip, todos estamos aquí.-

-Los chicos malos mataron a esas personas en el Tribune Loft, ¿cierto?- dijo Kramisha.

-Sí, - Stevie Rae dijo. -Creo que sí.-

-Eso es malo, -dijo Kramisha. -Realmente malo.-

-No puedes dejarlos matar personas como esas,- Dallas dijo. -Ni siquiera son pordioseros.-

Stevie Rae dejó escapar un largo suspiro. -Dallas, cuántas veces tengo que decirte y a todos ustedes que no tiene importancia si alguien es pordiosero o no -no es correcto matar a alguien.-

-Lo siento, -dijo Dallas. -Sé que tienes razón, pero algunas veces entro antes a mi desordenada cabeza, y olvido lo bueno.-

Antes... La palabra parecía hacer eco alrededor de ellos. Stevie Rae sabía exactamente lo que quería decir Dallas: Antes de que su humanidad se hubiese salvado por el sacrificio de Afrodita, y tener la habilidad para escoger el bien sobre el mal. Ella recordaba el *antes*, también, pero conforme llegaba

otro día más lejano de ese oscuro pasado, era más y más fácil para Stevie Rae dejar de pensar en eso. Mientras estudiaba a Dallas, se preguntaba si era diferente para él -para el resto de los chicos que aún no habían Cambiado, porque Dallas parecía hacer pocos deslices ya que él era amable a menudo.

-¿Stevie Rae? ¿Estás bien?- preguntó Dallas, obviamente incómodo con su escrutinio.

-Sí, bien. Solo pensaba. Entonces, he aquí lo que está pasando: Voy a bajar a los túneles debajo del depósito, nuestros túneles, y le daré a esos chicos una oportunidad más para que decidan actuar correctamente. Si lo hacen, entonces se quedan y empiezan de nuevo la escuela con nosotros el lunes. Si no lo hacen, van a tener que encontrar su propio camino, su propio lugar, porque regresamos a los túneles, y ellos no serán bienvenidos nunca más.-

Kramisha sonrió abiertamente. -¡Vamos a regresar a vivir en los túneles!-

-Sip,- dijo Stevie Rae, y ella sabía que los aplausos y aliviados gritos de “finalmente” se escucharían de los chicos que tomarían la decisión correcta. - No he hablado con Lenobia acerca de esto aún, pero no puedo pensar que vaya a ser algún problema que tengamos un Transporte Escolar de ida y vuelta del depósito a la Casa de la Noche. Necesitamos estar bajo tierra, y si, aunque me gusta esta escuela, ya no me siento como en casa. En los túneles sí.-

-Estoy contigo, chica,- dijo Dallas. -Pero necesitamos conseguir algo justo ahora mismo. No vas a enfrentarte con esos chicos sola, otra vez. Yo voy contigo.-

-Yo, también,- dijo Kramisha. -No me importa qué clase de gran historia le diste a los demás, sabía que los chicos malos estaban tras de ti y casi consiguen freírte arriba del techo.-

-Sí, todos hemos estado hablando de eso,- el musculoso Johnny B dijo. -No dejaremos que nuestra Alta Sacerdotisa se enfrente a esa mierda sola otra vez.-

-No importa qué, la poderosa tierra pateará-sus-culos,- Dallas dijo.

-No voy sola. Por eso es que llamé a todos aquí. Vamos a tomar nuestros túneles de vuelta, y si sus culos necesitan ser pateados, entonces vamos a hacerlo,- Stevie Rae dijo. -Así que, Johnny B, quiero que conduzcas la Hummer.- Ella le lanzó las llaves. El gran tío le sonrió y las atrapo en el aire. - Lleva a Ant, Shannoncompton, Montoya, Elliott, Sophie, Geraty y Venus contigo. Llevaré a Dallas y a Kramisha en el Escarabajo de Z. Síguame, iremos al estacionamiento inferior del depósito.-

-Suena bien, pero, ¿Cómo vamos a estar seguros de que podemos encontrar a esos chicos rojos? Tú sabes que esos túneles son como, bueno, un hormiguero allí abajo,- dijo el pequeño niño apodado Ant, y todos echaron a reír.

-He pensado en eso, también,- Kramisha habló más fuerte. -Y tengo una idea, si no te importa que diga algo.-

-Hey, esa es una de las razones por la que los convoqué a todos ustedes, porque necesito la ayuda de todos con esto,- dijo Stevie Rae.

-Sí, bien, ésta es mi idea: Esos chicos trataron de matarte una vez, ¿correcto?-

Imaginándose que no se lo había escondido a sus novatos, Stevie Rae asintió.
-Correcto.-

-Entonces, me imagino que si ellos trataron una vez, pero no consiguieron deshacerse de ti, querrían hacer otro intento, ¿correcto?-

-Probablemente.-

-¿Qué harían si piensan que estás bajo los túneles otra vez?-

-Irían a atraparme, -dijo Stevie Rae.

-Entonces, usa la tierra para hacerles saber que estás allí. Puedes hacer eso, ¿cierto?-

Stevie Rae parpadeó por la sorpresa. -Nunca pensé en eso antes, pero apuesto que puedo.-

-¡Eso es genial, Kramisha!- dijo Dallas.

-¡Totalmente!- Stevie Rae dijo. -Entonces, espera y déjame intentar algo.- Corrió desde el estacionamiento hacia el lado de la escuela que se unía a este. Había un par de viejos robles allí, un banco de hierro-forjado, y una tintineante fuente rodeada por lo que ahora era una cama encapsulada de hielo con pensamientos amarillos y púrpuras. Mientras sus novatos observaban, ella miró hacia el norte y se arrodilló en la tierra delante del más grande de los dos árboles. Incluyó su cabeza y se concentró. -Ven a mí, Tierra,- ella susurró. Instantáneamente, la tierra alrededor de sus rodillas se calentó, y ella olió el aroma de las flores silvestres y la larga hierba ondeante. Stevie Rae presionó sus manos contra la tierra que ella amaba tanto y se deleitó en su conexión con el elemento. Sintióse cálida y llena con la fuerza de la naturaleza, ella dijo, -¡Sí! Te conozco -puedo sentirme dentro de ti y puedo sentirte dentro de mí. Por favor haz algo por mí. Por favor lleva una poco de esta magia, esta tan impresionante que nos mantiene juntas, y viértelo en el túnel principal debajo del depósito. Déjalo estar como si estuviera allí, tanto que cualquiera que descansa dentro lo sabría.- Stevie Rae

cerró sus ojos e imagino a un rayo verde encendido de energía dejando su cuerpo, viajando a través de la tierra, y entrando en el túnel correcto afuera de su viejo cuarto en el depósito. Luego dijo, -Gracias, Tierra. Gracias por ser mi elemento. Puedes irte ahora.-

Cuando se reunió con sus novatos, todos la miraban con los ojos muy abiertos.

-¿Qué?- preguntó.

-Eso fue asombroso,- dijo Dallas, su voz llena de temor.

-Sí, estabas verde y toda brillante,- dijo Kramisha. -Nunca había visto algo como eso antes.-

-Fue totalmente estupendo,- dijo Johnny B, mientras el resto de los chicos asentían y sonreían.

Stevie Rae les devolvió la sonrisa, sintiéndose como una verdadera Alta Sacerdotisa. -Bueno, estoy bastante segura de que funcionó,- dijo.

-¿Lo crees?- Dallas dijo.

-Lo creo,- dijo, y compartieron una mirada que hizo que el estómago de Stevie Rae se sintiera tembloroso. Ella tuvo que sacudirse a sí misma mentalmente y reenfocarse, diciendo, - Uh, okay. Vamos a hacer esto.-

Los chicos se dispersaron hacia los dos vehículos, y Dallas colocó su brazo en el hombro de Stevie Rae. Lo dejó mantenerla cerca.

-Estoy orgulloso de ti, chica,- él dijo.

-Gracias.- Ella le alcanzó a rodear la cintura y deslizó su mano hacia el bolsillo trasero de él.

-Y estoy contento de que nos lleves esta vez, - él dijo.

-Es lo que hay que hacer,- dijo. -Además, somos más fuertes juntos que estando separados.-

Al lado del Escarabajo, él se detuvo y la jaló sin reserva alguna a sus brazos. Agachandose, él murmuró contra sus labios, -Eso es cierto, chica. Somos más fuertes juntos.- Luego la besó con una posesión feroz que asombró a Stevie Rae. Antes de que realmente lo supiera, le devolvió el beso -y le gustó la manera en que su caliente cuerpo duro, familiar, completamente normal la hacía sentir.

-¿Podrían por favor conseguir todos una habitación?- Kramisha los llamó mientras se arrastraba en el pequeño asiento trasero del Escarabajo.

Stevie Rae rió nerviosamente, extrañamente mareada, especialmente mientras el pensamiento “*Aún no puedes besar a otro*” susurraba a través de su mente, la traía a la realidad.

Dallas a regañadientes la dejó alejarse de sus brazos y después, ella entro en el lado del conductor del Escarabajo. Sobre el techo, él capturó su mirada, y dijo suavemente, -Un cuarto suena bien para mí.-

Stevie Rae sintió que sus mejillas se ponían calientes, y otra risa nerviosa escapó de su boca. Ella y Dallas se agacharon dentro del coche. Desde el asiento trasero, Kramisha refunfuñó, -Oí ese lío acerca de que un cuarto sonaba bien, Dallas, y todo lo que estoy diciendo es que, ustedes dos mejor mantienen sus mentes fuera de esa cuneta y se centran en los malos chicos que les gusta arrancar las gargantas a las personas.-

-Dije cuarto, no cuneta,- Dallas sonrió engréidamente sobre el asiento a Kramisha.

-Y yo puedo hacer varias tareas, - Stevie Rae agregó con otra risita.

-Lo que sea. Simplemente vámonos. Obtuve un sentimiento extraño acerca de esto,- dijo Kramisha.

Repentinamente seria, Stevie Rae echó un vistazo a Kramisha por el espejo retrovisor mientras salía del estacionamiento. -¿Un sentimiento extraño? ¿Escribiste otro poema, quiero decir además del que ya me enseñaste?-

-No. Y no estoy hablando de esos chicos malos.-

Stevie Rae frunció el ceño al reflejo de Kramisha.

-¿De qué más puedes estar hablando?- preguntó Dallas.

Kramisha le dio a Stevie Rae una larga mirada antes de que ella le contestara. -Nada. Solo me estoy volviendo algo paranoica, eso es todo. Usted dos se están chupeteando las caras en lugar poner atención a los asuntos importantes y no están ayudando.-

-Estoy poniendo atención a los asuntos importantes,- dijo Stevie Rae, apartando la vista del reflejo de Kramisha y se concentro en el camino.

-Sí, te recuerdo que mi chica es una Alta Sacerdotisa, y ella definitivamente puede manejar un montón de mierda al instante.-

-Huh,- resopló Kramisha.

El paseo en coche hacia el depósito era corto y silencioso. Stevie Rae estaba medio-consciente de Kramisha en el asiento trasero. *Ella sabe de Rephaim*. El pensamiento susurró a través de la mente de Stevie Rae, e inmediatamente lo

aplastó. Kramisha no sabía de Rephaim. Ella sólo sabía que había otro tío. Nadie sabía de Rephaim.

Excepto los novatos rojos.

El pánico se agitó través de su estómago. ¿Qué diablos iba a hacer si Nicole o alguno de los otros chicos le contaban a sus novatos sobre Rephaim? Stevie Rae podía imaginar la escena. Nicole sería odiosa y cruda. Sus chicos estarían completamente horrorizados y enloquecidos. No creerían que ella podría haber...

Con un rayo de comprensión que casi la hizo dar un fuerte chillido, Stevie Rae sabía la respuesta a su problema. Sus novatos no creerían que ella había impreso con un Cuervo Mocker. Nunca. Ella simplemente lo negaría. No había ninguna prueba. Sí, su sangre podría oler extraña, pero ya había explicado eso. La oscuridad se había alimentado de ella -eso debía hacerla oler extraña. Kramisha creería en eso, así como lo hizo Lenobia. El resto de chicos lo harían, también. Sería su palabra, la palabra de una Alta Sacerdotisa, en contra de un montón de chicos que habían sido corrompidos y habían tratado de matarla.

¿Y qué pasa si alguno de ellos realmente decidían elegir bien esta noche y quedarse aquí con el resto de ellos?

Entonces tendrán que mantener sus bocas cerradas, o no se quedan fuera, era el sombrío pensamiento que poseía a Stevie Rae mientras ella se estacionaba en el lote del depósito y reunía a sus novatos alrededor.

-Okay, vamos a entrar. No los subestimen,- dijo Stevie Rae. Sin ninguna discusión, Dallas se movió a su derecha, y Johnny B tomó su lado izquierdo. El resto de chicos los siguieron de cerca mientras apartaban a un lado la engañosa reja que parecía asegurada dándoles fácil acceso al sótano del depósito abandonado de Tulsa.

Se parecía mucho a lo que tenían cuando habían estado viviendo allí abajo. Había tal vez un poco más de basura, pero básicamente era un sótano frío y oscuro. Se movieron a la entrada de la esquina posterior, donde los túneles de abajo los sumergían en una oscuridad aun más profunda.

-¿Puedes ver?- Dallas le preguntó.

-Por supuesto, pero encenderé las antorchas de la pared tan pronto como encuentre un fósforo o lo que sea, así todos ustedes podrán ver, también.-

-Traje un encendedor,- dijo Kramisha, escarbando en su gigante bolso.

-Kramisha, no me digas que estás fumando,- dijo Stevie Rae, tomando el encendedor de ella.

-No, no estoy fumando. Eso sólo es de estúpidos. Pero creí que debía estar preparada. Y un encendedor viene bien algunas veces, como ahora.-

Stevie Rae comenzó a bajar hacia abajo de las escaleras de metal, pero la mano de Dallas en su brazo la detuvo. -No, yo voy primero. Ellos no quieren matarme.-

-Bueno, si los conoces, - Stevie Rae comenzaba a oponerse, pero lo dejó descender la escalera antes de que ella lo hiciera, Johnny B la siguió de cerca detrás de ella. -Esperen.- Hizo que ambos la esperaran al pie de la escalera mientras ella se movía con absoluta confianza en la completa oscuridad a la primera de las viejas y antiguas linternas de queroseno que ella había ayudado a colgar de viejos clavos de ferrocarril en la curvada pared del túnel. Encendió la linterna y empezó a sonreírle a sus chicos, -Allí, ¿Eso está mejor, huh?-

-Buen trabajo, chica.- Dallas le sonrió. Luego vaciló y ladeo su cabeza hacia el lado. -¿Oyes eso?-

Stevie Rae miró a Johnny B, quien negó con la cabeza mientras le ayudaba a Kramisha a bajar la escalera.

-¿Oír qué, Dallas?- Stevie Rae le preguntó.

Dallas presionó su mano contra la áspera pared concreta del túnel. -¡Eso!- él sonaba fascinado.

-Dallas, lo que haces no tiene sentido, - Kramisha le dijo.

Él los miró sobre su hombro. -No estoy seguro, pero creo que puedo oír las líneas eléctricas zumbando.-

-Eso es extraño,- Kramisha dijo.

-Bueno, tú siempre has sido súper bueno con la electricidad y todo ese tipo de cosas de tíos,- Stevie Rae dijo.

-Sí, pero eso nunca se ha parecido a esto antes. En serio, puedo oír la electricidad zumbando a través de los cables que conecté aquí abajo.-

-Bueno, tal vez es como una afinidad para ti, y tal vez no te diste cuenta de ella antes porque estabas aquí abajo todo el tiempo, y sólo parecía normal,- dijo Stevie Rae.

-Pero la electricidad no es de la Diosa. ¿Cómo puede ser un regalo de afinidad?- dijo Kramisha, enviando a Dallas miradas sospechosas.

-¿Por qué no puede ser de Nyx?- Stevie Rae dijo. -Realmente, he conocido cosas más extrañas antes que un novato obteniendo una afinidad por la

electricidad. Uh, como a un toro blanco personificando a la Oscuridad por ejemplo.-

-Obtienes un punto allí, - dijo Kramisha.

-Entonces, ¿realmente podría tener una afinidad?- Dallas parecía deslumbrado.

-Por supuesto que podrías, chico, - Stevie Rae le dijo.

-Si lo haces, entonces haz que sea práctico,- dijo Jhonny B, ayudando a bajar a Shannoncompton y a Venus de la escalera.

-¿Práctico? ¿Cómo qué?- Dallas preguntó.

-Bueno, ¿puedes decir por el zumbido o lo que sea si esos sucios novatos rojos han estado usando la electricidad aquí abajo últimamente?- dijo Kramisha.

-Lo veré.- Dallas se volvió a la pared, presionó sus manos contra el concreto, y apretó sus cerrados ojos. En menos de solo unos pocos latidos sus ojos se abrieron de golpe, y dio un sorprendido jadeo, luego su mirada fue directamente a Stevie Rae. - Sí, los novatos han estado usando la electricidad. En realidad la están usando justo ahora. Están en la cocina.-

- Entonces ahí es donde vamos,- dijo Stevie Rae.

Stevie Rae

Capítulo 22

Traducido por Mekare

“Ok. Esto realmente me saca de quicio” Stevie Rae pateó otro pequeña botella vacía del Dr. Pepper que llenaban el túnel.

“Ellos son sucios y frívolos” Kramisha estuvo de acuerdo.

“Oh dios mío. Si ellos me ensucian voy a enojarme mucho” dijo Venus

“¿Ensuciarte? Chica, ¿no viste lo que ellos le hicieron a mi habitación?” Kramisha gruñó.

“Realmente pienso que deberíamos concentrarnos” Dallas dijo. El se mantuvo recorriendo con una mano la pared de concreto. Mientras más cerca estaba al área de la cocina, más nervioso se ponía.

“Dallas tiene razón”, dijo Stevie Rae. “Primero debemos patearlos fuera de aquí, luego podemos preocuparnos acerca de reordenar nuestras cosas”

“En Pier One y Pottery Barn²⁵ aún tienen registrada la tarjeta dorada de Afrodita” Kramisha le dijo a Venus.

Venus la miró especialmente aliviada “Bueno, entonces podremos arreglar este desastre”.

“Venus tu necesitas mucho mas que una tarjeta dorada para arreglar este desastre, tu tienes que convertirte” el sarcasmo salió de las sombras que estaban en frente de ellos “Mírate, toda domesticada y aburrida. Y yo que solía pensar que tenias en serio un potencial genial”

Venus, sola con Stevie Rae y el resto de sus novatos, se detuvieron “¿Yo soy domesticada y aburrida?” la risa de Venus fue tan sarcástica como la voz de Nicole “Así que tu idea de un excelente potencial debe ser desgarrar las gargantas de las personas. Por favor. Eso jamás podrá ser atractivo”

²⁵ Pier One & Pottery Barn: Tiendas por departamento, donde venden ropa, y otros accesorios.

“Hey, no lo descartes hasta que no lo intentes” Nicole dijo, metiéndose a un lado de la manta que estaba descansando al lado de la entrada de la cocina.

Su cuerpo estaba enmarcado en la puerta por la luz de la linterna que provenía desde adentro. Ella lucía delgada y fuerte tal como Stevie Rae la recordaba. Starr y Kurtis se veían desde un pequeño espacio detrás de ella, y detrás de ellos estaban como mínimo una docena de novatos de ojos-rojos reunidos, y con un resplandor maligno en ellos.

Stevie Rae dió un paso hacia adelante. Por si la intención de Nicole era arrojar el tinte rojo de sus ojos de Venus a ella.

“Oh, ¿regresaste para jugar un poco más?”Dijo Nicole.

“No estoy jugando contigo Nicole. Y tu de hecho estas ‘jugando’”- ella cito al aire la palabra -“con las personas de por aquí”

“¡Tú no puedes decirnos que hacer!”. Las palabras explotaron de Nicole, detrás de ella Starr y Kurtis desnudaron sus colmillos e hicieron sonidos que parecían más gruñidos que risas. Los novatos en la cocina se agitaron más.

Entonces fue cuando Stevie Rae lo vió. Estaba colgado cerca del techo sobre los picaros novatos como un mar ondulante de oscuridad que parecía una piscina y escrito como un espectro, hecho nada mas que de oscuridad.

Oscuridad...

Stevie Rae tragó de vuelta la bilis de miedo y forzó a sus ojos ha concentrarse en Nicole. Ella necesitaba acabar con esto ahora, antes de que la oscuridad se apoderara aun más de ellos.

En lugar de responderle a Nicole, Stevie Rae señalo a la profundidad, limpiamente respiró y dijo. “¡Tierra, ven a mi!” Cuando sintió la tierra debajo de sus pies y que los lados curvados del túnel a su alrededor comenzaban a calentarse ella volcó su atención en Nicole.

“Como siempre, estás equivocada Nicole. No voy a decirte que hacer” Stevie Rae habló calmadamente, su voz razonable. Ella sabía por los ojos amplios de Nicole que ella probablemente estaba tomando el verde resplandor que la rodeaba en la Casa de la Noche, y comenzó a levantar sus manos, llamando más a la rica y vibrante energía de su elemento hacia ella. “Yo voy a darte una opción y vas a asumir las consecuencias por esa elección, como todos nosotros tuvimos que hacer”

“Y que acerca de tu elección de llevar tu gatuno trasero de regreso a la Casa de la Noche con el resto de follones, quienes se llaman a si mismos vampiros” dijo Nicole.

“Sabes que no soy un gato” dijo Dallas, excesivamente cerca de Stevie Rae.

“Ni yo tampoco” Retumbó Johnny B detrás de Dallas.

“Nicole, tu nunca me gustaste mucho. Siempre pensé que tenías un caso muy malo de culo en vez de cabeza. Ahora estoy segura de eso” Dijo Kramisha moviéndose más cerca del otro lado de Stevie Rae. “Y no me gusta el modo en el que le estás hablando a nuestra Alta Sacerdotisa”

“Kramisha, no me importa ni una sola mierda de lo que te gusta y lo que no. Y jella no es mi Alta Sacerdotisa!!” Gritó Nicole, rociando saliva blanca de sus labios.

“Terrible error” Venus dijo” Si quieres, deberías reconsiderar toda esta cosa de los novatos malos. Esto te está volviendo fea, en muchos sentidos”

“El poder jamás es feo, y yo tengo poder” Dijo Nicole.

Stevie Rae no tenía que mirar para decir que la oscuridad rezumante en el techo de la cocina se estaba volviendo espesa.

“Ok, es suficiente. Claramente no puedo ser agradable. Esto necesita hacerse. Aquí, esta es su elección-y cada uno debe tomarla por si mismo” Stevie Rae miró detrás de Nicole cuando habló, encontrándose con una serie de ojos rojos resplandecientes, esperando mas allá de la esperanza que ella pudiera convencer al menos a uno de ellos. “Pueden aceptar la luz. Si lo hacen, eso significa que escogen a la Diosa y el camino de la diosa, y pueden quedarse aquí con nosotros. Vamos a regresar a la Casa de la Noche el lunes, pero vamos a vivir aquí en los túneles donde estamos rodeados por la tierra y nos sentimos totalmente cómodos. O pueden seguir escogiendo la Oscuridad” Stevie Rae vio como Nicole dio un pequeño respingo cuando ella le dio un nombre a eso. “Si, lo sé todo acerca de la Oscuridad. Y también puedo decirles todo el desastre con ella, pero en todo caso, es un gran error. Pero si esa es su elección, entonces deberán irse de aquí, solos, y no regresar”

“¡Tu no puedes obligarnos a hacer eso!” Kurtis dijo detrás de Nicole

“Yo puedo” Stevie Rae levantó sus manos, apretándolos dentro de puños resplandecientes. “Y no soy solamente yo. Lenobia le esta diciendo al Alto Consejo acerca de todo. Y serán exiliados oficialmente de todas las Casas de la Noche en el mundo”

“Hey Nicole, como dijo Venus antes, luces como un poco accidentada, ¿como te sientes?” Kramisha dijo de repente. Entonces ella alzó la voz hablándoles a los niños sobre el hombro de Nicole. “¿Cuántos de ustedes han estado tosiendo y sintiéndose como la mierda? Ninguno tiene un vampiro a su alrededor todo el tiempo, ¿cierto? “

“¡Oh mi diosa!, no se como pude olvidarme ‘acerca de eso’” Stevie Rae le dijo a Kramisha, entonces ella volvió su atención de regreso a los niños en la

cocina, hablando exactamente delante de Nicole. “Entonces, ¿cuantos de ustedes quieren morir, de nuevo?”

“Miren, los novatos rojos son realmente otro tipo de vampiros” Dallas dijo

“Si, es posible que mueran si no están rodeados de vampiros” dijo Johnny B

“Pero tengan por seguro de que moriran si no están rodeados por ellos” dijo Kramisha con mas que una insinuación de presunción en su tono de voz. “Pero ustedes ya saben acerca de ello porque murieron una vez. ¿Quieren hacerlo de nuevo?”

“Así que necesitan elegir” dijo Stevie Rae manteniendo aun arriba sus puños resplandecientes.

“¡Estamos seguros como el infierno de que no vamos a escogerte como nuestra Alta Sacerdotisa!” Nicole chispeó las palabras hacia ella. “Y ninguno de ustedes querría, si supieran la verdad acerca de ella” Con una astuta sonrisa de gato, dijo las palabras que Stevie Rae temia mas que cualquiera pudiera oír “Puedo apostar a que ella no les dijo que salvó a un cuervo mocker, ¿no es así?”

“Eres una mentirosa” dijo Stevie Rae, encontrándose con la fija mirada roja de Nicole.

“¿Como supiste que hay un cuervo mocker en Tulsa?”Dijo Dallas.

Nicole resoplo. “Estuvo aquí. El precioso olor de tu Alta Sacerdotisa estaba completamente sobre el porque ella le salvo la vida. Gracias a él, la atrapamos en el tejado. Ella vino aquí para salvarlo de nuevo”

“¡Eso es pura mierda!” Dallas gritó, presionando su palma nuevamente contra la pared de cemento. Stevie Rae sintió que su cabello se levantaba en una entrada imprevista de energía eléctrica.

“Wow, realmente los tienes engañados” dijo Nicole mofándose.

“Es suficiente. Voy a terminar con esto. Hagan su elección. Ahora. Luz u oscuridad. ¿Cual van a elegir?”

“Nosotros ya tomamos nuestra decisión” La mano de Nicole salió de debajo de su camisa y venia con una pistola de nariz chata, la cual apuntó justo en medio de la cabeza de Stevie Rae.

Stevie Rae sintió un instante de terror, y entonces ella oyó sonidos de amartillamiento y miro estupefacta cuando dos niños más sacaron sus armas y se pusieron a ambos lados de Nicole: Kurtis y Starr se levantaron y apuntaron a Dallas y Kramisha.

Esto molesto a Stevie Rae, y patió rápidamente a todo lo que había delante.

“¡Protégelos, tierra!” Stevie Rae gritó. Extendió ampliamente sus brazos y libero sus puños, ella se imagino el poder de la tierra, como crisálida, encerrándolos. El aire a su alrededor resplandeció suavemente, verde musgo. Y mientras la barrera se manifestó, Stevie Rae vio que la grasosa oscuridad se estaba pegando al frío techo y entonces se disipo completamente.

Dallas grito “Oh, no demonios. ¡Tu no estas apuntando esa cosa hacia mi!” cerrando sus ojos y concentrándose. Dallas presiono ambas manos nuevamente al lado de la pared del túnel. Hubo un sonido de ruptura. Kurtis grito y soltó su arma. Al mismo tiempo, Nicole chilló a carne viva, un sonido primitivo que sonaba más como el rugido de un animal enojado que de algo que provenía de un novato, y entonces ella apretó el gatillo.

Los cañonazos fueron definitivamente altos. El doloroso eco fue aumentando y aumentado hasta que Stevie Rae perdió la cuenta de cuales eran disparos reales y cuales eran solo una avalancha de sonido, humo y sensaciones.

Stevie Rae no oyó los chillidos de los novatos mientras las balas rebotaban afuera de la barrera de tierra y golpeaban dentro se sus cuerpos, pero ella vio a Starr caer y la terrible flor roja del sangrado de uno de los lados de su cabeza. Otros dos niños novatos rojos se desplomaron en el suelo, también.

El pandeminium se libero y los novatos ilesos en la cocina presionaron, empujaron y treparon sobre los demás como si fueran a conseguir pasar por la estrecha entrada que daba al depósito principal, del edificio arriba

Nicole no podía moverse Ella estaba sosteniendo el arma vacía, y mirando con su salvaje mirada y todavía tirando del gatillo cuando Stevie Rae grito “¡No! ¡Ya hiciste suficiente!” actuando por instinto totalmente compenetrada con la tierra, Stevie Rae palmeo sus manos resplandecientes juntas, en frente de ella. Con un sonido desgarrador, a carne viva, abrió un agujero despejado lo más lejos de la cocina, donde antes solo estaba el lado curvado del túnel. “Tu necesitas irte de aquí y nunca regresar” Como una vengadora de la diosa, Stevie Rae lanzo la tierra hacia Nicole y Kravis y todos los que todavía estaban con ellos, enviando una onda de poder que limpiaba la cocina. Esta los levanto y los envió a todos dentro del recién abierto túnel.

Mientras Nicole gruñía maldiciones hacia ella, Stevie Rae calmadamente vadeo su mano. En una voz magnifica para su elemento, ella dijo “Déjalos lejos de aquí y ciérrate detrás de ellos. Si no se van, entiérralos vivos”

Entonces el túnel se sello, y todo estuvo tranquilo.

“Vamos” Stevie Rae dijo. No teniendo tiempo ella misma de pensar hacia donde estaba caminando, entro a grandes zancadas en la cocina, directamente al desastre. Hacia los cuerpos sangrantes que Nicole dejo atrás. Había cinco de ellos. Tres, incluyendo a Starr, fueron heridos por los disparos

desviados de Nicole. Los otros dos habían sido pisoteados.”Todos ellos están muertos”, Stevie Rae pensó que era extraño que sonara tan calmada.

“Johnny B, Elliot, Montoya y yo vamos a librarnos de ellos” dijo Dallas tomándose un segundo para apretar su hombro.

“Iré contigo” Stevie Rae le dijo. “Voy a abrir la tierra y enterrarlos, no voy a hacerlo aquí. No los quiero en donde nosotros vamos a vivir”

“Ok, lo que sea, eso esta mucho mejor” el dijo, tocando su cara gentilmente.

“Aquí. Envuélvanlos en estos sacos para dormir” Kramisha quito de su camino los escombros y cuerpos en la cocina, yendo a un closet de almacenamiento, y comenzó a llenar sus brazos de sacos para dormir.

“Gracias Kramisha” Dijo Stevie Rae, metódicamente tomando los sacos de ella y comprimiéndolos. Un sonido atrajo su atención hacia la puerta de salida, donde Venus, Sophie, y ShannonCompton estaban de pie con las caras pálidas. Sophie estaba haciendo pequeños ruidos de sollozos, pero ninguna lagrima provenía de sus ojos.”Vayan a la Hummer” Stevie Rae les dijo” “Espérennos allí. Vamos a regresar a la escuela. No nos vamos a quedar aquí por esta noche ¿ok?”

Las tres chicas asintieron, y levantando las manos, desaparecieron abajo en el túnel.

“Ellas probablemente van a necesitar ser consoladas”. Kramisha le dijo

Stevie Rae miro sobre la cima de bolsas para dormir hacia ella “¿Y tu no?”

“No. Yo solía ser una candy-striper en St. John’s E.R. Vi muchas cosas locas allí”

Deseando haber tenido algunas pocas experiencias locas, Stevie Rae presiono sus labios y trato de no pensar en todo, de cómo ellos metieron a los niños muertos en cinco bolsas diferentes y siguieron a los chicos, gruñendo debajo del peso de sus cargas, después de atravesar el deposito principal de construcción. Silenciosamente, ellos la dejaron guiar el camino hacia la oscuridad. En el área desierta al lado de las vías del tren, Stevie Rae se arrodillo y presiono las manos en la tierra nuevamente “Ábrete, por favor, y deja que estos niños regresen a ti”. La tierra tembló como la piel crispada de un animal. Cuando el ultimo cuerpo hubo desaparecido Stevie Rae dijo “Nyx, se que estos niños hicieron algunas malas elecciones, pero no creo que esto fuera totalmente su culpa. Ellos eran mis novatos, y como su Alta Sacerdotisa, te pido que les muestres la bondad y le dejes conocer la paz que ellos no encontraron aquí” La tierra, como los novatos a su lado, hicieron lo que Stevie Rae ordeno.

Cuando ella se levanto .Stevie Rae se sintió como cien años mayor. Dallas trato de tocarla de nuevo, pero ella comenzó a caminar de regreso al depósito diciendo “Dallas ¿podrías tu y Johnny B mirar alrededor y asegurarse que alguno de esos niños que salieron a través del depósito entendieron que no son bienvenidos?. Estaré en la cocina. Reúnete conmigo allí, ¿ok?”

“Estamos en eso, chica” el y Johnny B trotaron hacia fuera.

“El resto de ustedes chicos pueden regresar a la Hummer” ella dijo. Cuando las palabras salieron, los chicos se dirigieron abajo, hacia las escaleras que daban a la parte del aparcamiento del sótano.

Lentamente, Stevie Rae atravesó el depósito y descendió al agujero sangriento de la cocina. Kramisha aun estaba allí. Ella encontró una caja de bolsas gigantes para la basura y estaba llenándolas de escombros, murmurando para si misma. Stevie Rae no dijo nada. Solo tomo otra bolsa y se unió a ella. Cuando tenían la mayoría del desorden atiborrado en las bolsas, Stevie Rae dijo “Ok, puedes irte ahora. Voy a mover un poco la tierra y deshacerme de esta sangre”

Kramisha estudio el comprimido en el piso sucio “Eso no se quita incluso remojándolo”

“Si lo se. Voy a arreglarlo”

Kramisha se encontró con su mirada “Hey, tu eres nuestra Alta Sacerdotisa, pero tienes que entender que no puedes arreglarlo todo”

“Pienso que una buena Alta Sacerdotisa debe reparar todo” ella dijo

“Yo pienso que una buena Alta Sacerdotisa no se lastima a si misma por cosas que no puede controlar”

“Serias una muy buena Alta Sacerdotisa, Kramisha”

Kramisha resoplo” A mi déjame mi trabajo. No trates de poner más mierda en mi plato. Apenas puedo manejar esta cosa del poema menos eso “

Stevie Rae sonrió, incluso pensó que su cara se sentía raramente rígida “Sabes que todo esto es por Nyx “

“Si, bueno, Nyx y yo vamos a tener que hablar. Te veo afuera” todavía quejándose sobre su suerte, Kramisha se dirigió hacia el final del túnel dejando a Stevie Rae sola.

“Tierra ven a mi de nuevo, por favor” ella dijo, retrocediendo hacia la entrada de la cocina. Cuando ella sintió el calor construido rugiendo, Stevie Rae levanto hacia fuera sus manos, con las palmas enfrentando el suelo ensangrentado “Como todo aquello que esta vivo, la sangre eventualmente

regresa a ti. Por favor, absorbe la sangre de estos niños que no tenían que haber muerto” Como una esponja de tierra gigante, es suelo de la cocina se volvió poroso, y mientras Stevie Rae observaba, esta absorbió la mancha carmesí. Cuando todo terminó, Stevie Rae sintió que sus rodillas se tambalearon y ella se sentó, duro, en el piso nuevamente limpio. Entonces ella comenzó a llorar.

Así fue como Dallas la encontró. Con la cabeza inclinada, la cara entre las manos, y sollozando su culpa y su tristeza y su corazón. Ella no lo oyó entrar en la cocina. Ella solo sintió sus brazos rodeándola y sentándose cerca apretándola dentro de su regazo mientras alisaba su cabello y la abrazaba, meciéndola como si ella fuera muy, muy joven.

Cuando sus sollozos se convirtieron en hipos, y sus hijos finalmente se detuvieron, Stevie Rae se limpio la cara con su manga y apoyo su cabeza en el hombro de él. “Los chicos nos están esperando afuera. Deberíamos irnos” ella dijo, incluso aunque pensaba que moverse iba a resultar difícil.

“No, podemos tomarnos nuestro tiempo. Los envié de vuelta en la Hummer. Les dije que íbamos a buscar una solución para el problema de Zo’s”

“¿Incluso Kramisha?”

“Incluso Kramisha. Aunque ella se estaba quejando acerca de tener que sentarse en el regazo de Johnny B”

Stevie Rae se sorprendió a si misma riendo “Puedo apostar a que el no se quejo”

“Nah. Creo que se gustan mutuamente”+

“¿Tu crees?” Stevie Rae se inclinó hacia atrás para poder ver sus ojos.

El se rió de ella” Si, y yo soy muy bueno diciendo cuando alguien gusta de alguien”

“¿Oh en serio? ¿Cómo quién?”

“Como tú y yo chica” Dallas se inclino y la besó.

Esto comenzó gentilmente, pero Stevie Rae no dejo que se quedara así. Ella realmente no podía explicar que paso exactamente, pero lo que sea que paso, ella se sintió como una antorcha flameando fuera de control. Quizás tenía algo que ver con que había estado cerca de la muerte y necesitaba ser tocada y amada para sentirse viva. O quizás la frustración que había estado quemando dentro de ella desde que Rephaim hablo la primera vez, finalmente hirvió y Dallas iba a ser el único que se quemara con ella. Cualquiera que fuera la razón, Stevie Rae estaba ardiendo y necesitaba a Dallas para sacar la hoguera hacia fuera.

Ella tiró de su camisa, murmurando “Quítatela...” contra sus labios. Con un gruñido, él se la quitó por encima de su cabeza. Mientras él hacía eso, Stevie Rae se quitó su propia camisa y comenzó a sacarse sus botas y a desabrocharse el cinturón. Ella sintió sus ojos sobre ella y lo miró, encontrándose con su mirada interrogante “Quiero hacerlo contigo, Dallas” ella dijo apresuradamente “Ahora”.

“¿Estas segura?”

Asintió “Totalmente. Ahora “

“Okay. Ahora” él dijo, yendo por ella.

Cuando sus pieles desnudas se tocaron, Stevie Rae pensó que iba a explotar. Esto era lo que ella necesitaba. Su piel estaba ultrasensible, y en cualquier lugar donde él la tocaba la quemaba, pero en un muy, muy buen sentido porque Stevie Rae necesitaba ser tocada. Ella necesitaba ser tocada y amada y poseída, para alejarse de todo: Nicole, los niños muertos, el temor por Zoey y Rephaim. Siempre, antes que cualquier otra cosa, estaba *Rephaim*.

El toque caliente de Dallas la alejó de todo eso. Stevie Rae sabía que ella aun estaba imprimada con Rephaim-ella nunca podría olvidar eso-pero justamente entonces, con el calor de Dallas y su suave piel lisa y humana, y real; contra la suya, Rephaim parecía muy distante. Esto era casi como si él estuviera moviéndose lejos de ella... dejándola irse...

“Puedes mordirme si quieres” el aliento de Dallas era caliente contra su oreja “En serio. Está bien. Quiero que lo hagas”

El estaba sobre ella, y él cambió su peso de manera que la curva de su cuello estuviera presionada contra sus labios. Ella besó su piel, y dejó que su lengua lo saboreara, sintiendo el pulso allí y el antiguo ritmo de este. Stevie Rae reemplazó su lengua por su uña, acariciando levemente, buscando el lugar perfecto para perforarlo, así ella podría beber de él. Dallas gimió, anticipándose a lo que iba a venir. Ella podría darle placer y tomar de él al mismo tiempo. Este era el modo en que funcionaba con los compañeros, así era como las cosas deberían ser. Esto podía ser rápido, fácil y sentirse muy, muy bien.

Si bebo de él, mi imprenta con Rephaim podría romperse. El pensamiento hizo que ella vacilara. Stevie Rae se detuvo, con una de las afiladas puntas de sus uñas presionada contra el cuello de Dallas. *No, una Alta Sacerdotisa puede tener un compañero y un consorte,* se dijo a sí misma.

Pero esto era una mentira, al menos para Stevie Rae lo era. Ella sabía, en el agujero profundo de su corazón, que su imprenta con Rephaim era algo único. Esta no podía seguir las reglas que usualmente ataban a un vampiro a su consorte. Esta era fuerte, increíblemente fuerte. Y quizás era por esa inusual fortaleza, por la cual ella no podía vincularse con ningún otro chico.

Si bebo de Dallas, mi imprenta con Rephaim podría romperse.

El conocimiento era una fría certeza dentro de ella.

¿Y que acerca de la deuda que ella estuvo de acuerdo en pagar? ¿Podría ella obligar a salir la humanidad de Rephaim al estar impresa con el?

Esta era una pregunta que no iba a ser contestada porque de un lugar detrás de ellos, como si hubiese sido conjurado por sus pensamientos, Rephaim gritó “¡No nos hagas esto, Stevie Rae!”

BURNED

Rephaim

Capítulo 23

Traducido por Elena & Erick

Rephaim sintió su ira y se preguntó si sería capaz de decir si estaba o no dirigida a él. A propósito centró sus reflexiones en Stevie Rae, permitiendo que el hilo de sangre que los unía se fortaleciera. Más rabia. Se vertía a través de su enlace, y la fuerza de su ira lo sorprendió a pesar de que sentía que ella estaba tratando de mantenerse bajo control.

No. Su furia no estaba dirigida a él. Otra persona la despertaba, otra persona era el foco de su agresividad.

Se compadeció del pobre tonto. Si hubiera sido un ser inferior, se habría reído sarcásticamente y deseado suerte al desdichado personaje.

Era hora de expulsar a Stevie Rae de su mente.

Rephaim se mantuvo volando hacia el este, disfrutando de la noche con sus poderosas alas, gozando de su libertad.

No la necesitaba ahora. Estaba sano y salvo. Estaba fuerte. Era él nuevamente.

Rephaim no necesitaba a la Roja. Era solamente el recipiente por el cual él se había salvado. Ella había reaccionado al verle entero nuevamente, demostrándole que el lazo que mantenían debía de ser cortado.

Rephaim desaceleró, sintiéndose repentinamente agobiado por sus pensamientos. Se posó sobre una suave elevación de terreno cubierto de robles viejos y pinos. De pie sobre la loma, miró de nuevo por donde había venido, pensando...

¿Por qué me rechaza?

¿La había asustado? Eso no parecía posible. Ella lo había visto todo cuando entró en el círculo. Había sido sanado por completo cuando se enfrentó a la Oscuridad.

¡Por ella él había enfrentado la Oscuridad!

Distraídamente, Rephaim se estiró y se frotó la base de sus alas. Su piel se sentía suave bajo sus dedos. No había ninguna herida física. Stevie Rae le había sanado por completo de la ira de la Oscuridad.

Y luego ella le volvió la espalda como si repentinamente lo viera como un monstruo y no como un hombre.

¡Pero no soy un hombre! Los pensamientos estallaban por la mente de Rephaim. *¡Ella sabía lo que era! ¿Por qué me daba la espalda después de todo lo que hemos pasado?*

Su comportamiento le desconcertaba por completo. Ella lo había llamado cuando estaba aterrada por su vida - asustada más allá de lo imaginable, Stevie Rae le había llamado.

Había respondido a su llamada y fue con ella, la salvó.

La reclamé como de mi propiedad.

Y entonces, llorando, había huido de él. Sí, había visto sus lágrimas, pero él no sabía que lo había causado.

Con un grito profundo de frustración, lanzó sus manos al aire, como si quisiera librarse de los pensamientos de ella, y la luna se reflejó en sus manos. Rephaim se tranquilizó. Manteniendo en alto sus brazos, los miró como si les viera por primera vez. Tenía los brazos de un hombre. Ella le había sujetado las manos. Lo había acunado en sus brazos, aunque sólo había sido brevemente como si se hubieran escapado de la inmolación en la azotea. Su piel no era tan diferente como la suya. La suya era morena, tal vez, pero sólo un poco. Y sus brazos eran fuertes... bien hechos...

¿Por todos los dioses, que estaba mal en él? No importaba lo que sus brazos parecían. Nunca sería realmente suya. ¿Cómo podía siquiera imaginarlo? Estaba más allá de todo pensamiento—más allá incluso de lo más salvaje de sus sueños.

Espontáneamente, las palabras de la Oscuridad hicieron eco en su mente: *Eres el hijo de tu padre. Al igual que él, has sido elegido defender a un ser que nunca te podrá dar más de lo que pretendes.*

“Mi Padre defendió a Nyx”, Rephaim le habló a la noche. “Ella lo rechazó. Y ahora, también, he defendido a alguien que me rechaza”.

Rephaim se lanzó hacia el cielo. Sus alas se batían incansablemente. Quería tocar la luna, esa media luna que simbolizaba a la Diosa que había roto el corazón de su padre y se dedicó a la secuencia de eventos que lo habían creado. Tal vez si alcanzara a la luna, su Diosa le daría una explicación con sentido, lo que sería un bálsamo para su corazón, porque la Oscuridad estaba en lo cierto. *Lo que más busco, Stevie Rae nunca me lo podrá dar.*

Lo que más buscaba era amor...

Rephaim no podía hablar en voz alta, pero los pensamientos le quemaban. Él había sido concebido en la violencia a través de una mezcla de lujuria, miedo y odio. Por encima de todo el odio, siempre el odio.

Sus alas acariciaban el cielo, elevándolo cada vez más.

El amor no podría ser posible para él. Ni siquiera debería desearlo—ni siquiera pensar en ello.

Pero lo hizo. Desde que Stevie Rae había tocado su vida, Rephaim había empezado a pensar en el amor.

Ella le había mostrado la bondad, y él nunca antes había conocido la bondad.

Había sido amable con él, vendando sus heridas y cuidando de su cuerpo. Él nunca había sido bien atendido antes de la noche en que lo había ayudado a salir de la gélida y sangrienta oscuridad. Compasión... ella había introducido la compasión en su vida.

Y él nunca había sonriido antes de conocerla.

Miraba fijamente a la luna, el viento jugueteaba con sus alas, pensó en su incesante parloteo y la forma en que sus ojos centellaban con humor, aun cuando él no sabía lo que había hecho para divertirla, y tuvo que contener de nuevo la risa inesperada que nacía en él.

Stevie Rae le hacía reír.

A ella no parecía importarle que él fuera el poderoso hijo de un inmortal indestructible. Stevie Rae le había mangoneado como si él fuera cualquier otra persona en su vida, alguien que era normal, mortal, capaz de amar, de reír y tener emociones reales.

¡Pero sí tenía emociones verdaderas! Debido a lo que Stevie Rae le hizo sentir.

¿Habría sido ese su plan desde el principio? Cuando ella le liberó de la Abadía, había dicho que debía tomar una decisión. ¿Era esto lo que quería decir, que él podría elegir una vida donde la risa, la compasión y tal vez incluso el amor realmente existen?

Entonces, ¿qué pasaría con su padre? ¿Qué pasaría si Rephaim eligiera una nueva vida, y Kalona volviese a este mundo?

Tal vez eso era algo de lo que preocuparse cuando sucediese. Si ocurriera.

Antes que se diera cuenta de lo que estaba haciendo, Rephaim desaceleró. No podía tocar la luna, era tan imposible como sería que una criatura como él fuera amado. Y entonces Rephaim se dio cuenta que ya no estaba volando hacia el este. Había dado vuelta y volvía a trazar su ruta. Rephaim volvía a Tulsa.

Trató de no pensar como volaba. Trató de mantener su mente totalmente clara. Sólo quería sentir la noche debajo de sus alas, para que el aire fresco y dulce cepillara su cuerpo.

Pero Stevie Rae le invadió de nuevo.

Su tristeza le llegó. Rephaim sabía que ella estaba llorando. Podía sentir su llanto como si estuviera en su propio cuerpo.

Voló más rápido. ¿Qué la había hecho llorar? ¿Estaba llorando por él otra vez?

Rephaim voló pasando Gilcrease sin vacilar. Ella no estaba allí. Sentía que estaba lejos, más hacia el sur.

A medida que sus alas batían el aire de la noche, fue que la tristeza de Stevie Rae cambió, pasando a algo que al principio le confundió, y luego, cuando Rephaim se dio cuenta de lo que era, su sangre hiervió.

¡Deseo!

¡Stevie Rae estaba en los brazos de otra persona!

Rephaim no se detuvo a pensar como una criatura de dos mundos que no era ni hombre ni bestia. No recordó que había nacido de la violación y condenado a saber nada más que de oscuridad, violencia y servicio a su padre impulsado por el odio. Rephaim no pensaba en nada. Sólo sentía. *Si Stevie Rae se entregaba a otro, la perdería para siempre.*

Y si la perdía para siempre, su mundo volvería a ser el mismo que era antes de conocerla, oscuridad, soledad y sin alegría.

Rephaim no podría soportarlo.

Él no invocó a la sangre de su padre para llevarle a Stevie Rae. Rephaim hizo lo contrario. Desde lo más profundo de su ser, evocaba una imagen de una joven Cherokee de cara dulce que no merecía morir en un mar de sangre y dolor. Manteniendo a la chica que él la soñaba como su madre en su mente, voló instintivamente, siguiendo su corazón.

El corazón de Rephaim lo llevó al depósito.

La visión de aquel lugar le enfermó. No sólo porque se acordó de la azotea y lo cerca que Stevie Rae había estado de la muerte. Detestaba el lugar por

como se sentía allí-en el interior-bajo de la tierra, y él sabía que ella estaba en brazos de otro.

Rephaim arrancó la reja de la entrada. Sin dudar, se dirigió por el sótano. Siguiendo el vínculo que le unía a ella, entró en los familiares túneles. Su respiración era fuerte y rápida. Su sangre latía a través de su cuerpo, alimentando su ira y desesperación.

Cuando finalmente la encontró, el chico estaba encima de ella, bramando sobre Stevie Rae, indiferente a todo lo demás en el mundo. ¡Qué tonto era! Rephaim debería haberle arrebatado de ella. Él quería. El Cuervo Mocker en él quería estampar contra la pared al novato una y otra vez hasta que quedara destrozado y ensangrentado y ya no fuera una amenaza.

El hombre dentro de él tenía ganas de llorar.

Inundado con sentimientos que no podía entender ni controlar, se encontró congelado en el lugar, mirando con horror y odio, así como también deseo y desesperación. Mientras observaba, Stevie Rae se disponía a beber la sangre del chico, y Rephaim con certeza absoluta sabía dos cosas: en primer lugar, lo que estaba haciendo rompería su imprenta. En segundo lugar, no quería que su imprenta se rompiera.

Sin pensamiento consciente, gritó, “¡No nos hagas esto, Stevie Rae!”

La respuesta del muchacho fue más rápida que Stevie Rae. Se levantó de un salto, empujando su cuerpo desnudo tras él.

“¡Vete de este maldito lugar, monstruo!” El muchacho se mantuvo entre Rephaim y Stevie Rae.

La mirada del novato escudando y protegiendo a su Stevie Rae de él, envió una oleada de posesiva furia a través de Rephaim.

“¡Vete, muchacho! ¡No eres necesario aquí!” Rephaim se agachó a la defensiva y comenzó a moverse lentamente hacia él.

“¿Qué demonios—?” Dijo Stevie Rae, moviendo la cabeza como si tratara de aclararse mientras agarraba la camisa de Dallas desde el suelo y se apresuró a cubrirse.

“Quédate detrás de mí, Stevie Rae. No lo dejaré llegar a tí”.

Rephaim acechaba al muchacho, que le seguía mientras retrocedía, empujando a Stevie Rae con él. Rephaim advirtió que sus ojos se ensanchan a medida ella miraba con atención alrededor del chico y finalmente verdaderamente le vio.

“¡No!” Exclamó. “¡No, no puedes estar aquí!”

Sus palabras le apuñalaron.

“¡Pero estoy aquí!” Su ira se encontraba en el punto de ebullición. El chico siguió retrocediendo, manteniendo a Stevie Rae detrás de él. Siguiéndolos, Rephaim entró en la cocina. Mientras lo hacía, un movimiento vacilante le llamó la atención, y miró hacia arriba.

La oscuridad se retorció en un enfermizo charco negro que se aferraba al techo.

Rephaim quitó su atención de Stevie Rae y el novato. Él no pensaba en la Oscuridad ahora. Ni siquiera podía considerar en la posibilidad de que el toro blanco volvía a reclamar el resto de su deuda.

“¡Atrás!” Exclamó el chico. Increíblemente, el joven hizo un movimiento espantando a Rephaim, como si fuera un molesto pájaro que había revoloteado en la casa de alguien.

“¡Aapartete! ¡Me estás alejando de lo que es mío!” Rephaim odiaba oír el bestial silbido de su voz, pero no podía evitarlo. El maldito niño le empujaba hacia el borde de su paciencia.

“Rephaim, sólo tienes que irte. Estoy bien. Dallas no me está haciendo nada malo”

“¿Irme? ¿Dejarte?”, las palabras de Rephaim estallaron. “¿Cómo puedo?”

“¡Se supone que no debes estar aquí!” gritó Stevie Rae, mirando como si estuviera al borde de las lágrimas.

“¿Cómo no voy a estar? ¿Cómo puedes creer que no sabría lo que estabas a punto de hacer?”

“¡Vete de aquí!”

“¿Quieres decir que huya? ¿Así como lo hiciste tú de mí? No. Yo no haré eso, Stevie Rae. Opto por no hacerlo”

El muchacho había llegado a la pared. Mientras él miraba de Rephaim a Stevie Rae, trataba de tocar unos cables que asomaban de un agujero que había sido cincelado allí detrás de él.

“Ustedes se conocen. De verdad”, dijo el chico.

“¡Por supuesto que sí, tonto!” Siseó nuevamente Rephaim, odiando la ingobernable bestia en su voz.

“¿Cómo?” El novato lanzó la pregunta a Stevie Rae.

“Dallas, puedo explicarlo”

“Bueno” gritó Rephaim como si ella hablara con él y no con el novato. “Estoy deseando que me expliques lo que pasó hoy”.

“Rephaim” Stevie Rae miró de Dallas a él y le negó con la cabeza como si estuviera más allá de la frustración. “Este no es el momento oportuno”

“Ustedes se conocen”

Rephaim notó el cambio en la voz del chico antes que Stevie Rae lo hiciera. El tono del joven se había endurecido—se había vuelto frío y cruel. La Oscuridad por encima de ellos se estremeció con jubilosa anticipación.

“Sííí, está bien, nos conocemos. Pero puedo explicarlo. Veras, él—”

“Has estado con él todo este tiempo”

Stevie Rae frunció el ceño. “¿Todo este tiempo? No. Sólo me lo encontré cuando estaba gravemente herido; yo no sabía qué—”

“Todo este tiempo que he estado tratándote como una especie de reina o algo así, como si fueras una verdadera Alta Sacerdotisa”, interrumpió a Stevie Rae nuevamente.

Stevie Rae parecía conmocionada y herida. “Yo soy una verdadera sacerdotisa. Pero como estaba tratando de decirte, me encontré a Rephaim cuando estaba mal herido, y no podía dejarlo morir”.

Aprovechando la circunstancia que la atención del joven se centró por completo en Stevie Rae, Rephaim se acercó un poco más.

La Oscuridad por encima de ellos se espesaba.

“¡Él era parte de lo que casi te mató en el círculo!”

“¡Era lo que me salvó en el círculo!” Stevie Rae le gritó a Dallas. “Si no hubiera aparecido, ese toro blanco me habría drenado completamente la energía”

Sus palabras no perturbaron al muchacho. “¡Has estado guardando esto en secreto! ¡Nos has estado mintiendo a todos!”

“¡Bueno, diablos, Dallas! ¡No sabía qué más hacer!”

“¡Me mentiste, puta!”

“¡No te atrevas a hablarme así!” Stevie Rae le dio una dura bofetada.

Dallas se tambaleó hacia atrás medio paso. “¿Qué mierda te ha hecho?”

“¿Quieres decir que además de salvarme dos veces la vida? ¡Nada!” gritó ella.

“¡El te ha perturbado completamente!” Gritó Dallas. La Oscuridad por encima de ellos caía desde el techo, como si hubiese encontrado de pronto un punto débil en una presa. Se acicaló alrededor de Dallas, para cubrir su cabeza y hombros, girando alrededor de la cintura con una familiaridad repugnante que le recordó a Rephaim una serpiente afilada. Pero la oscuridad no cortó a Dallas. En cambio, parecía indiferente a la brillante negrura que ahora lo recubría.

“Yo controlo mi propia mente. Él no me ha hecho nada”, dijo Stevie Rae. Sus ojos se ensancharon, como si finalmente notara a la Oscuridad. Ella dio un paso atrás del muchacho, como si ella no quisiera ser manchada por lo que lo cubría. “Dallas, escúchame. Piensa. Tú me conoces. Esto no es lo que parece”

Rephaim podía ver venir el cambio en Dallas. Era esa retirada de él y junto con la influencia de la Oscuridad que lo envolvía. Totalmente encolerizado, el joven gritó: “¡Ha hecho de ti una puta maldita y mentirosa! ¡Necesitas que te golpeen para que entres en razón, chica!” Dallas levantó la mano como si fuera a golpear a Stevie Rae.

Rephaim no vaciló. Saltó, cerrando el espacio entre él y el chico, alejándolo de Stevie Rae y tomando su lugar.

“¡No le hagas daño!” dijo Stevie Rae mientras agarraba el brazo de Rephaim impidiéndole que golpeará al muchacho. “No está en sus cabales. En realidad no me haría daño”.

Rephaim permitió que ella lo jalara. Volviéndose a ella, dijo, “Creo que subestimas al chico”

“¡Con mil demonios! seguro que lo hace”, dijo desagradablemente Dallas.

Rephaim no supo de dónde provenía el dolor. Sólo supo del calor blanco brillante de la misma. Su cuerpo se convulsionó. Su espalda se inclinó en agonía. Vagamente, a través de un velo gris, podía ver a Dallas, sus ojos resplandecían con un color escarlata que era imposiblemente brillante, sujetando uno de los alambres que sobresalían de la pared.

“Rephaim” exclamó Stevie Rae.

Ella trató de acercarse a él, pero Rephaim la vio retroceder. Y en su lugar, correr hacia Dallas.

“¡Ya basta! ¡Déjalo ir!” le dijo al chico, tirando de su brazo.

Sus ojos rojos ensangrentados la atravesaron. “Voy a freírlo. Y entonces ese extraño control que tiene sobre ti va a desaparecer. Tú y yo podremos estar juntos, y no le voy a decir una mierda a nadie de lo que pasó aquí, siempre y cuando tú seas mi chica”

Con un sentido abstraído de comprensión, Rephaim notó que la oscuridad ya no estaba presente en el cuerpo del muchacho. Se había empapado en él—le había reclamado. Aumentó no importa qué fuerza que el novato ejerció.

Rephaim estaba seguro que Dallas iba a matarlo.

“Tierra, ven a mí. Te necesito”.

Él oyó las palabras de Stevie Rae a través de un parpadeo de conciencia, como si fuera luz de las velas tratando de llegar a él a través de un vendaval. Con un gran esfuerzo, Rephaim centró su vista en ella. Sus ojos se encontraron, y sus palabras le llegaron, repentinamente claras, fuertes y seguras.

“Protégelo de Dallas porque Rephaim me pertenece”

Ella hizo un movimiento hacia Rephaim, como si estuviera lanzándole algo—y así fue. Una luz verde se estrelló contra su cuerpo, arrojándolo hacia atrás y rompiendo lo que fuera que Dallas había estado canalizando sobre él. Jadeando, se tendió en el suelo, encogido como un ovillo, absorbiendo lo que se estaba convirtiendo en el familiar y amable toque de la tierra sanándolo.

Dallas enfrentó a Stevie Rae.

“Acabas de decir que esa cosa te pertenece”

La voz del joven era como de muerte. Rephaim se presionó contra el suelo, abriendo su conmocionado cuerpo a la tierra, dispuesto a entrar en ella—para que lo sanara lo suficiente y así pudiera llegar a Stevie Rae.

“Sí. Lo es. Es difícil de explicar, y me da que estés enojado. Pero Rephaim me pertenece”. Sus ojos evitaron los de Dallas y se reunieron con los de él nuevamente. “Y supongo que le perteneces a él, suena extraño”

“No suena raro. Suena malditamente enfermizo”

Antes que Rephaim pudiera ponerse de pie, Dallas le señaló con el dedo. Se oyó un chasquido ensordecedor, y Stevie Rae estaba súbitamente de pie en medio de un círculo verde brillante. Frunció el ceño, y sacudió la cabeza lentamente hacia adelante y hacia atrás. “¿Trataste de darme una descarga eléctrica? ¿De verdad querías hacerme daño, Dallas?”

“¡Escogiste a esa cosa por sobre mí!”, le gritó a ella.

“¡Hice lo que pensé era lo correcto!”

“¿Sabes qué?, ¡si eso es lo correcto, no quiero tener nada que ver con eso! ¡Yo quiero lo contrario!”

Tan pronto como Dallas dijo estas palabras, exclamó y, dejando caer el cable que había estado apretando en su puño, el joven cayó de rodillas y se desplomó boca abajo.

“¿Dallas? ¿Estás bien?” Stevie Rae hizo un movimiento vacilante hacia él.

“Mantente alejado de él”, jadeó Rephaim a medida que se ponía de pie laboriosamente.

Stevie Rae hizo una pausa, y entonces en vez de ir donde Dallas, se apresuró sobre Rephaim, jalándole el brazo por sobre sus hombros. “¿Estás bien? Te ves un poco frito”.

“¿Frito?” A pesar de todo, ella le producía ganas de reír. “¿Qué quieres decir con eso?”

“Esto”. Stevie Rae tocó una de las plumas del pecho. Se sorprendió al ver que parecía chamuscada. “Tienes los bordes un poco crujiente”

“Lo tocas. ¡Probablemente también jodes con él! Mierda, me alegro de que me detuviera antes de terminar haciéndolo. ¡No voy a ser jamás el segundón de un monstruo!”

“Dallas, eso es sólo una carga para—” comenzó Stevie Rae, pero cuando miró a Dallas, sus palabras se detuvieron en seco.

“Sí, es cierto. No soy más un estúpido novato”, dijo.

Tatuajes de color rojo completamente nuevos con la forma de golpes de látigo enmarcaban la cara de Dallas. Rephaim pensó que se parecían inquietantemente a las tijeras de la Oscuridad que le habían atrapado a él y a Stevie Rae dentro del círculo. Sus ojos resplandecían de un rojo aún más brillante, y su cuerpo parecía hacerse más grande, recargado por el nuevo poder.

“¡Oh mi Santa Diosa!”, dijo Stevie Rae, “¡Has cambiado!”

“¡En un montón de formas diferentes!”

“Dallas, tienes que escucharme. ¿Recuerdas la Oscuridad? La vi rodeandote. Por favor, trata de razonar. Por favor, no dejes que te atrape”

“¿Me atrapó? ¿Quieres decir que cuando estás de pie junto a esa cosa? ¡Ah, demonios, no! ¡Nunca voy a escuchar tus mentiras de nuevo! ¡Y voy a asegurarme de que nadie más lo haga, también!” Le dijo con desprecio esas palabras a ella, su voz llena de ira y odio.

A medida que se ponía de pie y trataba de alcanzar los cables que había utilizado antes para canalizar el poder, Stevie Rae se movió. Jalando a Rephaim con ella, Stevie Rae retrocediendo de la cocina. Dando un paso fuera de la entrada, levantó su mano, respiró profundo y dijo: “Tierra, cierra esto por mí, por favor”

“¡No!” Gritó Dallas.

Rephaim lo vislumbró brevemente agarrando el alambre y apuntándoles, y luego con un ruido del viento susurrante entre las ramas de otoño, la tierra hizo llover en frente de ellos, cerrando la entrada del túnel a la cocina y protegiéndolos de la ira de la Oscuridad.

“¿Puedes caminar?”, Preguntó Stevie Rae.

“Sí. No estoy mal herido. O al menos ya no. Tu tierra se encargó de eso”, dijo él, mirándola hacia abajo donde estaba, pequeña, pero orgullosa y poderosa en el círculo de su brazo.

“Muy bien, entonces. Tenemos que salir de aquí”. Stevie Rae dio un paso de su lado y comenzó a apresurarse por el túnel. “Hay otra manera de escapar de la cocina. Él estará fuera en cualquier momento, y necesitamos irnos de aquí para entonces”

“¿Por qué no sellas la otra salida, también?”, Preguntó él, siguiéndola.

La mirada que le dio le molestó visiblemente. “¿Qué?, ¿Y matarlo? Uh, no. En realidad él no es tan malo, Rephaim. Simplemente perdió la chaveta porque la Oscuridad se entrometió con él, y se enteró de tú y yo”

“Tú y yo...”

Rephaim deseaba agarrarse de las palabras que los ligaban entre sí, pero no podía. No había tiempo para tales cosas. Rephaim sacudió la cabeza. “No, Stevie Rae. La oscuridad no sólo estaba jugando con él. Dallas eligió abrazarla”

Pensó que ella discutiría con él. En cambio, la vio bajar los hombros. Ella no le devolvió la mirada, en cambio dijo: “Sí, te escuché”

Subieron la escalera en silencio y se dirigían por el sótano, cuando un sonido flotó suavemente hacia Rephaim por la torcida puerta abierta. Estaba pensando que le parecía familiar cuando Stevie Rae se quedó sin aliento, “¡Él tomó el Escarabajo!” Y ella corrió hacia afuera con Rephaim pisándole los talones.

Salieron a tiempo de ver el pequeño auto azul saliendo de la playa de estacionamiento.

“Bueno, eso apesta como Roadkill”, dijo Stevie Rae.

Los penetrantes ojos de Rephaim se dirigieron al horizonte oriental, que empezaba a ir del negro a un gris amanecer.

“Tienes que volver a los túneles”, dijo.

“No se puede. Lenobia y los chicos vendrán aquí rápido y locos si no vuelvo al amanecer”

“Voy a salir”, dijo. “Volveré a Gilcrease. Entonces podrás estar en el subterráneo, y tus amigos te encontrarán. Estarás a salvo”

“¿Qué pasa si Dallas corrió de vuelta a la Casa de la Noche? Él les dirá acerca de nosotros”

Rephaim vaciló un momento. “Entonces, haz lo que debes. Sabes dónde estaré”. Se volvió para salir.

“Llévame contigo”.

Sus palabras hicieron que su cuerpo se congelara. No la miró. “Está próximo a amanecer”

“Estás curado, ¿no?”

“Lo estoy”

“¿Estas lo suficientemente fuerte como para volar y llevarme?”

-Sí, lo estoy”

“Entonces llévame de regreso a Gilcrease contigo. Apuesto a que esa vieja casona dispone de un sótano”

“¿Qué pasa con tus amigos—los otros novatos rojos?”, Dijo.

“Voy a llamar y decirle Kramisha que Dallas ha perdido la razón, y que estoy a salvo, pero no en los túneles, y que voy a explicarle las cosas mañana”

“Cuando se enteren de mí, van a pensar que me estás eligiendo sobre ellos”

“Lo que estoy eligiendo es tomar un tiempo para pensar antes de tener que hacer frente a la tormenta de mierda que Dallas está preparando”, dijo ella. Luego, con voz mucho más suave, añadió, “A menos que tú no quieras que yo vaya contigo. Podrías largarte de aquí, entonces no tendrás que lidiar con el desastre que está por venir”

“¿Soy o no soy tu consorte?”, Preguntó Rephaim antes de que poder detenerse.

“Sí. Eres mi consorte”

No sabía que estaba conteniendo la respiración hasta que la soltó con un largo suspiro, aliviado. Rephaim abrió los brazos hacia ella. “Entonces tienes que venir conmigo. Hoy te veré descansar tranquila”

“Gracias”, dijo, y entonces la Alta Sacerdotisa de Rephaim entró en sus brazos. Él la abrazó con fuerza mientras sus poderosas alas se elevaban hacia el cielo.

Stevie Rae tenía razón. Había un sótano en la vieja mansión. Tenía paredes de piedra y piso de tierra apisonada, y era sorprendentemente seco y cómodo. Con un suspiro de alivio, Stevie Rae se sentó, con las piernas cruzadas, apoyada contra la pared de cemento, y sacó su teléfono celular. Rephaim se quedó allí, sin saber qué debía hacer, mientras que llamó a la joven llamada Kramisha y comenzó un diálogo de explicaciones apresuradas y superficiales de por qué no iba a regresar a la escuela: Dallas ha perdido la maldita chaveta... la electricidad debe haber afectado su buen sentido... me pateó fuera del coche de Z camino de regreso a la Casa de la Noche... no, estoy bien... probablemente esté de vuelta mañana por la noche...

Sintiéndose como un intruso, Rephaim la dejó hablar con su novata en privado. Regresó a la buhardilla y se paseó delante de la puerta abierta del armario que había transformado en un nido.

Estaba cansado. A pesar de que había sido sanado totalmente, la carrera contra la salida del sol llevando a Stevie Rae le había agotado sus reservas de fuerza. Él debería retirarse al armario y descansar durante las horas diurnas. Stevie Rae no dejaría el sótano hasta el atardecer.

Stevie Rae no podía salir del sótano.

Ella podría ser herida durante el día. Es verdad que los novatos rojos eran vulnerables entre el amanecer y el atardecer, por lo que Dallas no era una amenaza hasta el anochecer. Pero ¿y si un ser humano tropezaba con ella?

Poco a poco, Rephaim reunió las mantas y alimentos de primera necesidad que había acumulado y comenzó a llevarlos a la planta baja. Era completamente de día cuando hizo su último viaje por las escaleras. Ella había terminado la llamada telefónica y se acurrucó en un rincón. Stevie Rae

apenas se movió cuando la cubrió con una manta. Y se acomodó a su lado. No tan cerca para tocarla, pero tampoco tan lejos para no verla de inmediato cuando se despertara. Y se aseguró de estar situado entre ella y la puerta. Si una persona trataba de entrar, tendría que pasar por encima de él antes de alcanzarla.

El último pensamiento de Rephaim antes de dormirse fue que por fin entendía la sensación de rabia y desasosiego siempre presente que rondaban a su padre. Si realmente Stevie Rae lo hubiese rechazado hoy y lo hubiese echado, su mundo se habría visto influido para siempre por la pérdida de ella. Y esa comprensión le infundió más terror que la posibilidad de tener que enfrentarse a la Oscuridad nuevamente.

No quiero vivir en un mundo sin ella. Completamente agotado por los sentimientos que apenas podía comprender, el Cuervo Mocker se durmió.

BURNED

Stark

Capítulo 24

Traducido por Kmila

“Sé que podría matarme entrar al Otro Mundo, pero yo no quiero vivir en este mundo sin ella.” Stark se mantenía a sí mismo de gritar, pero no pudo evitar que su frustración bullera en su voz. “Así que solo muéstrame que debo hacer para llegar a donde Zoey está, y yo la traeré de vuelta.”

“¿Por qué quieres a Zoey de regreso?” Sgiach le preguntó.

Stark pasó su mano por el pelo. El cansancio que venía con la luz del día tiró de él, desgastando sus nervios y confundiendo sus pensamientos, y él espetó la única respuesta que se formó en su mente, “Porque la amo.”

La reina parecía no reaccionar a esta declaración; al contrario, ella lo estaba estudiando con una expresión de consideración. “Siento que la Oscuridad te ha tocado.”

“Sí,” asintió Stark, aunque su declaración lo confundió. “Pero cuando elegí estar con Zoey, elegí Luz.”

“Sí, ¿pero seguirás eligiéndolo si eso significa perder lo que más amas?” Dijo Seoras.

“Espera, el punto de que Stark vaya al Otro Mundo es que él puede proteger a Zoey. Luego ella será capaz de juntar su alma destrozada y volver a su cuerpo. ¿No?” Dijo Afrodita.

“Sí, ella puede elegir volver si su alma está entera de nuevo.”

“Entonces no entiendo tu pregunta. Si Z vuelve, él no la perderá,” ella dijo.

“Mi Guardián está explicando que Zoey estará cambiada si regresa del Otro Mundo,” dijo Sgiach. “¿Qué pasa si el cambio la pone a ella en un camino que la aleja de Stark?”

“Soy su Guerrero. Eso no va a cambiar, lo que significa que estaré a su lado,” dijo Stark.

BURNED

“Sí, chico, como su Guerrero seguro, pero tal vez no como su amor,” dijo Seoras.

Stark sintió una puñalada en el estómago. Sin embargo, sin vacilación, el dijo. “Yo moriría por traerla de vuelta. No importan las consecuencias.”

“Nuestras emociones más profundas a veces están separadas solo por el tipo de seres humanos que somos en nuestros corazones,” dijo la reina. “Lujuria y compasión, generosidad y obsesión, amor y odio. Muchas veces ellos están muy cerca el uno del otro. Tú dices que amas a tu reina lo suficiente como para morir por ese sentimiento; pero que pasa si ella ya no te ama más, ¿de qué color será tu mundo entonces?”

Oscuro. La palabra vino inmediatamente a la mente de Stark, pero sabía que no debía decirla.

Por suerte, la gran boca de Afrodita lo salvó.

“Si Z no quiere estar con él, como un chico con una chica, apestaría para Stark. Eso es pan comido. Eso no significa que deba irse al Lado Oscuro, y yo sé que tú sabes qué significa eso, porque tu chico conoce Star Trek²⁶, y un tonto va de la mano²⁷ con otro. Como sea, no es verdad que lo que Stark haga en una no-ocurrida, inventada, Zoey-dando-vuelta-en tu-escenario o situación, todo esto es en realidad entre Stark, Zoey y Nyx. En serio. La diosa sabe que no quiero sonar como una perra, pero tú eres una reina, no una diosa. Hay alguna mierda que tú simplemente no puedes controlar.”

Stark contuvo la respiración, esperando que Sgiach usara Star Trek, o Star Wars²⁸, o lo que demonios sea, y acabara con Afrodita en millones de pequeñas piezas. Sin embargo, la reina rió, lo que la hizo parecer, inesperadamente niña.

“Estoy feliz de *no* ser una diosa, joven profetisa. El pequeño trozo de mundo que controlo es más que suficiente para mí.”

“¿Por qué te preocupas tanto acerca de lo que Stark podría o no hacer?” Afrodita le preguntó a la reina, a pesar de que Darius le estaba dando lo que Stark pensó era una mirada de “Para de hablar ahora.”

Sgiach y su Guardián compartieron una larga mirada, y Stark vio al Guerrero asentir levemente, como si ambos acabaran de hacer un acuerdo

26 Star trek o viaje a las estrellas es una serie de ciencia ficción.

27 Hand in Hand: Habla de que se apoyan el uno al otro.

28 Star Wars o la Guerra de las galaxias es una saga de 6 películas de ciencia ficción. En la oración se nombra por el juego de palabras “Star trek y Star Wars.”

La reina Sgiach dijo, “El balance de la Luz y la Oscuridad en el mundo podría cambiar tan solo con un simple acto. Como Stark es un Guerrero único, sus acciones tienen el poder de afectar a muchos.”

“Y este mundo no necesita otro poderoso Guerrero que luche en el lado de la Oscuridad.”

“Yo sé eso, y nunca volveré a pelear en el lado de la Oscuridad,” dijo Stark sombríamente. “Vi el alma de Zoey destrozarse por un simple acto, así que entiendo eso, también.”

“Entonces, analiza tus acciones con cuidado,” la reina le dijo. “En el Otro Mundo y en este mundo. Y considera esto - el joven e ingenuo amor es la fuerza más poderosa en el universo. Aquellos de nosotros que somos más - como decirlo - *realistas* sabemos que la voluntad de una sola persona, fortificada con integridad y resolución, puede ser más poderosa que una veintena de románticos enamorados.”

“Lo recordaré. Lo prometo.” Stark apenas escuchaba sus propias palabras. Habría jurado cortarse su propio brazo si eso era lo que Sgiach necesitaba escuchar para echar la maldita bola a rodar y enviarlo al Otro Mundo.

Como si pudiera leer su mente la reina movió su cabeza tristemente y dijo, “Muy bien, entonces. Dejemos que tu búsqueda comience.” Luego ella levanto la mano y ordenó, “Elévate al Seol ne Gight.”

Hubo un silbido y una serie de chasquidos. El suelo en frente de la tarima de la reina, solo un poco más allá de donde Zoey descansaba, se abrió, y una losa de piedra de color rojizo salió de debajo del suelo. De alto era como hasta su cintura, de ancho y largo suficiente para que un vampiro adulto reposara en su superficie plana. Vio que la roca estaba cubierta con elaborados entrelazados, y a cada lado del piso, rodeándola, había dos surcos que estaban curvados casi como un arco. Eran más gruesos en un extremo que en el otro, y la parte angosta formaba puntas afiladas. Estudiándola, Stark repentinamente se dio cuenta dos cosas.

Los surcos parecían cuernos enormes.

La roca no era en verdad rojiza. Era blanco mármol. El color rojizo era una mancha. Una mancha de sangre.

“Esto es el Seol ne Gigh, el Asiento del Espíritu,” dijo Sgiach. “Es un antiguo lugar de sacrificio y adoración. Por más tiempo del que podemos recordar, ha sido el conducto hacia la Oscuridad y la Luz—a los toros blanco y negro que forman la base del poder de los Guardianes.”

“*Sacrificio* y adoración,” dijo Afrodita, acercándose a la piedra. “¿A qué tipo de sacrificio te refieres?”

“Sí, bueno, eso depende de qué es lo que buscas, ¿no es así?” Dijo Seoras.

“Esa no es una respuesta,” dijo Afrodita.

“Claro que lo es, mujer,” dijo el Guardián, sonriéndole sombríamente. “Y lo sabes, lo vas a ser en tu mente, aceptes o no”

“Sacrificio está bien para mí,” dijo Stark, frotando una mano contra su frente con cansancio. “Díganme qué, o a quién”—lanzó una mirada de reojo a Afrodita, sin preocuparse de si Darius se erizaba - “debo agarrar y usar como sacrificio, y lo haré.”

“El sacrificio serás tu, chico,” dijo Seoras.

“Creo que ayudará que el esté debilitado durante las horas de la luz del día. Será más fácil para su espíritu salir de su cuerpo.” Sgiach le habló a su Guardián, casi como si Stark no estuviera en la habitación.

“Sí, tienes un punto. La mayoría de los Guerreros luchan al dejar el cuerpo. Si está debilitado, esa parte será más fácil,” Seoras concordó.

“¿Así que qué tengo que hacer? ¿Encontrar a una virgen o algo?” El no miró a Afrodita porque ella claramente no calzaba en esa categoría.

“Tu eres el sacrificio Guerrero. La sangre de otro no serviría. Esta es tu búsqueda, desde el principio al final. ¿Sigues queriendo empezar, Stark?” Dijo Sgiach.

“Sí.” Stark no lo dudó.

“Entonces recuéstate en el Seol ne Gigh, joven Guardián de MacUallis. Tu jefe te sacará sangre, llevándote a un lugar entre la vida y la muerte. La piedra tomará tu ofrenda. El toro blanco ha hablado, y tú has sido aceptado. El guiará tu espíritu a la entrada del Otro Mundo. Y depende de ti merecer entrar allí, y roguemos a la diosa que tenga clemencia con tu alma,” dijo la reina.

“Está bien. Bien. Hagamos esto.” Pero Stark no fue derecho al Seol ne Gigh. En lugar de eso, se arrodillo junto a Zoey. Ignorando el hecho de que todos lo estaban observando, tomó su rostro, y lo besó gentilmente, susurrando contra sus labios, “Vengo por ti. Esta vez no te defraudaré.” Luego se paró, tiró sus hombros hacia atrás, y se dirigió a la gran piedra.

Seoras se había movido de su lugar al lado de la reina y se había colocado a la cabeza de la piedra. Encontrando continuamente la mirada de Stark, él desenvaino un horrible y afilado puñal que había estado guardado en una funda deteriorada de cuero en su cintura.

“¡Aguanta, Aguanta!” Increíblemente, Afrodita estaba revolviendo todo en su anormalmente grande bolso metálico de cuero que había traído desde Venecia.

Stark fue serio con ella, “Afrodita, este no es el momento.”

“Oh, maldita mierda, al fin. Sabía que no podía perder algo de este tamaño y hedor.” Ella sacó una bolsita plástica llena de ramitas marrones y acículas²⁹, e hizo un gesto a uno de los Guerreros que estaban de pie alrededor del perímetro de la habitación, chasqueando los dedos y luciendo más espléndida de lo que Stark podría admitir en voz alta. Tenía al hombre de aspecto corpulento casi corriendo a tomar las cosas mientras ella decía, “Antes de que empieces lo que estoy segura va a ser un muy poco atractivo por todo eso del derramamiento de sangre, alguien debe quemar esto, como incienso, por aquí, cerca de Stark.”

“¿Qué demonios?” Dijo Stark, sacudiendo la cabeza hacia Afrodita, sorprendido, no por primera vez, de que la chica estuviera realmente mal de la cabeza.

Ella puso los ojos en blanco, “La abuela Redbird le dijo a Stevie Rae, quien me dijo a mí, que quemar cedro es una especie de poderoso hechizo Cherokee en el mundo de los espíritus. “

“¿Cedro?” dijo Stark.

“Sí. Inhálalo y mantenlo contigo mientras vas al Otro Mundo. Y, por favor, cierra tu boca y prepárate para sangrar,” dijo Afrodita. Ella cambió su atención a Sgiach, “Creo que deberías considerar a la abuela Redbird una Chamán³⁰. Ella es sabia y definitivamente esta dentro de toda la cosa de la tierra-tiene-un-alma. Ella dijo que el cedro sería bueno para Stark.”

El Guerrero al que le había dado la bolsita miró a la Reina. Ella se encogió de hombros y asintió. “No hará daño.” Luego de haber encendido el brasero de metal y haber colocado unas cuantas acículas, Afrodita sonrió, inclinando la cabeza ligeramente hacia Seoras, y dijo, “Bien, ahora terminemos esta cosa.”

Stark se trago las palabras que quería gritar para molestar a Afrodita. Necesitaba concentrarse. Él recordaría inhalar el cedro por que la abuela Redbird sabía de estas cosas, y el punto más importante de todo esto es que necesitaba llegar a Zoey y protegerla. Stark se pasó la mano por la frente, deseando poder limpiar la cansadora bruma que con la luz del día cubría su cerebro.

²⁹ Acículas son hojas, por ejemplo de pino, que tienen forma de agujas.

³⁰ Hechicero que posee grandes conocimientos acerca de sanación, espíritus, etc.

“No luches contra ella. Necesitas sentirte ‘fuera de sí’ para que puedas separar tu alma de tu cuerpo. Esto no es algo que un Guerrero hace normalmente.” Seoras usó su puñal para apuntar a la superficie plana de la gran piedra. “Desnuda tu pecho y recuéstate aquí.”

Stark se quitó la sudadera y la polera que tenía debajo, y luego se tendió en la piedra.

“Veo que tu ya has sido marcado,” dijo Seoras, apuntando a la rosada cicatriz de quemadura de una flecha rota que cubría el lado izquierdo de su pecho.

“Sí. Por Zoey.”

“Sí, bueno, entonces lo correcto es que seas de nuevo marcado por ella.”

Stark se preparó, colocándose tieso contra la piedra manchada de sangre. Debía haber estado frío y muerto, pero el momento en que su piel tocó la superficie de mármol, el calor comenzó a aumentar debajo de él. El calor irradiaba rítmicamente desde dentro de la piedra.

“Ahi, sí, puedes sentirlo,” dijo el Guardián anciano.

“Está caliente,” dijo Stark, levantando la mirada hacia él.

“Para aquellos de nosotros que somos Guardianes, vive. ¿Confías en mí, muchacho?”

Stark parpadeó, sorprendido por la pregunta de Seoras, pero su respuesta fue sin vacilaciones. “Sí.”

“Voy a llevarte al lugar antes de la muerte. Tú necesitas confiar en mí para poder llevarte.”

“Confío en ti,” dijo Stark. Había algo acerca del Guerrero que resonaba profundamente dentro de él. Confiar en él se sentía como si fuera lo correcto.

“Esto no va a ser placentero para ninguno de nosotros, pero es necesario. El cuerpo deberá soltarse para concederle al espíritu la libertad de partir. Solo el dolor y la sangre pueden hacer eso. ¿Estás listo?”

Stark asintió. Presionó sus manos contra la caliente superficie de la piedra, y aspiró profundamente el aroma a cedro.

“¡Espera! Antes de que lo cortes, dile algo que podría ayudarlo. No dejes a su alma simplemente flotar erráticamente en el Otro Mundo. Eres un Chamán, así que ‘Chamanízalo.’ “

Seoras miró a Afrodita y luego pasó de ella a su reina. Stark no podía ver a Sgiach, pero sea lo que fuese que pasara entre ellos dos hizo que los labios de su Guardián se curvaran en el menor indicio de una sonrisa mientras sus ojos volvían a Afrodita.

“Bueno, pequeña reina. Le voy a decir a tu amigo esto: Cuando el alma de verdad quiere conocer el bien, y me refiero a puramente bueno por razones nada egoístas, ahí es cuando lo más bajo de nuestra naturaleza cede ante el amor, la paz y la armonía. Esa rendición es una fuerza muy poderosa.”

“Eso es demasiado poético para mí, pero Stark es un lector. Tal vez él tenga una pista acerca de qué estas hablando,” dijo Afrodita.

“Afrodita, ¿podrías hacerme un favor?” Preguntó Stark.

“Tal vez.”

“Para. De. Hablar.” Levantó la vista a Seoras. “Gracias por el consejo. Lo recordaré.”

Seoras encontró su mirada. “Deberías hacer esto tu mismo, muchacho. A veces no puedo mantenerte. Si no puedes soportarlo, no podrás entrar de todos modos, y mejor terminar esto ahora, antes de que comencemos.”

“No voy a moverme,” dijo Stark.

“El latido del Seol ne Gigh te guiará al Otro Mundo. Regresar, bueno, esa será una ruta que deberás encontrar tu mismo.”

Stark asintió y extendió sus manos en la superficie de mármol, tratando de absorber el calor en su repentinamente frío cuerpo.

Stark automáticamente luchó. Sabía que no podía moverse pero seguía esforzándose por mantener la conciencia. *Si la dejo ir, moriré.*

“Confía en mí, muchacho. Déjala ir.”

Seoras estaba de pie encima de él, doblándose una y otra vez para cortarlo, sin embargo la voz del Guardián era un ancla distante, apenas perceptible.

“Confía en mí...”

Él ya había hecho su elección. Todo lo que tenía que hacer era seguir adelante.

“Confío,” se oyó a si mismo susurrar. El mundo se tornó gris, luego escarlata y luego negro. Todo Stark era consciente del calor, del dolor y de lo líquido de su sangre. Los dos se fusionaron, y repentinamente estaba fuera de su cuerpo,

hundiéndose en la piedra, chorreando en los lados tallados y bañándose en los cuernos.

Rodeado solo por dolor y oscuridad, Stark luchó contra el pánico, pero extrañamente, después de solo un momento, el terror fue reemplazado por aceptación, que en cierto modo era reconfortante. Pensándolo bien, la oscuridad no estaba tan mal. Al menos el dolor se iba. En realidad, el dolor parecía casi un recuerdo...

“¡No te des una mierda por vencido, imbécil! ¡Zoey te necesita!”

¿La voz de Afrodita? Diosa, era irritante, que incluso separado de su cuerpo, ella siguiera molestándolo.

Separado de mi cuerpo. ¡Lo logró! La alegría que venía con la realización fue rápidamente seguida por la confusión.

Él estaba fuera de su cuerpo.

Él no podía ver nada. Sentir nada. Oír nada. La negrura era absoluta.

Stark no tenía idea de donde estaba. Su espíritu revoloteaba como un pájaro enjaulado, golpeándose contra nada.

¿Qué le había dicho Seoras? ¿Qué consejo le había dado?

...la rendición es una fuerza poderosa.

Stark paró de luchar y tranquilizó a su espíritu, y un pequeño recuerdo brilló a través de la negrura, de su alma, derramándose en dos canales con forma de cuernos.

Cuernos.

Stark se concentró en la única idea tangible que había en su mente, y se imaginó a sí mismo agarrándose de los cuernos.

La criatura vino de la absoluta oscuridad. Era un negro diferente del que había envuelto a Stark. Él era el negro de un cielo de luna nueva - profundo, como agua en una noche en reposo - y sueños de medianoche casi olvidados.

Acepto tu sacrificio de sangre, Guerrero. Enfréntame y sigue, si te atreves.

Me atrevo. Gritó Stark, aceptando el desafío.

El toro lo embistió. Actuando puramente por instinto, Stark no corrió. No saltó a un lado. Al contrario, encaró al toro, de frente.

Gritando todo su enojo, rabia y miedo, Stark corrió hacia el toro. La criatura bajó su enorme cabeza como si fuera a cornearlo.

¡No! Stark saltó hacia el toro, y con un movimiento que era de ensueño, agarró sus cuernos. En el mismo momento la criatura levantó su cabeza y Stark saltó por encima de su cuerpo. Sintió como si estuviera saltando de un acantilado imposiblemente alto mientras él se arrojaba y se alejaba más y más, y en algún lugar, detrás de él en la desalmada oscuridad, escuchó la voz del toro haciendo eco de tres palabras: *Bien hecho, Guardián...*

Luego hubo una explosión de luz alrededor de él, justo antes de que cayera encima de un apisonado trozo de tierra. Stark se levantó lentamente, pesando en cuan extraño era que aunque no fuese nada más que espíritu, seguía teniendo la forma y sensación de su cuerpo, y miró alrededor.

En frente de él había una arboleda, idéntica a la que crecía cerca del castillo de Sgiach. Había incluso un árbol colgante antes que esta, decorado con tiras de tela demasiado numerosas para contarlas. Mientras el observaba, las tiras iban cambiando, tomando diferentes colores y largos, brillando como un árbol de navidad.

El Otro Mundo - esta debe ser la entrada al reino de Nyx. Nada más podría lucir así de mágico.

Antes de seguir adelante, Stark miró detrás de él pensando que nada podría ser así de fácil y esperaba que el toro negro gigante apareciera y lo corneara esta vez de verdad.

Todo lo que había detrás de él era la negra nada de donde había venido. Si eso no era lo suficientemente horripilante, el segmento de tierra donde había sido arrojado era una mancha pequeña en forma de medio círculo de tierra roja que le recordaba inesperadamente a Oklahoma, y en el centro de la mancha una reluciente espada estaba estancada a media altura de la empuñadura. Usó las dos manos para dejar la espada libre, y luego, mientras Stark secaba automáticamente la otra parte de la inmaculada hoja para dejarla limpia, se dio cuenta de que al igual que el Seol ne Gigh, el color original de la tierra había sido tintado de sangre.

Terminó de secar la hoja rápidamente, y por alguna razón no le gustaba la idea de que estuviera teñida de sangre, y luego cambió su atención al lugar que estaba enfrente de él. Ahí era adonde necesitaba ir. Su mente, corazón y espíritu lo sabían.

“Zoey, estoy aquí. Vine por ti,” dijo, siguiendo adelante, corriendo a través de una barrera invisible tan dura como un muro de ladrillos. “¿Qué demonios?” Murmuró, retrocediendo y levantando la vista para observar que un arco de piedra había aparecido repentinamente.

Hubo una explosión de una fría luz blanca que dio a Stark la horripilante imagen de la puerta abierta de un congelador mostrando carne muerta.

Parpadeando, su mirada bajó, y lo que vio frente a él lo sorprendió hasta sus entrañas.

Stark se estaba mirando a sí mismo.

Al principio pensó que el arco de plata podría tener un espejo, pero no había ninguna reflejada detrás de él, y su otro yo estaba sonriendo con una familiar y engreída sonrisa. Stark definitivamente no estaba sonriendo. Luego él habló, desvaneciendo todos los pensamientos de imágenes en un espejo y explicaciones racionales.

“Sí, cabrón, eres tú. Tú eres yo. Para entrar a este lugar, tendrás que matarme, lo cual no va a pasar ya que no estoy tan interesado en morir. Lo que va a pasar es que yo voy a patear tu trasero y te dejare, a *ti*, muerto”.

Mientras Stark se quedó ahí, sin habla, mirándose a sí mismo, su reflejo se abalanzó, atacando con un sable igual al que Stark había tenido, y trazó una línea de sangre a lo largo de su brazo.

“Sí, esto será tan fácil como pensé,” dijo su otro yo, y se abalanzó sobre Stark de nuevo.

Afrodita

Capítulo 25

Traducido por Daniela

“Si, las luces están encendidas pero definitivamente no hay nadie en casa.” Afrodita agitó su mano en frente de los abiertos pero ciegos ojos de Stark. Entonces tubo que quitar su mano del camino mientras Seoras, ignorando que había estado cerca de cortarla también, hizo otra herida de cuchillo en el ya ensangrentado costado de Stark.

“Él ya se ve como una hamburguesa. ¿Tienes que seguir haciendo eso?” preguntó Afrodita al Guardián. No había un amor perdido entre ella y Stark, pero eso no significaba que estuviera de acuerdo con observar mientras él era cortado en pedacitos.

Seoras pareció no oírla. Él estaba completamente centrado en el chico que yacía frente a él.

“Ellos están unidos por esta búsqueda,” dijo Sgiach. Ella había dejado su trono para pararse al lado de Afrodita.

“Pero tu Guardián está consciente y presente en su propio cuerpo,” dijo Darius, estudiando a Seoras.

“Si. Su consciencia está aquí. También está tan completamente en sintonía con el chico que puede oír el latido de su corazón - sentir su respiración. Seoras sabe exactamente que tan cerca esta Stark de su muerte física. Es en la cúspide entre la vida y la muerte en la que mi Guardián debe mantenerlo. Demasiado hacia un lado, y su alma regresará a su cuerpo y se despertará. Demasiado hacia el otro lado, su alma nunca regresará.”

“¿Cuándo sabrá cuando terminar esto?” preguntó Afrodita, encogiéndose involuntariamente mientras la daga de Seoras cortaba la carne de Stark otra vez.

“Stark se despertará, o morirá. De cualquier forma será voluntad de Stark y no de mi Guardián. Lo que hace Seoras ahora permite al chico tomar sus propias decisiones.” Sgiach le habló a Afrodita, pero sus ojos nunca dejaron a Seoras. “Tu deberías hacer lo mismo.”

“¿Cortarlo?” Afrodita le frunció el ceño a la reina, quien sonrió, pero continuó observando a su Guardián.

“Dijiste que eras la Profetisa de Nyx, ¿o no?”

“Soy su Profetisa.”

“Entonces considera manejar tu don para ayudar al muchacho también.”

“Lo haría si tuviera una maldita idea de cómo hacerlo.”

“Afrodita, tal vez deberías—” comenzó Darius, tomando el brazo de Afrodita y alejándola de Sgiach, obviamente preocupado de que ella hubiera molestado a la reina demasiado.

“No, Guerrero. No necesitas alejarla. Una cosa que aprenderás al estar unido a una mujer fuerte es que a menudo sus palabras la meterán en problemas de los que no puedes protegerla. Porque son sus propias palabras, y por lo tanto sus propias consecuencias.” Sgiach finalmente miró a Afrodita. “Usa algo de la fuerza que convierten tus palabras en dagas y busca tus propias respuestas. Una verdadera Profetisa consigue muy poca orientación en este mundo, excepto a través de su don; pero la fuerza, mediada por la sabiduría y la paciencia, te enseñarán a usarlo adecuadamente.”

La reina alzó su mano y gesticuló elegantemente hacia uno de los vampiros en las sombras. “Muéstrenle a la Profetisa y a su Guardián su cámara. Denles descanso y privacidad.” Sin una palabra más, Sgiach regresó a su trono, su mirada enfocada una vez más solamente en su Guardián.

Afrodita apretó sus labios y siguió al gigante pelirrojo cuyos tatuajes eran una serie de intrincadas espirales que parecían estar hechos de pequeños puntos de zafiros. Volvieron sobre sus pasos al camino de regreso a la escalera doble y subieron hacia un vestíbulo donde las paredes estaban adornadas con espadas enjovadas que brillaron a la luz de las antorchas. Una escalera más pequeña los guió finalmente hacia una puerta de madera en arco, la cual el guerrero abrió y gesticuló para que entraran a la habitación.

“¿Se asegurará de que alguien me llame inmediatamente si Stark cambia de algún modo?” preguntó Afrodita antes de que él cerrara la puerta.

“Si,” dijo el guerrero en una sorprendentemente gentil voz antes de dejarlos solos.

Afrodita se giró hacia Darius. “¿Piensas que mi boca me mete en problemas?”.

Las cejas se su Guerrero subieron. “Por su puesto que lo pienso.”

Ella le frunció el ceño. “Ok, mira, no estoy bromeando.”

“Yo tampoco”

“¿Por qué? ¿Porque digo lo que pienso?”

“No, mi belleza, porque tu usas tus palabras como una daga, y una daga exhausta a menudo causa problemas:”

Ella resopló y se sentó en la enorme cama imperial. “Si sueño como una daga, entonces ¿por qué rayos te gusto?”

Darius se sentó al lado de ella y le tomó la mano. “¿Has olvidado que lanzar dagas es mi arma favorita?”

Afrodita encontró sus ojos, sintiéndose súbitamente vulnerable a pesar de su tono gentil. “En serio, soy una perra. No debería gustarte. No creo que le guste a mucha gente.”

“Le gustas a las personas que te conocen. La verdadera tu. Y lo que yo siento por ti va mucho más allá de gustarme. Te amo, Afrodita. Amo tu fortaleza, tu sentido del humor, la profundidad del cuidado que le muestras a tus amigos. Y amo eso que estaba roto en tu interior y que hasta ahora está empezando a sanar.”

Afrodita continuó encontrándose con su mirada aunque estaba parpadeando fuertemente para luchar en contra de las lágrimas. “Todo lo que me convierte en una terrible perra.”

“Todo lo que te hace ser lo que eres.” Él levantó la mano de ella hacia sus labios, la besó suavemente, y después dijo, “También te hace lo suficientemente fuerte para ayudar a Stark.”

“¡Pero no se cómo!”

“Usaste tu don para sentir la ausencia de Zoey, al igual que la de Kalona. ¿No podrías usar el mismo camino que seguiste antes para sentir a Stark?”

“Todo lo que hice antes fue ver si sus almas seguían dentro de sus cuerpos o no. Nosotros ya sabemos que Stark no está.”

“Entonces no deberías tener que tocarlo igual que con los otros dos.”

Afrodita suspiró. “El mismo camino, ¿eh?”

“Si.”

Ella subió su mirada hacia él, apretando su mano fuertemente. “¿De verdad piensas que puedo hacerlo?”

“Creo que hay muy poco que no puedas hacer una vez que pones tu mente en ello, mi belleza.”

Afrodita asintió, apretando su mano antes de soltarlo. Ella bajó la cremallera de sus botas negras de cuero con tacón de aguja y se recostó hacia atrás en la cama, descansando contra el montón de almohadas apiladas.

“¿Me protegerás mientras no estoy?” le preguntó a su Guerrero.

“Siempre,” dijo Darius.

Él se movió para pararse al lado de la cama, lo que le hizo recordar mucho a Afrodita la forma en que Seoras se paró al lado del trono de su reina. Sacando fuerza de saber que su corazón y su cuerpo siempre estarían a salvo con Darius, ella cerró sus ojos y se dispuso a relajarse. Después tomó tres profundas y limpias respiraciones y enfocó sus pensamientos en su diosa.

Nyx, soy yo. Afrodita. Tu Profetisa. Casi añado ‘por lo menos así es como todos me están llamando,’ pero se contuvo. Aspirando otra vez profundamente, Afrodita continuó: Estoy pidiendo tu ayuda. Ya sabes que no estoy muy segura de cómo funciona este asunto de la Profetisa, entonces no te sorprenderá oír que no se cómo usar el don que me has dado para ayudar a Stark- pero él realmente necesita mi ayuda. Digo, el chico está siendo rebanado y guiado hacia tu mundo, por ahí tratando de usar poesía y las palabras confusas de un viejo para ayudar a Z, en otro. Solo entre nosotras, a veces pienso que Stark es más músculos y obviamente un buen cabello que cerebro. Claramente, necesita ayuda, y por el bien de Zoey, quiero dársela. Entonces, por favor, Nyx, muéstrame cómo ayudar.

Entrégate a mí, hija.

La voz de Nix en su mente fue como el agitar de una diáfana cortina de seda, transparente, etérea y hermosa más allá de lo creíble.

“¡Si!” La respuesta de Afrodita fue instantánea. Se abrió en corazón, alma y mente a su Diosa.

Contempla mi reino.

El espíritu de Afrodita voló sobre el Otro mundo de Nyx. Era casi indescriptiblemente adorable, con infinitas variaciones de verdes y brillantes flores que se sacudían como si fueran música, y lagos chispeantes. Afrodita pensó alcanzar a ver caballos salvajes y un flash multicolor de pavos reales en vuelo.

Y a través de todo el reino, espíritus oscilaban dentro y fuera de la vista, bailando, riendo y amando.

“¿Aquí es a donde vamos cuando morimos?” preguntó Afrodita, alucinada.

A veces.

“¿Cómo que a veces? ¿Te refieres a que si somos buenos?” Afrodita tenía una ahogante sensación de que si ser bueno era el criterio para llegar a este sitio, ella probablemente nunca lo lograría.

La risa de la diosa fue como magia. *Soy tu Diosa, hija, no tu juez. El bien es un ideal multifacético. Por un instante, observa una faceta del bien.*

El viaje del alma de Afrodita se hizo más lento, llevándola a lo alto sobre una asombrosa arboleda. Parpadeó con sorpresa mientras la estudiaba y se daba cuenta de que le recordaba a la arboleda cerca al castillo de Sgiach. Mientras hacía la comparación, Afrodita se hundió suavemente a través del pabellón de hojas muy unidas para apenas reclinarsse sobre la gruesa alfombra de musgo que cubría la tierra.

“¡Escúchame, Zo! Tu puedes hacerlo.”

Al sonido de la voz de Heath, Afrodita se giró para ver a Zoey, tan pálida que estaba casi traslúcida, y a Heath. Z estaba caminando y caminando en un círculo, viéndose totalmente espeluznante, mientras Heath se quedaba quieto, observándola con una expresión increíblemente triste.

“¡Zoey! ¡Al fin! Ok, escúchame. Tienes que reagruparte y regresar a tu cuerpo.”

Ignorándola por completo, Zoey reventó en lágrimas, aunque no dejó de caminar. “No puedo, Heath. Ha pasado mucho tiempo. No puedo reunir mi alma. No puedo recordar cosas, no puedo concentrarme. Lo único de lo que estoy segura es que me merezco esto.”

“Oh, pura mierda. ¡ZOEY! ¡Para de berrear y pon atención!”

“¡No te mereces esto!” Heath se paró cerca de Zoey y puso sus manos en sus hombros, forzándola a quedarse quieta. “Y puedes hacerlo, Zo. Tienes que hacerlo. Si lo haces, podremos estar juntos.”

“Genial. Soy como el fantasma de Christmas Carol-ing³¹ y los malditos fantasmas de la navidad pasada, presente y lo que sea. ¡No pueden oír ni una sola palabra de lo que estoy diciendo!”

Entonces tal vez, hija, deberías escuchar para variar.

³¹ Christmas Carol: Los fantasmas de Carol, se le presentan tres fantasmas: Pasado, presente y futuro. El ve todo y habla, pero no puede hacer que los demás le escuchen.

Afrodita sofocó su suspiro de frustración e hizo lo que le aconsejó su Diosa, aunque se sentía como una enredadera mirando estúpidamente a través de la ventana de la habitación de alguien.

“¿Lo dices en serio, Heath?” Zoey miró fijamente a Heath, viéndose como ella misma por un instante en vez de esa cosa fantasmal espeluznante que no podía quedarse quieta. “¿Realmente querrías quedarte aquí?” ella le sonrió tentativamente a Heath, mientras su cuerpo se retorció incansablemente bajo sus manos.

Él la besó, y después dijo, “Nena, donde quiera que estés es donde yo quiero estar, para siempre.”

Con un gemido de dolor, Zoey se separó de los brazos de Heath. “Lo siento, los siento,” dijo, caminando y llorando otra vez. “No puedo quedarme quieta. No puedo descansar.”

“Por eso es que tienes que reunir tu alma de nuevo. No puedes estar conmigo si no lo haces, Zo, no puedes ser nada si no lo haces. Seguirás moviéndote y moviéndote y perdiendo partes de ti misma hasta que te desvanezcas por completo.”

“Fue mi culpa que tu murieras; es mi culpa que tu estés aquí donde no perteneces. ¿Cómo puedes amarme todavía?” Ella retiró su delgado cabello de su cara mientras comenzaba a circular alrededor y alrededor de Heath, nunca quieta, nunca descansando.

“¡No es tu culpa! Kalona me mató. No hay nada más que eso. De cualquier forma, ¿que hace la diferencia el lugar donde estemos, hasta si estamos vivos o muertos, mientras estemos juntos?”

“¿Lo dices en serio? ¿De verdad?”

“Te amo, Zoey. Lo he hecho desde el primer día que te conocí, y te amaré por siempre. Lo prometo. Si estás completa otra vez, estaremos juntos por siempre.”

“Por siempre,” Zoey susurró la palabra. “¿Y tu realmente me perdonas?”

“Bebe, no hay nada que perdonar.”

Con lo que obviamente fue un gran esfuerzo, Zoey paró de moverse, y dijo, “Entonces, por ti, trataré de hacerlo.” Extendió sus brazos y dejó caer su cabeza hacia atrás.

Su pálido cuerpo empezó a brillar, primero con una pequeña, tentativa luz desde dentro. Zoey empezó a llamar nombres, y...

Afrodita fue sacada de la visión y levantada fuera de la arboleda tan rápidamente que su estómago dio una sacudida nauseabunda. “¡Oh, ugh! Demasiado lejos, demasiado rápido. Podría vomitar.”

Un cálido viento pasó sobre ella, calmando su mareo. Cuando comenzó a moverse otra vez, su náusea se había ido, pero no su confusión.

“Ok, no entiendo. ¿Z se reúne nuevamente, pero se queda aquí con Heath en vez de regresar a su cuerpo?”

En esta versión del futuro, si.

Afrodita dudó y entonces, renuientemente, pregunto, “¿Pero ella es feliz?”

Si. Zoey y Heath son felices juntos en el Otro mundo por toda la eternidad.

Afrodita sintió su tristeza, pesada y gruesa, pero tenía que continuar, “Entonces tal vez Z deba quedarse donde está. La extrañaremos. Yo la extrañaré.” Afrodita dudó, calmando un inesperado impulso de llorar antes de continuar. “Definitivamente todo eso apestaría para Stark, pero si aquí es donde ella debe estar, entonces Zoey debería quedarse.”

El destino de cada persona cambia con sus decisiones. Esta es solo una versión del futuro de Zoey, y como muchas de las decisiones que son hechas en el Otro mundo, las de ella tienen hilos que cambian la tapicería del futuro en la tierra. Si Zoey escoge quedarse, observa el nuevo futuro de la tierra.

Afrodita fue absorbida hacia una escena que era toda muy familiar. Ella estaba en el medio del campo en el que había estado durante su última visión. Justo como antes, ella era uno con las personas que se estaban quemando- humanos, vampiros, y novatos. Ella reexperimentó el dolor del fuego, junto con la agonía abstracta que la había envuelto durante la visión original. Como durante la visión anterior, Afrodita miró hacia arriba para ver a Kalona parado frente a todos ellos, solo que esta vez, Zoey no estaba con él, besándose o diciéndole lo que fuera que le había dicho en la segunda parte de la visión que lo había destruido. En vez de eso, Neferet entró en la escena. Ella se acercó a Kalona, observando a las personas en llamas. Entonces, comenzó a trazar intrincados patrones en el aire a su alrededor, y mientras lo hacía, la Oscuridad floreció a su alrededor. Propagándose desde ella, manchó el campo, extinguiendo el fuego, pero sin quitar el dolor.

“¡No, no los mataré!” gesticuló con un dedo, y un racimo de enredaderas se envolvió alrededor del cuerpo de Kalona. “Ayúdame a hacerlos míos.”

Kalona los absorbió. Afrodita se concentró en él y, como un espejismo materializándose, las enredaderas de Oscuridad que encarcelaban el cuerpo del inmortal se hicieron visibles. Se retorcieron, causando que la piel del inmortal caído se crispara y estremeciera. Kalona jadeó, y Afrodita no pudo decir si él sentía placer o dolor, pero él sonrió gravemente a Neferet,

extendió ampliamente sus brazos para aceptar la Oscuridad, y dijo, “Como deseas, mi Diosa.”

Cubierto en enredaderas, Kalona se movió de forma que quedó en frente de ella, y entonces el inmortal caído, se dejó caer en sus rodillas y descubrió su cuello.

Afrodita observó a Neferet inclinarse, lamer la piel de Kalona, y con una ferocidad codiciosa que era espantosa, ella hundió sus dientes en Kalona y se alimentó de él.

Las enredaderas de Oscuridad temblaron, palpitaron y se multiplicaron.

Completamente asqueada, Afrodita desvió la mirada para ver a Stevie Rae entrar al campo.

¿Stevie Rae?

Una cosa oscura se movió a su lado, y Afrodita se dio cuenta de que Stevie Rae estaba parada al lado de un Cuervo Mocker, justo a su lado- tan cerca que parecían ‘juntos’.

¿QUÉ MIERDA?

El ala del Cuervo Mocker se extendió, y después se enroscó alrededor de Stevie Rae, como si estuviera sosteniéndola en un abrazo. Stevie Rae suspiró y se movió todavía más cerca de la criatura, de forma que su ala la envolvía totalmente. Afrodita estaba tan impresionada por la visión que no vio de donde vino ese chico Hindú - él estaba ahí de repente, justo en frente del Cuervo Mocker.

A pesar del dolor y la sorpresa causados por su visión, Afrodita pudo apreciar lo increíblemente maravilloso que este chico nuevo era. Su cuerpo era asombroso, y estaba mayormente desnudo, entonces había mucho a la vista. Su pelo era grueso y largo, y tan negro como las plumas de cuervo que estaban trenzadas en toda su longitud. Era alto y musculoso y simplemente súper caliente en general.

Él ignoró al Cuervo Mocker y sostuvo sus manos hacia Stevie Rae, diciendo, “Acéptame, y él se irá.”

Stevie Rae dio un paso fuera del abrazo alado de la criatura, pero no tomó la mano del chico. En vez de eso ella dijo, “No es tan simple.”

Todavía de rodillas en frente de Neferet, Kalona gritó, “¡Rephaim! ¡No me traiciones otra vez, hijo mío!”

Las palabras del inmortal sirvieron como un pinchazo al Cuervo Mocker. Atacó al chico Hindú. Los dos empezaron a batallar entre ellos brutalmente,

mientras Stevie Rae se quedó ahí parada, sin hacer nada excepto mirar fijamente al Cuervo Mocker y llorar quebradamente. A través de sus sollozos, Afrodita podía oírla decir, “No me dejes, Rephaim. Por favor, por favor no me dejes.”

En el horizonte distante detrás de todos ellos, Afrodita vio lo que ella pensó que era un ardiente sol naciente, pero mientras bizqueaba por el brillo, se dio cuenta de que no era el sol en absoluto, sino un enorme toro blanco escalando sobre el cuerpo asesinado de un toro negro mientras trataba de proteger, y fallaba, los restos de lo que una vez fue el mundo moderno.

Afrodita fue sacada de su visión. Nyx la sostuvo en una brisa acariciadora mientras su alma temblaba. “Oh, Diosa,” ella susurró. “No, por favor no. ¿Una elección hecha por una adolescente es capaz de dañar el equilibrio entre la Luz y Oscuridad en todo el mundo? ¿Cómo puede ser eso posible?”

Considera que tu elección abrió un camino para que existiera una completamente nueva casta de vampiros.

“¿Los novatos rojos? Pero ellos ya existían antes de que yo hiciera algo.”

Si, pero el camino para reencontrar su humanidad estaba cerrado hasta tu sacrificio-tu elección- lo abrió. ¿Y no eres tú una simple adolescente?

“Oh, mierda. Zoey tiene que regresar.”

Y después Heath tiene que continuar de mi reino del Otro mundo. Esa es la única forma en la que Zoey escogerá regresar a su cuerpo si su alma se completa de nuevo.

“¿Cómo me aseguro de que eso pase?”

Todo lo que puedes hacer es darles el conocimiento, hija. La elección debe estar en Heath, Zoey y Stark.

Con una sacudida, Afrodita fue tirada hacia atrás. Jadeando, ella abrió los ojos y parpadeó a través del dolor y la neblina de lágrimas rojas, para ver a Darius inclinarse sobre ella.

“¿Has regresado a mí?”

Afrodita se sentó. Estaba mareada, y su cabeza latía detrás de sus ojos con un dolor que ella conocía muy bien. Peinó su cabello para quitarlo de su cara, sorprendida de que tan horriblemente estaba temblando.

“Toma esto, mi belleza. Debes asentarte después de un viaje espiritual.” Él le entregó un cáliz y le ayudo a llevárselo a sus labios.

Afrodita tragó el vino, y entonces dijo, “Ayúdame a llegar a Stark.”

“Pero tus ojos... ¡debes descansar!”

“Si descanso, corro el riesgo de que todo el maldito mundo se vaya al infierno. Literalmente.”

“Entonces te llevaré a donde Stark.”

Sintiéndose débil y fuera de su cabeza, Afrodita se apoyó en su Guerrero mientras regresaban al Fianna Foil, donde muy poco había cambiado. Sgiach todavía estaba mirando a su Guardián mientras él lenta y metódicamente continuaba cortando a Stark.

Afrodita no perdió tiempo. Fue directamente a Sgiach.

“Tengo que hablar con Stark. Ahora.”

Sgiach la miró, notando su cuerpo tembloroso y sus ojos llenos de sangre.
“¿Has usado tu don?”

“Si, y tengo que decirle algo a Stark, o será algo malo. Para todos. Muy malo.”

La reina asintió le indicó a Afrodita con un gesto que la siguiera hacia el Seol ne Gigh.

“Solo tendrás un momento. Háblale rápida y claramente a Stark. Si lo retienes aquí mucho tiempo, él no será capaz de regresar sobre sus pasos en su camino al Otro mundo hasta que se haya recuperado del viaje de hoy, y debes entender que esa recuperación podría tardarle semanas.”

“Lo entiendo. Tengo una sola oportunidad en esto. Estoy lista,” dijo Afrodita.

Sgiach tocó el antebrazo de su Guardián. Fue la más suave de las caricias, pero causó una onda de reacción a través del cuerpo de Seoras. Él paró en medio de una estocada vertical hacia otro corte. Su mirada se mantuvo sobre Stark, pero con una voz como gravilla, dijo, “¿Mo bann ri? ¿Mi reina?”

“Llámalo de regreso. La Profetisa debe hablar con él.”

Los ojos de Seoras se cerraron como si sus palabras lo hirieran, pero cuando los abrió, él replicó con un gruñido bajo, y solamente dijo, “Si, mujer...como deseas.” Él puso la mano que no estaba sosteniendo su daga en la frente de Stark. “Escúchame, chico. Debes regresar.”

Stark

Capítulo 26

Traducido por Ana

Stark retrocedió, tambaleandose, instintivamente cogio su propio sable, así que por accidente y por instinto desvió el golpe del Otro, que era el mismo, pero a la vez no lo era.

“¿Por qué estás haciendo esto?” gritó Stark.

“Ya te lo dije. La única forma de que logres entrar aquí, es matandome, y no voy a morir.”

Los dos Guerreros se rodearon con cautela. “¿Sobre qué diablos hablas? Eres yo. Así que si entro ahí, ¿cómo puedes morir?”

“Soy parte de ti. Esa parte no-tan-buena. O tú eres una parte de mí, la parte buena, y odio decir eso siquiera. No actúes como un idiota. No es como si no supieras sobre mí. Me sacaste de ti y te juraste a esa puta santurrona. Nos conocíamos mucho mejor.”

Stark miró, viendo el tinte de rojo en sus ojos y la fuerte sonrisa de su propia cara. La sonrisa todavía estaba ahí, pero la altanería se había vuelto cruel, haciendo sus rasgos familiares y desconocidos al mismo tiempo.

“Eres mi yo malo”

“¿Malo? Eso solo es cuestión de en qué lado estás, ¿no? Y desde el lado en el que estoy ahora mismo, no parezco tan malo”. Riendo, el Otro continuó. “‘Malo’ es una palabra que ni se acerca a describir mi potencial. La maldad es un lujo. Mi mundo está lleno de cosas que estan más allá de tu imaginación.”

Stark empezó a negar con su cabeza, queriendo negar lo que estaba oyendo, y su concentración decayó. El Otro le golpeó otra vez, cortando un surco bajo su bícep derecho.

Stark alzó el sable defensivamente, sorprendido de que hubiera una extraña quemadura que no dolía, en su brazo.

“Sí, no duele mucho, ¿no? Aún. Eso es porque la hoja es demasiado afilada para dañar. Pero compruébalo, estás sangrando. Mucho. Es solo cuestión de tiempo que no puedas mantener levantada esa espada. Entonces estarás listo, y me ocuparé de ti de una vez por todas”. El Otro continuó. “O quizás juguemos. ¿Qué te parece que me divierta y te despelleje vivo, trozo a trozo hasta que no seas más que una carcasa sangrante a mis pies?”

Desde su visión periférica, Stark pudo ver que el calor que sentía era la calidez de la sangre que estaba bombeando de las dos heridas.

El Otro tenía razón. Estaba perdiendo.

Pero él tenía que luchar, y tenía que hacerlo ahora. Si seguía dudando, si continuara a la defensiva, él moriría.

Con una acción totalmente instintiva, Stark arremetió, contra su viva imagen, con todo, buscando una abertura en su guardia, pero la versión de ojos rojos bloqueó cada movimiento fácilmente. Y entonces, como una cobra, contraatacó, deslizándose a través de las defensas de Stark y abriendo una gran herida en un muslo.

“No puedes vencerme. Conozco todos tus movimientos. Soy todo lo que tú no eres. Esa mierda de la bondad te ha hecho débil. Por eso no podrás proteger a Zoey. Amarla te hizo débil”.

“¡No! Amar a Zoey es lo mejor que he hecho en mi vida”.

“Sí, bueno, será lo último que hayas hecho en tu vida, eso es por...”

Stark había vuelto a su cuerpo. Abrió los ojos para ver a Seoras sobre él, con un puñal en una mano, y la otra contra su frente.

“¡No! ¡Tengo que regresar!” chilló. Sintió como si su cuerpo ardiera. El dolor en sus costados era increíble, su fuerza bombeó adrenalina por su sistema. Su primer instinto fue ¡moverse! ¡Alejarse! ¡Luchar!

“No, chico. Recuerda que no puedes moverte” dijo Seoras.

El aliento de Stark venía rápido y difícil mientras obligaba a su cuerpo a permanecer ahí – quedarse ahí.

“Hazme volver,” le dijo al Guardián. “Tengo que volver.”

“Stark, escúchame”. De repente la cara de Afrodita estaba sobre él. “Heath es la llave. Tienes que llegar hasta él antes de ver a Zoey. Dile que tiene que seguir adelante. Tiene que dejar a Zoey en el Otro mundo, o ella nunca volverá.”

“¿Qué? ¿Afrodita?”

Ella agarró su brazo y puso su cara muy cerca de la suya. Pudo ver la sangre en sus ojos y se sacudió al darse cuenta de que debía de haber tenido una visión.

“Confía en mí. Llega hasta Heath. Haz que se vaya. Si no lo haces, no habrá nadie que detenga a Neferet y Kalona, y todo se acabará para todos nosotros”.

“Si va a volver, debe irse ahora,” dijo Seoras.

“Devuélvele allí,” dijo Sgiach.

Los lados brillantes alrededor de la visión de Stark empezaron a ponerse grises, y luchó contra ser expulsado otra vez.

“¡Espera! Dime. ¿Cómo—cómo lucho contra mí mismo?” Stark se las arregló para jadear.

“Ach, es muy simple. El Guerrero en ti debe morir para dejar nacer al Chamán”

Stark no podía decir si las palabras de Seoras eran una respuesta a su pregunta o si venían de su memoria, y no había tenido tiempo para darse cuenta.

En menos de un latido, Seoras agarró su cabeza tan fuerte que parecía un tornillo y arrastró la hoja a través de los párpados de Stark. En un abrasador y deslumbrante flash, él estaba una vez más enfrentándose a sí mismo como si nunca se hubiera ido. Aunque algo desorientado por el dolor del último corte del Guardián, Stark se dio cuenta de que su cuerpo estaba reaccionando más rápido de lo que su mente podía comprender, y se estaba defendiendo fácilmente del ataque de su propio yo. Era como si la línea del último corte hubiera revelado una geometría de líneas en el corazón del Otro que Stark no había conocido nunca antes, y, porque no lo había sabido, quizá el Otro tampoco lo sabía. Si era así, tenía una oportunidad, sólo una.

“Puedo hacer esto todo el día. Tú no puedes. Maldición, mi culo es demasiado fácil de patear.” El Stark de ojos rojos se rió arrogantemente.

Mientras reía, Stark embistió, siguiendo una línea de golpe que el dolor y la necesidad había revelado, alcanzando el exterior del antebrazo de aquel que tenía su propia cara.

“¡Joder! Me has sacado sangre. ¡Crei que nunca ibas a lograrlo!”

“Sí, bueno, ese es uno de tus problemas, eres demasiado arrogante.” Stark vio la duda que ondeó en su contendiente, su propio yo; y un atisbo de comprensión susurró en su mente. Siguió ese pensamiento tan naturalmente mientras alzaba el sable a la defensiva y alcanzó a ver las líneas de golpe en

su cuerpo. “No, no es que seas demasiado arrogante. Soy yo. Yo soy arrogante.”

Su imagen idéntica se tambaleó. Entonces Stark comprendió completamente, y siguió avanzando. “También soy egoísta. Así es como maté a mi mentor. Era demasiado egoísta para dejar que alguien me vengara en nada”

“¡No!” El Stark de ojos rojos gritó. “Ese no eres tú, ese soy yo.”

Viendo la abertura, Stark golpeó otra vez, cortando un lado del Otro. “Estás equivocado y lo sabes. Eres lo malo sobre mí, pero aún eres yo. El Guerrero no sería capaz de admitirlo, pero el Chamán que hay en mí está empezando a entenderlo.” Mientras Stark hablaba, avanzó implacablemente hacia adelante, golpeando a su imagen idéntica. “Somos arrogantes. Somos egoístas. A veces somos malos. Tenemos un maldito temperamento, y cuando nos enfadamos, guardamos rencor.”

Las palabras de Stark parecieron provocar algo en el Otro, y respondió con una velocidad casi más allá de lo creíble, atacando a Stark con una habilidad y ganas incontenibles. *Oh, Diosa, no. No dejes que mi boca haya estropeado esto.*

Mientras Stark apenas se defendía del violento ataque, se dio cuenta de que estaba actuando de forma demasiado racional, demasiado predecible. La única forma posible de derrotarse era hacer lo que el Otro no esperaría.

Tengo que darle una oportunidad para que me mate.

Mientras el Otro daba golpes para vencerle, Stark sabía lo que debía hacer. Eso. Fingió caerse hacia su izquierda. Sin parar un momento, el Otro fue a por esa debilidad, lanzándose hacia adelante y haciéndose—por un instante—incluso más vulnerable que Stark.

Stark vio la línea de golpe, la geometría de la verdadera abertura y con una ferocidad de la que no se creía capaz, clavó la espada en el esqueleto del otro.

El otro yo de Stark cayó a sus rodillas. Jadeando por aire, apenas era capaz de coger el sable más tiempo.

“Así que ahora me matas, entras en el Otro mundo y consigues a la chica.”

“No. Ahora te acepto porque no importa cómo de prudente o bueno me las arregle para ser, siempre estarás en mi interior.”

Los ojos rojos se encontraron con los marrones una vez más. El Otro tiró su espada, y con un rápido movimiento se tiró hacia adelante, llevando el sable de Stark a su pecho. Con la cruda intimidación del momento el Otro exhaló, tan cerca de él que Stark respiró el último dulce aliento del Otro.

El estomago de Stark se revolvió y presiono con fuerza. ¡A sí mismo! ¡Se había matado a sí mismo! Sacudiendo la cabeza en terrible comprensión, chilló, “¡No! Yo...” Incluso cuando gritó la negación, el Stark de ojos rojos sonrió de manera cómplice, y a través de los labios manchados de sangre susurró, “Volveré a verte, Guerrero, antes de lo que piensas”.

Stark bajó al Otro a sus rodillas, arrancando la gran espada simultáneamente de su pecho.

El tiempo se detuvo mientras la divina luz del reino de Nyx se concentraba en la espada, brillando con su sangre y cegando a Stark, exactamente como el último corte de Seoras, que había abrasado su visión, y milagrosamente, por un momento, era como si el viejo Guardián estuviera a su lado y también del Otro, mientras los tres miraban hacia la espada.

Seoras habló sin despegar los ojos de la empuñadura. “Aye, esa espada sera la que te forje como Guardian, chico, una espada forjada en caliente sangre y húmeda, será utilizada sólo en defensa del honor, blandida por un hombre que ha elegido proteger a una Ace, una bann ri, una reina. Tu espada es tan afilada, que será capaz de cortar sin causar dolor, y el Guardián que coja esta hoja golpeará sin compasión, miedo ni desgracia, contra aquellos que profanen nuestro gran linaje.”

Anonadado, Stark toco la claymore³², permitiendo a la empuñadura llena de joyas atrapar la luz mientras el Guardián de Sgiach continuaba, “Los cinco cristales, colocados en cuatro esquinas, y el quinto en el centro con una piedra de corazón, crean un pulso constante en sincronía con el latido del corazón de su Guardián, si es un Guerrero elegido que guarda el honor sobre la vida.” Seoras paró, por fin desviando la vista del claymore. “¿Eres ese Guerrero, chico? ¿Serás un verdadero Guardián?”.

“Quiero serlo,” dijo Stark, intentando tocar la espada, y que se acompase a los latidos de su corazón.

“Entonces siempre debes actuar con honor y enviar al que has derrotado a un lugar mejor. Si puedes hacer esto como un Guardián y no como un chico... si tienes sangre, alma y espíritu verdaderos, hijo, encontrarás que el último horror será la facilidad con la que aceptarás y ejecutaras este servicio eterno. Pero tienes que saber que no hay vuelta atrás, pues esta es la ley y orden para muchos Guardianes puros, sin rencillas, malicia, prejuicios ni venganza, sólo tu fe inquebrantable en tu honor puede ser tu recompensa, sin garantía de amor, felicidad ni recompensas. Después de nosotros no hay nada.” En los ojos de Seoras, Stark vio resignación eterna. “Llevarás esto por toda la eternidad, ¿a quién protegerás como Guardián? Ahora que ya sabes la verdad. Decide, hijo”.

³² Claymore: No se ha encontrado referencia, pero hemos decidido dejarle con ese nombre. Desde ahora, así se le llamará a la espada o sable que Stark lleve.

La imagen de Seoras desapareció, y el tiempo empezó otra vez. El Otro estaba sobre sus rodillas delante de él, mirándole fijamente con ojos que tenían miedo y aceptación.

Muerte con honor. Mientras Stark pensó las palabras, la empuñadura del claymore se calentó en sus manos con un latido que reflejó los de su corazón. Cerró su otra mano en el puño, deleitándose con la sensación.

Entonces el peso de la hoja se convirtió en una fuerza vital, muy aparte de la suya, llenando a Stark con una terrible y maravillosa fuerza y sabiduría. Sin pensar, sin emoción, utilizó el arco de una luna creciente para distribuir el golpe de muerte, clavando la hoja de forma escalofriante en el Otro, cortándole limpiamente desde la entrepierna.

Hubo un gran suspiro, y el cuerpo desapareció.

Toda la extensión de la brutalidad de Stark cayó sobre él. Tiró el claymore y cayó sobre sus rodillas.

“¡Diosa! ¿Cómo pude hacer eso y ser honorable?”

Su cabeza daba vueltas, Stark se arrodilló en el suelo, respirando fuerte. Miró a su cuerpo, esperando encontrar enormes heridas en su carne, y sangre, mucha sangre.

Pero estaba equivocado. Estaba totalmente libre de cualquier herida física. La única sangre que vio, estaba en la tierra de debajo de él. La única herida que quedaba era la memoria de lo que acababa de hacer.

Casi por su voluntad, su mano encontró la empuñadura de la gran espada. Viendo en su memoria el golpe mortal que había repartido, la mano de Stark tembló, pero lo agarró fuertemente, encontrando calidez y el eco del latido de su corazón.

“Soy un Guardián”, susurró. Y con esas palabras vino una verdadera aceptación de sí mismo, y finalmente, comprensión. No se trataba de matar al mal, nunca era sobre eso. Era sobre controlarlo. Eso era lo que un verdadero Guardián hacía. No negaba la brutalidad, la ejercía con honor

Stark inclinó la cabeza de forma que esta, descansara sobre el claymore de Guardian.

“Zoey, mi As, mi bann ri shi’, mi reyna—elijo aceptar todo esto y seguir el camino del honor. Esa es la única forma de ser el Guerrero que necesitas que sea. Lo juro.”

Con el juramento de Stark todavía flotando en el aire a su alrededor, el corredor abovedado que era el límite del Otro mundo de Nyx desapareció, junto con el claymore de Guardián, dejando a Stark solo, desarmado, y de

rodillas enfrente del bosquecillo de la diosa y la etérea belleza del árbol colgante.

Stark se levantó con gran dificultad, caminando automáticamente hacia el bosque. Su único pensamiento fue que tenía que encontrarla, a su reina, su Zoey.

Pero a medida que se acercaba al bosque, Stark aflojó el paso y finalmente se detuvo.

No. Estaba empezando mal. Otra vez.

No tenía que encontrar a Zoey, sino a Heath. Por más 'dolor-en-el-culo' que Afrodita pudiera ser, sabía que sus visiones eran reales. *¿Qué demonios dijo?* Algo sobre que Heath tenía que ocuparse de que Zoey volviera.

Stark pensó en eso. Por mucho que le doliera admitirlo, podía entender por qué lo que Afrodita había visto era la verdad. Zoey había estado con Heath desde que eran niños. Ella le había visto morir, lo que había dañado tanto, que su alma se hizo añicos. Si pudiera estar aquí, entera y con Heath...

Stark miró alrededor, y como ya estaba conectado al claymore, este le ayudo a ver la verdad. El reino de Nyx era increíble. El bosque estaba directamente enfrente de él, aunque podía sentir la extensión del lugar, y supo que el reino de Nyx era más grande que este sitio. Pero, honestamente, por sí mismo el bosque era suficiente, verde y acogedor, era como un refugio para su espíritu.

Incluso después de haber llegado aquí, conociendo sus responsabilidades como Guardián de Zoey, y entendiendo que su misión estaba lejos de terminar, Stark quería entrar en el bosque, respirar profundamente y dejar a su paz llenarle. Añade la presencia de Zoey a todo eso y estaría más que contento de estar ahí por al menos un poco de la gran eternidad.

Así que, sí Heath era quien devolvería a Zoey, ella no iba a dejarle ir. Stark pasó una mano por su cara. Odiaba admitirlo, le rompía el corazón admitirlo, pero Zoey amaba a Heath, quizá más de lo que le amaba a él.

Stark se agitó mentalmente. ¡El amor que sentía por Heath no importaba! Zoey tenía que volver, hasta la visión de Afrodita decía eso. Y seguro, si Heath no estuviera involucrado, probablemente sería capaz de convencerla de volver con él. Era ese tipo de chica, se preocupaba más por sus amigos de lo que se preocupaba por sí misma.

Eso era exactamente por qué Heath tendría que dejarla ir, y no a la inversa.

Así que debía encontrar a Heath y convencerle de devolver a la única chica que él alguna vez había querido. Por siempre.

Mierda.

Imposible.

Pero también había sido imposible derrotarse a sí mismo y aceptar todo lo que eso significaba.

Así que piensa, ¡maldición! Piensa como un Guardián y no sólo actúes y reacciones como un niño estúpido.

Podía encontrar a Zoey. Lo había hecho antes. Y una vez encontrase a Zoey, Heath también estaría ahí.

La mirada de Stark se dirigió al árbol colgante. Este era más grande que el de Skye, y los trozos de tela que estaban atados a sus ramas siguieron cambiando de color y longitudes mientras se movían suavemente con la templada brisa

El árbol colgante se trataba de sueños, deseos y amor.

Bueno, él amaba a Zoey.

Stark cerró los ojos y se concentró en Zoey, en cuánto la quería y la echaba de menos.

El tiempo pasó... minutos, quizá horas. Nada. Ni una maldita cosa. Ni un vago presentimiento sobre dónde podría estar. No podía sentirla.

No puedes rendirte. Piensa como un Guardián.

Si el amor no lo conducía hasta Zoey, ¿qué lo haría? ¿Qué era más fuerte que el amor?

Stark parpadeó con sorpresa. Ya tenía la respuesta. Le habían dado el título de Guardián y el claymore místico.

“Para un Guardián, el honor es más fuerte que el amor” dijo Stark en voz alta.

Apenas terminó de decir las palabras, un lazo dorado apareció directamente sobre él, en el árbol colgante. Brilló con una luminiscencia metálica, recordándole a Stark el par de muñequeras doradas que Seoras llevaba.

Cuando el lazo se desenredó, flotó libre del árbol y entró en el bosque, Stark no lo dudó. Siguió lo que indicaba su estomago y al pequeño recordatorio de honor, y camino con grandes pasos, tras él.

Heath

Capítulo 27

Traducido por Carmen

Zoey empeoraba. No era justo. ¿No fue suficiente con todas las estupideces con las que ella había tenido que tratar últimamente? Ahora le había ocurrido esto - esta cosa que le destrozaba el alma, y ella se escapaba de él, de todo. Al principio fue poco a poco. Recientemente, se había convertido en algo enorme, cataclísmico, pieza por pieza. Mientras se desplazaban más lejos y más profundamente en el corazón del bosque, manteniéndose alejados de los bordes de los árboles en los que probablemente Kalona los asechaba desde allí afuera, ella había comenzado a cambiar más rápido. Parecía que no había ninguna jodida cosa que él pudiese hacer por ella. No lo escucharía. Él no podría razonar con ella. Ni siquiera se quedaba quieta. Literalmente.

La podía ver frente a él. Si bien él casi trotaba a lo largo de un banco de musgo de una pequeña corriente musical, él no se movía lo suficientemente rápido para ella. Vagaba delante de él, algunas veces susurrando cosas hacia el aire a su alrededor, algunas veces llorando suavemente, pero siempre inquieta - siempre en marcha.

Así ella se desvanecía, y él solo podía observar.

Heath tenía que hacer algo. Se percató que eso le ocurría porque su alma no estaba completa. Tenía sentido. Había intentado hablar con ella sobre eso - trató de obligarla a que llamara a sus pedazos y que volviera a su cuerpo. Él realmente no comprendía todas estas cosas de otro mundo, aunque mientras más tiempo estaba aquí, más él acaba sabiendo cosas, lo cual era probablemente, porque estaba muerto, hecho polvo.

Jeesh, era tan extraño pensar que estaba muerto. No, espeluznante extraño, abracadabrante extraño, pero no se sentía muerto. Se sentía como él, simplemente en otra parte.

Heath se rascó la cabeza. Mierda, era difícil de entender, pero lo que no le fue difícil de entender era que *Zo no estaba muerta*, así que ella realmente no pertenecía a este lugar.

BURNED

Heath suspiró. Algunas veces tenía la impresión de que él tampoco pertenecía ahí. No que este no era un lugar fresco. Bueno, seguro, Zo estaba hecha una calamidad, y no podían alejarse del bosque sin Kalona o lo que fuese que estaba saltando sobre ellos, muy probablemente los haría mierda, asesinándolos nuevamente. Si es que eso fuese posible. Quitando eso, el se sentía bien ahí.

Pero sólo bien.

Era como si su espíritu buscara algo - algo que no podía encontrar en ese lugar.

"Vosotros moristeis antes de tiempo. Eso es lo que es".

Heath saltó debido a la sorpresa. Zoey estaba frente a él, meciéndose de acá para allá, pasando de un pie al otro; mirándolo fijamente, sus ojos atormentados con tristeza.

"Zo, nena, eres muy espeluznante cuando haces esa cosa de aparición automática delante de mí". Se rió solo. "es como si tú fueses el fantasma, y no yo".

"Lo siento. . . Lo siento. . ." Ella masculló, y comenzó a caminar haciendo un círculo alrededor de él. "El caso es que me dijeron que no eres feliz aquí porque moristeis antes de tiempo".

Heath estaba parado pero giró con ella mientras ella caminaba a su alrededor. "¿quiénes ellos?"

Zoey agitó su mano en un gesto ambiguo hacia la arboleda. "Las que son un poco como yo".

Heath dio un paso más cerca hacia ella para caminar a su lado, mientras ella continuó sus movimientos implacables. "Nena, ¿no te acuerdas de que hablamos sobre ellas? Son pedazos tuyos. Por eso es que te sientes tan mal ahora mismo. La próxima vez que hablen contigo, quiero que les pidas que regresen a tu interior. Hará que te sientas mucho mejor".

Sus ojos se ampliaron y ensimismaron cuando le miró. "No, no puedo".

"¿Por qué no, nena?"

Zoey se echó a llorar. "No puedo, Heath. Ha pasado demasiado tiempo. No puedo juntar mi alma. No puedo recordar las cosas - no puedo concentrarme - la única cosa de la que estoy segura es que me merezco esto".

"¡No te mereces esto"! Heath dio un paso acercándose a Zoey y alzó sus manos para colocarlas sobre sus hombros y hacerla escuchar, de una vez por todas,

cuándo una cinta dorada fue atrapada por el borde de su visión, llamando su atención momentáneamente lejos de ella.

Solo ese momento, fue todo lo que Zoey necesito, se solto de su agarre con un grito miserable, "¡Me tengo que ir! Tengo que continuar, Heath. Eso es todo lo que puedo hacer". Antes de que él la pudiese detener, ella se fue casi con un extraño movimiento flotante, que llevó su cuerpo pálido como una pluma en un fuerte viento, rápidamente, irregularmente, más allá en la arboleda.

"Pues bien, mierda. Esto no está funcionando para mí". Comenzó a seguir a Zoey. Tenía que conseguir que lo oyera. Tenía que ayudarla. Luego él vaciló, desacelerando hasta detenerse. El problema era, que él no sabia cómo ayudarla. "¡No sé qué hacer!" gritó mientras aporreaba con un puño el musgo que cubría la alboreda. "¡No sé qué hacer!" Heath golpeó el árbol otra vez, ignorando el dolor en su mano. "¡Yo.No.Sé.Qué.Mierda.Hacer!" Él pronunció cada palabra mientras golpeaba con su puño hasta que sus nudillos se abrieron, y el perfume de su sangre flotó a su alrededor.

Fue entonces cuando la sombra cubrió el sol. Limpiándose la mano palpitante en el musgo, miró hacia arriba.

Oscuridad.

Alas.

Ocultando la luz de la Diosa.

Con su corazón tronando, Heath se agachó, elevando sus puños sangrantes a la defensiva, pero el ataque no llegó.

Lo que vino en lugar de eso fue una revelación en forma de pensamientos susurrantes que parecían filtrarse desde arriba en las sombras y hundiéndose a través del perfume de la sangre en sus venas.

Ella se quedará aquí contigo, por siempre, pero para eso, debe estar entera.

Heath parpadeó debido a la sorpresa. "¿Huh? ¿Quién está allí?"

¡Usa tu mente, mortal insignificante!

"Sí, está bien," Heath dijo, entrecerrando los ojos, hacia arriba, hacia las sombras que revoloteaban. ¿Eso era Kalona? Él no podía obtener un buen vistazo de la cosa.

Debes hacer que ella llame los pedazos de su alma juntándolos, luego ella podrá quedarse aquí, en el bosque sagrado, contigo.

"Entiendo eso. Sólo no comprendo cómo obligarla a hacer eso. Si eso tiene sentido".

La respuesta está en tu unión con ella.

"Mi unión con ella, pero yo no sé -" y entonces Heath se percató que él sabía cómo usar su unión. Todo lo que tenía que hacer era que Zo lo escuchase, y él siempre había podido hacer eso, aún cuando había actuado como un idiota bebiendo, y ser malo en la escuela, y ella había intentado deshacerse de él. Siempre había conseguido juntarlos - mantenerlos unidos.

Entonces Heath mostró una gran sonrisa. *¡Era eso!* La oscuridad alada quedó olvidada, él corrió tras Zoey, bajo la luz de la Diosa, sin restricciones que brillaran, más allá en lo profundo del bosque otra vez. Su unión era la clave. Eran ellos, juntos, eso siempre había funcionado, cueste lo que cueste siempre había estado presente en sus vidas. La unión estaba todavía allí, también. Había traído a Zo hacia él, aun después de su muerte. Eso es lo que él usaría. Una vez que Zo entendiera que podían estar juntos, y que sería estupendo que se quedara allí con él y demás, ella se uniría a sí misma. Y después cualquier otra cosa contra la que tuvieran que enfrentarse, lo harían juntos - por siempre. Demonios, eso no debería ser demasiado duro. Su Zo seriamente podía patear culos donde sea.

Con nueva determinación, Heath trotó tras Zoey, cuando escuchó un susurro "¡Heath!", que lo hizo detenerse.

"¿Qué diablos?"

"¡Aquí detrás!"

Heath se giró, hacia donde el hilo de oro se había enganchado en las ramas de un árbol de cedro y parpadeó completamente sorprendido cuando un tipo dio un paso desde atrás del árbol.

"¿Stark? Que -"

"¡Ssh! No dejes que Zoey sepa que estoy aquí".

Heath se acercó al árbol. "¿Qué diablos estás haciendo aquí?" Pero no le dio a Stark oportunidad de contestar. "¡Ah, mierda! ¿Estás muerto, también? ¡Zo nunca va a poder manejar esto!"

"¡Mantén baja la maldita voz!. No, no estoy muerto. Estoy aquí para proteger a Zoey para que ella pueda regresar a su cuerpo adonde pertenece". Stark hizo una pausa, y luego añadió, "Sabes que estás muerto, ¿verdad?"

"Tío, ¿de veras? ¿Estoy muerto?" Heath dijo sarcásticamente. "Estoy contento de que estés aquí para ilustrarme. No sabría que diablos hacer sin ti".

"Bien que tal esto: ¿Sabes que el alma de Zoey está rota?"

Antes de que Heath pudiese decir cualquier cosa, ambos muchachos vieron a Zoey, y Stark saltó hacia atrás detrás del árbol, en cuclillas entre las sombras. Heath se movió rápidamente para interceptarla, bloqueando la vista de Stark.

"No me seguiste. Siempre me sigues". Su cuerpo se meció de acá para allá mientras ella intentaba permanecer en un lugar.

"Ya voy, Zo. Sabes que nunca te dejaré. El caso es que eres más rápida de lo que yo soy ahora".

"¿Entonces no me abandonarás?"

Heath tocó su mejilla, odiaba verla tan débil e insegura, ajena a como era la Zoey verdadera. "No. No te dejo. Sigue por delante de mí. Te alcanzaré". Cuando ella vaciló, y fue obvio de que ella iba a comenzar ese extraño círculo caminado alrededor de él otra vez, lo cual la llevaría demasiado cerca del lugar donde Stark se ocultaba, le dijo, "Oye, puede hacerte sentir mejor el que te muevas más rápido. Por qué no corres o flotas, o lo que sea que haces por algún rato, y luego regresas aquí. Si estás de acuerdo conmigo, estaré por aquí un segundo. Necesito descansar un poco".

"Lo siento. . .Lo siento. . . olvido que necesitas descansar. . . Se me olvida..."

Ella comenzó ir a la deriva, y Heath le indicó, "Aunque, ¡no te vayas demasiado lejos! Y no te olvides de regresar aquí".

"No se me olvidará. . . No te puedo olvidar," le respondió. Sin mirarlo, ella desapareció en las sombras.

Stark dio un paso apartándose del árbol. Su voz fue áspera debido a la impresión, "¡Oh, mierda! Está mucho peor de lo que pensé".

Heath asintió. "Sí. Lo sé. El asunto ese de que su alma esta destrozada la ha trastornado completamente. Ella no puede descansar, por lo que no puede pensar, y eso le hace algo a ella - algo realmente, realmente muy malo".

Todavía siguiendo con la mirada a Zoey, Stark añadió, "El Alto Concejo predijo que esto ocurriría. Ella se está convirtiendo en un Caoinic Shi. Ella no está muerta pero tampoco viva, y ella está aquí en un reino de espíritus sin su alma. Se convertirá en eso, y empeorará. Nunca será capaz de descansar - alguna vez".

"Entonces la obligaremos a recobrar la compostura. Pienso que yo podría ser capaz de hacerlo, también. Y, tío, no estoy tratando de ser un idiota, pero esto no es algo con lo que tú puedas ayudar. Si quieres darme una mano, ve allí afuera y patear el espeluznante culo de mierda del que nos ha mantenido atrapados aquí dentro. Tú te encargas de eso. Yo me encargo de Zo".

Heath comenzó a marcharse dando media vuelta, siguiendo a Zoey, pero las palabras de Stark lo detuvieron. "Sí, puedes poner su espíritu entero otra vez diciéndole que tu te quedarás aquí con ella, pero si haces eso, joderás a todos los que la aman y desean que Zoey regrese al mundo real".

Heath se giró para afrontar a Stark. "No es estupendo que digas esas cosas de mierda. Simplemente déjala ir, tío. Sé que la amas y demás, pero seriamente, sólo la has conocido por poco tiempo. He estado con ella por años. Entiendo que la echarás de menos, pero ella estará bien aquí conmigo - será feliz".

"No es sobre el amor. Es acerca de hacer lo correcto. Te doy mi palabra como Guardián que te digo la verdad. Si Zoey no regresa a su cuerpo, el mundo como ella lo conoció - como lo conocías, será destruido".

"¿Qué es ese asunto del Guardián?"

Stark dio un profundo aliento. "Es sobre honor".

Algo en la voz de Stark hizo que Heath le mirase con nuevos ojos. El chico había cambiado. Lucía en cierta forma más alto, mayor, y sin su normal y arrogante ego. Lucía triste. Muy triste.

"Me estas diciendo la verdad".

Stark asintió con la cabeza. "Afrodita tuvo una visión. Lo que ella vio es que obligas a Zoey a unir su alma. Lo haces prometiéndole que te quedarás aquí con ella. Así ella no se convierte en un Caoinic Shi. Será la misma otra vez. Y se quedará aquí contigo - por siempre. Pero sin Zoey, no habrá nadie para detener a Neferet y Kalona".

"Y asumen el control del mundo," Heath terminó por él.

"Y asumen el control del mundo," coincidió Stark.

La mirada de Heath se cruzó con la de Stark. "Tengo que dejar ir a Zoey".

"No la dejaré sola," Stark añadió. "Soy su Guerrero, su Guardián. Te doy mi Juramento que me aseguraré de que ella siempre estará protegida".

Heath asintió, apartando la mirada de Stark, intentando controlar sus emociones. Él quiso correr - para encontrar a Zoey y asegurarse de que ella se quedase con él, aquí o donde fuera, por siempre. Pero cuando su mirada regresó a Stark, él supo la verdad absoluta: Zoey lo odiaría si sus amigos fuesen destruidos. Ella lo odiaría más de lo que ella le ama en este momento, más de lo que ella amó a alguien. Así que si él en realidad la amaba, Heath tendría que dejarla ir.

Si bien él tenía la impresión de que iba a vomitar, Heath estuvo contento de que su voz sonará calmada y normal. "¿Cómo vas a obligarla a que se recobre después de que me vaya?"

"¿No le puedes decir que te vas a quedar, reunirla, y luego irte?"

Heath bufó, "Amigo, yo no voy a ser demasiado duro contigo porque no estas muerto y eres un completo idiota sobre estas cosas de espíritu, pero no hay ningún camino de mierda que me haga obligar a Zo que junte pedazos de su alma contándole una mentira. Digo, vamos, eso ni siquiera tiene sentido".

"Si, esta bien. Supongo que estas en lo correcto". Stark se pasó la mano por su pelo. "Entonces no sé cómo voy a hacerlo, pero lo haré. Tengo que hacerlo. Si tú eres lo suficientemente hombre para dejarla, soy lo suficientemente hombre como para sacar en claro cómo salvarla".

"Bien, ten eso en mente - a Zo no le gusta ningún tío salvándola. A ella le gusta cuidarse. La mayoría de las veces, sólo tienes que dar un paso hacia atrás y dejarle a ella obrar de acuerdo a sus intereses".

Stark asintió hacia él solemnemente. "Recordaré eso".

"Muy bien. Entonces. Vayamos tras ella".

Los dos muchachos comenzaron a andar hacia la parte del bosque donde por última vez habían tenido un vislumbre de Zoey.

"Me mantendré alejado mientras le dices adiós. No dejaré que me vea hasta que te hayas marchado," Stark dijo.

Heath no podía confiar en su voz, así que él asintió con la cabeza.

"Cuéntame sobre esas otras cosas que dijiste - la mierda espeluznante que te atrapa aquí dentro".

Heath se aclaró la voz, y respondió, " Al principio pensé que era Kalona, pero algo raro ocurrió hoy y eso me hace pensar que probablemente no es él. Digo, fue como si aquello allí afuera me ayudase a sacar en claro cómo salvar Zoey".

"Pero a mantenerla aquí, ¿correcto"?

"Si, tienes razón. Eso era como el punto para toda la idea".

"Entonces Kalona te dijo como asegurarte de que Zoey abandonara el Otro mundo - y nunca regresase a su cuerpo," Stark le dijo. Lo cuál es exactamente lo que se supone que debe hacer".

"Y él casi hizo eso hoy, utilizándome. Culo de mierda. ¡Como si no fuera suficientemente malo que me haya asesinado!" Heath miró a Stark. "¿Es por

eso qué estás aquí? Digo, sé que ya me has dicho que debo de seguir mi camino, pero básicamente tú estas aquí para patearle el culo a Kalona y que Zoey realmente regrese contigo".

"Sí, es algo así por lo que estoy aquí".

Heath bufó. "Buena suerte con patearle el culo a un inmortal, amigo".

"He estado pensando acerca de eso, y todo lo que tengo es que tengo que mantenerlo alejado de Z, lo suficientemente como para que ella consiga estar entera otra vez. Entonces ella podrá salir de aquí y regresar a su cuerpo, donde Kalona no podrá lastimarla - o al menos ahora mismo no puede hacerlo".

"Nope. Perdón por estropear tu plan, pero si ese es tu plan, Zo ahora mismo, no necesita que la protejan".

Stark le dio una mirada interrogante.

"Esto es así - Zo está a salvo dentro de este bosque". Heath señaló la arboleda a su alrededor. "La mierda mala no puede entrar aquí dentro. Hay algo especial en este lugar. Es como si toda la magia que se encuentra bajo el suelo ha llegado hasta este bosque. Es una versión de la Súper Tierra, un lugar de paz total. ¿No lo puedes sentir?"

"Sí, Súper Tierra es una buena forma de llamarlo," le contestó Stark. "Y me siento en paz, también. Lo hice desde el principio. Por eso es que supe que ella se quedaría aquí contigo".

"Si, ella lo haría. Por eso es que ella te necesita. Porque mientras ella se quede a salvo aquí, no regresará al mundo real. Entonces, otra vez, digo buena suerte con protegerla de Kalona. El muy mierda me mató. Espero que lo hagas mejor que yo. Y si lo haces, patea su culo por mí, y por Zo, también".

"Lo haré. Oye, Heath, necesito que sepas algo", le dijo Stark. "Yo no sería lo suficientemente valiente para hacer lo que estas haciendo. No podría dejarla".

Heath le recorrió con la mirada y se encogió de hombros. "Sí, bien, la amo más de lo que tú lo haces".

"Sin embargo, haces lo correcto. Lo honorable, " añadió Stark.

"Sabes, aquí desde donde estoy en pie, el honor no significa una mierda. El amor es lo que funciona para mí y Zo. Siempre lo fue. Siempre lo hará".

Caminaron en silencio, ambos perdidos en sus pensamientos, y mientras seguían a Zoey, las palabras de Heath volvieron a sonar dentro de la cabeza de Stark, repetidas veces, *"El amor es lo que funciona para mí y Zo. Siempre"*

lo fue. Siempre lo hará," hasta que con un sobresalto de sorpresa lo entendió - él en realidad lo comprendió. No hizo que lo que estaba a punto de hacer fuera más fácil, pero eso lo hizo tolerable.

La encontraron en un pequeño claro en lo profundo de la arboleda. Ella paseaba rodeando un alto árbol de hojas perennes que lucía magnífico, pero extrañamente fuera de lugar entre los serbales, los espinos, y el musgo. El perfume del árbol llenaba el área. Entraron poco a poco, teniendo cuidado de quedarse con los arbustos entre ellos y la línea de visión de Zoey. Cuando Stark asintió e indicó hacia un grupo de rocas cubiertas de musgo del tamaño de un hombre que eran lo suficientemente cercanos a Zoey, pero aún así estaba al cubierto. Heath se detuvo allí con él e inhaló profundamente, probando el aire.

"Esto es extraño". Heath mantuvo su voz en un susurro así ella no le oiría. "Me pregunto que hace un árbol de cedro aquí".

"¿Cedro? ¿Eso es lo que es?" Stark preguntó.

"Yep. Hay uno enorme entre la vieja casa de Zo y la mía que se parece exactamente a este - y huele casi igual, también".

"Es lo que la abuela de Zoey dijo que quemasen cerca de mí mientras estaba aquí, en el otro mundo. Afrodita trajo una bolsa grande con eso. Lo encendieron poco antes de que dejase mi cuerpo". Él miró a Heath. "El árbol es una buena indicación. Quiere decir que seguimos el camino correcto".

Heath miró a Stark durante muchísimo tiempo antes de hablar, "espero que sea una *'buena señal'*", pero sabes que eso no lo hace más fácil para mí".

"Sí, lo entiendo".

"¿Lo haces? El asunto es que me alisto a dejar a la única chica que alguna vez he amado aun cuando yo sepa que ella me necesita".

"¿Qué quieres que te diga, Heath? ¿Que deseo que no fuese de esa manera? Lo hago. ¿Que deseo que no estuvieras muerto y que el alma de Zoey no estuviese destrozada, y que la peor cosa de la que tenga que preocuparme fuera estar celoso de ti y ese gilipollas de Erik? Lo hago".

"No tienes que estar celoso de Erik. Zo nunca estará con un tipo por mucho tiempo si es un pedazo de mierda posesivo. No dejes que ese tipo de chicos te estrese".

"Si la recupero, completamente y también a su cuerpo, no voy a dejar que ninguno me estrese otra vez," Stark le contestó.

"Cuándo," le dijo solemnemente. Stark frunció el ceño. Heath suspiró y le explicó. "*Cuando tú la recuperes, no si. No voy a abandonarla si no estas seguro de lo que estas haciendo*".

Stark asintió con la cabeza. "Está bien, estas en lo correcto. *Cuando la recupere. Estoy seguro de hacer lo correcto; Hacemos lo correcto. Es que sé que cueste lo que cueste, al final, todo esto va a terminar lastimando a Zoey*".

"Sí, lo sé". La barbilla de Heath se sacudió con fuerza en dirección a Zoey. "Pero nada es tan malo como lo que le sucede ahora mismo". Heath giró su cabeza por un momento y entonces dio unas palmadas en sus hombros, como si se golpeará las hombreras de su uniforme de fútbol. Se sacudió, dio un largo aliento, y luego levantó cabeza para encontrarse con la mirada de Stark por última vez. "Asegúrate de que ella sabe que no quiero que se la pase llorando, resoplando y asustada por mí. Recuérdale que para mí ella es seriamente muy poco atractiva cuando se comporta de esa manera".

"Lo haré".

"Oh, cuando hables de esto, mejor acostúmbrate a llevar contigo kleenex en los bolsillos, porque no exagero al decirte que los mocos de Zo son repugnantes".

"Esta bien, sí, lo haré."

Heath tendió su mano hacia Stark. "Encárgate de ella por mí".

Stark asió su antebrazo. "De Guerrero a Guerrero, te doy mi Juramento en eso".

"Bien, porque voy a tomarte la palabra la próxima vez que nos veamos".

Heath dejó caer el brazo de Stark, dio otro aliento profundo, y se alejó de su escondite.

Él intentó no pensar sobre lo que iba a ocurrir.

En lugar de eso, él miró a Zoey y vio más allá de la cosa de sombras en lo que ella se estaba convirtiendo, y pensó en la chica que había amado desde que era un niño. Pudo ver el flequillo desigual que se cortó ella misma en cuarto grado. Él sonrió, pensó en su etapa de chica poco femenina en la escuela secundaria, cuándo sus rodillas habían quedado magulladas y costrosas por meses y meses. Entonces en ese verano, antes de su año de estudiante novato de primer año, cuando él se había ido de vacaciones con su familia por un mes y la había dejado larguirucha y torpe, pero cuando había regresado, descubrió que ella se había convertido en una joven diosa. Su joven diosa.

"Hey, Zo," le dijo mientras la alcanzaba y cogía su paso inquietante, andando en círculos.

"¡Heath! Acabo de preguntarme donde estabas. Yo, uh, me detuve aquí así tú podrías alcanzarme. Te extrañé".

"Eres muy rápida, Zo. Te alcancé tan pronto como pude". Cruzó su brazo con el de ella. Su piel se sintió terriblemente fría. ¿Cómo te sientes, nena?"

"No lo sé. Me siento un poco extraña. Mareada pero también pesada. ¿Sabes que sucede conmigo, Heath?"

"Sí, bebé, lo sé". Él dejó de caminar, pero mantuvo su brazo unido al suyo, a fin de que ella se viese forzada a detenerse, también. "Tu alma está dispersa, Zo. Estamos en el Otro Mundo, ¿lo recuerdas?"

Sus grandes ojos oscuros lo miraron, y por un instante, ella casi se pareció a su viejo yo. "¡Sí, lo recuerdo ahora, y te digo, es una mierda!"

Las lágrimas hicieron que su visión se nublara, pero parpadeó furiosamente y sonrió. "Maldita sea si supiera que lo es, pero sé cómo solucionarlo".

"¿Lo sabes? Es grandioso, pero, uh, ¿puedes arreglar las cosas mientras camino?, porque el detenerme no funciona para mí".

En lugar de dejarla irse, Heath puso sus manos firmemente en sus hombros y la obligó a quedarse allí y mirarlo directamente a sus ojos.

"Tú tienes que unir los pedazos de tu alma y luego regresar a tu cuerpo, allá en la vida real. Tú lo harás por tus amigos - por Stark - por tu abuelita. Zo, también tienes que hacerlo por mí".

El cuerpo de Zoey se estremeció, pero él pudo ver que ella se esforzaba en mantenerse a sí misma quieta.

"No sin ti, Heath. No quiero regresar al mundo real sin ti".

"Lo sé, bebé," le dijo suavemente. "Pero algunas veces nosotros debemos hacer cosas que no queremos hacer. Como yo debo hacerlo ahora - no quiero dejarte, pero es hora de que yo siga adelante".

Sus ojos se ampliaron, y sus manos cubrieron el agarre de Heath en sus hombros. "¡No me puedes dejar, Heath! Moriré si me dejas".

"No, nena. Sucederá lo contrario. Te unirás y vivirás".

"¡No, no, no! no me puedes dejar". Zoey comenzó a llorar. "¡No puedo estar aquí sin ti!"

"Eso es qué estoy tratando de obligarte a ver, Zo. Si no estoy aquí, volverás a donde perteneces y dejarás de ser esta cosa patética, de fantasma, en la que te estas convirtiendo."

"Está bien, no. No. Recobraré la compostura. Simplemente quédate aquí. Quédate conmigo. Estaré bien, ya lo verás. Te lo prometo, Heath".

Él había sentido que ella diría algo como eso, así que estaba listo con su respuesta, pero eso no hizo que su corazón doliera menos. "Esto no es sólo sobre ti, Zo. También lo es por mí. Es hora de que siga adelante hacia otro reino".

"¿Que significa eso Heath?, no entiendo," ella sollozó.

"Sé que no lo haces, nena. Realmente no lo comprendo, pero lo puedo sentir," dijo sinceramente. Mientras hablaba, las palabras correctas vinieron a él, y con ellas, la paz llenó a Heath, apaciguando su pena y haciéndole saber más allá de todo lo demás, que realmente hacía lo correcto. "Yo morí antes de tiempo. Quiero mi vida, Zo. Quiero mi oportunidad".

"Yo lo siento, Heath. Es mi falla, y no puedo devolverte tu vida".

"Nadie puede, Zo. Pero puedo tener otra oportunidad en la vida. No la tendré si me quedo aquí contigo. Aunque, si me quedo aquí, nunca habré vivido, y tú tampoco lo harás".

Zoey dejó de sollozar, pero las lágrimas todavía caían de sus ojos, inundando sus mejillas y goteando por su cara como si ella estuviera de pie fuera durante un día lluvioso de verano.

"No puedo. No puedo seguir sin ti".

Heath la remeció amablemente y le dio una sonrisa. "Si, tú puedes hacerlo. Si yo lo puedo hacer, tú lo podrás hacer, también. Porque ambos sabemos que eres más fuerte y lista que yo, Zo. Tú siempre lo has sido".

"No, Heath," Zoey susurró.

"Quiero que recuerdes algo, Zo. Es importante, y tendrá más sentido cuando estés completa otra vez. Voy a salir de aquí y tendré otra oportunidad en la vida. Vas a ser una gran y famosa Alta Sacerdotisa Vampiresa. Eso quiere decir que vas a vivir como unos tropecientos años. *Te encontraré otra vez*. Aun si esto toma un centenar de esos años. Te lo prometo, Zoey Redbird, estaremos juntos otra vez". Heath la jaló en sus brazos y la besó, intentando a través de su toque demostrarle que su amor era interminable. Cuando él finalmente se obligó a dejarla ir, él pensó que vio la comprensión en su mirada fija atormentada, conmocionada. "Te amaré por siempre, Zo".

Entonces Heath se giró y se alejó de su amor verdadero. El aire frente a él se abrió, como una cortina, y él dio un paso de un área a otra, desapareciendo completamente.

Zoey completamente quebrada, se tambaleó hacia atrás, contra el cedro. Silenciosa como un cadáver, con las lágrimas cayendo sin parar por su cara, reanudo su paso circular.



BURNED

Kalona

Capítulo 28

Traducido por Liberi

Kalona no sabía cuánto tiempo había estado en el reino de Nyx.

Al principio había sido una sacudida ser arrancado de su cuerpo por el uso de la Oscuridad de Neferet. Física y espiritualmente, había sido consciente de todo excepto del temor y del miedo de haber vuelto a su reino.

No había olvidado la belleza del lugar-la maravilla pura del otro mundo y la magia que tenía para él. Sobre todo para él.

Había sido diferente cuando él pertenecía allí.

Había sido una fuerza de la Luz, la protección de Nyx contra cualquier cosa que pudiera conjurar la oscuridad para tratar de inclinar la balanza del mundo hacia el mal y el dolor y el egoísmo y la desesperación sobre la cual este prospera.

Durante siglos incontables, Kalona protegió a la diosa contra todo excepto de sí mismo.

Irónicamente el amor había sido lo que la oscuridad había utilizado para derribarlo.

Aún más irónico, después de que había caído, la luz también había utilizado el amor con él para atraparlo.

Se preguntó brevemente si el amor podía ser algo peor para él de lo que ya era. ¿Era incluso capaz de hacer más?

No amaba a Neferet. La había usado para librarse de la prisión de tierra y, luego, a su vez, ella lo había utilizado para sus propios medios.

¿Acaso el amaba a Zoey?

Él no quería ser la causa de su destrucción, pero la culpa no era del amor. Lamentablemente no era el quererla, tampoco. Ellos también no eran

emociones bastante fuertes para hacerlo querer sacrificar la libertad de su cuerpo para salvarla.

Moviéndose por el reino de la Diosa, el inmortal caído había cuestionado todo acerca del amor y sus trampas dolorosas en su mente y se centro en la tarea a realizar.

El primer paso era encontrar a Zoey.

El segundo era estar seguro de que ella no podía volver al mundo terrenal, para que así, el finalmente reclame su cuerpo y cumplir con el juramento que le había jurado a Neferet.

Encontrar a Zoey no había sido difícil. Sólo tuvo que concentrar su voluntad en ella, y su espíritu había liberado la corriente de Oscuridad directamente hacia ella - a los pedazos fragmentados de su alma.

El chico humano que él había matado estaba allí con ella, o más bien él estaba con la parte de ella que era más puramente como Zoey cuando estaba viva.

Era extraño verlo consolándola - tranquilizándola - y luego, de algún modo, instintivamente, dirigiéndola al bosque sagrado de la Diosa. Un lugar tan puramente hecho de la esencia de Nyx que, tan largo como el equilibrio de la Luz y la Oscuridad se había mantenido estable en el mundo, ningún mal nunca podía entrar en él.

Kalona recordó bien al bosque. Estaba dentro de donde se había dado cuenta por primera vez de su amor por Nyx. En aquel tiempo terrible antes de que él decidiera caer, este era el único lugar en el que podía encontrar aún una pequeña medida de paz.

Había intentado entrar otra vez. Para seguir a Zoey y Heath y terminar con las maquinaciones de esta carga que Neferet había puesto sobre él, pero Kalona había sido incapaz de violar la barrera del bosque sagrado. El intentarlo lo había dejado débil y sin aliento, recordándole demasiado bien el modo en que él se sentía siempre que era atrapado por la tierra.

Esta vez era la paz y la magia de la tierra de la Diosa lo que lo había rechazado, y no lo había encarcelado.

Él había sido, por mucho tiempo parte de la Oscuridad, el bosque de Nyx no lo aceptaba.

Kalona medio esperaba que Nyx apareciera ante él en cualquier momento - acusándolo de ser un intruso, que tan obviamente era - y, otra vez, echándolo de su reino.

Pero la Diosa no apareció. Parecía que Neferet estaba en lo correcto. Si hubiera estado con su cuerpo y su alma, los cuales Nyx había desterrado, él mismo Erebus lo habría encontrado para cumplir la orden de su Diosa y, con todos los poderes de un consorte divino, su espíritu hubiera sido echado del Otro mundo.

Así, a Kalona se le permitió esta *libertad*, esta diosa-le dio- la maldita opción de regresar y vislumbrar lo que él el más deseaba, pero nunca podría tener.

La ira, familiar y segura, hervía dentro del inmortal.

Él acechó a Zoey y al chico. Kalona no tardo mucho en darse cuenta que simplemente obligándolos a permanecer dentro del bosque, finalmente llevaría a cabo su tarea.

Zoey se desvanecía. Se estaba convirtiendo en una incansable Caoinic Shi, y como tal, ella nunca volvería a su cuerpo.

El pensamiento de que Zoey se convertía en un ser no vivo y no muerto, para ser siempre incapaz de descansar, le dio a Kalona un sentimiento curiosamente doloroso.

¡Sintiendo otra vez!

¿Alguna vez sería librado él de eso? Sí. Debía de haber una forma. Quizás Neferet había tenido razón. Quizás sería fácil deshacerse Zoey. Entonces estaría libre de la culpa y el deseo y la pérdida que ella evocaba en él.

Incluso aunque el pensamiento vino a él, Kalona sabía que no estaría libre de ella si él la dejaba aquí para convertirse en un fantasma, una mera sombra de ella. El conocimiento de esto lo atormentaría por la eternidad.

Kalona reconsiderandolo, fuera del bosque, vio a Heath al lado de Zoey, intentando consolarla cuando la comodidad era imposible.

Él la amaba, y ella a él.

Esto sorprendió tanto a Kalona que no sintió nada de ira o celos al pensarlo. Esto era simple. Si el mundo no se hubiera puesto al revés para Zoey, ella podría haber pasado una vida inocente, mundana, feliz con ese chico humano.

Y con una claridad repentina, Kalona entendió como podría librarse de Zoey y realizar el juramento de Neferet.

Ella estaría contenta aquí con el chico, y su alegría sería bastante para calmar la culpa que él sentía al ser el causante de que su alma se destrozara, y por la muerte del chico. Ella estaría aquí, en el bosque de Nyx, con su amor de infancia, y Kalona volvería al reino terrenal sin el enredo que ella significaba para él. *Eso seria bueno, si ella se quedará*, Kalona racionalizó. *Ella nunca*

tendría preocupaciones terrenales y dolor otra vez. Parecía una solución satisfactoria.

Kalona sacó de su mente la idea de cómo sería ser, estar privado de la única persona quien, en dos momentos de su vida, le habían recordado a su Diosa y realmente lo habían hecho *sentir*.

En cambio, él se concentró en el chico. Heath era la clave. Fue su muerte la que había hecho que el alma de ella se rompiera, y era la culpa sobre su muerte la que le impedía a estar completa otra vez. *¡Humano tonto! ¿No sabía que solo él podía aliviar su culpa y permitir la curación de su alma?*

No, desde luego que él no lo sabía. Era sólo un chico, y uno no muy perspicaz. Tendría que ser conducido para realizarlo.

Pero el chico estaba en el bosque, y Kalona no podía entrar ahí. Entonces Kalona permaneció inmóvil y observó, y cuando la ira del chico se desbordó junto con su sangre, él usó aquella astilla de emoción para susurrarle, dirigirle, enviarle sobre su camino.

Casi contento, Kalona se retiró al borde del bosque para esperar. El chico ayudaría a Zoey a reparar su alma - ella no lo abandonaría - no si él era el vehículo por el cual estuviera completa otra vez. Así que era solo cuestión de tiempo, y una muy pequeña cantidad de tiempo en esto, antes de que su cuerpo terrenal falleciera sin su espíritu.

Entonces él, Kalona, podría volver a su propio cuerpo, y su juramento a Neferet sería realizado. *Entonces*, pensó sombríamente, me asegurare de que *la Tsi Sgili nunca obtenga control sobre mí*.

Satisfecho con sus racionalizaciones internas y el engaño, el inmortal no vio entrar a Stark en el bosque, y no fue testigo de cómo el mundo de Zoey se ponía al revés otra vez.

Stark

Stark vio a Heath dar un paso hacia la cortina de un reino al otro. Durante un momento, él no podía moverse por sí mismo, ni siquiera para ir con Zoey.

Había tenido razón. Heath era más valiente de lo que él era. Stark inclino su cabeza, y susurro, "Nyx, cuide de Heath, y permita que de alguna manera se

encuentre con Zoey de nuevo, en esta vida." Los labios de Stark se apretaron, y él añadió, "Incluso si esto me cause mucho dolor en el trasero, después."

Entonces Stark levantado su barbilla, limpió sus ojos, y salió de atrás de la roca, yendo rápida y silenciosamente hacia Zoey.

Ella lucía muy mal, aterrada. Su pelo enmarañado se levanto en una brisa extraña que parecía susurrar alrededor de ella mientras caminaba, como si se moviera al mismo tiempo que un viento fantasmal. Justo antes de que viera a Stark, ella levantó su mano para cepillar un poco de pelo de su cara, y él vio que su mano e incluso su brazo se veía transparente.

"Zoey, hey, soy yo." El sonido de su voz actuó sobre ella como un choque eléctrico. Su cuerpo se sacudió, y Zoey volteo para afrontarlo. "¡Heath!"

"No. Es Stark. Yo-yo lamento lo de Heath," Balbuceo, sintiéndose estúpido, pero no sabiendo que más decir.

"Él se ha ido." Ella miró inexpresivamente al lugar en el que Heath había estado de pie antes de que desapareciera, y luego dio pasos alrededor del círculo otra vez, y su mirada de angustia se movió hacia la cara de Stark.

Él supo cuando ella lo reconoció porque se tambaleó deteniéndose, abrigándose con sus brazos alrededor de ella como si se estuviera protegiendo de un golpe.

"¡Stark!" Ella sacudió su cabeza de un lado al otro, una y otra vez. "¡No, tu no, también!"

Él sabía lo que ella debía de estar pensando y al instante se le acercó, tirando su cuerpo rígido, frío en sus brazos y sosteniéndola. "No estoy muerto." Él dijo las palabras despacio y con cuidado, examinando su rostro. "¿Entiendes, Zoey? Estoy aquí, pero mi cuerpo está bien. Está en el mundo real con el tuyo. Ninguno de los dos estamos muertos."

Durante un momento ella casi sonrió. Ella lo hizo, brevemente, dio un paso totalmente en su abrazo y le permitió sostenerla.

"Te he echado tanto de menos," murmuró él.

Ella se apartó de él, estudiando su rostro con cuidado. "Tú eres mi Guerrero."

"Sí. Soy tú Guerrero. Siempre seré tú Guerrero."

Con un pequeño suspiro, ella comenzó a caminar en círculos otra vez. "Siempre es hecho ahora."

Él mantuvo su ritmo, no muy seguro de alcanzar a esa versión extraña, parecida a un fantasma de su Zoey. Recordó que Heath había hablado con ella

bastante como normalmente lo hacía, entonces ignoro sus palabras confusas y también el hecho de que no podía dejar de moverse, él tomó su mano, actuando como si estuvieran caminando por el bosque juntos. "Este es un lugar bastante lindo."

"Se supone que debe ser pacífico."

"Pienso que lo es."

"No. No para mí. Nada volverá a ser pacífico para mí otra vez. He perdido aquella parte de mí."

El presiono su mano. "Es por eso que estoy aquí. Voy a protegerte de modo que puedas reunir los pedazos de tú alma, y luego nos iremos a casa."

Ella ni siquiera lo miro. "No puedo. Vuelve sin mí. Tengo que quedarme aquí y esperar a Heath."

"Zoey, Heath no volverá aquí. Él continuó a otra vida. Él va a renacer. De vuelta en el mundo real, donde renacerá."

"No puede estar allí. Está muerto."

"Bien, no soy tan bueno comprendiendo esta cosa del Otro mundo por mí mismo, pero lo que puedo entender, es que Heath se fue de aquí para que pueda volver a nacer y vivir otra vida. De esta forma es como él te verá otra vez, Z."

Zoey se detuvo, lo miró fijamente, sacudió su cabeza, y luego volvió a su ritmo sin fin.

Stark apretó sus labios juntos, con fuerza para impedirle que aquellas palabras que le desgarraban por dentro salieran de su boca - ella se había reunido con Heath debido a lo mucho que lo amaba, pero no a él. Ella no lo amaba lo suficiente.

Stark se sacudió mentalmente. No se trataba solo del amor. Él lo había sabido cuando Seoras lo enfrento por primera vez, preguntándole si arriesgaría su vida por Zoey, incluso si la perdía. "*Me quedo con ella,*" Stark le había dicho. "*Siempre, como su Guerrero por supuesto, pero quizás no como su amor.*"

Quizás no como su amor.

Stark miro a Zoey y realmente la vio. Ella estaba completamente rota. Sus tatuajes se habían ido. Su espíritu estaba despedazado. Ella se estaba perdiendo. Sin embargo todavía veía la bondad y la fuerza dentro de ella, y Stark fue atraído hacia ella. No era la que había sido antes - no era lo que ella podía ser - pero incluso destrozada, ella era su As, su *bann ri shi*, su reina.

... Sabes que no hay vuelta atrás, ya que esto es la ley y mucho más la que un Guardián puro, sin rencor, sin maldad, prejuicio, o venganza, sólo tú fe inquebrantable honor puede ser tú recompensa, sin garantías para el amor, felicidad, o ganancia.

Stark era el Guardián de Zoey, cueste lo que cueste. Él estaba destinado a ella por algo más fuerte que el amor: el honor.

"Zoey, tienes que volver. No por ti y Heath, y ni siquiera por ti y por mí. Tienes que volver porque es lo correcto, es lo que debes de hacer."

"No puedo. No hay suficiente de mí para irme."

"Ahí, ahora tienes ayuda. Tu Guardián está aquí."

Stark levanto su mano a sus labios, la besó, y luego le sonrió al recordar. "Afrodita me hizo memorizar un poema para ti. Es uno que Kramisha escribió. Ella y Stevie Rae creen que es como una especie de mapa que podrías ser capaz de seguir para juntarte de nuevo."

"Afrodita... Kramisha... Stevie Rae..." Zoey susurro tímidamente, como si volviera a aprender de nuevo las palabras. "Son mis amigas."

"Sí, eso es lo que son," Stark apretó su mano otra vez. Ya que parecía llegar a ella, siguió su camino. "Entonces, échale un vistazo al poema. Aquí va:

*Una espada de doble filo
Un lado destruye
El otro libera
Yo soy tu nudo gordiano
¿Va a liberarme o destruirme?
Sigue la verdad y tendrás que:
Encontrarme en el agua
Purificarme a través del fuego
Atrapado por la tierra nunca más
El aire te susurrara
Lo que el espíritu ya sabe:
Que aun destrozado
todo es posible
Si tú crees
Luego ambos seremos libres*

Cuando él había terminado de recitar el poema, Zoey dejó de moverse lo suficiente para encontrar su mirada, y decir, "Eso no significa nada."

Ella comenzó a caminar otra vez, pero mantenía apretada su mano, manteniéndolo con ella.

"Sí, lo hace. Es sobre ti y Kalona. Tiene algo que ver con sacarte de aquí."

Stark hizo una pausa, y luego añadió, "Recuerdas que tienen un vínculo entre sí, ¿Correcto?"

"Nunca más lo tendremos," dijo ella rápidamente. "Él rompió aquel vínculo cuando rompió el cuello de Heath."

Estoy seguro como el infierno, Stark pensó, pero lo que dijo fue, "Sí, de todos modos, parte de esto ya se ha vuelto realidad. Seguiste lo que pensabas que era correcto sobre él para encontrarlo sobre el agua. Entonces la siguiente línea dice: *Purifícame a través del fuego*. ¿Qué piensas que podría significar?"

"¡No lo sé!" Zoey le gritó. A pesar que obviamente había conseguido enojarla, Stark se alegró de ver la animación en su rostro que había estado luciendo tan en blanco y muerto. "Kalona no está aquí. El fuego no está aquí. ¡No lo sé!"

Stark mantuvo apretada su mano y dejó que se calmara antes de decirle, "Kalona está aquí. Ha venido tras de ti. Es solo que no puede entrar al bosque." Entonces, sin pensar racionalmente, dijo las siguientes palabras como si ellas vinieron de su corazón y no de su mente. "Y el fuego me trajo aquí. O al menos se sentía como el fuego."

Zoey lo miro, y con una voz muy normal, cambió el curso de su vida diciendo, "Entonces esto suena como si el poema fuera para ti y Kalona, no para Kalona y yo."

Sus palabras se apoderaron de Stark como una red de acero. "¿A qué te refieres con, Kalona y yo?"

"Tú viniste conmigo a Venecia, y sabías la real verdad de cuanto Kalona era un monstruo antes de que yo lo hiciera. El fuego te trajo aquí. El resto probablemente signifique algo más si piensas en ello lo suficiente."

"Una espada de doble filo..." Stark dijo las palabras en voz baja. La espada era de doble filo. Y él se había destruido así como se había liberado con ella. Realmente sabía el verdadero peligro que era Kalona cuando él lo siguió con Zoey a Venecia... el fuego era el dolor de los cortes con los que Seoras lo había traído aquí, un lugar que le recordaba a la tierra, a pesar de que estaba en el otro mundo. Y Zoey estaba atrapada aquí, teniendo que ser liberada. Y ahora tenía que seguir lo que su espíritu sabía del honor de traer estas cosas juntas al final. "¡Oh, mierda!" Él miró a Zoey, siempre moviéndose a su lado, y las piezas del rompecabezas cayeron en su lugar. "Tienes razón. El poema es para mí."

"Bueno, entonces esto te muestra como ser libre," dijo Zoey.

"No, Z. Esto me muestra cómo hacer que los dos seamos libres," dijo él. "Kalona y yo."

Sus preocupados, e inquietos ojos iluminaron su rostro antes de mirar lejos a toda prisa. "¿Kalona Libre? No entiendo."

"Yo sí," dijo él con gravedad, recordando el golpe mortal que había liberado a los otros. "Hay muchas maneras diferentes de ser libres." tiró de su mano, haciéndole que disminuyera su velocidad y lo mirara. "Y realmente creo en ti, Zoey. Incluso destrozada, aun mantienes mi Juramento. Te protegeré, y mientras recuerde el honor no te defraudaré otra vez, creo que todo es posible. Eso es todo acerca de ser tu Guardián: el honor."

Él levantó su mano y la besó de nuevo antes de que comenzara a caminar. Él no dejó que su andar en círculos lo controlara. Esta vez Stark la condujo a ella en una línea recta directamente al borde del bosque. "No. No. No podemos ir más allá," dijo Zoey,

"Ahí es donde tenemos que ir, Z. Estará bien. Confío en ti." Stark siguió caminando hacia los amplios puntos brillantes entre el verde que marcaba el bosque.

"¿Confías en mí? No. No tiene nada que ver con la confianza. Stark, no podemos dejar este lugar. Jamás. Hay cosas malas ahí. Él está ahí." Zoey tiraba de su mano con fuerza, tratando de conseguir que cambiara de dirección.

"Zoey, voy a decirte algunas cosas realmente rápido, y sé que tu concentración está estropeada ahora mismo, pero tienes que oírme." Stark casi arrastraba a Zoey con él, pero él siguió moviéndola sin tregua hacia delante, al límite del bosque. "Ya no soy solamente tu Guerrero. Soy tu Guardián. Y esto significa un cambio importante para mí y para ti. El cambio más grande, es que estoy destinado a ti por el honor aún más que lo estoy por el amor. Jamás voy a defraudarte otra vez. No puedo decirte lo que cambiará eso en tí." El final del bosque brillaba delante de ellos. Stark se detuvo y, después de un intenso impulso, él cayó sobre una rodilla delante de su reina destrozada. "Pero realmente creo al cien por ciento que vas a estar a la altura. Zoey, eres mi *Ace, mo bann ri*, mi reina, y tienes que reunirte a ti misma, o ninguno de nosotros saldrá de aquí."

"Stark, me estas asustando."

Se puso de pie. Stark besó sus dos manos, y luego su frente antes de decir, "Bien, Z, mantente atenta, porque acabo de comenzar." Él le dio su vieja, sonrisa arrogante. "Pase lo que pase, por lo menos lo he intentado. Si regresamos, seremos capaces de decirles a los atascados-culo-y grandes Vampiros del Alto Consejo ¡Se los dije!" Luego él apartó las hojas de dos árboles de serbal y atravesó el límite rocoso del bosque.

Zoey se quedó dentro del bosque pero mantuvo las ramas abiertas para que pudiera mirar hacia fuera hacia Stark, quien se mecía hacia adelante y hacia atrás, haciendo crujir las hojas como una audiencia que murmuraba.

"¡Stark, vuelve!"

"No puede hacer eso, Z. Tengo algo que cuidar."

"¿Qué? ¡No entiendo!"

"Voy a patear algunos culos inmortales. Por ti, por mí, y por Heath."

"¡Pero no puedes! No puedes golpear a Kalona."

"Probablemente tienes razón, Z. No puedo. Pero *tú puedes*." Stark alzó sus brazos y gritó hacia el cielo de Nyx. "¡Vamos, Kalona! ¡Sé que estás aquí! Ven a buscarme. ¡Este es el único modo en el que te asegurarás de que Zoey no regrese, porque mientras viva voy a luchar para salvarla!"

El cielo sobre Stark ondulaba, y el azul turquesa se volvió gris. Los zarcillos de la Oscuridad, como el humo de un fuego tóxico, se difundieron, se espesaron, y tomaron forma. Sus alas aparecieron primero. Masivas, negras, y desplegadas, ellas borraron la luz de oro del sol de la Diosa. Entonces el cuerpo de Kalona se formó - más grande, más fuerte, luciendo más peligroso de lo que Stark recordaba.

Todavía flotando encima de Stark, Kalona sonrió. "Así que, eres tú, chico. Te sacrificaste para seguirla aquí. Mi trabajo está hecho. Tu muerte la atrapa aquí más fácilmente de lo que alguna vez podría ser."

"Mal, Idiota. No estoy muerto. Estoy vivo, y voy a seguir así. Y Zoey también."

Los ojos de Kalona se estrecharon. "Zoey no dejará el otro mundo."

"Sí, bueno, pues estoy aquí para asegurarme de que te equivoques otra vez."

"¡Stark! ¡Regresa aquí!" Zoey gritó desde dentro del límite del bosque.

La mirada de Kalona fue hacia ella. Su voz sonaba triste, casi desconsolada cuando habló. "Esto habría sido una cosa más sencilla para ella si hubiera dejado que el chico humano hiciera mi voluntad."

"Este es el problema contigo, Kalona. Tienes ese complejo de dios que continúa. O, no, creo que debería de llamarse un complejo de Diosa. Mira, solo porque eres inmortal, no te hace responsable. En realidad en tu caso, esto solamente te hizo malo por un muy, muy largo tiempo."

Poco a poco, Kalona desvió su mirada de Zoey a Stark. Los ojos coloreados de ámbar, fueron de vacíos y fríos a iracundos. "Te equivocas, chico."

"Ya no soy solo un chico." El tono de Stark se emparejó con el de Kalona.

"Siempre serás un chico para mí. Insignificante, débil, *mortal*."

"Lo cual te hace equivocarte tres veces seguidas, mortal no significa debilidad. Ven aquí y déjame demostrártelo."

"Muy bien, chico. Que el dolor que esto le cause a Zoey permanezca en tu alma, no en la mía."

"¡Sí, porque yo odiaría que tu tomes esta jodida responsabilidad de toda esta jodida mierda que has hecho!"

Como Stark sabía que pasaría, su insulto empujó a que hirviera lentamente la rabia de Kalona. Él le rugió a Stark, "¡No te atrevas a hablar de mi pasado!"

El inmortal extendió su brazo, y un Oscuridad se retorció en el aire a su alrededor, agarro una lanza, con la punta de metal que brillaba con maldad, negro como un cielo sin luna. Entonces Kalona se dejo caer del cielo.

En vez de aterrizar delante de Stark, sus alas barrieron hacia abajo y adelante, cortando la tierra en un círculo perfecto alrededor de Stark. Bajo sus pies, la tierra se estremeció y luego se desintegró, y como la apertura del infierno bajo él, Stark estaba cayendo... hacia abajo.

Golpeó abajo con tal fuerza que su aliento salió expulsado de él, y su visión se volvió gris. Luchó por estar de pie cuando escucho la risa burlona alrededor de él.

"Solo un pequeño, y débil chico que trata de jugar conmigo. Esto no será ni siquiera divertido," dijo Kalona.

Arrogante. Él es más arrogante de lo que yo alguna vez fui.

Y con el pensamiento de lo que había sido, y lo que ya había derrotado, el pecho de Stark se aflojo. Él fue capaz de recuperar su aliento. Su visión se aclaró a tiempo para ver un destello de luz brillante perforar la oscuridad entre él y Kalona, y la espada del Guardián estaba allí, la hoja clavada en la tierra a sus pies.

Stark agarro la empuñadura y sintió al instante, el calor y el pulso del latido de su corazón con el de la espada, su espada, que cantaba en sintonía con su sangre.

Él miró a Kalona y vio la sorpresa en los ojos ámbar del inmortal.

"Te dije que ya no era un chico." Sin vacilar, Stark se adelanto, sosteniendo la espada con ambas manos, atacando perfectamente en el centro de las líneas geométricas que se unían sobre el cuerpo de Kalona.

Zoey

Capítulo 29

Traducido por Mekare

La conmoción que sentí cuando vi a Kalona materializarse por encima de Stark fue terrible. La visión de él trajo de vuelta todo lo que había pasado en el último momento del día anterior. Antes de que mi mundo explotara en muerte, desesperación y culpa. Completamente formada, su mirada ámbar se encontró con la mía, y me paralice por la tristeza que vi allí, y por el recuerdo de cómo yo había mirado al interior de sus ojos antes y creído que había vislumbrado un destello de humanidad, bondad e incluso amor.

Había estado tan, pero tan equivocada.

Heath había muerto por lo equivocada que había estado.

Entonces la mirada de Kalona se desplazó de mí hacia Stark, mientras mi guerrero se burlaba de él.

¡No! ¡Oh diosa! Por favor Has que se calle. Por favor has que vuelva a enfocarse en mí. Pero Stark parecía querer seguir burlándose de Kalona. El no quería callarse, el no corría.

El horror la invadió cuando Kalona cogió la lanza desde el Cielo. Sus alas abrieron un hueco en la tierra y entonces el y Stark desaparecieron dentro de la oscuridad.

Fue entonces cuando me di cuenta que Stark también iba a morir por mi culpa

“¡No!” el grito silencioso era desde lo mas profundo de mi ser, donde todo se sentía vacío, desesperado y agitado. Necesitaba correr- seguir moviéndome- para escapar de lo que estaba pasando allí. No podía manejarlo. Ese asunto me superaba. Pero si no podía manejarlo, Stark iba a morir.

“No” esta vez la palabra no fue fantasmal, ni un sonido de pánico. Esta era mi voz- *Mi voz*- y no esa horrible mierda que había estado parloteando fuera de mi boca.

BURNED

“Stark. No. Puede. Morir.” Probé las palabras y encontré su forma y familiaridad, escuchándome como yo misma.

Salí del bosque y me encamine hacia el hoyo negro en la tierra dentro del cual había desaparecido mi guerrero.

Cuando el hoyo se abrió a mis pies, miré hacia abajo para ver a Stark y Kalona cara contra cara en medio de éste. Stark estaba manteniendo una espada centelleante en ambas manos, contra la lanza oscura de Kalona.

Me di cuenta entonces que este no era solo un hoyo en la tierra. Era una arena. Kalona había creado una arena, con altas paredes, irrompible y resbaladiza. Esas paredes no podían ser escaladas. Kalona había atrapado a Stark. Ahora él no podría correr, incluso si podía oírme. Él no podría escapar. Además él mismo Kalona, posiblemente tampoco podría escapar. Y Kalona no iba a conformarse con derrotar a Stark.

Kalona pensaba matar a Stark.

Los agitados entumecimientos comenzaron a molestarme de nuevo cuando Stark enfrentó a Kalona. Deje que mis pies se movieran pero meforcé a mi misma a quedarme en donde pudiera ver a los adversarios, caminando por la circunferencia de la arena, increíblemente, Stark atacó al inmortal caído. Riéndose cruelmente, Kalona desvió la espada con un golpe de la lanza, y con un movimiento segadoramente rápido con el cual no había ningún modo de que Stark pudiera verlo venir, Kalona estrelló su mano abierta dentro de la cara de Stark con ferocidad y burla. El impulso llevó a Stark a pasar al lado del inmortal, y cayó al suelo, manteniendo sus manos sobre los oídos como si estuviera tratando de hacer más fácil el dolor en su cabeza.

“Un guardian, eso es entretenido. ¿Así que piensas que puedes permanecer con ellos?” Kalona hablaba mientras Stark recuperaba su balance y volvía la cara hacia él nuevamente. Su espada sostenida delante de él. La sangre goteaba de los oídos de Stark, nariz y oídos, haciendo delgadas manchas rojas debajo de su mentón y cuello. “Yo no pienso que soy un guardián. Soy un guardián”

“No puedes serlo. Conozco tu pasado, chico. Te vi abrazar la oscuridad. Háblales a los guardianes acerca de eso y entonces veamos si aun te quieren con ellos”

“La única otra persona que puede hacerme o deshacerme de ser un guardián es mi reina y ella sabe todo acerca de *mi ruin pasado*”

Miré a Stark atacar de nuevo. Con una mueca de desprecio, Kalona quitó hacia un lado la cuchilla. Esta vez cuando el golpeó a Stark, fue con el puño cerrado, y la fuerza de este le rompió la nariz y los pómulos, derribando a mi guerrero hacia atrás.

Contuve la respiración, mirando indefensa por lo que yo sabía que eran los golpes mortíferos de Kalona. Pero el inmortal no hizo nada excepto reírse de Stark mientras este luchaba dolorosamente a sus pies “Zoey no es una reina. Ya no es fuerte. Solo es una chica débil que se dejó destruir a si misma por la muerte de un chico humano” Kalona dijo

“Estás equivocado. Zoey no es débil; ella se preocupa. ¿Y sobre ese chico humano? Esa es una de las razones de por qué estoy aquí. Necesito cobrarte la deuda de vida que debes por matarlo”

“¡Idiota! ¡Solo Zoey es quien puede cobrar esa deuda!”

Con esas palabras, fue como si Kalona tomara su lanza y cortara a través de la neblina de culpa que había estado envolviéndome desde que lo vi torcer el cuello de Heath, dejándome completamente despejada.

Yo no me veía a mi misma como una reina - o muchas otras cosas - pero Stark creía en mí. Heath creía en mí. Stevie Rae creía en mí. Incluso Afrodita creía en mí. Y como Stevie Rae había dicho, Kalona estaba equivocado como un completo idiota. Preocuparme por los demás no me hacia débil. Era la elección que había hecho porque esa preocupación me definía a mi misma.

Había dejado que el amor me destruyera una vez, y mientras veía a Kalona jugando con mi guerrero, mi guardián. Decidí dejar que el honor me sanara. Y eso, finalmente, forjó mi decisión.

Yo volví la espalda sobre la arena y me moví silenciosamente hacia el borde del bosque de la diosa. Bloqueando el sentimiento de culpa que trataba de sacarme hacia delante llevándome realmente a ningún lugar, hice que me mantuviera a mi misma allí. Extendiendo mis brazos ampliamente me concentré primero en el último espíritu que me había hablado “¡Brighid! ¡Necesito mi fuerza de vuelta!”

La peliroja se materializó delante de mi, ella lucia como una diosa en si misma, toda fiereza y altura, llena de poder y confianza que yo no tenia.

“No” me corregí a mi misma fuertemente “El poder y la confianza son míos. Solo los perdí por un rato”

“¿Estás lista para tenerlos de vuelta?” ella dijo, sus familiares ojos reuniéndose con los míos.

“Lo estoy”

“Bueno es hora” ella se acerco a mi y puso sus brazos a mi alrededor, presionándome cerca de ella en un abrazo que era fuerte e intimo. Mis brazos se cerraron a su alrededor y con esa aceptación ella se disolvió contra mi piel, y fui llenada súbitamente de una oleada que era poder- puro poder.

“Uno menos” murmuré “Trae tu trasero engranado, chica”

Extendí mis brazos nuevamente. Esta vez mis pies estaban firmemente plantados sobre la tierra, deseaban moverse, escapar, buscar, se tropezaban más allá de mi, surgimiento de la lluvia inofensiva.

“¡Necesito mi alegría de vuelta!”

Mi yo de nueve años de edad no se materializó. Ella saltó desde la tierra. Riéndose, se arrojó dentro de mis brazos. Yo la atrape, y, ella grito “¡Yupiii!” y se infiltro dentro de mi alma. Riendo, extendí mis brazos de nuevo. Joy y su fuerza me permitieron aceptar lo último de mi alma perdida- compasión.

“A-ya necesito que regreses, también“ llame desde la tierra. La cherokee hizo su aparición gracilmente desde la tercera línea. “A-de-iv, hermana. Estoy agradecida de oírte llamarme por mi nombre”

“Si, bueno, puedo decir honestamente que estoy agradecida de que seas una parte de mi. Te acepto A-ya totalmente. ¿Quieres regresar?”

“He estado aquí tan sola. Todo lo que tienes que hacer es preguntar”

Me reuní con ella a la mitad del camino y la abracé fuerte, trayéndola de vuelta a mí, y a la vez, trayéndome a mi misma de regreso.

“Ahora, veamos quien es una pequeña niña débil” dije, apurándome de regreso a la arena de Kalona. Me detuve en el borde y miré hacia abajo. Stark estaba sobre sus rodillas otra vez. La visión de él presionó mi corazón. Mi guardián lucia horrible. Sus labios estaban hinchados y abiertos de par en par en un montón de lugares. Su nariz había sido rota y torcida y estaba rezumando sangre. Su hombro izquierdo estaba hecho un desastre sin forma, dejando a su brazo colgar suavemente a uno de sus lados. La hermosa espada estaba tendida en el suelo, solo que fuera de su alcance.

Yo podía ver que los huesos de uno de sus pies y una rotula habían sido destrozados, pero aun así Stark luchaba solo sobre el piso a los pies de Kalona, esperanzadoramente tratando de moverse hacia su claymore.

“Un guardián roto para una chiza destrozada. Parece que ustedes dos se complementan mucho mejor ahora” el dijo.

Y eso realmente me sacó de quicio.

“No sabes cuan cansada estoy de toda tu mierda, Kalona” le dije

Ambas cabezas se elevaron hacia arriba, no quite mi mirada de Kalona, pero podía sentir la sonrisa de Stark.

“Vuelve al bosque, Zoey” Kalona dijo “Es mucho mejor para ti estar allí”

“¿Sabes lo que realmente mas odio? Chicos tratando de decirme que hacer”

“Sip, mi reina, eso fue lo que dijo Heath” la risa estaba en la voz de Stark ahora, y tenia que mirar hacia él.

Me encontré con su mirada golpeada, y para mi orgullo, me vi reflejado en sus ojos, y eso hizo que mis ojos se llenarán de lágrimas. “Mi guerrero... “le susurré a él.

Ese único instante- mi único pequeño error- fue suficiente para Kalona. Lo oí decir “Tú deberías elegir regresar al bosque”. Yo vi los ojos de Stark ampliarse, mientras su mirada fue de regreso hacia el inmortal.

Kalona dio la vuelta, su brazo derecho se estiro hacia atrás como un antiguo dios guerrero. El libero la lanza con un estallido de poder y a una velocidad que yo sabia que no podría...

“No” chillé “¡Ven a mi, aire!” salté dentro de la arena confiando en el elemento para que amortiguara, pero incluso cuando sentí que la corriente me atrapó, vi que era demasiado tarde.

La lanza de Kalona golpeó a Stark en medio de su pecho. Esta viajo a través de su cuerpo y las púas en la lanza atraparon sus costillas y, lo lanzaron hacia atrás, con tal impulso que fue empalado contra la pared mas lejana de la arena con nauseabunda fuerza.

Mi pie tocó la tierra, y ya estaba lista corriendo hacia Stark. Le alcancé y su mirada se encontró con la mía.

¡El esta aun vivo!

“¡No te mueras, no te mueras! Voy a arreglar esto. Soy capaz de solucionar esto”

Increíblemente, el sonrió “Eso es cierto. Mi reina no dejará que nada la destruya de nuevo, cobra tu deuda y vámonos a casa” Stark cerró los ojos, con una sonrisa en sus labios rotos, lo observé convulsionar una vez. Burbujas de sangre se formaron alrededor de la lanza en su pecho, y sucesivamente no hubo ningún movimiento, ningún sonido proveniente de él.

Mi guerrero estaba muerto.

Esta vez cuando enfrente al ser que había matado a alguien que yo amaba, no me entregue al horror y el dolor.

Esta vez mantuve a mi espíritu cerca en vez de tirarlo a la basura, y de ello saqué el poder del conocimiento y deje a los instintos, no a la culpa y la desesperación, guiarme.

Kalona sacudió su cabeza “Deseo que esto termine de manera diferente. Escúchame, acéptame, esto puede ser”

“Estoy encantada de que estés de acuerdo conmigo, ‘porque esto va a terminar de una manera diferente’” le dije. Antes de comenzar a acercarme a él recogí la espada de Stark. Era pesada tal como había pensado que sería, pero aún estaba tibia por el toque de Stark, y esta tibieza fue la que me ayudó a levantarla.

La sonrisa de Kalona fue casi bondosa “No pelearé contigo. Ese es mi regalo para ti” el desplegó sus preciosas alas.

“Adiós Zoey. Te extrañaré y pensaré en ti ocasionalmente”

“Aire, no lo dejes ir” yo lance el elemento hacia él. Sus alas desplegadas fueron fácilmente atrapadas, y una gran ráfaga de viento las inmovilizó contra la pared de la arena, misteriosamente reflejó la pose final de Stark.

Caminé hacia él y sin ningún titubeo, guié la claymore a través de su pecho “Esto es por Stark. Se que esto no puede matarte, pero estoy segura como el infierno que se siente bien hacerlo” dije “Y el va a apreciarlo”

Los ojos de Kalona brillaron peligrosamente “Tu no puedes mantenerme aquí por siempre. Y cuando me liberes te haré pagar por esto”

“Ok, mira, -justo como Stark diría- estas equivocado. De nuevo. Hay diferentes reglas en el otro mundo, así que probablemente yo podría tenerte aquí para siempre, si yo quiero quedarme y ser la loca chica vengativa, pero este es el trato: ya fui una chica loca una vez. Y no estoy muy interesada en hacer eso de nuevo. Además, quiero irme a casa. Así que, aquí esta lo que debes hacer. Vas a pagarme la deuda de vida que adquiriste por matar a mi consorte Heath Luck, trayendo de regreso a Stark hacia mí. Entonces Stark y yo, nos vamos a casa. Oh, por cierto, no me importa para donde te vayas”

“Te has vuelto loca. No puedo traer a los muertos de regreso a la vida”

“En este caso, creo que puedes. El cuerpo de Stark esta a salvo en el mundo real, junto con el mío. Estamos en el otro mundo y aquí es todo sobre espíritus. Tú eres inmortal lo que significa que eres todo espíritu. Así que vas a tomar un poco de tu espíritu inmortal y dárselo a mi guardián. Y traerlo de vuelta a mí. Ahora. Porque tú me lo debes. ¿Te das cuenta? Yo reclamo la deuda, y es tiempo de que la pagues”

“Tu no tienes el poder para hacerlo” Kalona dijo

“Ella no, pero yo si”

Las palabras sin cuerpo se establecieron en la arena. Reconocí de inmediato el sonido de la voz de Nyx y miré alrededor expectante, tratando de verla.

Fue Kalona quien la encontró, pensé. Miraba sobre mi hombro con una expresión que cambió completamente su rostro. Me tomo un segundo reconocerlo. Él me había mirado con lujuria, con posesividad, incluso con algo que el llamaba amor. Pero el había estado equivocado. No me amaba. Kalona amaba a Nyx.

Yo seguí su mirada y me voltee para ver a la diosa estando al lado del cuerpo de Stark. Una de sus manos descansaba tiernamente sobre su cabeza.

“¡Nyx!” la voz del inmortal sonaba rota y sorprendentemente joven “¡Mi diosa!”

Los ojos de Nyx se levantaron del cuerpo de Stark, pero ella no miró a Kalona. La diosa me miró, ella sonrió y todo dentro de mi se inundó en alegría.

“Feliz encuentro, Zoey”

Sonreí e incliné mi cabeza. “Feliz encuentro, Nyx”

“Lo has logrado, hija. Me has hecho sentir orgullosa de ti de nuevo”

“Me tomó bastante tiempo” dije “Lo siento por eso”

Su mirada era inquebrantablemente bondadosa “Siempre contigo, y con muchas de mis fuertes hijas, son ustedes mismas las que deben perdonarse. No hay necesidad de preguntarme”

“¿Y que de mi?” Kalona susurro desesperadamente “¿Nunca me perdonaras?”

La diosa lo miró. Sus ojos estaban tristes, pero las comisuras de su boca era lúgubre. Sus palabras cortantes y sin emociones “Si tú te ganas el valor del perdón, puedes pedírmelo. No hasta entonces” Nyx levanto su mano de la cabeza de Stark y chasqueó sus dedos hacia Kalona. La claymore desapareció de su pecho.

El viento disminuyó, y el cayo de la pared de arena “Pagarás la deuda que tienes con mi hija, y entonces podrás regresar al mundo y las consecuencias que te esperan allí, sabiendo esto, mi guerrero caído, tu espíritu, así como tu cuerpo tienen prohibida la entrada a mi reino”

Con otra mirada hacia Kalona, Nyx le dio la espalda. Ella se agachó para besar gentilmente los labios ensangrentados de Stark, y entonces el aire a su alrededor se onduló, brilló, y ella se desvaneció.

Cuando Kalona se puso de pie retrocedí lejos de él, levantando mis manos y preparándome para arrojar el aire hacia el. Entonces sus ojos se encontraron con los míos, y vi que el estaba llorando en silencio.

“Yo siempre hacia lo que ella ordenaba. Excepto por una vez, una sola vez. Siempre hice lo que ella mandaba” el dijo

Lo seguí mientras el caminaba hacia el cuerpo de Stark “Te regreso ese ultimo aliento de vida. Con ella vivirás de nuevo y acepta una pequeña parte de mi inmortalidad por la vida humana que tomé”

Entonces totalmente conmocionada, Kalona se agachó, e imitando a Nyx, beso a Stark. El cuerpo de Stark se sacudió. El jadeó e inhalo una respiración profunda.

Antes de que pudiera detenerlo, Kalona puso una mano sobre el hombro de Stark, y con la otra el extrajo la lanza de su cuerpo. Con un grito agonizante, Stark colapso.

“¡Idiota!” corrí hacia Stark y acuné su cabeza en mi regazo. El estaba respirando pesadamente, con dolorosos jadeos, pero estaba respirando. Mire a Kalona “No es de sorprender que ella no te perdone. Eres cruel y sin corazón y malvado”

“Cuando regreses al mundo mantente alejada de mi. Vas a estar fuera de su reino, entonces, Nyx no podrá ir corriendo a salvarte”

“Mientras mas lejos de ti, mejor”

Kalona extendió abiertas sus alas, pero antes de que el pudiera tomar el cielo, hilos de oscuridad le rodearon, pegajosos y fuertes, absorbiendo algún tipo de oscuridad de la arena, y subieron por sus pies. Mientras el me miraba, se envolvieron alrededor de su cuerpo rebanando su piel. Cortándolo segmento por segmento, cubriéndolo, hasta que no fue mas que oscuridad retorciéndose, sangre y ojos color ámbar. Luego los hilos se introdujeron en sus ojos, sumergiéndose en ellos. Grite de horror cuando arrancaron algo brillante y reluciente de su interior que tuve que cerrar los ojos por el brillo. Cuando los abrí de nuevo el cuerpo de Kalona había desaparecido así como la arena, y Stark y yo estábamos en el bosque.

Zoey

Capítulo 30

Traducido por Carlos

-¡Zoey! ¿Qué es eso? ¿Qué ocurrió?- Stark luchó, tratando de hacer que su estropeado cuerpo funcionara.

-Ssh, está bien. Todo está bien. Kalona se ha ido. Estamos a salvo.-

Su mirada encontró la mía, y toda la tensión se fue de él. Cayó bruscamente en mis brazos y me dejó acunar su cabeza en mi regazo. -Eres tú otra vez. Ya no estás destrozada.-

-Soy yo otra vez.- Toqué su mejilla en uno de los pocos lugares en su cara que no estaba sangrando, rota, o magullada. -Esta vez tú eres quien luce destrozado.-

-No, Z. Mientras tú estés completa, yo estaré bien.- luego tosió. La sangre se derramaba de la herida abierta en su pecho. Sus ojos se cerraron, y su cara se contrajo en agonía.

¡Oh, Diosa! ¡Está muy mal herido! Traté de hablar serenamente. -Ok, bueno, pero realmente no te ves bien. Así que, ¿qué tal si tu y yo regresamos a nuestros cuerpos. Ambos están esperando por nosotros, ¿correcto?-

Otro estremecimiento de dolor le recorrió. Estaba respirando superficialmente, dando jadeantes respiraciones, pero abrió sus ojos para encontrar los míos. -Deberías regresar. Te seguiré después de que descanse un rato.-

El pánico se agitó alrededor de mi interior. -Oh, no. Entonces, no te dejare aquí. Simplemente dime lo que necesitas para regresar.-

Parpadeó pocas veces y luego sus rotos labios se curvaron en un indicio de su arrogante sonrisa. -Exactamente no sé cómo regresar.-

-¿No sabes qué? Stark, en serio.-

-En serio. Realmente no tengo ni idea.-

BURNED

-¿Cómo llegaste aquí?-

Sus labios se curvaron otra vez. -A través del dolor.-

Bufé. -Bien, entonces regresar allá debería ser fácil porque tienes una cierta cantidad de dolor pasando por aquí.-

-Sí, pero allá tengo a un Antiguo Guardián a cargo de mantenerme en la línea entre la vida y la muerte. Exactamente no sé cómo decirle que es hora de que me despierte. ¿Cómo regresarías tú?-

Ni siquiera había pensado en eso. La respuesta fue tan natural como respirar. -Voy a seguir el espíritu a mi cuerpo. Está donde permanezco, allá, en la vida real.-

-Haz eso.- Él tuvo que hacer una pausa mientras otra ola de dolor lo engullía. -Y después de que descanse, haré lo mismo.-

-No, no tienes una afinidad por el espíritu como yo. No te funcionará.-

-Es bueno que todavía tengas tus elementos. Me preguntaba por eso, debido a que tus tatuajes se han ido.-

-¿Ido?- Volteé mi mano y, sin duda, no había tatuajes de filigranas de zafiro llenando mis palmas. Luego eche un vistazo hacia abajo en mi pecho. La larga cicatriz rosada estaba allí, pero eso, también, libre de tatuajes. -¿Todos se han ido? ¿Incluso los que estaban en mi cara?-

-Todo lo que queda es la medialuna,- dijo. Luego él hizo una mueca de dolor otra vez. Claramente más allá de su nivel de cansancio excesivo, él cerró sus ojos, y dijo, -Adelántate y sigue el espíritu a casa. Encontraré algo. Cuando no esté tan cansado. No te preocupes. No te dejaré, no realmente.-

-Oh, demonios no. No voy a perder a otro chico con algún tipo de cosa abstracta de *te-veré-de-nuevo-Zoey*. Eso no va a funcionar para mí nunca, nunca otra vez.-

Él abrió sus ojos. -Entonces dime qué hacer, mi reina. Y lo haré.-

Ignoré la cosa esa de "*mi reina*". Digo, lo había escuchado llamarme así anteriormente, y después también de Kalona. Me pregunté brevemente si eso había sido antes o después de que el inmortal había empezado a golpearlo en la cabeza, entonces me enfoqué en la parte que él había dicho "*Lo haré*". *Así que, él haría lo que le dijese. . . ¿Pero qué demonios necesitaba que él hiciera?*

Baje la vista a él. Estaba tan estropeado -estaba peor aún que cuando él había tomado la flecha con la intención de matarme y quemé la mierda de su pecho, casi muriendo. Otra vez.

Pero entonces se había recuperado por su cuenta. Él había tenido que. Había estado estropeada, también.

Solte un profundo suspiro, recordando el discurso completo de Madre Gallina que Darius me había dado cuando había querido que Stark se alimentara de mí, y así él podría cicatrizar más rápido. Él había explicado que entre un Guerrero y su Alta Sacerdotisa, el vínculo era tan fuerte que los Guerreros algunas veces podrían sentir las emociones de su Alta Sacerdotisa. Baje la vista a la amoratada cara de Stark. Él definitivamente había podido hacer eso. Cuando eso ocurría, ellos también podrían absorber de su Alta Sacerdotisa más que su sangre -podrían absorber la energía.

Lo cual era exactamente lo que Stark necesitaba, energía para curarse, energía para regresar a su cuerpo.

Esta vez él no podría mejorarse por sí mismo y, gracias a la Diosa, yo ya no era un desastre.

-Hey, - dije. -Sé lo que quiero que hagas.-

Sus ojos revolotearon abiertos, y odié el dolor que vi reflejado dentro de ellos. -Dime. Si lo puedo hacer, lo haré.-

Le sonreí. -Quiero que me muerdas.-

Él parecía sorprendido y luego, aunque obviamente le dolió, su sonrisa arrogante estaba de regreso. -¿Ahora me lo preguntas? Cuando mi cuerpo está completamente estropeado. Genial.-

-No seas tan tío, - le dije. -Es porque tu cuerpo está totalmente estropeado que te pregunto.

-Te haría pensar diferentemente si yo estaba bien.-

Negué con la cabeza hacia él y puse mis ojos en blanco. -Si estuvieras bien, entonces te abofetearía ahora mismo.- Y luego, moviéndome con precaución, tratando de ser tan suave como podía, lo deslicé fuera de mi regazo. Él trató de reprimir un gemido. -¡Lo siento! Lo siento tanto. Te estoy lastimando.- Me recoste junto a él y comencé a jalarlo dentro de mis brazos, queriendo mantenerlo muy cerca como si pudiera absorber su dolor.

-Está bien, - él jadeó. -Simplemente ayúdame a ponerme sobre mi lado bueno.-

¿Lado bueno? No estaba segura si debería reírme o debería echarme a llorar, pero lo ayudé a voltearse contra su costado, el que no tenía el hombro destrozado, y así estar frente a frente. Indecisa, me moví más cerca de él, pensando que tal vez debía de cortar mi brazo así él podría beber de mí más fácilmente sin moverse más de lo debido.

-No.- Su mano temblaba, tratando de extender su mano hacia mí. -No así. Acércate a mí, Z. El dolor no importa.- Hizo una pausa, luego agregó, -A menos que tú no puedas debido a mi sangre. ¿Te hace necesitarla?-

-¿La sangre?- Me di cuenta de lo que él estaba diciendo y parpadeé por la sorpresa. -Aun no la he notado.- Viendo su irónica expresión, seguí, - quiero decir, he notado que estás sangrando por todas partes. No la he olido.- Sorprendida, toqué la sangre en su labio con la punta de mis dedos. -No ha hecho que tenga sed de sangre.-

-Somos espíritus aquí, debe ser por eso, - él dijo.

-Entonces, ¿Funcionará? ¿Te alimentarás de mí?-

Sus ojos encontraron los míos. -Funcionará, Z. Entre nosotros hay más que cosas físicas. Estamos unidos por el espíritu.-

-Ok, bien. Espero que sí, - dije, sintiéndome repentinamente nerviosa. El único otro tío que había dejado que se alimentara de mí había sido Heath, mi Heath. Mi mente se deslizó lejos de los pensamientos de él y las comparaciones con Stark, pero no podía negar un aspecto de lo que estaba a punto de suceder. Dejar a un tío beber de mi sangre era sexual. Se sentía bien. Realmente bien. Así era cómo habíamos estado hechos. Era normal, natural, y correcto.

También me hacía tener dolor de estómago.

-Hey, sólo relájate y trae tu cuello aquí.-

Mis grandes ojos acogieron la maltratada cara de Stark y su estropeado cuerpo.

-Sí, sé que estás nerviosa, pero por más estropeado que esté, no necesitas estarlo.- Su expresión cambió. -¿O estás más que nerviosa? ¿Estás cambiando de idea acerca de querer esto?-

-No, - dije rápidamente. -No estoy cambiando de idea. No cambiaré de idea sobre ti, Stark. Jamás.-

Tratando de ser tan cuidadosa como pude, me acerque más a él. Rápidamente, de manera que la curva de mi cuello estaba junto a su boca, peinando hacia atrás mi cabello y recostándome sobre él, manteniéndome tensa, lista para su mordida.

Pero él me sorprendió. En lugar de sus dientes sentí el calor de sus labios mientras él besaba mi cuello con delicadeza. -Relájate, mi reina.-

Su aliento ocasionó escalofríos bajo mi piel. Temblé. ¿Cuánto tiempo había pasado desde que alguien realmente me había tocado? Sólo debía de ser días

atrás en el mundo real, pero aquí, en el Otro Mundo, se sentía como si hubiese estado ileso e intocable por siglos.

Stark me besó otra vez. Su lengua tocó mi cuello y él gimió. Esta vez no creí que fuera de dolor. Él no vaciló más. Sus dientes mellaron mi cuello. Dolor, pero tan pronto como sus labios se cerraron en el pequeño corte, el dolor fue reemplazado por un placer tan intenso que fue mi turno de gemir.

Quise envolver mis brazos alrededor de él y cerrar mi cuerpo con el suyo, pero me mantuve muy quieta, haciendo mi mejor intento para no causarle más dolor.

Muy pronto su boca dejó mi piel. Su voz sonaba más fuerte cuando dijo, -¿Sabes cuándo supe por primera vez que te pertenecía?- Su cálido aliento susurró contra mi cuello, haciéndome temblar otra vez.

-¿Cuándo?- Sonaba sin aliento.

-Fue cuando me enfrentaste atrás de la enfermería en La Casa de la Noche, antes de que hubiese Cambiado. ¿Lo recuerdas?-

-Lo recuerdo.- Por supuesto que lo recordaba -había estado desnuda y amenazando en patear su trasero con los elementos mientras estaba en medio de él y Darius.

Podía sentir sus labios elevarse contra mi piel. -Te parecías a una Reina Guerrera, llena de la furia de la Diosa. Creo que fue cuando supe que siempre te pertenecería, porque me alcanzabas incluso a través de toda esa oscuridad.-

-Stark.- susurré su nombre, completamente abrumada por lo que sentía por él. -Esta vez tú me alcanzaste. Gracias. Gracias por venir tras de mí.-

Con un sonido mudo, su boca estaba en mi cuello otra vez, y esta vez él mordió más fuerte, y realmente bebió de mí.

Otra vez, el placer rápidamente reemplazó el aguijón de dolor. Cerré mis ojos y me concentré en el calor exquisito que estaba atravesando mi cuerpo. No pude detenerme a mí misma de tocarlo, y deslizar una mano alrededor de su cintura de manera que pudiera sentir los tensos músculos simplemente debajo de la piel de su espalda. Quería más de él. Lo quería más cerca de mí.

Él quitó sus labios de mi cuello, y de hecho se detuvo a sí mismo. Sus ojos estaban oscuros con pasión, y estaba respirando con fuerza. -Ahora, Zoey, ¿me darás más que simplemente tu sangre? ¿Me aceptarás como tu Guardián?-

Lo miré. En sus ojos había algo que nunca había visto antes dentro de él. El niño que se había alejado de mí en Venecia, celoso y enojado, se había ido. El hombre que había crecido en su lugar era más que un vampiro, más que un

Guerrero. Aún cuando él yacía estropeado entre mis brazos, podía sentir la fuerza en él: sólida, responsable, honorable.

-¿Guardián?- Dije asombrada, tocando su cara. -¿Así que eso es lo que te ha Cambiado?-

Su mirada nunca dejó la mía. -Sí, si me aceptas. Sin la aceptación de su reina un Guardián no es nada.-

-Pero no soy realmente una reina.-

Sus labios rotos no detuvieron la sonrisa arrogante de Stark. -Usted es mi reina, y cualquiera que diga lo contrario puede irse a la mierda.-

Le sonreí. -Ya acepté tu Juramento como mi Guerrero.-

La arrogancia de Stark se fue instantáneamente. -Esto es diferente, Zoey. Es más. Podría cambiar las cosas entre nosotros.-

Toqué su cara otra vez. Realmente no entendía lo que estaba preguntando, pero sabía que él necesitaba algo más de mí, y sabía que cualquier cosa que dijera e hiciera ahora nos afectaría para el resto de nuestras vidas. *Diosa, dame las palabras correctas*, recé silenciosamente.

-James Stark, de ahora en adelante te acepto como mi Guardián, y también acepto todo lo que va con eso.-

Él volteó su cabeza y besó mi palma. -Entonces te serviré con mi honor y mi vida, por siempre Zoey. Mi Ace, *mo bann ri*¹, mi reina.-

Su juramento ondeó a través de mí como una cosa física. Stark tenía razón. Era diferente a lo que sucedió entre nosotros cuando él me había dado su Juramento como un Guerrero. Esta vez era como si él me hubiese dado un pedazo de sí mismo, y sabía que sin mí, él nunca realmente podría estar completo otra vez. La responsabilidad de eso me asustaba casi tanto como me fortalecía, y bajé su boca hacia mi cuello otra vez.

-Toma más de mí, Stark. Déjame curarte.-

Con un gemido, su boca encontró mi cuello. Su mordisco se hizo más profundo, y algo completamente asombroso ocurrió. Primero, el poder único que acompañaba al elemento aire surgió dentro de mí y fluyó de mí hacia Stark. Él tembló y sabía que era del intenso placer que lo estaba llenando a medida que el elemento lo dotaba con una ráfaga remolineante de energía. En el mismo instante un dolor dulce, familiar barrió sobre mi frente, mis pómulos, y contra mis párpados cerrados obtuve el destello de una imagen de Damien, gritando con alegría. Me quedé sin aliento por el asombro. No tenía que preguntar. No necesitaba un espejo para ver. Sabía que la primera parte de mis tatuajes habían regresado.

Siguiendo de cerca detrás del aire vino el fuego. Me calentó y luego se extendió a lo largo de Stark, llenándolo, fortaleciéndolo, así que él pudo levantar su brazo y jalarme más cerca, bebiendo aún más profundo. La sensación incendió mi espalda mientras mi segundo tatuaje regresaba, y vi a Shaunee riéndose y haciendo su golpe y rutina de victoria.

El agua lavó a través de nosotros luego, bañándonos, llenándonos, continuó llevándonos alrededor del círculo que habíamos comenzado. Mantuve mi ojos estrechamente cerrados, tomando cada momento del milagro que Stark y yo estábamos experimentando juntos, y temblé de placer mientras mi tercer tatuaje, el que se enrollaba alrededor de mi cintura, regresaba, mientras Erin se reía y gritaba, -¡Demonios, sí! ¡Z está regresando!-

La tierra siguió, y fue como si Stark y yo nos volviésemos parte de la arboleda. No reencontramos con la fuerza y el poder que descansaba allí en las raíces, la tierra y el musgo. El agarre de Stark en mí se fortaleció. Él me intercambié en sus brazos de manera que él estuviera sobre mí. Sus brazos me acunaron hacia él, y supe que sus heridas ya no le dolían porque podía sentir lo que él sentía. Compartí su alegría, su placer y su admiración. Mis palmas estaban ardiendo por el toque de la Diosa, otra vez, mientras mi cuarto tatuaje regresaba. Extrañamente, no obtuve una imagen visual de Stevie Rae mientras su elemento me llenaba, sólo un sentimiento suyo y una alegría distante, como si ella en cierta forma se hubiese movido más allá de mi alcance.

El espíritu chisporroteo a través de nosotros al final, y repentinamente simplemente no me limité a sentir lo que Stark sentía -era como si estuviésemos unidos. No en cuerpo, sino en alma. Y nuestras almas resplandecieron juntas con una brillantez que era más brillante que cualquier pasión física que jamás podría ser, mientras mi último tatuaje regresaba.

Con un jadeo, Stark sacó sus labios de mi piel y enterró su cara en mi cuello. Su cuerpo temblaba, y su aliento venía rápido, como si simplemente hubiese corrido un maratón. Su lengua tocó la herida que había hecho en mi cuello, y supe que la estaba cerrando y curando. Levanté mi mano para acariciar su cabello, y me asombró sentir que el sudor y la sangre se habían ido de él.

Él se levantó y luego, luchando por controlar su respiración, se quedó mirándome fijamente.

¡Diosa, estaba precioso! Apenas momentos antes él había estado mortalmente herido, golpeado, sangrando, y tan estropeado que apenas podía moverse. Ahora radiaba energía, salud y fuerza.

-Esa a sido la cosa más asombrosa que jamás me ha ocurrido,- dijo. Luego sus ojos se ampliaron. -¡Tus tatuajes!- Tocó mi cara respetuosamente. Volteé mi cabeza de manera que sus dedos podrían rastrear las marcas afiligranadas que, otra vez, cubrían mi espalda y mis hombros. Luego levanté mi mano así

él podría presionar su palma contra la mía y los símbolos de color zafiro de allí.

-Todos ellos regresaron, - dije. -Los elementos los trajeron.-

Stark sacudió su cabeza en asombro. -Lo sentí. No sabía qué estaba pasando, pero lo sentí contigo.- Él me jaló dentro de sus brazos otra vez. -Sentí todo contigo, mi reina.-

Antes de besarlo, dije, - Y ahora yo soy una parte de ti, mi Guardián.-

Stark me besó por mucho tiempo, y luego él simplemente me mantuvo muy cerca, tocándome con delicadeza como si tratará de convencerse a sí mismo de que no me iba a evaporar de sus brazos.

Él continuó sosteniéndome cuando lloré por Heath, y me contó que Heath había tomado la elección de seguir adelante, y lo valiente que había sido.

Sin embargo, Stark realmente no había tenido que decirme toda esa parte. Sabía lo valiente que Heath era realmente, así como sabía que su valentía era parte de cómo lo reconocería otra vez. Eso, y su amor. Siempre su amor por mí.

Después de que había estado llorando, llevando luto y recordando, me sequé los ojos y dejé que Stark me ayudara a levantarme.

-¿Estás listo para ir a casa ahora?- Le pregunté.

-Oh, sí. Casa suena bien. Pero, uh, Z, ¿cómo voy a llegar allí?-

Le sonreí abiertamente. -Confiado en mí.-

-Aye, pues bien, entonces será un pequeño y fácil viaje, ¿no?-

-¿Dónde diablos obtuviste ese acento irlandés?-

-¡Irlandés! ¿Estás sorda, mujer?- Me gruñó las palabras mientras le fruncía el ceño. Entonces la risa de Stark llenó la arboleda. Me abrazó, y dijo, -Escocés, Z, no Irlandés. Y muy pronto verás donde lo adquiriré.-

Stevie Rae

Capítulo 31

Traducido por Glad

Cuando el sol se puso, los ojos de Stevie Rae se abrieron. Por un segundo se sintió super confundida. Estaba oscuro, pero eso no era lo que la había desorientado - ella se sentía muy bien. Ella podía sentir a la tierra a su alrededor, acunandola y protegiendola - eso tambien era estupendo. Hubo un ligero movimiento a su lado, y ella giro su cabeza. Su aguda visión nocturna pudo diferenciar entre la completa oscuridad, y una enorme ala fue tomando forma real, seguido por un cuerpo.

Rephaim.

Todo regresó a ella entonces: Los novatos rojos, Dallas, y Rephaim. Siempre Rephaim.

“¿Te quedaste aquí abajo conmigo?”

Los ojos de él se abrieron, y ella sintió que sus propios ojos se ampliaban debido a la sorpresa. El resplandeciente escarlata en su interior se había aplacado, y cambiado, a un color oxidado que era más ámbar que rojo.

“Lo hice. Eres más vulnerable cuando el sol está en el cielo.”

Ella pensó que él sonaba nervioso, a la defensiva, entonces le sonrió, dándole una sonrisa enorme. “Gracias, aunque haya sido un modo de espíarme mientras dormía.”

“¡No te observe mientras dormías!”

Él dijo tan rápidamente las palabras que era obvio que mentía. Ella abrió su boca que para decirle que estaba bien - que no necesitaba hacerlo todo el tiempo, y que era estupendo que él se asegurara que ella estaba segura, especialmente después del día que había tenido - y fue allí que su movil eligió piar con un sonido diciendo “tienes un correo de voz”.

“Ha estado haciendo ruido. Mucho ruido,” Rephaim le dijo.

“Mierda. No puedo escuchar nada mientras duermo.” Ella suspiró y disgustada, cogió el iPhone donde lo había colocado, a un lado suyo. “Supongo que es mejor que me afronte a la música del demonio.” Stevie Rae abrió la pantalla, y vio que la batería estaba casi muerta, suspiró otra vez. Ella presiono ligeramente la pantalla de llamadas perdidas. “Ah, mierda. Seis

BURNED

llamadas pérdidas. Una de Lenobia y las otras cinco de Afrodita.” Con su corazón latiendo desbocadamente, ella hizo clic en la primera llamada de Lenobia. Poniéndolo en altavoz, miro hacia Rephaim. “Tambien puedes oír lo que me diga. Probablemente hablara de ti.”

Pero la voz de Lenobia no sono alta ni molesta “¡Sagra Mierda! Estas con un Cuervo Mocker, y voy a tener que ir por ti” Ella sono completamente normal. “Stevie Rae, llámame cuando despiertes. Kramisha dijo que no estaba segura donde estabas, pero que estas a salvo y que Dallas a huido. Ire por ti, donde sea que estes.” Ella vaciló, luego habló despacio, y agregó, “Ella también me conto lo que le sucedió a los otros novatos rojos. Le he rezado a Nyx por sus almas. Bendita seas, Stevie Rae.”

Ella sonrió hacia Rephaim. “Aw, eso fue simpático de su parte.”

“Dallas no se ha puesto en contacto con ella, aún.”

“No”, ella dijo, su sonrisa fue apagandose. “Definitivamente no.” Ella regreso su atención al telefono. “Cuatro llamadas perdidas de Afrodita, pero sólo a dejado un mensaje. Parece que son noticias malas y espeluznantes.” Ella dio un clic sobre el botón de ‘play’. La voz de Afrodita sonaba ronca y distante, pero no por eso, menos maliciosa.

“¡Oh por el bien de la mierda, responde tu maldito telefono! ¿O estas en tu ataúd? ¡Diosa! Las diferencias de horarios son una mierda. De cualquier manera, te informo: Z todavía es una vegetal, y Stark aun esta vacio y siendo cortado en rodajas. Esas son las buenas noticias. Las malas noticias son acerca de una de mis visiones, donde la estrella eres tú, y un chico indio muy ardiente, y el malvado más grande de todos los Cuervos Mockers, Rephaim. Necesitamos hablar porque tengo uno de mis presentimientos acerca de esto, lo cual no quiere decir que sea bueno. Así que ¡maldita sea, levántate y llámame!. Si estoy durmiendo, no importa, despertare y te contestaré.”

“¡Oh gran sorpresa! colgó el teléfono sin decir adiós”, dijo Stevie Rae. No queriendo permanecer en la misma habitación con esas palabras y el maldito de todos los Cuervos Mockers, Rephaim, revoloteando a su alrededor, ella metió de un empujón su teléfono en su bolsillo y empezó a subir las escaleras del sotano. Ella no giro para asegurarse de que él lo entendiera. Estaba segura de que él lo haría.

La noche era estupenda, pero no era fria, estaba entre el borde de lo calido y lo frio. Stevie Rae sintió lástima por la gente en las casas que rodeaban el museo Gilcrease y se alegro, solo un poco al ver que algunas luces brillaban a lo lejos. Pero al mismo tiempo, le dio a un escalofriante sentimiento de ‘ahora pueden vernos’, entonces ella vaciló en el porche delantero de la mansión.

“Nadie está cerca. Primero querrán recuperar su poder por ellos mismos, reestablecerse. Este será uno de los últimos lugares al que vendrían, especialmente por la noche.”

Aliviada, Stevie Rae asintió y dejó el porche, caminando sin rumbo fijo hacia la fuente que sobresalía en medio del frío patio.

“Tu gente va a enterarse de mi”, dijo Rephaim.

“Algunos de ellos ya lo saben.” Stevie Rae alcanzó el carel de la fuente³³, rompiendo un carámbano (estalactita) que estaba suspendida allí y dejándolo que el agua, cayera hacia la base de la misma.

“¿Qué harás?” Rephaim se detuvo a su lado. Ambos se quedaron con la mirada fija en la oscura agua de la fuente como si pudieran descubrir la respuesta allí.

Finalmente, Stevie Rae dijo, “Pienso que la pregunta correcta sería ¿qué harás tu?”

“¿Qué quieres que haga?”

“Rephaim, no puedes contestar mi pregunta con otra pregunta.”

Él hizo un ruido burlón. “Tu lo hiciste.”

“Rephaim, ¡detente!. Dime que es lo que quieres hacer...bueno...acerca de nosotros.”

Ella poso su fija mirada en sus ya cambiados ojos, esperando que sus nuevas características fueran más fáciles de leer. Él tardó tanto tiempo en contestar que ella pensó que no lo haría, y la frustración la carcomió por dentro. Ella tenía que regresar a la Casa de la Noche. Tenía que controlar toda la mierda que estaba por llegar antes de que Dallas, dañara todo.

“Lo que haría es quedarme contigo.”

Sus palabras, simples, honestas, y dichas con tanta prisa, en un principio no le llegaron. Ella solo le miró inquisitivamente, incapaz de comprender del todo lo que él le había dicho. Entonces ella escuchó la verdad, y entendió, y sintió una inesperada, y no deseada, alegría.

“Eso será muy malo”, ella dijo. “Pero quiero que te quedes conmigo, también.”

“Intentarán matarme. Ya debes de saber eso.”

“¡No les dejaré!” Stevie Rae extendió su mano y tomó la mano de él. Lentamente, muy lentamente, sus dedos se entrelazaron con las de ella, y él dio un pequeño tirón, acercándola un poco más a su lado. “No les dejaré”, ella repitió. Ella no le miró. En lugar de eso, sujetó su mano y le robó el tiempo, un pequeño momento, juntos. Ella intentó no pensar demasiado. Intentó no cuestionar todo. Y se quedó con la mirada fija en la negra y calmada agua, de la fuente, y una nube que cubría la luna, se apartó, revelando el reflejo de ambos. *Soy una chica que en cierta forma esta ligada*

³³ Carel: Parte alta de la fuente.

a la humanidad de un chico que es una bestia. En voz alta, ella dijo, “Estoy ligada a ti, Rephaim.”

Sin ninguna vacilación él dijo, “Y yo a ti, Stevie Rae.”

Mientras él hablaba, el agua ondeó, como si la misma Nyx hubiera suspirado a travez de su superficie, y su reflejo cambió. La imagen que el agua revelo era a Stevie Rae tomándole la mano a un alto y musculoso chico Nativo Americano. Su pelo era grueso y largo, y tan negro como las plumas del Cuervo Mocker, algunas plumas sujetadas en el. Su pecho estaba desnudo, y él era tan ardiente como el sol de medio día de Oklahoma, en pleno verano.

Stevie Rae se quedó muy quieta, asustada por si se moviera el reflejo cambiaría. Pero ella no pudo contener su sonrisa y, suavemente dijo, “¡Wow!, eres realmente hermoso.”

El chico en el reflejo pestañeó muchas veces, como si no estuviera seguro de lo que veía frente a él, entonces con la voz de Rephaim, él dijo, “Sí, pero no tengo alas.”

El corazón de Stevie Rae revoloteó, y su estómago se presiono. Ella quería decirle algo profundo y realmente listo, o al menos algo romantico. En lugar de eso, ella se oyó decir, “Si, es cierto, pero eres alto y tienes algunas plumas en tu pelo.”

En el reflejo, el chico alzó su mano que no sujetaba la de ella y tocó su pelo. “No son muchas si las comparas con las alas”, él dijo, pero le sonrió a Stevie Rae.

“Pues bien, sep, pero apostaré a que son mucho más fáciles de quepar dentro de las camisas.”

Él se rió, y con un sentido obvio de asombro, su mano lentamente bajo hacia su propia cara. “Suave”, dijo Rephaim. “La cara humana es tan suave.”

“Sí, lo es”, dijo Stevie Rae, completamente fascinada por lo que estaba ocurriendo en el reflejo.

Tan lentamente como él había entrelazado sus dedos, sin alejar su mirada fija del reflejo, Rephaim se acerco a la cara de ella. Su mano tocó su piel ligeramente, delicadamente. Acarició su mejilla y dejó que sus dedos rozaran sus labios. Ella sonrió, entonces, no pudo contener una embarazosa y nerviosa risa. “¡Eres tan hermoso!”

El reflejo humano de Rephaim sonrió, también. “Eres hermosa,” él dijo tan suavemente que ella casi no le oyó.

Con su corazón martilleando en su pecho, ella dijo, “¿En realidad crees eso? ¿Verdad?”

“Es la verdad. Solo que algunas veces, no lo puedo decir. Algunas veces no puedo entender lo que siento.”

“Y ahora lo haces” ella dijo.

“Si. Por primera vez puedo sentir—”

Las palabras de Rephaim se cortaron en la mitad de la oración. El reflejo del chico fluctuó y después desapareció. La oscuridad se elevó en su lugar, desde la tranquilidad del agua, y formó la figura de un cuervo con alas y el cuerpo de uno poderoso inmortal.

“¡Padre!”

Rephaim no necesitó llamarle por su nombre. Stevie Rae supo que había llegado el momento que tanto había temido. Ella alejó su mano de la de él. Él intentó resistirse, solo por un instante, después, dejó que se alejara. Entonces él se giró y la afrontó, elevando una de sus oscuras alas intentando bloquear la visión de reflejo en la fuente.

“El ha regresado a su cuerpo. Puedo sentirle.”

Stevie Rae no confiaba en su voz. Ella sólo asintió.

“Sin embargo, él no está aquí. Está muy lejos de mí. Quizás en Italia.” Rephaim habló rápidamente. Stevie Rae dio un paso alejándose más de él, aun incapaz de poder decir algo. “Él se siente diferente. Algo ha cambiado en él.” Entonces, como si hubiera leído sus pensamientos, los ojos de Rephaim buscaron los de ella. “¿Stevie Rae? ¿Qué sucederá con nosotros—?”

Stevie Rae jadeó, cortando sus palabras. La tierra formó remolinos a su alrededor, llenando sus sentidos de un olor jovial que le recordaba a casa. El paisaje frío de Tulsa brilló tenuemente, y cambió repentinamente, entonces ella estaba rodeada por asombrosos árboles, muy verdes, y brillantes hojas que colgaban, y de una cama que estaba hecha de un suave pasto. Después la imagen se enfocó, y allí estaba Zoey, en los brazos de Stark, completa, y riéndose.

“¡Zoey!” Stevie Rae gritó, y la imagen desapareció, dejando sólo la alegría del momento y la certeza de que su BFF estaba ilesa y definitivamente viva de nuevo. Sonriendo abiertamente, ella fue hacia Rephaim y tiró sus brazos alrededor de él. “¡Zoey está viva!”

Sus brazos se envolvieron en ella, pero sólo por el espacio de un respiro, entonces ambos recordaron la verdad, y al mismo tiempo, ambos se apartaron, alejándose.

“Mi padre ha regresado.”

“Así como Zoey.”

“Y eso quiere decir que no podemos estar juntos”, él dijo.

Stevie Rae se sintió enferma y triste. Ella negó con la cabeza. “No, Rephaim. Sólo quiere decir que me dejarás.”

“¡Mírame!” Él gritó. “No soy el chico del reflejo. Soy una bestia. No te pertenezco.”

“¡Eso no es lo que tu corazón dice!” Ella le respondió a gritos.

Sus hombros bajaron bruscamente, y él apartó la vista de ella. “Pero, Stevie Rae, mi corazón nunca ha importado.”

Ella dio un paso acercándose a él. Automáticamente, él la afrontó. Sus fijas miradas se intersectaron, y con una terrible desesperación ella vio que el escarlata estaba, otra vez, resplandeciendo en sus ojos. “Bueno, cuando decidas que tu corazón tiene mucha importancia así como me importa a mí, ven a buscarme. Será fácil que me encuentres. Simplemente sigue tu corazón.” Sin ninguna vacilación, ella puso sus brazos alrededor de él y le abrazó fuertemente. Stevie Rae ignoró el hecho de que él no le devolvió su abrazo. En lugar de eso, ella susurró, “te extrañare”, antes de alejarse.

Mientras ella comenzó a caminar por la Calle Gilcrease, el viento de la noche le trajo el susurro de su Rephaim, *te extrañare, también*. . .

Zoey

“Esto es muy hermoso”, dije, contemplando el árbol y los millones de tiras de tela atadas allí. “¿Cómo le llamaste?”

“Árbol colgante”, Stark dijo.

“No parece un nombre muy romántico para algo tan maravilloso”, dije.

“Sí, eso es lo que yo también pensé al principio, pero ya me he acostumbrado.”

“¡Oh! Mira esa tira. Es preciosísima.” Señalé hacia arriba, hacia un delgado listón dorado que repentinamente había aparecido. A diferencia del resto de tiras, no estaba atado a otro. En lugar de eso, flotó libremente, cayendo y cayendo hasta que se mantuvo flotando sobre nosotros.

Stark levanto sus brazos y lo enredo en sus brazos. Él me la entregó, para que así pueda tocar su brillante suavidad. “Es lo que yo seguí para encontrarte”.

“¿En serio? Es como un hilo de oro.”

“Sí, es lo que yo pensé, también.”

“¿Y simplemente le seguiste para encontrarme?”

“Sep.”

“Ok, bien, entonces. Veamos si funciona dos veces”, le dije.

“Sólo dime lo que quieres que haga. Soy tuyo para obedecerte.” Sus ojos brillaron con humor, mientras Stark se inclinaba ante mí.

“Deje de hacer el tonto. Esto es serio.”

“Oh, Z, ¿no lo entiendes? No es que no piense que esto sea serio. Es que en realidad confío plenamente en tí. Sé que me llevaras contigo. Creo en ti, mo bann ri.”

“Has aprendido extrañas y nuevas palabras mientras no he estado.”

Él me sonrió abiertamente. “Simplemente espera. Aun no has oído nada.”

“¿Sabes qué, chico? Ya estoy cansada de esperar.” Ate un extremo del hilo dorado alrededor de su muñeca. Y presione fuertemente en un puño, el otro extremo. “Cierra tus ojos”, le dije. Sin cuestionarme, él obedeció lo que le dije. Me acerque sigilosamente y le besé. “Hasta luego, Guardián.”

Entonces le volví la espalda al árbol colgante y al bosque y a toda la misteriosa magia del reino de Nyx. Y me afronte a la abismal oscuridad que parecía que no tenía fin. Abriendo mis brazos, hacia los costados, dije, “Espiritu, ven a mí.” El último de los cinco elementos, con quien siempre me había sentido más cercana, me llenó, haciendo que mí recién curada alma danzara con alegría, compasión, fuerza y - finalmente - esperanza. “¡Ahora, lléveme a casa, porfavor!” Mientras decía esas palabras, corrí hacia adelante y, completamente sin miedo, brinque hacia la oscuridad.

Pensé que iba ser, como lanzarse desde un acantilado, pero me equivoque. Fue delicado y suave, muy suave. Parecia como si estuviera bajando en un elevador, desde lo más alto de un rascacielos. Me sentí a mi misma reacomodarme, y supe de inmediato que estaba de regreso.

Sin embargo, no abrí mis ojos de inmediato. Primero queria concentrarme - y saborear cada sensacion. Y sentí que estaba recostada sobre algo duro y frio. Aspiré una profunda respiracion y me sorprendio oler el olor del cedro que usualmente sentía en la esquina de la casa de mi madre en Broken Arrow. En un principio, sólo oí las murmuraciones suaves de algunas voces, pero tras algunos respiros y jadeos pude oír un fuerte grito de Afrodita “Oh, ¡sagrada mierda!, ¡abre tus ojos! ¡Sé que estas allí!”

Entonces abri mis ojos. “Jeesh, ¿eres retardada? ¿Por qué tienes que ser tan ruidosa?”

“¿Retardad? Mira, se supone que no tienes que maldecir, y esa definitivamente es una mala palabra para mí”, dijo Afrodita. Despues, ella sonrio, y me tomo en sus brazos, envolviéndome en un fuerte y difícil abrazo que estaba super segura, que ella iba a negar mucho más tarde. “¿Realmente estas de regreso? Y en realidad espero que no tengas algún tipo de daño cerebral, ¿verdad?”

“¡Ya estoy aquí!” Me reí. “Y estoy segura que no tengo ningún daño cerebral.”

Sobre su hombro Daríus apareció. Sus ojos suspicazmente brillantes me observaron, mientras rápidamente ponía el puño sobre su corazón y se inclinó ante mí. “Bienvenida de nuevo, Suma Sacerdotisa.”

“Gracias, Daríus.” Le sonreí y le tendí mi mano para que me ayudara a ponerme de pie. Mis piernas se sentían temblorosas, así que me sujete fuertemente de él mientras el cuarto giraba a mí alrededor.

“Ella necesita comer y beber”, dijo una voz-de mando.

“Asi sera, su Majestad”, la respuesta llego inmediatamente.

Finalmente pestañeé varias veces, tratando de que el mareo pasara, y me dejara ver. “¡Wow, un trono! ¿En serio?”

La hermosa mujer que estaba sentada sobre el trono esculpido de mármol me sonrió. “Bienvenida de nuevo, joven reina”, ella me dijo.

“Joven Reina”, repetí, con una media sonrisa. Pero mientras mis ojos se pasearon alrededor de la habitacion, mi risa se disolvió, y el trono, el frio cuarto, y mis preguntas hacia la reyna, se evaporaron rapidamente.

Stark estaba allí. Él yacía sobre una enorme piedra. Y había un Guerrero Vampiro de pie junto a su cabeza, sujetando una daga filosa sobre el pecho de Stark, quien estaba ensangrentado y cubierto de cortes.

“¡No! ¡Basta!” grité. Me aparté de Daríus y comencé a ir hacia el vampiro.

Más rápidamente que lo que le era permitido a una reina moverse, repentinamente ella estaba en medio del Guerrero y de mí. Ella puso una mano en mi hombro y me dijo una pregunta, suavemente. “¿Qué te ha dicho Stark?”

Me sacudi a mi misma, mentalmente, intentando pensar más allá de cómo lucia mi ensangrentado Guerrero, mi Guardián.

Mi Guardián. . .

Miré a la reina. “Asi es como Stark consiguió llegar al más allá. Por este Guerrero. Debido a su ayuda.”

“Mi Guardián”, la reina me corregio. “Sí, él ayudo a Stark. Pero ahora su búsqueda está completa. Es tu responsabilidad como su reina, traerle de regreso.”

Abrí mi boca para preguntarle como iba a hacerlo, pero entonces la cerre, antes de pronunciar alguna palabra. No tenia que preguntarle. Lo sabía. Y era mi responsabilidad ayudar a mi Guardián a regresar.

Ella viendo la comprensión en mis ojos, asintió ligeramente, y entonces se hizo a un lado.

Me dirigí hacia el hombre que ella, había llamado como su Guardián. El sudor hacía brillar su musculoso pecho. Él estaba completamente centrado en Stark. Parecía como si no pudiera ver ni oír a nada más en esta habitación. Mientras el alzo de nuevo la daga, obviamente alistándose para hacer otro corte, la luz de antorcha destelló sobre una pulsera de oro que bailaba alrededor de su muñeca. Entonces comprendí que el hilo dorado que había conducido a Stark por el otro mundo venía de este Guardian, y sentí una ola cálida de agradecimiento hacia el Guardián de la reina. Posé mi mano sobre su muñeca, al un lado de la pieza de oro, y dije, “Guardián, ya puedes detenerte. Es hora de que él regrese.”

Su mano se detuvo instantáneamente. Un pequeño temblor pasó a través del cuerpo del Guardián. Cuando él me miró, vi que sus ojos azules estaban completamente dilatados.

“Ya puedes detenerte,” le repetí suavemente. “Y gracias por ayudar a Stark a llegar hacia mí.”

Él pestañeó, y después sus ojos se aclararon. Su voz era ronca, y casi sonreí cuando reconocí el acento escocés que Stark había imitado para mí. “Aye, mujer. . . Como deseas.” Él retrocedió lentamente. Supe que la reina lo había atraído a sus brazos, y pude oír que le murmuraba. Sabía que otros Guerreros estaban en el cuarto, también, y podía sentir a Afrodita y Daríus observándome - pero los ignoré.

Para mí, Stark era la única persona en la habitación. La única cosa que tenía importancia.

Fui hacia él, quien yacía sobre la piedra que estaba empapada con su sangre. Entonces su olor llegó a mí, y me afectó. Dulce e intoxicante, hizo que mi boca le deseara. Pero me detuve. No era tiempo para que mi cabeza se hiciera un lío debido a la sangre de Stark y el deseo que permaneció en mí, por él.

Levanté mi mano. “Agua, ven a mí.” Cuando la suave humedad del elemento me rodeó, agité mi mano sobre el ensangrentado cuerpo de Stark. “Limpíele.” El elemento hizo lo que le ordene, cayendo suavemente sobre él. Observe como la sangre bajaba por su pecho, vertiéndose por la piedra, y siguiendo el intrincado camino hacia los lados de la enorme roca redonda y llenaba dos surcos que estaban a los costados. Cuernos, me percaté. Me recordaban a dos super y enormes cuernos.

Extrañamente, mientras la sangre era lavada, los surcos no permanecieron blancos como el piso. En lugar de eso, brillaron tenuemente con un hermoso negro, místico, recordándome el color del cielo de la noche.

Pero no me detuve a admirar la magia que pude sentir allí. Fui hacia Stark. Su cuerpo, ahora, estaba limpio. Las heridas ya no sangraban más, pero eran crudas y rojas. Entonces me di cuenta de lo que veía y respire profundamente. En cada lado del pecho de Stark, los cortes formaban flechas,

con cabezas triangulares, y plumas. Que lucian perfectamente alineadas, con la flecha rota y quemada sobre su corazón.

Baje mi mano, y la pose sobre esa cicatriz, aquella que había salvado mi vida - la primera vez que él había salvado mi vida. Estaba sorprendida de ver que aun yo, sujetaba firmemente el lazo dorado en mi mano. Delicadamente, levante la muñeca de Stark y la envolví allí. La sedosa tela se endurecio, y se torció, cerrándose hermeticamente, luciendo como la muñequera del viejo Guardián, pero en Stark la pulsera tenia grabada tres flechas - una de ellas rota por la mitad.

“Gracias Diosa”, susurré. “Gracias por todo.”

Entonces coloqué mi mano sobre el corazón de Stark y me incline. Poco antes de presionar mis labios en los de él, dije, “Regresa con tu reina, Guardián. Todo ha terminado”. Y despues le besé.

Mientras sus párpados revolotearon y se abrieron, yo oí la musical risa de Nyx llenar mi mente, y su voz me dijo:

No, hija, esto no ha terminado. Esto solo es el comienzo. . .

Fin

BURNED

Agradecimientos

- **BLOG 'DARK PATIENCE'**
 - ✓ <http://darkpatience.blogspot.com/>
- **FORO ALISHEA'S DREAMS**
 - ✓ <http://alishedreams.foroactivo.com/>
- **TRADUCTORES**

✓ Ana	✓ Glad
✓ Angel	✓ Isabella
✓ Carlos	✓ Kmila
✓ Carmen	✓ Laura
✓ Daniela	✓ Liberi
✓ Elena	✓ Mekare
✓ Erick	✓ Roza B
- **CORRECTORES**
 - ✓ Ana.lieta
 - ✓ Glad
 - ✓ Ro. Mi
- **RECOLECCIÓN Y FORMATO EN GENERAL**
 - ✓ Glad

*La Saga: Casa de la Noche,
será traducida en su totalidad en tu blog favorito:*

Dark Patience.

<http://darkpatience.blogspot.com/>

RESPETA LOS CREDITOS, SI DESEAS PONER ESTE DOCUMENTO EN TU FORO O BLOG, NO OLVIDES PONER LOS CREDITOS: LA PAGINA Y LAS PERSONAS QUE LO TRADUJERON.

SI DESEAS QUE TE RESPETEN, ¡RESPETANOS!

BURNED